

RUC N°1800.731.706-5

RIT N° 293 – 2021

C/ RIGOBERTO RUIZ RAMÍREZ

Santiago, diecisiete de enero de dos mil veintidós.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por doña Laura Torrealba Serrano, como Jueza Presidente, don Julio Castillo Urra, en calidad de Juez Redactor y por doña Mariela Hernández Beiza, como tercera Jueza Integrante, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral correspondiente a la causa **RIT N°293–2021**, seguida en contra de **RIGOBERTO RUIZ RAMÍREZ**, cédula de identidad provisoria N°14.867.415-9, de nacionalidad venezolana, nacido en San Cristóbal, Estado de Táchira, el 23 de abril de 1973, de 48 años, casado, técnico instrumentista en área de planta antes de salir de Venezuela y en Chile trabajó en restaurante preparando comida y en una feria, fecha de arribo al país el día 8 de abril del año 2018, domiciliado en Fernández Albano N°492, Comuna de la Cisterna, representado por el Defensor Penal Público don Juan Pablo Gómez Concha.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el Fiscal don César Flores Arratia, las partes querellantes, Delegación Presidencial de la Región Metropolitana, estuvo representada por doña Teresa González de la Parra y el Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género, por don Sebastián Farías Flores.

SEGUNDO: Que, los hechos y circunstancias materia de la acusación contenida en el auto de apertura del juicio oral son los siguientes:

El día 29 de julio del año 2018, a las 15 horas aprox., en el domicilio ubicado en Avenida Fernández Albano N°394 de la comuna de La Cisterna, el imputado Rigoberto Ruiz Ramírez agredió a su conviviente y madre de su hijo, la víctima **ANILETTE CAROLINA SOTO CABRERA** colocando un cable de plástico alrededor de su cuello, procediendo a estrangularla, provocándole la muerte por asfixia por estrangulamiento, según informe de autopsia del Servicio Médico Legal.

El Ministerio Público calificó los hechos como constitutivos del delito de femicidio, previsto y sancionado en el artículo 390 del Código Penal y artículo 5 de la Ley 20.066, en grado de consumado, atribuyéndole al acusado una participación en calidad de autor ejecutor, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal. A juicio de la Fiscalía no concurrirían circunstancias atenuantes de

responsabilidad criminal y estimó que para el caso eran aplicables las siguientes circunstancias agravantes de responsabilidad del artículo 12 del Código Penal: numeral primero, esto es cometer el delito contra las personas con alevosía, entendiéndose que la hay cuando se obra a traición y sobreseguro, numeral quinto, relativo a que en los delitos contra las personas, se obre con premeditación conocida o emplear, astucia, fraude, o disfraz y numeral sexto consistente en haber abusado el delincuente de la superioridad de su sexo o de sus fuerzas, en términos de que el ofendido no pudiese defenderse con probabilidades de repeler la ofensa.

Por estos antecedentes, el Ministerio Público solicitó que se impusiera al acusado una pena de presidio perpetuo calificado, más accesorias legales establecidas en el artículo 27 del Código penal, esto es la de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del penado y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal y las accesorias establecidas en el artículo 9 letras a) y c) de la ley 20.066 por el término de 2 años, el comiso o destrucción de los instrumentos del delito, con expresa condena en costas, según lo dispone el artículo 47 del Código Procesal Penal, más la incorporación de la huella genética en el registro de condenados conforme a la ley 19.970.

Que las partes querellantes Delegación Presidencial de la Región Metropolitana y Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género; se adhirieron a la acusación del Ministerio Público en los mismos términos planteados en el auto de apertura.

TERCERO: Que, en el **alegato de apertura**, el Ministerio Público señaló que con la prueba que se rendiría en el transcurso de la audiencia se acreditarían los hechos contenidos en la acusación, como la participación en los mismos del encausado, para lo cual efectuó una relación de los hechos y el anuncio de la prueba a rendir, por lo que solicitó que al final del juicio se dictara veredicto condenatorio, ello con la concurrencia de las circunstancias agravantes consignadas en la acusación, las cuales pormenorizó y fundamentó.

En su **alegato de clausura** indicó que, con la prueba rendida en la audiencia, se había dado cumplimiento a la promesa efectuada al inicio del juicio, en el sentido que se había acreditado, tanto la existencia de los hechos por los cuales se formuló acusación, como la participación del imputado en los mismos,

en calidad de autor, para lo cual efectuó una relación y análisis de la prueba rendida, solicitando en definitiva que se dictara un veredicto condenatorio.

Añadió que, con la prueba rendida se había acreditado no solo todos los elementos del tipo penal por el cual se acusó, sino que también los hechos anteriores, coetáneos y posteriores que rodearon el delito de femicidio. Al respecto sostuvo que se había logrado acreditar la identidad tanto del acusado, como de la víctima, el vínculo de parentesco que existía, ya que tenían un hijo en común y la situación de convivencia que mantenían tanto en Venezuela como en el país, lo cual era relevante porque habían llegado al país poco tiempo antes y solo portaban sus pasaportes y cédulas de identidad. Detalló que ello se había logrado a través de prueba pericial y documental. Añadió que la relación de convivencia fue ampliamente probada con la prueba testimonial rendida consistente en los dichos de Katherine Ríos, Dany Soto y Juan Rodríguez, quienes conocían a la pareja desde su país de origen y también en Chile, ello conforme a lo establecido en el artículo 5° de la Ley 20.066.

Destacó que la condición médica y mental del imputado, en relación con el hecho cometido, de acuerdo a la documentación incorporada y los dichos del propio perito de la Defensa, quedó acreditado que no padecía ningún tipo de esquizofrenia o actividades delirantes o alteraciones de su juicio, raciocinio, percepción de la realidad o lenguaje, por lo que el acusado gozaba de perfecta salud mental y por tanto era completamente responsable penalmente. Misma percepción tuvieron los funcionarios policiales que participaron en su detención y con la ficha clínica del Hospital Luis Tisné, ya que de los antecedentes consignado se destaca que una vez cometido el delito, en horas de la tarde del día 29 de julio del año 2018, en los tiempos posteriores, protagonizó un accidente de tránsito y fue llevado a dicho centro asistencial con un compromiso de conciencia, a causa del atropello, posterior a la ejecución del delito, siendo dado de alta a los días después por encontrarse en buenas condiciones físicas como psíquicas. Destacó que la causa del delito se debió a la celopatía por parte del acusado y porque la víctima había puesto término a la relación de pareja y convivencia o así por lo menos se lo estaba informando desde días anteriores, lo que se acreditó con los otros medios de prueba y los dichos de los testigos ya referidos, delito que fue ejecutado con dolo directo.

En cuanto a la declaración del acusado destacó que no prestó colaboración con la justicia, buscó el momento propicio para cometer el delito, luego intentó

ocultar el cuerpo de la víctima y se dio a la fuga para finalmente provocar un auto accidente debiendo dictarse posteriormente la respectiva orden de detención, cuando estaba internado en un centro asistencial, invocando respecto de los hechos una amnesia temporal, la cual no tenía asidero alguno en la prueba rendida, sin que haya existido arrebató u obcecación, toda vez que los testimonios aportados fueron contestes en los celos que tenía en encartado y la violencia ejercida respecto de su pareja, concordante ello con los otros medios de prueba rendidos.

En cuanto a las circunstancias agravantes invocadas en la acusación destacó, en cuanto a la alevosía, que el acusado actuó sobre seguro, ya que esperó que no hubiese nadie más en el interior del departamento que habitaban, luego de lo cual la estranguló con unas amarras plásticas y luego la arrastró hacia el baño y realizó la maniobra de ocultamiento. Finalmente, los testigos dieron cuenta que había olor a gas en la cocina y el imputado sin auxiliar a la víctima se dio a la fuga, estando el dolo de matar patente con las lesiones mortales causadas a la víctima. Añadió que el hombre era mayor que la víctima, tanto en los aspectos físicos como cronológicos, ya que la víctima era una persona de 33 años de edad y el imputado 46, con gran diferencia de peso y fuerza y actuó únicamente cuando Dany Soto, minutos antes se había retirado, estando por tanto solos. Destacó en cuanto a la alevosía que el acusado se proveyó de amarras plásticas y abrazaderas las que no se empleaban en dicho domicilio, dado que la actividad de los 4 ocupantes del lugar estaba vinculada al rubro de la alimentación, por ello no empleaban tales elementos y el ataque fue por la espalda de la víctima, la cual no pudo repeler al agresor, el cual la acalló posicionando sus manos en la boca, causándole lesiones y posteriormente enrolló la abrazadera en la zona cervical de la víctima, luego cruzó por el tórax hacia abajo y jalándola, estranguló a la víctima hasta provocar la muerte.

De igual forma alegó que en este caso concurría la circunstancia agravante de premeditación conocida en la ejecución de este hecho, debido a que el acusado estuvo resuelto a ejecutar este crimen, ya que con premeditación adquirió las amarras plásticas, las abrazaderas, esperó la ocasión y previo a todo ello razonó desde el punto de vista cronológico la realización de este hecho. De igual forma desde el punto de vista psicológico, debido a que actuó de manera fría y calculadora, lo que en síntesis llevó a que fuera un ataque artero, por lo que

conforme a la doctrina se cumplían los requisitos de la gravante invocada afianzada por los factores de cronología y psicológicos.

En cuanto a la circunstancia agravante del artículo 12 N°6 del Código Penal, en cuanto a haber abusado el acusado de su superioridad de fuerza de manera que la víctima no puede repeler el ataque, fue corroborado con la prueba rendida, donde se estableció que en encartado era ancho y robusto, de casi 1,80 metro de estatura, según los dichos de los testigos, mientras que la víctima era una mujer de 1,58 metros de estatura, según los antecedentes aportados por el Servicio Médico Legal por lo tanto tenía superioridad en peso y estatura y las fotos incorporadas daban cuenta de estos elementos. La prueba pericial dio cuenta de la dinámica de los hechos, se estableció la existencia de múltiples lesiones de agresión, sin huellas de Defensa, por lo que la víctima no pudo repeler el ataque o ejecutar acciones defensivas.

En **la réplica** señaló, en cuanto a lo sostenido por la Defensa, no se cuestionó los hechos contenidos en la acusación y tampoco la circunstancia agravante del artículo 12N°6 del Código Penal, siendo esta última de carácter objetiva y debidamente acreditada con la prueba rendida. Respecto del restos de las circunstancias agravantes contenidas en la acusación refirmó su concurrencia, reiterando las argumentaciones señaladas en su clausura. En cuanto a las circunstancias atenuantes de responsabilidad penal invocadas solicitó su rechazo. Señaló que no existió ninguna amnesia temporal que haya afectado su razonamiento al momento de ejecutar el delito. Además, en cuanto a arrebatos u obcecación indicó que la prueba incorporada demostraba claramente que no existieron estímulos suficientes, no hubo agresiones, tampoco descalificaciones y que la motivación y reacción desproporcionada del acusado no tenía justificación alguna y menos que sea explicable a través de un arrebatos, más aun cuando desde hace un mes antes el acusado sabía que Anilette Soto no quería continuar con esta relación y por lo mismo el acusado había dicho a los testigos que reconocía que la relación estaba mal y que Anilette no quería seguir con él. Finalmente en cuanto a la congruencia y su relación con las circunstancias aludidas señalada por la Defensa, estas por si solo se contenían en la relación de los hechos dado que se trataba de dos personas de distinto sexo y la fórmula empleada por el acusado recurriendo a elementos que claramente daban cuenta de un actuar alevoso, por haber transformado en una arma letal dos amarras

plásticas que previamente las unió y que puso en la zona cervical de la víctima, todos contenidos en la acusación.

En la audiencia **establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, refirió que en la especie no concurría ninguna circunstancia atenuante de responsabilidad penal respecto del acusado, atendido que no existió colaboración alguna de su parte para esclarecer los hechos, debido a que su renuncia a guardar silencio y declarar en el juicio no podía considerarse como una acción destinada a tal fin atendido su contenido, la cual dejó grandes vacíos y estuvo llena de incógnitas, ello de manera tal que la forma en que acaecieron los hechos solo se pudo establecer a través de las acciones investigativas y probatorias llevadas a cabo por el Ministerio Público. Añadió que por estos antecedentes pidió que se aplicara la pena indicada en la acusación, al concurrir dos circunstancias agravantes y ninguna atenuante, considerando además la extensión del daño causado, de conformidad con lo expuesto en el artículo 69 del Código Penal, el cual era de un carácter mayor, atendido los efectos que el hecho causó en el hijo y madre de la víctima, tal como señaló la testigo Katherine Ríos Jiménez.

Estimó que en este caso tampoco concurría la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior, por existir claros antecedentes de violencia intrafamiliar en el Estado de Venezuela, tal como lo señalaron los testigos de cargo.

CUARTO: Que, la parte querellante Delegación Presidencial de la Región Metropolitana en su **alegado de apertura**, sostuvo que se acreditarían los hechos contenidos en la acusación acaecido el día 29 de julio del año 2018, oportunidad en la que el acusado Rigoberto Ruiz Ramírez, dio muerte a Anilette Carolina Soto Cabrera, lo que era constitutivo del delito de femicidio y que en el mismo le cupo al acusado una participación en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal. Añadió que la Delegación Presidencial de la Región Metropolitana accionó penalmente, en esta causa no solo por tratarse de un delito de femicidio, el cual era de evidente gravedad, sino que también, de acuerdo a las normas del artículo 3° del Decreto con Fuerza de Ley 7.912, que otorga a los Delegados Presidenciales la facultades de presentar querellas en causas en las cuales se altere la seguridad pública y este delito era uno que aquellos que precisamente lo alteraba, puesto que causaba en la población o un sector de ella, el justo temor de ser víctimas de delitos de la misma especie, en especial de mujeres que se encontraban amenazadas o tenían temor de ser agredidas o

finalmente asesinadas por sus maridos o convivientes. Por ello pidió que se dictara veredicto condenatorio contra el acusado, ello de acuerdo con la prueba que se iba rendir.

En su **alegato de clausura** indicó que los hechos conocidos en esta causa daban cuenta de la historia de un hombre y una mujer que llegaron a nuestro país, buscando mejores oportunidades de vida y para traer posteriormente al hijo el común y esta pareja actuaron en consecuencia, buscaron trabajo y vieron la mejor forma de adaptarse a nuestro país, sobre todo Anilette Soto, quien ansiaba buscar mejores condiciones y traer a su hijo. Estas personas encontraron un lugar para vivir en calle Fernández Albano, de la comuna de La Cisterna, lugar en la que paradójicamente encontró la muerte a manos de su pareja y padre de su hijo. Añadió que la muerte de Anilette, no se produjo segundos después de una discusión, sino que se gestó durante un periodo mayor de tiempo, en el cual el acusado comenzó a experimentar un resentimiento cada vez mayor contra su pareja, debido a que las cosas no eran como antes, ya no lo atendía como lo hacía en Venezuela, ya no tenían intimidad, lo que unido a que Anilette le había propuesto que regresara al país de origen, pagándole incluso el pasaje, aumentó mas dicho sentimiento. Los testigos dieron cuenta que la víctima ya no estaba dispuesta a seguir aguantando la violencia y el maltrato psicológico que Rigoberto le infringía estando en Venezuela. Agregó que este resentimiento llegó a tal nivel que le negó uno de los objetivos que tenían al venir a Chile, que era traer a su hijo a vivir con ellos. De esta forma el día 29 de julio del año 2018, alrededor de las 15:00 horas, Rigoberto Ruiz Ramírez tomó a la víctima de manera sorpresiva y sin que esperara el ataque, ya que ella momentos antes de había puesto de acuerdo con su hermana para ir a visitarla a su casa y le había dicho que se encontraba lavando, cocinando, haciendo aseo y que se arreglaba y salía a la casa de su hermana, de modo que cuando se estaba vistiendo, preparándose para salir según se evidenció en la fotografías exhibidas, sin advertirlo, fue atacada de improviso. Destacó que Rigoberto Ruiz ya se había provisto con antelación de unas amarras plásticas, las que había preparado previamente para acometer a su víctima, a quien tomó por la fuerza desde atrás, intentó acallar sus gritos de auxilio, presionando fuertemente su mentón con las manos, para luego colocar la amarra alrededor de su cuello y cruzarlas por adelante, presionando para estrangular a su víctima hasta la muerte, sin que ella tuviese ninguna posibilidad de zafarse, de defenderse y menos de revertir el cierre de las amarras alrededor

de su garganta, falleciendo por estrangulación por lazo, según se estampó en el certificado de defunción y se estableció a través de la autopsia respectiva, hechos acaecidos después de las 15:00 horas, antecedentes todos acreditados con la prueba rendida, la cual pormenorizó, lo que a su juicio configuraba el delito de femicidio del artículo 390 del Código Penal.

En cuanto a las circunstancias agravantes estimó del todo concurrente las invocadas en la acusación, toda vez que el acusado obró a traición o sobre seguro puesto que no atacó a su víctima mientras Dany Soto estuvo presente en el departamento, sino que esperó estar solo con la víctima y aprovechando que Anillette se encontraba preparando para salir, buscó las condiciones para obtener el resultado buscado, cual fue la de dar muerte a su pareja, se esperó obtener la indefensión de la víctima para que no pudiera repeler el ataque y evitar el resultado deseado. Añadió que la premeditación, se configuró por la circunstancia que el acusado se encontraba motivado por sentimientos de celos, resentimiento y rabia hacia su pareja, a la que quiso matar para lo cual se proveyó del elemento principal que utilizaría para tal fin, en este caso las amarras plásticas que nadie más en el departamento utilizaba y no se encontraron en el lugar otros elementos similares, tal como lo señalaron los testigos en el juicio. Añadió que con la prueba rendida se estableció que el acusado durante largos años ejerció violencia física como psicológica respecto de la víctima, quién de acuerdo con el testimonio de su hermanastra, siempre estuvo por mantener la relación de pareja con el acusado en pos del bienestar de su hijo, a pesar del maltrato que le infringía. Resaltó que incluso el acusado obligó a Anillette a dejar sus estudios de postgrado y finalmente cuando ella logró asumir que podía llevar una vida libre de violencia de su pareja estando acá en Chile, el acusado decidió atacarla y darle muerte. Por ello estimó que se encontraba acreditada la existencia del delito por el cual se formuló acusación, como la participación que en calidad de autor directo le cupo a Rigoberto Ruiz y que agravan su responsabilidad penal las circunstancias agravantes invocadas, por lo que pidió la aplicación de una pena de presidio perpetuo calificado.

En la **réplica** señaló que hacía suyos los argumentos efectuados por el Ministerio Público.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, solicitó la aplicación de la pena de presidio perpetuo calificado, tal como se había pedido en la acusación, ello en atención a la concurrencia de las

circunstancias agravantes que se dieron por establecidas, la naturaleza de la mismas y en atención a la extensión del mal causado, ya que la muerte de la víctima causó un dolor emocional evidente en su familia y particularmente en su hijo, quien deberá continuar su vida sin su madre, por estas consideraciones y los establecido en los artículos 68 y 69 del Código Penal, pidió la aplicación de la condena en el quantum indicado en la acusación.

En cuanto a la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior, sostenida por la Defensa, señaló que la misma debía ser rechazada, debido a que el hecho que no exista una sentencia condenatoria en términos formales, no acredita la concurrencia de dicha atenuante, pues los testigos de cargo habían sido claros en afirmar que los hechos de violencia no fueron eventos únicos, la víctima anteriormente había sido afectada por hechos de violencia psicológica y física por parte del acusado en Venezuela y de hecho ella manifestó que no iba permitir que ello siguiera acaeciendo en Chile, por lo que estimó que no procedía la circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior, mientras que la circunstancia de colaboración con el esclarecimiento tampoco concurría por ello se logró únicamente a través de la prueba rendida en el curso del juicio y la circunstancia que el acusado fue la última persona que estuvo con la víctima, ello se acreditó con los dichos de María Núñez y de su hijo, quienes fueron los primeros en llegar al lugar de los hechos luego de escuchar los gritos, por lo que no se vislumbró que el acusado haya tenido la intención positiva de ayudar a esclarecer los hechos contenidos en la acusación, por lo que también pidió el rechazo de esta circunstancia.

QUINTO: ∴ Que, la parte querellante, Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género en su **alegato de apertura**, sostuvo que la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra la mujer del año 1993, la definió como todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada. Añadió que el derecho internacional de los Derechos Humanos, estableció un conjunto de normas que obligan a los estados a tomar medidas para prevenir, investigar, sancionar y reparar la violencia y dentro de ese marco de celebró la “Convención Interamericana Para Prevenir y Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer” conocida como “Convención Belem do Pará” del cual

nuestro Estado era parte desde 1998, en la cual, la actuación del Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género iba en cumplimiento de estas normas internacionales. Explicó que, dentro de la violencia contra la mujer estaba aquella que afectaba directamente al bien jurídica vida de la mujer conceptualizada como femicidio, que constituía la forma más extrema de violencia contra la mujer. Este delito configuraba un fenómeno global que había alcanzado niveles alarmantes y sus víctimas eran las mujeres en diversas etapas de desarrollo. Añadió que en las muertes violentas de las mujeres se presentaban manifestaciones de ejercicio de violencia desmedida previa, concomitante o posterior a la acción delictiva que evidencia una brutalidad particular en contra el cuerpo de la mujer.

Añadió que en este caso existió un hecho de violencia que venía precedido de otras manifestaciones de la misma naturaleza, tanto físicas como psicológicas y que culminaron posteriormente con el fallecimiento de Anilette Soto Cabrera por la acción femicida de su conviviente y padre de su hijo, con quien llegó desde Venezuela en el mes de abril del año 2018, con la finalidad de tener una vida mejor y aportar a su familia atendida la situación que vivía dicho país. Agregó que en este caso además de existir un notorio hecho de violencia contra la mujer, existió una acción determinada destinada a producir la muerte, con una preparación y una agresión de carácter alevosa. El ataque se efectuó de manera intempestiva, sin que la víctima pudiese darse cuenta y dar una respuesta con la cual defenderse y evitar el objetivo del autor. Ella fue abordada por la espalda, sujeta desde la espalda, para luego el acusado posicionarse sobre ella impidiendo cualquier tipo de reacción, ya que se subió en la espalda de la víctima encima de la cama evitando cualquier tipo de reacción que pudiera permitir repeler el ataque, por lo que esta forma de comisión claramente tenía por finalidad el actuar sobre seguro del acusado. Además, el elemento con el cual se cometió el delito ya estaba predestinado para ello, debido que existió una preparación del acusado para unir dos trozos de cuerda y ponerlos en una maniobra rápida sobre el cuello de la víctima y producir la muerte en a lo menos 30 segundos, acción rápida, intempestiva e inesperada para la víctima que no le permitió reaccionar sumado aquello la superioridad de la fuerza física. Por todos estos antecedentes pidió un veredicto condenatorio y la aplicación de las penas indicadas en la acusación, considerando que en la especie concurrían tres circunstancias agravantes de responsabilidad penal.

En su **alegato de clausura** indicó que el artículo 7 de la ley 20.066, sobre violencia intrafamiliar establece que una de las situaciones que configura riesgo inminente para una víctima de violencia de esta clase era la oposición violenta al término de la relación sentimental que une al agresor con la ofendida, condición que lleva a decretar medidas cautelares para evitar o prevenir un hecho de violencia mayor. Agregó que uno de los factores que llevan a que se cometan este tipo de delitos era la petición de la víctima de dar término a la relación, separarse o divorciarse. En el caso de este juicio, Anilette no deseaba mantener la relación, la que ya se encontraba deteriorada, principalmente por hechos de violencia psicológica de parte del acusado, causado por su extrema colopatía y machismo. Destacó que ella propuso salidas pacíficas para dar término a la convivencia, incluso ofreciendo al encartado la posibilidad de pagarle los pasajes para que volviera a su país natal, más Rigoberto Ruiz, no respondió de manera pacífica ante la decisión de Anilette, ya que con anterioridad a los hechos él se había molestado y reaccionado violentamente ante la proposición de la víctima, en cuanto a dar término a la relación. No era un hecho desconocido para los habitantes del inmueble en el cual acaecieron los hechos, ni para su hermana Katherine que la relación, estaba deteriorada y que iba a terminar. Incluso Anilette expresó su deseo de no querer volver a lo que había sucedido en Venezuela, esto es, a la violencia física y psicológica de la cual fue víctima años atrás.

Destacó que el día de los hechos se produjo una nueva discusión entre las partes, también motivada por esta decisión de dar término a la relación por parte de la víctima directa, sin embargo al encontrarse solos al interior del inmueble, puesto que Dany Soto y Juan Rodríguez habían salido del lugar, el acusado sin justificación alguna procedió a golpear en forma intempestiva a la víctima e introdujo su cuello dentro de dos amarras de seguridad, unidas entre sí, ya dispuestas con anterioridad y procedió a estrangular desde posterior, evitando así cualquier posible reacción de defensa, protección o huida de la víctima de lugar. Su muerte fue en cosa de minutos, periodo en el cual el autor estuvo consciente de lo que estaba haciendo, puesto que los gestos y movimientos involuntarios y las señales de aflicción eran un hecho notorio en el cuerpo de una persona, por lo tanto, claramente él sabía que iba a darle muerte a su conviviente en ese momento. De esta forma en este caso no existió un compromiso de conciencia como lo señaló el acusado en su declaración, sino que acá decidió conscientemente darle muerte a su pareja. Resaltó que claramente supo lo que

hizo, debido a que cuando la familia de la señora María Núñez llegó la puerta del departamento interior, él fue capaz de mentir de forma tranquila e incluso desafiante ante la advertencia de llamar a Carabineros. Resaltó que tan consciente estaba de lo que hizo, que fue capaz de arrastrar el cuerpo de la víctima hasta el baño, cerrar la puerta con fin de ocultar el cuerpo para posteriormente huir del lugar, sin que nadie lo viera, pese a existir personas que estaban pendiente de él y de sus movimientos. Todas estas actividades deben realizarse conscientemente, por lo que no se estaba hablando de alguien descontrolado o bajo un episodio de descontrol de impulso, que haya nublado su mente por lo que difícilmente se puede creer la versión dada por el acusado en su declaración, en la cual señaló que no recordaba nada de lo sucedido y que se había descontrolado cuando supuestamente Anilette le contó que consumía droga y que tenía otra pareja, ambas situaciones descartadas desde ya con las declaraciones de los testigos y por el resultado de la prueba toxicológica aplicada al cuerpo la víctima e incluso la alcoholemia arrojó un resultado de 0,0 de gramos de alcohol por litro de sangre.

Resaltó que de todos estos antecedentes se podía desprender que se estaba frente a un delito de femicidio cometido también con alevosía, con premeditación y abuso de fuerza física. Explicó que en la dinámica de los hechos se observó que no había indicios de lesiones defensivas en el cuerpo de la víctima, tampoco había rastro de maniobras que buscarán impedir la compresión de su cuello, no había estigma alrededor del círculo, no había tampoco lesiones en el cuerpo del acusado que indicase que la víctima repelió el ataque de alguna forma. La agresión fue rápida y sorpresiva para la víctima y segura para el acusado, utilizando un elemento caracterizado por su resistencia y por la imposibilidad que la propia afectada pudiera cortarlo o desatarlo con sus manos. Se trataba de un elemento resistente, de seguridad, que solamente podía ser eliminado a través de un corte, tal como lo hizo apropiadamente el funcionario de Carabinero que se constituyó en el lugar y asistió a la víctima tratando de auxiliarla ante esta situación. Agregó que a todo esto se sumaba que el ataque a la víctima se produjo por su espalda, lo que aumentó su indefensión y la seguridad del autor. Resaltó que estas amarras plásticas ya se encontraban articuladas antes de la agresión, estaban dispuestas y al alcance rápido del imputado para ser puesto en el cuello de forma rápida, sin que haya existido alguna maniobra que haya previsto o vislumbrado un ataque y de esta forma poder repelerlo. Además, este elemento

no estaba presentes en el domicilio, por lo que necesariamente, fue introducido por el acusado al inmueble con la finalidad de dar muerte a su conviviente. Se tiene presente el uso de alta energía en este hecho, lo cual quedó graficado en los golpes que recibió primero la víctima para ser sometida, golpes que quedaron plasmados en las lesiones quedadas en su boca, hubo utilización de las manos del acusado en este hecho y la utilización de un elemento como una amarra plástica.

Añadió que el delito se cometió en contexto de violencia de género, que las características de este delito no solo estaban en el hecho mismo, sino que también en la convivencia anterior, sobre todo, en lo que sucedió en los años anteriores en Venezuela y que dieron cuenta los testigos. De esta forma existió violencia previa, maltrato, manipulación por parte del acusado y el delito se generó en este contexto, entendiendo que el femicidio, se debe concebir también como una norma de sanción a la violencia contra la mujer, tal como se ha establecido en los instrumentos internacionales. Por ello se acreditó el delito por el cual se acusó, el contexto de violencia que lo envolvió y la participación del acusado, por lo que pidió la aplicación de la pena de presidio perpetuo calificado.

En la **réplica** hizo suyo los argumentos esgrimidos por el Ministerio Público en cuanto a las circunstancias agravantes. Respecto de la atenuante invocada por la Defensa, relativa al arrebató u obcecación, solicitó su rechazo, por considerar que en el caso de existir algún estímulo, este fue de carácter interno, correspondía a la personalidad machista, misógina y celopática del acusado y el hecho que una mujer decida terminar una relación de forma pacífica no implicaba justificación alguna, menos cuando no existió agresión, humillación o falta de respeto por parte de la víctima hacia el acusado, tal como se acreditó con los otros medios de prueba reproducidos y menos alguna exaltación que pudiera activar en alguna persona una reacción de esta naturaleza. Como sociedad no se podía considerar que el término de una relación sea lo suficientemente poderosa para dar muerte a una persona, bajo ningún respecto. Además que el arrebató no está acreditado, debido a que la única prueba que tenía la Defensa en este caso era proveniente de las propias palabras del acusado, quien señaló en estrado que el motivo o este supuesto arrebató, fue que ella le comunicó que tenía otra pareja y que consumía drogas, elementos completamente falsos, no se acreditó la relación de la víctima con otra persona y tampoco el consumo de las drogas mencionadas por el acusado, ello simplemente no existió, por lo tanto, tampoco existió este estímulo,

el cual además, debía ser común para un hombre medio y el termino de una relación nunca ha sido suficiente para ser considerado como un estímulo poderoso, por lo que no se configuró esta circunstancia atenuante alegada. En cuanto a la eximente de responsabilidad penal incompleta alegada por la Defensa, indicó que no se encontraba acreditado un estado de alteración de la conciencia del acusado, solo estaban sus dichos al respecto, la cual era además incompatible con la del artículo 11 N°5 del Código Penal igualmente invocada por la Defensa.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, solicitó la aplicación de la pena de presidio perpetuo calificado, entendiendo que se dieron por concurrentes dos circunstancias agravantes de responsabilidad penal, sin que concurra ninguna circunstancia atenuante, toda vez que la declaración del acusado en este juicio no fue decisiva para el esclarecimiento de los hechos, no aportó antecedentes de carácter desconocidos en el proceso y tampoco entregó alguna información que pudiese ser considerada como veraz, ello considerando lo acreditado con la prueba rendida. Su participación y forma de comisión de los hechos, fue acreditada con la prueba de cargo y solo prestó una declaración en el juicio, entregando una versión de los hechos de carácter acomodaticia de los mismos para sustraerse de su responsabilidad o lograr al menos atenuarla. Añadió que, considerando la extensión del mal causado, atendido que había un hijo que perdió a su madre para toda la vida y a su padre por un buen tiempo, se generó un daño que se debía considerar dentro de la pena que se había establecido para este tipo de delitos, que eran de la máxima gravedad y constituía una violación de los derechos de la mujer y era un acto constitutivo de violencia de género. Pidió la aplicación de la pena de presidio perpetuo calificado.

En cuanto a la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, estimó que la estadía en el país del acusado fue bastante corta antes de ser sometido a este proceso y privado de libertad, por tanto, la inexistencia de antecedentes penales fue basado en un corto periodo de tiempo, ya que estuvo solo meses en libertad en nuestro país, por lo que era muy difícil considerarla y en subsidio, en caso se ser considerada por el Tribunal, pidió que esta no sea calificada.

SEXTO: Que, la Defensa del acusado en su **alegato de apertura** refirió que esta historia no partió el 29 de julio del año 2018, a las 15:00 horas, como se indicaba en la acusación, sino que antes. Añadió que tanto su representado como

Anilette, debieron dejar su país y abandonarlo todo, sus hijos, su historia y un proyecto que tenían en su lugar de origen, para trasladarse a lo que supuestamente iba a ser un paraíso para ellos. Sin embargo, las circunstancias no se dieron de esa manera y lamentablemente las personas en otros escenarios a veces cambian y fue lo que su representado no logró percibir. Anilette que salió de Venezuela era distinta a la que estuvo después acá en Chile y ello generó en él circunstancias que en su momento perturbaron su razón, la lógica y en definitiva lo llevaron a un punto en donde no había luz, sólo se veía oscuridad y un camino cerrado. Expresó que las razones no se podían encontrar en este juicio. Añadió que durante el transcurso del juicio su representado prestaría declaración respecto de los hechos y como defensa se pretenderá desvirtuar los cargos en cuanto a las circunstancias agravantes de responsabilidad penal, debido a que no se trató de un hecho alevoso, premeditado o intencionado, existieron circunstancias y un momento de privación de razón por parte de su representado y que difícilmente lograban explicar la conducta que realizó, pero permitían descartar que esta situación pudiera haber sido premeditada o intencionada o preparada por su defendido, descartándose las circunstancias agravantes de responsabilidad penal invocadas en la acusación.

En su **alegato de clausura**, refirió que tal como lo había planteado en su alegato de inicio, discusión respecto de la existencia del ilícito y la participación de su representado, no sería el punto medular en el cual pretendía efectuar las alegaciones y, de hecho, así se advirtió en el curso del juicio, ya que fueron pocas las preguntas que se formularon a los testigos que concurrieron a declarar, ello por dos cuestiones. La primera tenía que ver con la declaración prestada por su representado, la cual fue de carácter completa y en la que se asumió la responsabilidad respecto de estos hechos. No se evadió, no se formularon teorías alternativas de otros sospechosos, sino que reconoció en el plano lo que estaba a su alcance poder reconocer, por cuanto efectivamente después de acaecido el hecho entró en una laguna mental que es definitiva lo privó de conciencia. Añadió que uno de los puntos más debatidos dentro del juicio oral decía relación con la configuración de circunstancias agravatorias de responsabilidad penal invocadas por el Ministerio Público y que, a juicio de la Defensa, no concurrían y, por el contrario, estimaba que lo que existía eran circunstancias inherentes al hecho que atenuaban la responsabilidad. En cuanto a las primeras indicó que se invocó la establecida en el artículo 12 N°1 del Código Penal, esto es, cometer el delito

contra las personas con alevosía, entendiendo que la había cuando se obra a traición o sobre segundo. Igualmente se sostuvo por los acusadores el numeral cinco del artículo antes mencionado, en los delitos contra las personas, obrar con premeditación conocida o empleando astucia o fraude y la número seis del mismo artículo ya mencionado, relativa a abusar el delincuente de la superioridad de su sexo, fuerzas en términos que el ofendido no pudiese defenderse con probabilidad de repeler al agresor.

Destacó que a los peritos se les preguntó respecto de la posibilidad que la víctima haya podido estar sedada previamente, ello por la falta de evidencia que diera cuenta de alguna señal de defensa. Se señaló que algunas escoriaciones en el mentón, las marcas en el codo indicaban que la víctima requirió contención, fue necesario retener para inmovilizar su cabeza, por lo que la posibilidad de estar anestesiada no podía ser considerada y ello además, fue descartado con el informe toxicológico que dio cuenta que en el cuerpo de la víctima, si bien existían metabolitos de nordiazepam, daba cuenta de un elemento que se encontraba inactivo y que por tanto, estaba en proceso de eliminación y no producía los efectos de su precursor. De esta forma estimó, con la propia prueba aportada por el ente persecutor, se descartaba dicho elemento para fundar sobre dicha base alguna circunstancia agravante.

En cuanto a la circunstancia de alevosía señaló que la doctrina y la jurisprudencia habían sido clarificadoras al entender que existía dicho elemento cuando en el actuar se habían creado o aprovechado directamente de las oportunidades materiales que eviten el riesgo a la persona del autor. Destacó que para los efectos de poder determinar la concurrencia de esta agravante se debía atender a circunstancias que puedan configurar una situación en la cual, enlazados hayan generado condiciones o creado un estado de indefensión en la víctima y ello no se apreciaba, puesto que, si bien su defendido se encontraba solo ese día, no fue que él haya provocado quedarse solo, no pidió a los otros habitantes que se fueran del domicilio, no les pidió que fueran a comprar o que miraran para otro lado, no fueron circunstancias que el encartado pudiera haber generado y de esta forma crear circunstancias que pudieran llevar adelante el ilícito. Además, el perito de la Defensa en definitiva concluye que se descartaba la psicopatía, existiendo sentimientos de culpa, siendo en su opinión lo sucedido no un acto premeditado, sino que más bien configuraban un acto de arrebató. En este sentido refirió que atendida la forma en la cual estaban descritos los hechos en la

acusación y como efectivamente se formalizan su momento, no aparecía en la descripción de los eventos, elementos que hagan suponer la existencia de un sustrato fáctico para configurar una alevosía y esto, desde del punto de vista del principio de congruencia era relevante, toda vez que el tribunal no podía incorporar hechos en los contenidos de la acusación.

En cuanto a la premeditación sostuvo que se había entendido era una circunstancia que aportaba un plus de antijuridicidad a la conducta. Al respecto sostuvo que la Real Academia de la Lengua Española definió la premeditación como un sustantivo compuesto de origen latino en cuyo origen estaba el significado de antemano y meditar, por lo que la premeditación debía entenderse como una acción de pensar reflexivamente y planearla antes de ejecutarla, por tanto, también desde un punto de vista del principio de congruencia, el Ministerio Público, para poder atribuir a su representado esta circunstancia agravante que pretendió, debió haber incorporado en los hechos contenidos en la acusación las circunstancias que demostraran esta acción de pensar reflexivamente y planear una cosa antes de ejecutarla y eso no se había consignado. En la prueba que se rindió tampoco se había advertido, porque la disposición a la ejecución del hecho, no podía ser sinónimo de la resolución de cometer el mismo. Sobre este punto se ha exigido según la doctrina la concurrencia de tres requisitos para que se esté frente a la premeditación. Un primer elemento decía relación con lo teleológico que estaba inmersa en el pensamiento del agente. En definitiva, era un requisito que implícitamente derivada de la propia voluntad que, tras un proceso de deliberación más o menos largo, adopta y asumía la irrevocable decisión de cometer el delito. Un segundo elemento decía relación con un factor cronológico, del cual se desprendía que requería de un lapso más o menos duradero, pero lo suficientemente perceptible como para acreditar el plus de culpabilidad que se deriva de la maldad que tal conducta refleja. Finalmente, un tercer requisito también señalado por la doctrina y la jurisprudencia era el relativo al elemento psicológico que significaba que, dentro de lo puramente intencional, la calma y frialdad de espíritu con la que se manifiesta y ejecuta la acción con pleno conocimiento de lo que estaba maquinando. Destacó que del análisis dinámico de la perita Vivian Bustos y también de la correlación de las características psicológicas de su representado, estampados en el peritaje efectuado por la Defensa, llevaban a la conclusión que acá no existió un acto premeditado, en el sentido de una resolución mantenida en el tiempo. Pero además, no solo se pedía

premeditación, sino que esta debía ser conocida de manera tal que, tanto desde la perspectiva de la imputación como para la configuración de la circunstancia, debía estar en la descripción de los hechos que tuviesen relación con esta premeditación conocida, esto es, que se hubiesen externalizado, que existiese alguna referencia anterior a la comisión del hecho, lo que no sucedió, debido a que se trató de un acto disruptivo, en la vida de su representado, acto que no fue planeado. Añadió que su representado en Venezuela se dedicó a labores de electricidad y esas amarras eran de dicho ámbito. Por ello estimó que no concurrían las circunstancias agravantes invocadas en la acusación, estimando además que, de acuerdo con el principio de congruencia, el Tribunal no podía condenar por hechos que no estaban contenidos en la acusación, estimando que, si el Ministerio Público había fallado en la descripción de los hechos, el Tribunal no podía reemplazarlo.

Por el contrario, la Defensa planteó respecto de los hechos, la concurrencia de circunstancias atenuantes de responsabilidad. Refirió que, de acuerdo con la prueba rendida por la Defensa, existían elementos que hacían suponer que hubo arrebató u obcecación. Al respecto indicó que se trataba de conductas psicológicas que surgían cuando una persona había estado expuesto estímulo suficiente y para él intensos o poderosos como para abolir o inhibir la facultad o juicio de razonamiento. Explicó que el análisis del estímulo suficiente, intenso o poderoso debía hacerse en relación con la persona en concreto. Explicó que para cualquier persona los estímulos que tuvo sometido su representado, en cuanto perder la relación de pareja, puede ser considerado que no sean estímulos suficientes, sin embargo, había que posicionarse en las circunstancias por las cuales se encontraba atravesando su representado, quién dio cuenta de todo un historial en dónde efectivamente tenía su familia, a la que abandonó, debiendo emprender un nuevo proyecto, inicia una nueva vida con otra persona en un país que no le es propio, en el cual no tenía redes sociales y tampoco amigos, no teniendo personas con las cuales poder desahogarse y empezó a atravesar dificultades laborales, lo que en definitiva configuró una suma de componentes emocionales que influyeron e interactuaron con el problemas que tuvo en su relación de pareja. Añadió que la literatura en general daba a la noción de arrebató una conducta pasional de naturaleza impulsiva, transitoria, capaz de anular la capacidad de control de los actos propios y acá eso precisamente fue lo que había quedado en evidencia y en tal sentido, el hecho que más destacaba en la conducta de su representado fue el haberse arrojado a un bus del Transantiago, lo

cual género lesiones de cierta entidad que lo mantuvieron hospitalizado bastantes días, lo cual llevaba a entender que, cuando él tomó esa decisión respecto de su vida había en definitiva una noción de culpa por un lado, pero ya por otro lado, una anulación de las capacidades de control de los actos propios.

En cuanto a la obcecación aludía a un factor que surgía del hecho de encontrarse un individuo expuesto de una manera transitoria o permanente a uno o varios estímulos perturbadores, para lo cual se debía considerar los problemas que tenían como pareja, a sus problemas de inserción social y laboral, como también la a la situación que incluso estaba llevando a las agresiones físicas por lo que esa cantidad de estímulos y elementos eran a juicio de la Defensa indicativos de que, al momento en que acaecieron los hechos estaba padeciendo su representado una afectación emocional que se circunscribía dentro del arrebató u obcecación, lo que condicionó la autonomía o libertad psicológica del mismo, por lo que en ese orden de ideas, se desprendía que el sujeto normal promedio, al estar expuesto a dichos estímulos, no podía abstenerse o evitar realizar una conducta arrebatada u obcecada, porque la intensidad del estímulo era suficientemente poderosa como para producir los efectos referidos.

Agregó que incluso se podía considerar la concurrencia de una circunstancia eximente incompleta, en los términos del artículo 11 N°1 en relación al artículo 10 N°1, ambos del Código Penal, porque si se entendía que en definitiva los estímulos externos provocaron en el sujeto una situación mental que lo anuló temporalmente de razón, se reconduciría entonces a lo establecido en el artículo 10 N°1 del cuerpo legal sancionatorio, sin embargo al ser esa circunstancia de carácter temporal, podría no entenderse que se estaba frente a una circunstancia eximente de responsabilidad penal, pero sí como una circunstancia atenuante o eximente incompleta. Indicó que no se trataba aquí que su representado sea una enajenado mental pero sí que, en ese momento estuvo enfrentado a circunstancias que lo privaron temporalmente de razón y de control, por tanto, podía ser esa situación considerada tanto en la hipótesis de arrebató u obcecación, como igualmente una eximente incompleta de responsabilidad penal y en ese supuesto, los sujetos no eran libres de abstenerse de cometer dicha conducta, desde que la intensidad del estímulo fue suficientemente perturbadora cómo para inhibir transitoriamente la capacidad de razonar. Concluyó que de la prueba rendida no se configuraban las circunstancias agravantes invocadas por el Ministerio Público y querellantes en la acusación y, por el contrario, la misma

prueba rendida daba cuenta de la posibilidad de configurar a su respecto las circunstancias atenuantes de responsabilidad penal antes referidas.

En la **réplica** señaló, en cuanto a la atenuante del artículo 11 N°1, en relación con la del artículo 10N°1 invocada, llamada eximente incompleta, estaba en primer lugar y que en caso de que no se estimare concurrente se había alegado la circunstancia atenuante de arrebató u obcecación. De igual forma señaló que la circunstancia que motiva un arrebató u obcecación no solamente debía ser analizada en términos objetivos, sino que también desde el punto de vista del sujeto que la padecía y desde esa perspectiva se debía considerar todo el contexto al cual estuvo sometido su representado, lo cual podía incluso darse en el ámbito laboral, cuando una persona estaba sometida a malos tratos u hostigado y que en un momento explotaba. En este caso su defendido no tenía redes sociales, estaba en un país extranjero, que tenía un proyecto de vida y que en definitiva todo esto empezó a caerse a pedazos y que la relación igualmente comenzó a deteriorarse, lo cual lo había afectado profundamente.

En cuanto a la circunstancia agravante de abusar el delincuente de la superioridad de su sexo o fuerza invocada en la acusación, estimó que no concurría, atendido el hecho que exista una diferencia de sexo, entre víctima y su representado, en sí no hacía concurrente la agravante, porque lo que se demandaba era que sea un abuso por parte del agente de esa superioridad. Por otro lado esta diferencia de sexo de alguna manera, estaba recogida en la propia figura penal que el Ministerio Público había decidido acusar, que era la de femicidio, que suponía en sí la afectación a una mujer, por lo que pretender concurrente la circunstancia agravante chocaría con los fundamentos del delito de femicidio y en tanto existía una proscripción porque la misma circunstancia estaba recogida en el delito de femicidio y respecto de la superioridad de fuerza, tampoco era ostensible y sobre ese punto era que tenía que ser significativa y en este caso ella reconoció incluso agresiones hacia su representado, por lo que no había disparidad de fuerzas, solicitando en consecuencia su rechazo.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, señaló que en este caso concurrían dos circunstancias atenuantes de responsabilidad penal. Destacó que la primera decía relación con la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, del artículo 11 N°9 del Código Penal, atendido que la declaración de su representado se enmarcaba dentro de lo que era una colaboración de carácter sustancial atendido que, durante todo el curso

del juicio oral, nunca estuvo en cuestionamiento la participación de su representado y el único tema debatido fueron las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal sostenidas por los acusadores. Explicó que su defendido en su declaración se ubicó en el lugar en el cual acaeció el hecho, dio cuenta de haber sido la última persona que interactuó con la víctima y que pese a no poder entregar detalles respecto del hecho, según lo explicado por el perito de la Defensa, no era algo que haya querido por éste o buscado deliberadamente, para no dar cuenta de detalles, sino que las circunstancias del caso generaron que en él se produjera este quiebre en lo cognitivo y esto en definitiva daba cuenta de la conducta posterior de su representado al intentar acabar con su vida, por tanto, el que no se hayan entregados detalles no decía relación con no querer colaborar con el esclarecimiento de los hechos, y al contrarió dio cuenta del lugar, sus dependencias, donde vio por última vez a la afectada y no quedó duda alguna que fue la última persona que interactuó con ella. Acompañó jurisprudencia.

Igualmente invocó en favor de su representado la circunstancia establecida en el artículo 11N°6 del Código Penal, referida a su irreprochable conducta anterior, por no constar ninguna denuncia o proceso previo en Chile que diera cuenta de la participación del su defendido en algún delito respecto del cual se haya dictado sentencia condenatoria.

Señaló que concurriendo dos circunstancias agravantes y dos atenuantes, a juicio de la Defensa, ambas debían ser compensadas, por lo que se podía recorrer toda la extensión de la pena asignada al delito y para determinarla en concreto, estimó que procedía la del grado menor, esto es, presidio mayor en su grado máximo, ya que en esta alta pena estaban recogidas todas las consideraciones señaladas por el Ministerio Público y los querellantes, en cuanto al daño causado, porque en el concepto de femicidio estaba considerado el mayor disvalor que tenía dicha conducta frente a un homicidio simple, que era la afectación de las relaciones de familia y en ese sentido, imponer una pena mayor, teniendo en cuenta que esas mismas consideraciones fue lo que llevó al legislador a establecer la pena en esta cuantía, sería sancionar una misma conducta dos veces y lo que se entendía era que a pesar de ser un hecho grave, la ley ya se había puesto en ese supuesto al establecer la penalidad, todo ello sin costas atendida la naturaleza de la representación.

SÉPTIMO: Que, el acusado **RIGOBERTO RUIZ RAMÍREZ**, renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración al inicio de la audiencia, señalando

que salió de su país solo, por la miseria y la situación económica, ello en el año 2017, pasando por Colombia y luego llegó a Ecuador, lugar en el cual trabajó, con la finalidad de obtener dinero para los pasajes. Después se desplazó a Perú, lugar en el cual trabajó un tiempo y esperó que ella regresara, lo cual acaeció en el mes de febrero del año 2018, ya que él salió primero abriendo camino, mientras que ella se quedó en casa. Luego se pusieron de acuerdo en ingresar juntos a Chile, ya que pensaban que era un país más próspero y productivo. De esa forma llegaron a la frontera y pasaron legalmente con pasaporte y comenzaron a trabajar. Ella consiguió trabajo antes que él. Intentó trabajar en un local de venta de comida en el centro de Santiago mientras vivía en la comuna de La Cisterna. Luego comenzó a trabajar en horario de la tarde, desde las 17:00 horas hasta las 02:00 o 03:00 de la madrugada, a veces hasta las 07:00 horas de la mañana y por ello no tenía tiempo de relacionarse, además que el lugar en el cual se encontraban era muy pequeño, donde habitaban 4 personas e igualmente tenían que trabajar para sacar adelante a su familia y a su pequeño hijo y ayudar al resto de la familia. Debían reunir dinero para que su hijo viniera al país, para que tuvieran una vida estable en Chile. Añadió que, por estas razones, la falta de tiempo, atendido que volvía al hogar muy tarde, no podían relacionarse, además que ella también trabajaba y generaba dinero.

Explicó que, luego pasado el tiempo notó que ella comenzó a actuar muy distinto a como estaba con él en Venezuela, ya que antes era muy amable, cariñosa y atenta. Al llegar a Chile cambió muchísimo, le preguntó que pasaba y le respondió que todo estaba bien, como era poco el tiempo en el cual compartía solo le decía que se cuidara ya que estaban en un lugar en el cual no los conocían y extraño, que no conocían las costumbres, le decía que había mucha perversidad en diversas partes del mundo, sin embargo, pasaba tranquilo en lo poco que podían conversar. Siempre estaba comprometido con ella, haciendo el almuerzo, lavando la ropa, haciendo lo poco que podía hacer porque ella no lo podía hacer debido a que llegaba muy tarde de su trabajo y cansado.

Añadió que ese domingo estuvieron conversando en la mañana, hablaron mucho del tema de sus hijos, que cómo hacían para traerlos, que para ello podían vender la casa y el automóvil para que ellos pudiesen salir, pero ella entraba en controversia y decía que no, que no era necesario y que se podían venir así no más. Le respondió que necesariamente para salir se necesitaba dinero, capacidad económica para ingresar con los documentos en regla. Siguió haciendo las cosas

de la mañana, lavando ropa y haciendo el almuerzo. Le preguntó si quería almorzar y respondió que no, que iba a salir a compartir con sus amigos, que era más importante. Le alegó que no compartían en la semana, ya iban a cumplir 4 meses en Chile y no tenían intimidad, no tenían ningún tipo de relación como pareja, tal como lo hacían en Venezuela, con mucho amor, cariño y entrega. Sin embargo, lo trataba mal, humillaba, le decía que tenía otra mujer, que estaba bebiendo, lo cual no era efectivo, porque solo salía a trabajar de lunes a sábado y los domingos, iban a la feria a vender, pero ella tomó otra decisión y lo insultaba de tal manera en ese instante. Estaba consumiendo drogas, ese era su problema y era amante de otra persona, lo cual no pudo soportar, se ofuscó, le dio algo y perdió el control de sus emociones, perdió el dominio propio y no supo lo que pudo haber sucedido en ese instante, porque lo que ella dijo sobrepasó todo nivel. Explicó que su supo que pudo ocurrir, solamente cuando despertó de pronto ya estaba en el piso, estaba en shock, atemorizado y salió a buscar ayuda, a alguien que lo ayudara, pero solo vio cosas raras en el camino, no tenía ninguna exactitud respecto de dónde iba. Caminó mucho saber a qué lugar porque no conocía el país y solo despertó en una sala de Hospital, lugar en el cual le dijeron que tenía tres fracturas en el cráneo, por lo que debía ser operado, tenía golpes en la espalda y cadera. En ese momento le preguntaron qué era lo que le había sucedido y respondió que no lo sabía, que había caminado y luego despertado en el Hospital golpeado, sin saber lo que le había sucedido. Posteriormente llegaron los funcionarios de Carabineros, efectuaron unas preguntas, hablaron poco. Luego llegó personal de la PDI, lo esposaron a la camilla y lo trasladaron a Santiago Uno, el 6 de agosto, De ahí en adelante no había tenido ninguna comunicación con alguien de su familia y estaba solo en Chile y aun así en este proceso ha tratado de estar preocupado de sus hijos y su bienestar, ya que ese fue el propósito de salir.

Añadió que había podido aprender hacer monederos, bolsos, cinturones, lo que permitió enviar a su hija y su madre algo de dinero para que pudiesen comprar algo. De igual forma en el Centro Penitenciario, le dieron la oportunidad de trabajar como mozo. No era mucho lo que se ganaba, pero igualmente era valorado. Añadió que todo lo que hacía era con el propósito de enviar dinero y alimento a sus hijos, no así el bebé porque no tenía comunicación con él y no sabía cómo estaba. Solo pidió que tuviesen un poco de misericordia para con ellos. Sabía que el estado de necesidad por el cual pasaban muchos, no era fácil

llegar a un país extraño y trabajar haciendo lo que sea, para poder generar dinero para dárselo a los hijos. Explicó que su profesión era la de técnico instrumentista de planta y acá había trabajado lavando ropa, limpiaba autos, trabajaba en la feria vendiendo comida, ello porque su profesión no la podía ejercer. Añadió que era un profesional que salió con la intención de levantar a su familia y darles un mejor porvenir. Ahora en la cárcel estaba arrepentido y avergonzado por todo lo que había sucedido sin ninguna intención de haber hecho daño a alguien a la cual amaba muchísimo y le dio un hijo hermoso, la cual lo trata bien y se amaban y ella de vino después cuando estaba todo ya abierto y por ello venía con la confianza de que todo iba a estar mucho mejor. Reiteró que ella cuando llegó acá desgraciadamente cambió de tal manera que no tenía ningún tipo de conversación o comunicación y mucho menos intimidad. Refirió que pasó algo que no debió haber sucedido, pidió que entendiera que todos eran humanos y nadie estaba exento de cometer errores, la amaba, pero cambió de tal manera que actuaba diferente, llegaba demasiado tarde, con bebidas alcohólicas y en el examen que se le hizo ella tenía mucha droga, lo cual él no sabía, solo se enteró por la carpeta. Añadió que no quería salir de Venezuela para hacer daño, simplemente salió para buscar un buen futuro y bienestar a todos sus hijos y su madre y estaba ahora en el Tribunal dando la cara y pedía perdón a Dios y a todos por esta situación. Pidió la oportunidad que antes de morir de estar al lado de sus hijos y su madre y pedirles perdón por todo el daño causado y tristeza que había pasado.

Al Fiscal señaló que a Anilette Carolina Soto Cabrera la conocía desde el año 2002. Con ella tuvo una relación sentimental y se fueron como pareja en el año 2007, luego que nació el bebé el 13 de octubre del año 2006, de nombre Rigoberto José Ruiz Soto, siendo ellos sus padres. Respecto de la vida de ellos en Venezuela indicó que era buena, se llevaban bien, trabajaban juntos, ella estudió licenciatura en educación y luego estuvo en casa por la situación que había en Venezuela. Añadió que se pudieron comprar una buena casa y en general fue una buena relación la que tuvieron juntos. Estuvieron viviendo en San Francisco. Respecto de la madre de Anilette Soto, indicó que se llamaba Alicia Cabrera y la relación que tenía con ella era muy buena, sin ningún problema y mantenían una buena comunicación. Conoció a otros familiares igualmente, como a sus tíos y hermanos, uno de ellos de nombre Brayan y muy poco conoció respecto de sus amigos. En cuanto a los amigos comunes indicó que estaban los compañeros de su trabajo.

Respecto de la venida a Chile, indicó que renunció a la empresa el día 3 de octubre del año 2017 y salió de Venezuela el día 28 de octubre de ese mismo año, efectuando el viaje solo. Primero se dirigió a Colombia, luego a Ecuador. Llegó a Chile el día 8 de abril del año 2018. Su hijo Rigoberto quedó en Venezuela con su abuela. Anilette se juntó con él en Perú en el mes de febrero del año 2018 y llegaron juntos a Chile por el paso de Chacalluta y se dirigieron a vivir a la comuna de La Cisterna, en calle Fernández Albano. Explicó que llegaron a dicho lugar debido a los acogieron Dany Soto y Juan Gabriel Rodríguez, personas que les brindaron apoyo. Añadió que el primero de los nombrados era hijo de una amiga crianza de la casa de ella, aunque tienen el mismo apellido no eran familia, mientras que el segundo era tío de Dany. A estas personas las conoció en Venezuela en el mismo tiempo que conoció a Anilette, entre los años 2005 y 2004 aproximadamente. Respecto de Juan Rodríguez y Dany Soto eran conocidos de él y conversaba con ellos. Estas personas vivían en calle Fernando Albano N°492 de la Comuna de La Cisterna, porque ingresaron a Chile antes que ellos, al parecer en el año 2017. En esa vivienda, en la parte de abajo eran ellos cuatro, pero en la casa grande no sabía cuántas personas habitaban, pero ellos tenían una entrada independiente por un portón corredizo de la casa grande. Este portón les daba ellos una entrada independiente. Cuando llegó a Chile en el mes de abril, a los pocos días consiguió trabajo en un local de venta de completos y hamburguesas, en un local ubicado en Abate Molina y Grajales, lugar en el cual preparaba la comida y lo que era para despachar. Su pareja encontró trabajo en el mes de abril, en un local de venta de sushi, ubicado en Fernando de Albano Esquina San Francisco, de la comuna de La Cisterna. Añadió que ella ingresaba al trabajo a las 05:00 horas de la tarde y salía entre las 01:00 y las 02:00 horas de la mañana. Él por su parte trabajaba desde las 08:30 horas hasta las 20:00 horas.

En el mes de abril del año 2018, no tuvo discusiones con Anilette, solo conversaban respecto del trabajo y de cómo hacer el dinero para enviarlo a los niños. Ella a veces llegaba muy tarde, a veces a las 07:00 horas de la mañana en estado de ebriedad, decía que venía de fiesta sin saber con quién iba. Señaló que su hermana era Khaterine Ríos, sin saber cuál era su domicilio. Anilette visitó a Khatherine en Chile y en una oportunidad le llevó regalos a la niña. Le dijo que la fue a visitar en una sola oportunidad, sin recordar la fecha.

En relación a los hechos indicó que, al instante de la discusión, cuando le habló respecto del hecho que consumía drogas y que estaba con otra persona, en

ese momento perdió el conocimiento, se le borró la visión y no supo que paso. Ella consumía según lo que pudo ver en la carpeta, se decía metanfetamina, cocaína y éxtasis, además de otras más que no entendía. El día 29 de julio tuvieron una conversación en horas de la mañana, ella se levantó y se bañó, porque iba a salir, le dijo que iba a ver a un amigo, solamente eso. Luego despertó y encontró a Anilette en el piso, después que vino a reaccionar. En ese momento cuanto estaba en el piso se hallaba inconsciente, sin entender porque todo fue muy rápido y no sabía lo que había sucedido. En ningún momento escuchó gritos de Anilette. Cuando la vio en el piso salió a buscar ayuda. Antes de salir no conversó con nadie en ese departamento. Respecto de la dueña del departamento no la conocía y no la había visto, no sabía tampoco su nombre. En ese momento Dany Soto había salido del lugar, sin saber para donde y respecto de Juan, al parecer estaba trabajando. No tiene conocimiento de las horas en la que fue encontrada en el suelo. Antes de salir del domicilio no conversó con nadie, solo caminó sin saber la dirección que tomó. Esa tarde del día 29 de julio, estuvo en estado de shock y despertó en una sala de Hospital, con tres lesiones en el cráneo y golpes en la espalda y cadera. Estas lesiones se originaron, según el parte médico, por un bus del Transantiago que lo atropelló. Estuvo internado hasta el día 6, cuando lo trajeron a Santiago Uno, luego hicieron una audiencia donde le leyeron los cargos. Después no declaró en Fiscalía, pese a haber salido en tres oportunidades, pero nunca se pudo lograr que declarara. Antes de la discusión en ningún momento supo que haya tenido relación sentimental con otra persona. En Venezuela la relación tuvo algunos altibajos, pero nada mayor, discusiones pequeñas por llegar tarde, por cuestiones de trabajo.

A la Querellante abogado Teresa Gonzales señaló que Anilette estaba en el piso del baño, sin recordar cómo estaba ni que ropa tenía. No recordó si en esos momentos estaba o no con ropa. Respecto de la hora en la cual la vio en el piso del baño, indicó que no lo recordaba. Preciso que debió haber sido después del almuerzo porque él estaba cocinando pollo mientras que ella se estaba preparando porque iba a salir, para juntarse con sus amigos, sin precisar sus nombres. Cuando ella le dijo que iba a salir con sus amigos, le respondió que era un día en el cual podían compartir entre ellos ya que era un domingo, pero ella le respondió que era más importante salir a compartir con sus amistades. Le dijo que no lo veía conveniente porque hace tiempo que no dialogaban, ella le respondió que no era ningún problema, que se quedara tranquilo y que ella estaba bien. Luego comenzó

a hacer la rutina que estaba ejecutando y ella siguió preparando para salir, mientras que él hacía el almuerzo para el otro día, para llevarlo al trabajo y estaba lavando la ropa. Ese día no salió de la casa, porque en esa oportunidad acaeció el hecho. No salió porque no dio tiempo de salir de la casa. Añadió que la discusión que tuvieron en la mañana fue respecto de su salida, en la cual ella quería salir con sus amistades antes que compartir con él y ella afirmaba que estaba consumiendo drogas, estaba saliendo con otra persona y durmiendo con otro, lo cual pasó un límite, entró en un estrés, en una ofuscación, furia y actuó sin saber de qué manera y fue lo que pasó en ese momento. Añadió que no supo lo que pudo haber pasado, pero en el momento lo defraudó de tal manera cuando le dijo que estaba saliendo con otra persona y que estaba consumiendo drogas, algo que nunca había hecho en Venezuela, ya que siempre estaban unidos y juntos. No recordó la forma en la cual actuó, perdió el control de sus emociones. No recordó si Anilette, lloró o gritó en esa discusión y tampoco recordó si él lo hizo. Añadió que en el momento que salió en busca de ayuda caminó, perdió el control de sus emociones, el conocimiento y despertó en el Hospital, lugar en el cual le contaron respecto de la situación. Explicó que salió a buscar ayuda porque estaba en shock y asustado, por lo que estaba pasando, que ella estaba en el piso y salió a buscar ayuda, salió a caminar y no sabía por dónde andaba, no habló con Anilette y tampoco la vio herida, pero salió a buscar ayuda porque estaba tendida y no sabía que hacer

A la Querellante Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género, señaló que Anilette bebía alcohol, lo cual sabía porque cuando llegaba muy tarde, a esa hora se estaba levantando para ir a trabajar y se sentía el olor a alcohol y ese era el poco tiempo que tenían de comunicación. El día que sucedieron los hechos, ella llegó también de madrugada y se acostó a dormir. Él se levantó como a las 08:00 para hacer su rutina y no hablaron mucho. Pero igual notó que tenía hálito alcohólico, pese a lo cual no le decía nada, solo que tuviese cuidado en la calle, que tratara de llegar temprano. Ella le dijo que consumía drogas, sin explicar cuáles. Por la carpeta investigativa se enteró el tipo de drogas que consumió.

A la Defensa indicó que cuando despertó en el hospital, le dijeron que según el parte médico lo había atropellado un bus del Transantiago, lo que le generó varias heridas en el cráneo del tipo fractura, con golpes en la espalda debido al evento del atropello. Respecto del atropello no tomó conocimiento en cuanto a las circunstancias en la cuales se habría dado, solo que despertó y se

encontró con todo lo que ya había contado. Respecto del atropello indicó que solo andaba caminando y no tenía idea dónde estaba y que sucedió, fue algo accidental. Respecto de los hechos de la acusación, en cuanto a que el día 29 de julio habría puesto un cable plástico alrededor del cuello Anilette, esa circunstancia no la recordada y tampoco que con ese cable láctico la habría estrangulado. Como tampoco que haya estado sin vida, solo que se encontraba en el piso y salió a buscar a alguien que lo ayudara e igual perdió el conocimiento,

OCTAVO: Que, de acuerdo con lo consignado en el motivo cuarto del auto de apertura, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

NOVENO: Que, el Ministerio Público, con la finalidad de acreditar su pretensión punitiva, incorporó al juicio la prueba que se indica, que las partes querellantes y la Defensa también hicieron suya:

TESTIMONIAL:

1.- Declaración de **MARÍA EDITH NUÑEZ CANIO**, quien refirió que venía a declarar por un delito de femicidio, sucedido en el año 2017 en su propiedad. Explicó que en ese tiempo en su domicilio tenía un departamento interior que lo arrendó a Juan y a su sobrino Dany, los que eran de nacionalidad venezolana. Añadió que este lugar estaba ubicado en calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna. Agregó que este hecho sucedió cerca de las 15:00 horas, oportunidad en la cual se encontraba en su habitación, que estaba al lado del lugar que arrendaba. Escuchó unos gritos de auxilio y se preocupó mucho ya que se sintió, así como que ella estaba desesperada. Estos gritos duraron poco tiempo, unos 30 segundos. Luego de haber escuchado esto, salió corriendo para llegar a la puerta donde estaban ellos, para lo cual tuvo que dar una vuelta y junto con sus hijos tocaron la puerta. En un principio la persona que estaba en el interior no abrió y luego dijo que se encontraba en el baño. Desde el dormitorio en el cual se encontraba hasta la puerta de ese departamento había una distancia de 10 metros aproximadamente. Este departamento que arrendaba tenía conexión por dentro de la casa y también tenía una salida independiente que daba a la calle Angamos. En ese momento en la casa se encontraban sus hijos y Eventz, quien era un ciudadano haitiano, los que salieron todos detrás de ella para ver qué era lo que pasaba, debido a que sintió que algo que había pasado a ella. Cuando llegó tocó la puerta de manera fuerte y no le abrieron pese a gritar que abrieran ya que quería saber cómo estaba. Al final un hombre abrió la puerta. Respecto de este punto indicó que Juan le había pedido la facilidad que se quedase su sobrina con

su pareja por unos días y le dijo que sí. A esta persona la había visto en una o dos oportunidades de pasada, se trataba de la pareja de la sobrina de Juan. Esta persona se llamaba Rigoberto. Agregó que esta persona abrió la puerta y le preguntó dónde estaba su esposa y le respondió que no estaba, que se había ido. En ese momento le replicó que había escuchado gritos, respondiéndole que se trataba de la televisión. Notó que estaba nervioso, pero no tanto como para que no pudiera contestar. Trató de entrar y esta persona le cerró la puerta, por lo que gritó que iba a llamar a Carabineros debido a que estaba prohibido pegarles a las mujeres, ya que sintió que algo malo pasaba, pero en ese momento no vio nada, fuera que esta persona abrió la puerta y estaba un poco nervioso sin dar más explicaciones. Al parecer dentro del departamento no había ningún televisor encendido porque lo que se oyó desde la pieza fue que ella la que gritó y una voz del televisor. Añadió que sus hijos que la acompañaron en ese momento se llamaban Daniel y Franco, los que se quedaron un poco más atrás, mientras que ella quedó al lado de la puerta, luego su hijo le dijo que iba a llamar a Carabineros, lo cual efectivamente hizo, debido a que le pareció muy extraña la situación que estaba pasando. En ese momento llamó a su arrendatario de nombre Dany, diciéndole que algo pasaba en su casa porque estaban peleando su sobrina con su marido, situación que la tenía preocupada. Le respondió que iba para el lugar porque estaba cerca. Mientras tanto ellos dieron la vuelta para esperar la llegada de Carabineros por la puerta principal de la casa. Los funcionarios policiales se demoraron en llegar 20 minutos, los que lo hicieron en forma simultánea con Dany, por lo que no se tuvo que forzar la puerta para entrar. En ese momento ingresó a la casa Dany quien abrió la puerta del departamento y tenía las llaves, atrás ella y Carabineros. Añadió que ella no manejaba copia de las llaves de ese departamento, así como nadie de la casa. Añadió que los funcionarios policiales ingresaron atrás de ella. Dany al entrar, como fue el primero, vio a la mujer tirada en el baño boca abajo al igual que ella. La nacionalidad de la mujer fallecida era venezolana. Añadió que los funcionarios de Carabineros dispusieron que no se tocara nada y ellos corroboraron que se encontraba muerta.

Respecto de las características del departamento arrendado, indicó que era del tipo home estudio, en la cual estaba todo junto, la cama, cocina y al medio se encontraba el baño, por lo que no tenía separaciones y era pequeño, de 6 por 3 metros aproximadamente. Ese día prestó declaración ante los policías y les contó lo mismo que había ahora, que había estado en su pieza, había escuchado un

grito, que luego fueron a ver que sucedía, que la persona que estaba en el interior le dijo que su esposa se había ido, que era la televisión la que se encontraba encendida, que se llamó a Carabineros posteriormente.

Respecto del hecho de no encontrarse al interior de la habitación Rigoberto al momento de ingresar ellos, estimó que esta persona se arrancó del lugar porque había una salida que era por el interior de la casa y había otra que daba hacia la calle, por lo que en el momento que se dieron la vuelta después de decirle que iba a llamar a Carabineros, esta persona debió haber salido por el otro lugar que daba a la calle, porque al hacer ingreso a la vivienda esta persona ya no se encontraba. Respecto de Rigoberto, indicó que esta persona no se encontraba bajo la influencia de alcohol o las drogas aparentemente. Reconoció al acusado presente en la sala de audiencia virtual como la persona que se llamaba Rigoberto.

Se le exhibió set de fotografías N°6, refiriendo en cuanto a la N°1, que apreciaba la entrada que daba al lugar que ella arrendaba, la que daba a la calle Angamos, a un costado daba con la esquina de Fernández Albano; en cuanto a las imágenes N°2 y 3, indicó que se mostraba el portón de entrada antes indicado. Respecto del lugar por el cual hizo abandono del lugar Rigoberto, fue por la puerta que se mostraba en las fotografías. Respecto de la imagen N°4 indicó que se mostraba el departamento que arrendaba y el baño estaba el lado izquierdo según observador. Se trata de un solo ambiente. En cuanto la imagen N°10, refirió que se trataba de lo que vio cuando ingresó, en cuanto a la mujer que se encontraba boca abajo en el interior del baño. Añadió que los arrendatarios de este lugar, después de estos hechos siguieron viviendo un tiempo ahí y luego se fueron, pasado unos meses. Respecto de Rigoberto, indicó que se enteró que esta persona fue detenida a la semana después, sin saber de más detalles. Esta situación se la contó Juan, quien agregó que luego de la detención había quedado preso por femicidio.

A la parte querellante Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género indicó que el hecho sucedió en el mes de Julio. Respecto del hombre que abrió la puerta desde el interior del departamento, indicó que se trataba de Rigoberto. Desde que comenzó a golpear la puerta y esta persona la abrió desde adentro pasaron varios minutos, a lo menos cuatro, mientras ella insistía que le abriera la puerta. Añadió que esta persona se encontraba nerviosa, pero podía hablar debido a que le preguntó si estaba su esposa y le respondió que no, que se había

ido. Le replicó que la había escuchado gritar y le respondió que se trataba de la televisión. Le señaló que era un delito pegarles a las mujeres en Chile, trató de entrar, pero esta persona cerró la puerta casi en la cara. Cuando esta persona abrió la puerta pudo observar al interior del departamento, pero poco. En ese momento que abrió la puerta había silencio.

A la Defensa señaló ese día estaba en la casa y en la semana igualmente se mantenía en la casa. Este ruido que escuchó le hizo suponer una pelea. Esta situación no la había escuchado antes desde esa pieza. Nunca había escuchado que pelaran antes, porque llevaban poco tiempo viviendo ahí. Además, que desde su pieza no se escucha mucho y el día de los hechos mantenía las ventanas abiertas y no tenía encendido el televisor, pero en general mantenía las ventanas cerradas y la televisión puesta en la habitación, lo que no sucedió ese día. Añadió que si existió alguna otra situación difícilmente pudo haberla escuchado. Respecto de las rutinas de estas personas no las logró advertir debido a que ellos tenían una entrada independiente.

Al Fiscal señaló que cuando se refirió a la persona de nacionalidad haitiana, su nombre completo era Eventz Pierre Louis, era su pareja en ese momento. Después que sucedieron todos los hechos conversó la situación con la persona antes mencionada y estuvo presente cuando ella golpeó la puerta. Añadió que Eventz le dijo que había visto que Rigoberto tenía sangre en la mano, lo cual ella no notó porque lo estuvo mirando a los ojos y está pendiente de lo que pudiera hacer. Esto se lo dijo antes que llegara Carabineros porque encontraron la situación muy extraña.

2.- Declaración de ALEJANDRO MEJIAS VEJAR, funcionario de Servicio Médico Legal, quien refirió que venía a declarar por un femicidio. Al respecto indicó que llegó al lugar en horas de la noche, entre las 20:00 y las 21:00 horas, en el año 2018. Se entrevistó con personal de Carabineros que se encontraba en el lugar para luego adoptar el procedimiento habitual como conductor de vehículos de dicha institución y encargado de concurrir a los procedimientos de levantamiento de fallecidos. Detalló que recibieron un llamado de CENCO para acudir al lugar del levantamiento, entregándoles el nombre de la persona y la dirección, junto con la causa, numero de parte o folio de la fiscalía y el nombre del Fiscal y con esos antecedentes salieron al lugar de los hechos. En el sitio del suceso, conversó con Carabineros, entregó un acta que ellos deben llenar y luego se pasó a levantar la persona fallecida, introduciéndola en un saco especial que

tenía el Servicio para su traslado al Servicio Médico Legal. En cuerpo se encontraba en el piso de un departamento interior, tipo living comedor dormitorio, de un solo ambiente. Añadió que ellos habitualmente llegaban al final de todo el procedimiento y los funcionarios policiales levantaron las cadenas de custodia. La persona fallecida era de sexo femenino. Ellos en todo el procedimiento demoran entre 10 a 20 minutos. En el Servicio Médico Legal, se descargaba el cuerpo, se pesaba, se llenaba otro formulario con el nombre, peso y se le coloca un brazalete para la identificación en el proceso de autopsia. En el procedimiento estuvo acompañado por el funcionario César Poblete.

3.- Declaración de DANIEL ANDRES CABELLO NUÑEZ, quien refirió que lo llamaron para prestar declaración por los hechos materia de esta causa. Añadió que en momento que se encontraba junto con su madre, los arrendatarios que vivían en una pieza que se hallaba atrás y aparte de la casa, no se encontraban en dicho lugar y una pareja de amigos de estas personas se habían quedado en dicho lugar, escuchando ruidos que daban cuenta de una discusión o pelea. Su madre se preocupó por la situación, pero luego se escucharon gritos de auxilio y llanto, motivo por el cual su madre fue a preguntar que estaba sucediendo y salió la pareja de la persona fallecida y dijo que estaba todo bien, motivo por el cual les entró la duda, por lo que fue avisar a su hermano Franco que le estaban pegando a la niña de atrás y salieron con su hermano a ver si el individuo salía del lugar. Pasó el tiempo y se comenzaron a preocupar, motivo por el cual se llamó a Carabineros para hacer ingreso a la habitación y saber lo que había sucedido atendido los ruidos escuchados. Una vez que llegó Carabineros su madre y su hermano ingresaron al interior del departamento encontrando a la mujer fallecida y el hombre había escapado. Señalo que no recordó fecha en la cual sucedieron los hechos, pero pudo haber sido hace dos años atrás, en horas de la tarde.

Respecto del departamento interior de la casa de su madre indicó que, pese a que estaba dentro del inmueble en el cual ellos vivían, tenía una entrada independiente de la casa principal, por lo que no tenían contacto con estas personas. Este departamento independiente estaba al lado de la habitación de su madre, por ello lo llamó por los ruidos escuchados. Respecto del dialogo con su hermano Franco, indicó que en esa oportunidad subió al segundo piso de la casa para avisarle que había ruidos y que algo estaba pasando en el lugar, los cuales eran pedidos de auxilio, ayuda y se escucharon golpes o algo similar. A su hermano le dijo que algo pasaba, que se escucharon ruidos. Franco llamó a

Carabineros y salieron a la calle a esperar. Cuando llegaron los funcionarios Franco con su madre ingresaron a ver la pieza, lugar donde estaba la mujer fallecida. Cuando llegó personal de Carabineros en el lugar estaba el pololo de su madre de nombre Eventz, quien era extranjero, sin saber si ingreso junto con los funcionarios policiales, porque no quiso aproximarse al lugar. Respecto de la pareja de la víctima no sabía nada. Añadió que esta pareja eran amigos de los que arrendaban, los que pidieron permiso para que se quedaran. Originalmente en el departamento vivían dos hombres lo que salían a trabajar y quedaba la pareja sola en el lugar. No conversó con Carabineros y no declaró porque no quiso involucrarse en los hechos. Añadió respecto de la pareja que estaba en el interior del departamento, la mujer falleció y el hombre arrancó, porque cuando salieron con su hermano a la esquina cuando hubo más ruidos, para hacer guardia para ver si salían más personas, antes que llegara Carabineros, pero esta persona ya se había escapado

A los querellantes indicó que las voces que escucho eran de mujer la cual pedía ayuda o algo parecido y su madre se preocupó, mientras que él dijo que no había que meterse. La mujer pedía directamente ayuda y socorro. No escuchó otras voces y posteriormente se enteraron de que estaba la pareja de ella. Cuando su madre fue preguntar si pasaba algo y salió el hombre, dijo que no pasaba nada. Estas voces de auxilio fueron por poco tiempo, cerca de cinco minutos. Los ruidos que se escucharon eran de golpes, que se movían cosas o se movía un mueble. En la habitación donde estaban estas personas contenía las cosas que llevaban los arrendatarios. Se trataba de una habitación que tenía un baño y una parte de cocina y lavaplatos. En casa estaba junto con su madre María Núñez y hermano Franco Cabello. Respecto de la pareja que llegó por unos días a estar con estos arrendatarios eran venezolanos al igual que los arrendatarios.

A la Defensa señaló que escuchó voces que le pareció discusión y ruidos como cuando se movían muebles no las percibió anteriormente, por lo que no había otras oportunidades que se hayan escuchado.

4.- Declaración del funcionario de Carabineros SERGIO ANDRES FIGUEROA ACUÑA quien refirió que el domingo 29 de julio del año 2018, en circunstancias que se encontraba de servicio en la población, en segundo turno, siendo las 15:45 horas aproximadamente, estando acompañado del funcionario Eduardo Aravena Vidal, se recibió un llamado radial de CENCO, indicando que se trasladaran a la Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna,

debido a que en ese lugar se estaba desarrollando un procedimiento de violencia intrafamiliar. Se trasladaron al lugar llegando a las 15:50 horas, lugar en el cual se entrevistaron con la dueña de casa de nombre María Núñez Canio, quien les relató que arrendaba un departamento interior en su domicilio y que cuando se encontraba en su habitación escuchó gritos de una persona de sexo femenino, la cual pedía auxilio, motivo por el cual se dirigió al departamento interior y golpeó, sin que saliera nadie a abrir la puerta, motivo por el cual ella efectuó el llamado a Carabineros. En ese momento ella tomó contacto con el arrendatario de nombre Dany Soto Briceño, por teléfono celular, el cual unos minutos después que ellos llegó al lugar, arribó el inmueble y les abrió la puerta del departamento, hicieron el ingreso y al efectuar el registro abrió la puerta del baño y se percató de la presencia de una mujer que estaba tendida en el piso, decúbito abdominal, la cual mantenía adosada una amarra plástica en su cuello, motivo por el cual tomó un cuchillo que se encontraba en el interior y cortó dicha amarra plástica, verificando su pulso, no tenía alguno, llamó en forma inmediata a personal del SAMU, los que se constituyeron al lugar y constataron la muerte de esta persona.

Luego de ello llamó a la Fiscalía Sur, entrevistándose con la Fiscal Orietta Galdámez Arancibia, con la finalidad de comunicar lo sucedido, la cual dispuso que se constituyera personal de la Brigada de Homicidios de la PDI y ellos resguardaran el sitio del suceso, se empadronara testigos y se diera cuenta del hecho a la Fiscalía. De esta manera el procedimiento en su totalidad fue tomado por la Brigada de Homicidios. Respecto del llamado de Cenco, se indicó que se estaba gestando una situación de violencia intrafamiliar. Añadió que le tomó declaración a la dueña del inmueble de nombre María Núñez, quien les relató que cuando se dirigió al departamento y golpeó la puerta, salió una persona, quien señaló que no había nada de qué preocuparse, porque no había ningún hecho que causara alarma, pero notó que esta persona se encontraba nerviosa, por lo que asimismo llamó igualmente a Carabineros. Añadió que cuando ellos llegaron al lugar esta persona ya no se encontraba en el lugar, porque se retiró momentos antes de su llegada y al revisar el departamento solo se encontró la mujer fallecida. Respecto del diálogo de la dueña de casa con la persona que luego se fue del lugar, quien dijo que no había de qué preocuparse, ella no creyó en el relato de este hombre, porque estaba segura de haber escuchado los gritos de auxilio los que provenían desde el interior de ese departamento interior, por lo mismo, al no quedar tranquila con la respuesta que le dio el hombre, decidió

llamar a Carabineros y también llamó al arrendatario Dany Soto, el cual le informó que el interior se encontraba una pareja de amigos, de nacionalidad venezolana, a los cuales les había dado acogida esos días. Respecto de los nombres de la pareja que llegó al lugar, correspondía a Anillette Soto Cabrera, quien estaba fallecida al interior de la construcción y su pareja era Rigoberto Ruíz, persona que no vieron ellos en el lugar. Añadió que luego de encontrar a esta persona fallecida efectuaron un registro encontrando el pasaporte de la mujer fallecida y la cédula de identidad extranjera de Rigoberto, por ello lograron la individualización de estas personas. No se halló documentación de identidad nacional respecto de estas personas.

En cuanto a la dueña de casa, indicó que tenía de tres a cuatro hijos y ellos se entrevistaron con uno de ellos de nombre Franco Cabello Núñez, a quien igualmente se le tomó declaración, el cual relató básicamente algo similar a lo dicho por su madre María, en cuanto a que al momento de los hechos se encontraban en el domicilio y escucharon los gritos de una mujer pidiendo auxilio. De igual forma hablaron con el arrendatario Dany Soto, quien les dio cuenta que había acogido a esta pareja de extranjeros y esta fue la persona que abrió la puerta de la habitación debido a que la señora María no tenía llaves de ese departamento interior, solo la tenía el arrendatario y responsable de ese inmueble Dany Soto. Añadió que, para ingresar al lugar, se hizo por la puerta que daba a la calle Angamos, notando que en departamento interior se hallaron dos camas, luego seguía el baño y luego una especie de comedor y cocina, todo junto. En primera instancia no notaron la presencia de persona alguna hasta que él abrió la puerta del baño, hallando en dicho lugar una mujer tendida en el piso, de cúbito abdominal, la cual mantenía adosado a su cuello una amarra plástica de color blanca, por lo que tomó un cuchillo que se encontraba en la cocina y cortó esa amarra y verificó si tenía pulso, lo cual resultó negativo, igualmente llamó a personal del SAMU, los que al llegar constataron su fallecimiento, quien dio cuenta que la muerte había sido por asfixia por estrangulamiento.

Se le exhibió set de fotografías N°11 al testigo, refiriendo en cuanto a la imagen N°1, que observaba el sitio del suceso ubicado en Avenida Fernández Albano N°394. Añadió que dicho inmueble interceptaba con calle Angamos. Respecto de la fotografía N°2, refirió que se mostraba la numeración del domicilio que correspondía al número 394 de Avenida Fernández Albano. En esta investigación prestó declaración ante personal de la SIP, con el funcionario

Montero. Se le exhibió imágenes del set N°6, refiriendo en cuanto a la fotografía N°1, que se mostraba la entrada al departamento interior, la cual daba a calle Angamos, la puerta que se observaba era el lugar por el cual hicieron ingreso a dicho lugar; observándose al fondo la Avenida Fernández Albano; en cuanto a la fotografía N°2, refirió que se mostraba la ventana del dormitorio de la señora María Núñez, dueña del domicilio, la cual estaba muy próximo al departamento interior, prácticamente pegada y desde ahí escuchó los gritos de auxilio de parte de la víctima. Desde esa ventana hasta la puerta de entrada la habitación de calle Angamos no había más de tres metros según su apreciación; en cuanto a la fotografía N°3, refirió que se trataba de la puerta de acceso por calle Angamos del departamento interior; respecto de la imagen N°4, indicó que se mostraba el interior de departamento, donde se observaron dos camas, además de la cocina y el comedor que se encontraban juntos, apreciándose igualmente el baño. Añadió que cuando ingresó a esa dependencia no estaba el televisor encendido. La primera persona que ingresó al baño fue él. En cuanto a la imagen N°9, señaló que se mostraba la puerta del baño abierta y la posición en la cual se encontraba la víctima ya sin vida tendida en el piso de cúbito abdominal. Respecto de la fotografía N°10, indicó que ya estaban cortadas las amarras plásticas acción que él realizó, las que quedaron en dicho lugar; en cuanto a las imágenes N°11, 12 y 13 indicó que se mostraba el cuerpo de la víctima, la cual correspondía a Anilette Carolina Soto Cabrera, de nacionalidad venezolana. Respecto de la fotografía N°13, refirió que se mostraban las abrazaderas plásticas utilizada para dar muerte de la víctima, la cual medía 49 centímetros de largo por 0,7 centímetros. En cuanto a la fotografía N°17, refirió que se mostraba el departamento interior, el cual era de un solo ambiente; en cuanto a la imagen N°18, refirió que se mostraba el sillón, donde estaba el cuchillo que utilizó para cortar la amarra plástica que la persona mantenía adosada a su cuello. En relación con la imagen N°19, refirió que se exhibía el cuchillo utilizado para cortar la amarra plástica, el cual era de empuñadura plástica de color blanco. Su labor en el lugar la terminó pasado las 22:00 horas.

Agregó que, con posterioridad, la persona que eran pareja de Anilette, de nombre Roberto Ruiz apareció en hospital cuando se habría arrojado a un bus del Transantiago en la Rotonda Grecia y personal de la PDI lo tomó detenido. Concluyó respecto de su actuación policial que, al recibir este comunicado respecto de una situación de violencia intrafamiliar, fue a prestar auxilio a la

víctima y al llegar al lugar esperaron al encargado del domicilio, persona que les abrió la puerta, encontrando en el interior del inmueble el cuerpo sin vida de la señorita Anilette. Por instrucciones de la Fiscalía se resguardó el sitio del suceso y se trató de recabar el máximo de antecedentes para poder a realizar una buena investigación, entregando el procedimiento a la Policía de Investigaciones. Al lugar concurrió personal de prensa.

Se exhibió al testigo tres fotografías del set N°8, señalando en cuanto a la N°11, que se mostraban las pertenencias que pudieron encontrar al momento de efectuar el registro del lugar, respecto de la fotografía N°10, indicó que se mostraba la maleta donde se logró encontrar la cedula de identidad de su país y el pasaporte de la víctima y la cédula de identidad de Rigoberto.

A la parte querellante señaló que la persona que salió del departamento interior cuando la señora María Núñez golpeó la puerta era un hombre. Respecto de las vestimentas de la víctima que estaba tendida estaba el interior del baño, detalló que estaba sin pantalones, con su ropa interior y una polera color roja, además de tener la amarra plástica adosada al cuello. En un principio notó que la puerta del baño se encontraba cerrada completamente y al momento de abrirla las piernas de la persona cayeron al piso, por eso se vio en la fotografía las piernas pasadas lo que era la puerta, por lo que las piernas de la víctima estaban apoyadas en la puerta al momento de abrirse.

5.- Declaración de FRANCO MAURICIO CABELLO NUÑEZ, quien refirió que venía a declarar porque fue testigo de la muerte de una mujer de nombre Anilette, respecto de quien vio su cuerpo en el interior de un departamento que ellos arrendaban a un sobrino y un tío de nombre Dany y Juan, los que llegaron a dicho domicilio cuatro meses atrás antes que pasara este suceso que acaeció en el año 2018. En cuanto a la muerte que dio cuenta, refirió que sucedió el día 29 de julio del año 2018, a las 03:00 horas de la tarde aproximadamente. En cuanto a la forma que tomó conocimiento de la muerte de esta persona detalló que en circunstancias que se encontraba en su habitación que estaba en el segundo piso, repentinamente escuchó unos gritos abajo, de su madre y su hermano. Este último lo llamó diciendo que fuera, por lo que bajó corriendo y le explicaron que unas personas que eran allegados de los arrendatarios estaban teniendo una discusión y de esa forma se enteró. Añadió que no escuchó los gritos porque cuando llegó ya había transcurrido cerca de 5 minutos o un poco menos, pero sí con lo que le dijeron quedó consciente de lo que había sucedido, por lo que le

gritó este señor que en Chile era delito pegarles a las mujeres. Esta persona algo dijo desde el interior, pero no recordaba lo que dijo, pero algo relacionado con que todo estaba bien. En ese momento dijo que había que llamar a Carabineros porque estaba golpeando a su mujer, debido a que creyó lo que decía su madre y su hermano ya que ellos fueron los que escucharon. Luego de llamar a Carabineros se fue a su habitación donde tenía una luma, la cual tomó por seguridad. Explicó que había visto a este señor antes y sabía que era grande mientras él era de contextura delgada.

En cuanto al lugar que ellos arrendaban, detalló que tenía 2 entradas, una quedaba al interior de la casa mientras que la otra daba al exterior o sea a la calle, las que eran de carácter independientes, por lo tanto, ellos tenían una entrada independiente y los habitantes del departamento interior también. De esta forma mientras llamaba a Carabineros, fue a buscar la luma, bajó con ella, salió por la puerta independiente que correspondía a su vivienda, que estaba al lado de la entrada de ellos y esperó en dicho lugar para ver si esta persona salía o no, pensando que se iba a quedar ahí encerrado porque iba a llegar carabineros, pensaba que era una pelea común. Luego cuando llegó personal policial se dio cuenta que este señor se había ido y no alcanzó a verlo, fue muy rápido. respecto de la persona que estaba al interior del departamento indicó que podía recordar su rostro y su nombre, el cual correspondía a Rigoberto. Explicó que se acordaba de esta persona porque antes que llegara carabineros la persona que arrendaba de nombre Dany a quién le dijo y que había sucedido una pelea Rigoberto le había pegado su prima. Esta persona le dijo que ya le había contado su madre motivo por el cual se había venido lo más rápido posible y justo en ese momento llegó Carabineros y en ese momento se dieron cuenta que era todo tarde. Rigoberto era una persona alta y robusta. Reconoció al acusado en la sala de audiencia virtual a partir de sus vestimentas y pantalla de ubicación.

Respecto del diálogo con esta persona indicó que le recordó que en Chile la agresión hacia la mujer estaba sancionada incluso con pena de cárcel, ello a modo de asustarlo porque ya sabía que le había pegado o había un conflicto y de esa manera por último sabía que había personas a fuera, pero no fue impedimento que hubiera de hecho una familia entera al lado. Señaló que prestó declaración ante la PDI, pero ello fue al final de todo, debido a que primero llegó Carabineros, se trataba de dos funcionarios con quienes se ingresó a la habitación, ellos primero mientras que él y Dany fueron atrás, pero solo a mirar, ya

que no quiso profundizar mucho, porque como ya se encontraba Carabineros y solo quería saber que había sucedido, atendido que se trataba de una propiedad de su familia. En ese momento un Carabinero abrió la puerta del baño y se encontró con esta mujer acostada en el piso sin recordar si boca arriba o boca abajo, estaba desnuda e inconsciente. En ese momento ellos le dijeron que se retiraran del lugar y se puso a hablar con Dany, el cual no podía creer lo que había sucedido. Carabineros luego de tomarle el pulso le informó que estaba fallecida, por lo que le dijo a Dany que le avisaron a la familia de la persona fallecida para lo cual indagó en las redes sociales de Rigoberto, lo cual fue fácil encontrar, tomó fotos de esta persona y la publicó para dar cuenta que este individuo estaba libre por el sector, que si alguien lo veía avisara a porque había asesinado su mujer como también avisó a la familia de ella en Venezuela. De igual forma avisó a la familia de Rigoberto, los que en un principio no creyeron la situación hasta que más adelante, envió las noticias publicadas respecto de este asunto. Detalló que el interior del lugar que ellos arrendaban tenía olor a gas, como si hubiesen dado el gas y quisieran quemar el lugar, por lo que el gas estaba dado, reiterando que había un fuerte olor lo que era indudable, lo cual fue intencional.

Añadió que al lugar apareció también un vecino que tenía un negocio cerca y era el lugar donde trabajaba la mujer fallecida, se trataba del restaurante Jimmy además de una botillería y almacén. Esta persona dijo que le había dado trabajo a Rigoberto en la feria y le dijo que se trataba de una persona que tenía problemas con la ira, era demasiado celoso, pero nunca pensó que fuera a matar a su pareja, pero sí sabía que era propenso a ser agresivo con su mujer y después de ello llegó la PDI los quienes tomaron declaración en el interior del hogar. Añadió que posteriormente conversó con su mamá respecto a lo sucedido quién le narró que había escuchado los gritos, debido a que la pieza de ella estaba muy cerca de la habitación que arrendaban, está prácticamente al lado, motivo por el cual ella fue la que escuchó los gritos de auxilio, motivo por el cual salió, porque se dio cuenta que algo pasaba, golpeó la puerta y vio a Rigoberto con las manos ensangrentadas, quien le dijo que no se preocupara, que no había problemas, que estaban discutiendo. Explicó que cuando su madre vio las manos ensangrentadas se preocupó, comenzó a llamarlos y a gritarle. Añadió que en ese domicilio se encontraba su hermano, su madre, Eventz, pareja de su madre y al parecer su hermana. Por lo que conversó en Eventz, quien estaba junto con su madre en esos momentos, este confirmó lo que le había dicho su madre en cuanto a que

había salido esta persona con las manos ensangrentadas, que antes habían escuchado unos gritos y una pelea y discusiones.

A los querellantes indicó que su madre era María Edith Núñez Canio y su hermano era Daniel Cabello Núñez.

A la Defensa señaló que esta situación que su madre o hermano le comentaron, en cuanto a las peleas o discusiones, anteriormente no se lo habían explicado, por lo que no se enteró de nada anterior a ese día y de hecho, los arrendatarios Dany y Juan siempre fueron muy tranquilos, nunca tuvieron problemas con ellos y cuando llegaron estas dos personas, no se enteraron de nada de lo que pasaba, porque ellos tenían su método de convivencia y no los involucraron muchos, por lo que antes de ese día no escuchó nada. Su madre y hermano nada le dijo tampoco al respecto. No recibió ninguna información en relación de ello anteriormente y no escuchó nada.

6.- Declaración de JUAN GRABIEL RODRÍGUEZ VIVAR, quien refirió que venía a declarar por el femicidio de Anilette Soto Cabrera, acaecido en Avenida Fernández Albano N°394, esquina calle Angamos. Al respecto refirió que el domingo 28 de julio salió a trabajar como de costumbre a la feria libre, lo que había hecho desde que estaba en Chile. Por ello salió a las 06:00 horas de la mañana y en la habitación en la cual se encontraban quedó su sobrino Dany Soto, Anilette y Rigoberto Ruiz. Añadió que a eso de las 17:00 horas aproximadamente, cuando estaba levantando el puesto y culminando su jornada de trabajo en la feria se acercó al lugar la señora Edith, la propietaria del lugar donde arrendaba, quién le dio cuenta de lo sucedido, cuando aún se encontraba en el puesto de la feria, que estaba ubicado en la avenida Fernández Albano esquina Alvear. Detalló que la señora Edith llegó junto a su hijo aproximadamente a las a las 05:00 horas de la tarde. Con la información entregada quedó muy impactado y de inmediato se fue con ella en el automóvil hasta el domicilio. Respecto de Dany Soto, indicó que esta persona que se había quedado en la casa cuando él salió en la mañana temprano, luego salió a almorzar al medio día junto con una excompañera de trabajo hasta que recibió la llamada de la señora Edith, informándole lo que había sucedido. Respecto de la hora que salió Dany del domicilio, precisó que fue entre las 13:30 y las 15:00 horas. Respecto de Dany Soto, indicó que era su sobrino y ahijado.

En cuanto a las personas que habitaban el departamento interior, refirió que lo ocupaban ellos cuatro y nadie más. Añadió que Dany y él llegaron a vivir ahí en

el mes de febrero o mes de marzo del mismo año, en calidad de arrendatario siendo su sobrino el que firmó el contrato de arriendo. Respecto de Rigoberto y Anilette indicó que llegaron en el mes de marzo, un mes después que ellos, a vivir en ese lugar, si mal no recordaba.

Respecto de los motivos por cuales sucedió este femicidio, indicó que eran por celos. Al respecto refirió que Rigoberto era una persona muy celosa y en Venezuela existían antecedentes de agresión a Anilette por lo mismo. Explicó que la persona fallecida era como parte de la familia, por ello tenían información respecto de esta situación debido que se criaron juntos, ella vivía frente a su casa, su madre era su madrina, la madre de ella era a su vez la madrina de su sobrino, por lo que siempre existió un vínculo de familia prácticamente, motivo por el cual siempre existió comunicación. A Anilette Soto la conoció desde que nació. Señaló que antes de estos hechos conversó con Rigoberto en cuanto a su relación con la víctima, en específico unos días antes, quien le relató que su relación con ella no estaba bien, le dijo que ella lo quería dejar, situación que no les llamó la atención porque no se observó ninguna agresión y lo único que le dijo a este señor era que si su relación no estaba funcionando, que la dejara, que se dieran un tiempo y que vieran que podían hacer más adelante pero nunca pensaron que esto iba a suceder. Estos temas personales nunca los conversó con Anilette y ella tampoco nunca le comentó nada. A ella no le conoció ninguna otra pareja y tampoco que haya tenido una relación paralela con otro hombre, Anilette solo se dedicaba al trabajo, entrando en a las 17:00 horas hasta medianoche y los días libres salían ellos a compartir ellos solos o en grupo. Rigoberto se encontraba trabajando en un puesto de comida en el centro, pero nunca tuvo un trabajo estable ya que el este lugar solo llevaba dos o tres semanas. Añadió que Rigoberto y Anilette tenían un niño que estaba en Venezuela, el cual, al momento de los hechos tenía 13 años. Este niño se encontraba con la abuela.

En cuanto al día de los hechos, después de las 5:00 pm llegaron al domicilio donde acaecieron los hechos, lugar en el cual estaba personal de Carabineros, su sobrino y la señora Edith con sus hijos. No pudo ingresar a la casa hasta que la PDI levantó todo el informe y tomó las declaraciones, posteriormente le permitieron pasar para que revisaran estuviera en orden. De ahí ellos se fueron a dormir a otro lugar y al otro día llegaron a limpiar y tuviera que seguir adelante porque no tenían otro lugar donde quedarse. En cuanto a las pertenencias de Anilette y Rigoberto, indicó que los teléfonos se lo llevó la policía

ir a las pertenencias se las llevó a su hermana Katherine esa misma noche. Además, ellos llamaron a Venezuela y le informaron lo sucedido a los familiares, los que se comunicaron con Katherine, quién había llegado hace poco a Chile. Reconoció al acusado en las diferentes pantallas presentes en la sala de audiencia virtual.

A los querellantes refirió que su sobrina Anilette físicamente era morena, alta, de contextura media y Rigoberto era alto, un poco más fuerte. Entre ellos no observó ninguna discusión en el tiempo que vivieron con ellos, pero si sabía que había antecedentes en Venezuela, respecto de que este señor la había golpeado anteriormente. Añadió que Rigoberto era una persona celosa, lo cual supo porque la misma familia había contado estos antecedentes, en cuanto a que la había golpeado por celos y Rigoberto le comentó que la relación estaba mal y que ella lo quería dejar. Esta conversación la tuvo una semana antes que se produjera la muerte de Anilette. Detalló que ella trabajaba en un restaurante y salía del trabajo entre las 12:00 pm y la 1:00 am. Ella no consumía ningún tipo de droga y solo en ocasiones consumía alcohol. No recordó si el día de los hechos ella trabajó o el día anterior, pero los hechos sucedieron en la tarde.

A la Defensa refirió que, nunca escuchó discutir a la pareja y no hubo agresión entre ellos que haya visto, lo único que escuchó fue que Aniltte ya no quería tener una relación con Rigoberto. Dany no le comentó haber escuchado alguna agresión o discusión entre ellos. Esta pareja estuvo con ellos en el domicilio aproximadamente tres meses, hubo un tiempo en que estas personas se fueron, pero luego regresaron

7.- Declaración de DANY JESUS SOTO BRICEÑO, quien refirió que venía a declarar porque el día 29 de julio 2018, en circunstancias que se encontraba en la casa de una excompañera de trabajo, lo llamó la señora Edith, quien le preguntó dónde estaba y luego le dijo si se podía dirigir a la casa. Le comentó que estaba en otro lugar y ella le pidió que se dirigiera a su vivienda debido a una situación con las personas que habían recibido, debido a que el hombre le había sacado “la chucha a su mujer” por lo que debía concurrir al lugar ya que había llamado a Carabineros. Se dirigió al lugar, especificando que cuando recibió la llamada era aproximadamente las 14:30 horas, llegando al lugar de los hechos como a las 15:00 horas. Detalló que cuando estaba llegando también lo estaba haciendo personal de Carabineros. Uno de los funcionarios se bajó del vehículo policial y le pidió las llaves para entrar en el domicilio, ingresaron viendo que

estaba todo en orden. Le preguntó a la señora Edith si los había visto salir, le respondió que no. El oficial policial le pidió que abriera la puerta del baño y se vio que el cuerpo de Anilette estaba en el piso. El funcionario policial tomó el pulso y luego de ello les pidió que salieran del lugar. Aclaró que antes de llegar al lugar de los hechos se encontraba en la casa de una compañera de trabajo de nombre Elba Moreno, ubicado en la comuna de Cisterna, a unos 20 minutos. Añadió que a la casa de su compañera Elba legó a eso de las 14:00 horas, para almorzar en ese lugar y el llamado de Edith lo llamó 20 minutos después de haber llegado al lugar. Del departamento donde vivía salió aproximadamente entre las 13:40 y las 15:00 horas. El cuerpo de Anilette fue encontrado en el inmueble de Fernández Albano N°394. Cuando salió del departamento interior solo quedó en el referido lugar Rigoberto Ruiz y Anilette. Añadió que ese día 29 de julio no recibió ninguna visita en su departamento, por lo que en horas de la mañana solo se encontraban las dos personas antes indicadas y él. Detalló que Juan Rodríguez, quien también vivía en el mismo lugar, salió muy temprano en la madrugada porque trabajaba en una feria que estaba cerca del lugar, saliendo en consecuencia cerca de las 06:00 horas de la madrugada, por lo que en la mañana no se encontraba en ese lugar.

Detalló que cuanto recibió el llamado de la señora Edith, ella le preguntó respecto del lugar en el cual se hallaba, le respondió que almorzando en la casa de una compañera de trabajo. Le dijo que lo necesitaba ahora mismo porque las personas que recibieron, el hombre “le había sacado la chucha la mujer”. También le dijo que había llamado a Carabineros y que tenía que dirigirse al lugar. Por ese motivo se dirigió al departamento pensando que ella iba a estar declarando con carabineros y les iba a pedir que se fueran del departamento. Al departamento llegó entre las 14:40 y las 15:00 horas.

Respecto de las características del departamento donde vivían, indicó que tenía su entrada principal que era la utilizada la señora Edith, dueña de la vivienda y ellos tenían tapada esa salida con un mueble y estaba igualmente la salida que utilizaban ellos que era independiente, la que daba a la calle Angamos y había una puerta que daba al patio de toda la casa, lugar en el cual tendían la ropa. La llave que tenía correspondía a la entrada independiente de ellos que daba a calle Angamos y esa fue la que le pidió el funcionario de Carabineros. Añadió que existían otras dos puertas, una para salir al porche de la casa de la señora Edith y daba a la calle Fernández Albano y otra puerta que daba al patio donde se tendía la ropa, entrando ellos con Carabineros por la puerta independiente de su

departamento que daba a calle Angamos, que utilizaban para entrar y salir. Añadió que después de haber entrado al departamento converso con la señora Edith quién le contó que había escuchado los gritos, que había bajado y Rigoberto le había dicho que los gritos provenían de una película que estaban dando en la televisión pero que su hijo le había visto la mano llena de sangre, por lo que ella intentó ingresar al departamento, pero Rigoberto se interpuso y no pudo entrar, motivo por el cual llamó a carabineros.

Añadió que al entrar al departamento fuera de la víctima no había nadie más y no sabía el paradero de Rigoberto en ese momento. En esos instantes la señora Edith y los Carabineros comentaron que había sido un ataque de ira que, y que podía volver al lugar de los hechos, señalaron que sí tenían algún contacto con él tenían que llamar de inmediato a Carabineros. Añadió que Juan era su tío por parte de padre y llegaron a vivir a ese departamento en el mes de enero para lo cual firmó un contrato de arriendo. Respecto de la fecha en la cual llegaron a vivir con ellos Anillette y Rigoberto, señaló que fue aproximadamente entre los meses de abril y marzo. Añadió que conocía a estas personas de Venezuela, ya que su abuela paterna era madrina de Anillette y la madre de ella era su madrina, motivo por el cual la conocía desde hace 20 años. Rigoberto fue la persona que le pidió si los podía recibir.

En cuanto a la relación afectiva que mantenía Anillette y Rigoberto, indicó que ellos constantemente discutían, ella le decía que lo quería dejar, que no quería estar con él, pero después al otro día salían juntos, sin haber presenciado nunca violencia física o algo más allá de discusiones de pareja. Al respecto indicó que Rigoberto les comentó que la relación estaba agotada y que ella no quería estar con él. Añadió que cuando Rigoberto habló con él le dijo que la había mantenido por 12 años en Venezuela y ahora ella tenía trabajo y él no quería dejar, motivo por el cual le dijo que tenía pensado mejor regresar a Venezuela. Respecto del hijo que tenían en común indicó que lo conoció y se llamaba Rigoberto, el cual tiene aproximadamente 16 años y a la fecha de los hechos unos 12 años. Respecto de todo lo sucedido se lo comentó a su madre el día de los hechos para le avisar a la madre de la persona fallecida, lo que efectivamente sucedió. Respecto de las discusiones que mantenían como pareja las personas antes indicadas, refirió que en Venezuela existió maltrato físico hacia Anillette. De ello enteró por parte de su madre que se encontraba en Venezuela. Al respecto puntualizó que había denuncia por parte de Anillette y por ello cuando iba a recibir

a esta pareja en su departamento se le dijo que tuviera cuidado con lo que iba a hacer porque había violencia entre ellos, que lo pensara bien. Reconoció al acusado presente en la sala de audiencia virtual.

Se le exhibió set de fotografías N°6, refiriendo en cuanto a las imágenes N°1 2, y 3, que se mostraba la entrada que ellos usaban para ingresar a la vivienda, que daba a calle Angamos; en cuanto a la fotografía N°4, explicó que observaba la puerta que le pidieron abrir los oficiales de Carabineros. Añadió que todos los habitantes de la casa manejaban llaves de la puerta porque se trataba del ingreso independiente de la casa que ellos habitaban, es decir, Juan Rodríguez, Anilette, Rigoberto Ruiz y su persona. No sabe si Edith manejaba llaves de ese lugar. Indicó se mostraba el interior del departamento tal cual se encontraba al momento de hacer ingreso. No recordó haber visto algún televisor encendido en ese momento. Respecto de las fotografías N°5, 6 y 7 detalló que se mostraba las pertenencias Rigoberto Ruiz y de Anilette, las que consistía en maletas y ropa, además de su cama; en cuanto a la imagen N°9, refirió que se mostraba el baño donde se encontró el cuerpo de Anilette, respecto de la imagen N°10, indicó que se mostraba el cuerpo de Anilette. Explicó que el funcionario de Carabineros le pidió que abriera puerta del baño. Añadió que por lo que recordaba la puerta se encontraba cerrada cuando ellos ingresaron y luego vieron que ella estaba más hacia la ducha, en cuanto a la fotografía N°14, indicó que se mostraba unas amarras que se utilizó para estrangular a Anilette, las que se encontraban sueltas. Esta situación le causó náuseas y fatiga, un Carabinero le tomó el pulso, informó que estaba sin signos vitales le pidieron que saliera del lugar. En relación con la fotografía N°19, indicó que no la reconocía. Añadió que posteriormente llegó personal de la PDI para tiempo después llevarse el cuerpo. Respecto de las razones del crimen indicó que fue por celos.

A los querellantes indicó que la amarra plástica que aparecía en la imagen N°14, fue la utilizada para estrangular a Anilette según le informó la policía de ella, las cuales no estaban comúnmente en su casa y antes no las había visto, reiterando que nunca las había visto y a Rigoberto nunca lo vio ese tipo de amarras blancas. Añadió que nunca en la casa llegaron a utilizar algo así.

A la Defensa refirió que en el tiempo que convivió con Rigoberto y Anilette no presenció agresiones, peleas y golpes entre ellos, solo discusiones. Ella tampoco le refirió algún tipo de agresión, golpes u ofensas. Las discusiones elevadas de todo las presenció y acotó que ese día en horas de la mañana,

cuando se levantó notó que estas personas estaban discutiendo, pero como antes había dicho ellos discutían y al otro día aparecía que se había arreglado, por lo que pensó que se trataba de una discusión más de las que tenían, ese mismo día en la mañana. Con Anilette hablaba de temas generales y del trabajo y respecto de relaciones con su pareja no, quien más hablaba de esta situación era Rigoberto, quien les comentó que la relación estaba mal. Anilette nunca le dijo que tenía miedo de Rigoberto o que esta persona le pegara. La principal discusión que vio fue el día de los hechos y antes de ese día había escuchado que ella le dijo que no quería estar con él, pero nada más.

Al Tribunal indicó que cuando se exhibió la imagen N°10, que la puerta del baño estaba cerrada y que al entrar el cuerpo estaba más hacia la ducha boca abajo, pero la puerta estaba cerrada, por eso él fue quien abrió la puerta del baño y las piernas no estaban atravesadas en la puerta, porque en caso contrario esta no pudo haber estado cerrada completamente.

A la querellante señaló que el día de los hechos hubo una discusión intensa entre ellos, en la que Anilette le dijo que ya no quería vivir más con él.

A la Defensa indicó que Anilette anteriormente había dicho también que ya no quería vivir con Rigoberto, por eso pensó que era otra más de las que ya había acaecido.

8.-Declaración de DANIELA NICOL BALLOQUI MARCEL, Subcomisaria de la Brigada de Homicidios de la PDI, quien refirió que venía a declarar por un delito de femicidio por estrangulamiento de la víctima Anilette Soto Cabrera, acaecido el día 29 de julio del año 2018, en horas de la tarde. Detalló que en esa oportunidad se encontraba de turno y siendo las 16:55 horas, recibieron un llamado desde la Fiscalía Metropolitana Sur, por parte de la Fiscal de turno, solicitando que personal de la unidad concurrieran a un domicilio particular porque se encontraba una persona de sexo femenino fallecida. Se conformó el equipo que estuvo a cargo del funcionario Jorge Guerra y Cristian Tur, además de personal del laboratorio. Detalló que llegaron al lugar de los hechos que correspondía a Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, notando que se encontraba custodiado por persona de Carabineros. Se ingresó al inmueble, a un departamento interior, notando que el sitio del suceso se encontraba alterado, por personal de Carabineros que había llegado en primera instancia, los que cortaron una especie de amarra cable que estaba adosado al cuello de la fallecida, ello con la finalidad de prestarle auxilio. Estableció que la persona fallecida se encontraba

en una dependencia correspondía a un baño, la cual fue identificada como Anilette Soto Cabrera, de 33 años, de nacionalidad venezolana. Detalló que la identidad la lograron establecer a través de un pasaporte que se halló en el lugar.

Explicó que debió efectuar un empadronamiento en el lugar para lo cual tomó dos declaraciones, una de ellas a Dany Soro Briceño, de nacionalidad venezolana, quien era amigo tanto de la víctima como del imputado. Señaló que conocía tanto a la víctima como al imputado Rigoberto Ruiz, que mantenían una amistad que venía desde Venezuela y que arrendaba un departamento en este domicilio de Fernández Albano N°394, que se trataba de una dependencia que daba hacia el patio posterior. Esta persona le dijo que hace 3 meses Anilette había llegado desde Venezuela que había ingresado con una visa de turista junto a su pareja y les dio alojamiento en esa casa y posteriormente ellos se retiraron a un domicilio que no recordaba dónde era. Tiempo después estas personas volvieron a vivir en dicho lugar, por lo que llevaban 2 semanas aproximadamente en ese departamento. Señaló que estas personas eran pareja con un hijo en común que estaba viviendo en Venezuela. Agregó que ese día 29 de julio del año 2018, a eso de las 15:00 aproximadamente, salió de su domicilio para juntarse con otra persona, quedando en el lugar Anilette con su pareja, sin observar nada extraño o que le llamará la atención, No obstante, escuchó una conversación entre estas 2 personas en la cual Anilette, señaló que le daría dinero a Rigoberto con la finalidad de que se pudiera devolver a Venezuela. El testigo señaló que luego de ello pasado unos los 20 minutos, cuando ya se había retirado recibió una llamada telefónica de parte de su arrendataria, la señora María Muñoz, que le señaló que esta pareja que se encontraba en el domicilio estaba discutiendo y que raíz de lo mismo había llamado personal de Carabineros. Ante esta situación decidió trasladarse hasta su domicilio y cuando llegó, notó que ya había personal de Carabineros en el lugar y como se trataba de su domicilio, manejaba las llaves y junto con personal de Carabineros ingresó al inmueble. En primera instancia notó que no había nadie, No obstante, comenzaron a hacer como un registro y se dirigieron a la dependencia del baño dónde encuentran a Anilette fallecida, tendida y con esta especie amarra cable plástica alrededor de su cuello. A esta persona se le preguntó respecto a si conocía algún móvil para que se hubiese generado esta situación, respondió que no. Le dijo que estas personas discutían, pero como todas las parejas, sin llegar a los golpes por ninguna de las dos partes. Sin embargo, señaló que, unos días antes Rigoberto Ruiz, pareja de la fallecida, había

tenido una conversación en la cual le informó que tenían problemas de pareja y estaban ocasionados por los celos que tenía, los cuales no eran provocados por su pareja, porque ella no le daba razón, sino que era un problema de él.

Agregó que se tomó declaración en la misma oportunidad a la señora María Núñez Campos, quien era la arrendataria y dueña de esta propiedad, respecto de la cual llevaba viviendo 20 años y que tenía una especie de departamento interior que daba hacia el patio, el cual lo arrendaba. Señaló que desde 5 meses que lo arrendaba a Dany junto a un tío de nombre Juan, pero que hace 2 semanas aproximadamente, Dany le había solicitado si se podían quedar a alojar una pareja de amigos por cuanto ellos estaban tramitando la visa temporal y que se quedarían un par de días, lo que ella aceptó. Le señaló que ese día, específicamente, a eso de las 15:00 horas cuando ya se encontraba en su dormitorio, el cual estaba ubicado hacia el parte posterior, muy cercano al departamento interior arrendaba, en un momento empezó a escuchar una discusión, luego gritos de una mujer, ante lo cual llamó a sus hijos para que también pudieran escuchar y asegurar que estaba diciendo era verdad. Ante esta situación se dirigió hacia el departamento interior, para luego golpear reiteradamente la puerta y desde el interior escuchó una voz de sexo masculino que le dijo que se hallaba en el baño. Ante ello, pensando que podría estar sucediendo algo más grave siguió insistiendo y golpeando y este sujeto no le habría. Ella dijo que debió pasar 8 minutos, mientras siguió insistiendo, golpeando inclusive hasta con los pies la puerta y este sujeto desde el interior salió y de inmediato le preguntó por su pareja y él le respondió que no se encontraba, que había salido. Ante ello, le dijo que no era así, que estaba mintiendo y que había escuchado una discusión y gritos de una mujer. Frente a ello el hombre le respondió que era a la televisión, No obstante, ella le dijo que iba a llamar a carabineros y el hombre en tono desafiante le dijo que los llamara. Luego de ello el sujeto cerró la puerta y ella quedó pendiente junto con su hijo con la finalidad que este individuo no arrancara. Igualmente señaló que la dueña de casa le informó respecto de las vías de acceso del domicilio, dando cuenta que tenía dos, una que daba al patio donde todos se encontraban y estaban atentos para que esta persona no se escapara y una segunda que daba al departamento directamente desde el exterior. También refirió que la dueña de casa le informó que luego llamó a Carabineros y llamó a su arrendatario Dany y que una vez que estuvieron todos en el lugar, se efectuó el ingreso al departamento interior encontrando fallecida a

esta persona. Se le preguntó a la propietaria si antes había escuchado este tipo de discusiones y le respondió que no, que era la primera vez que la escuchaba y que a la mujer nunca la había visto, pero sí había visto a la pareja de esta persona un par de veces.

Respecto de las conclusiones policiales, indicó que la causa de muerte era por intervención de un tercero, que correspondía a una estrangulación por lazo, que concernía al elemento encontrado en el lugar, que consistía en una especie de amarra plástica utilizado para sujetar los cables, lo que era coincidente con la lesión encontrada a nivel cervical de la fallecida, que correspondía a un surco único que si bien, no estaba completo, era coincidente con esta especie con la cual se generó la asfixia. Agregó que este lazo se derivó al Servicio Médico Legal para que se efectuara la comparación y se estableció que la causa de muerte fue una estrangulación por lazo con intervención de terceros y que la única persona que habría estado con la fallecida en ese momento y el cual habría generado esta lesión era su pareja Rigoberto Ruiz, respecto del cual se solicitó una orden de detención. A los días posteriores esta persona se habría intentado suicidar y que habría estado internado unos días en el hospital y después se le habría dado el alta y ahí esta persona dejó consignado un domicilio de carácter laboral. Se concluyó que el móvil de esta situación eran los celos, lo que era coincidente con lo que habría hecho mención Dany Soto, en cuanto a que tenían problemas como pareja y estaba relacionado a los celos enfermizos que él tenía, pese a que Anillette nunca le había dado motivos para ello. Agregó que ingresó al departamento en el cual acaecieron los hechos, estableciendo que era muy pequeño y en baño fue hallado el cuerpo y en el lugar había desorden dando cuenta que antes se había generado una pelea previa y además que se había efectuado un registro atendido que estaban los cajones abiertos, como si alguien efectuó una búsqueda de documentos o dinero,

Se le exhibió a la testigo set de fotografías N°6 respecto del cual indicó que las imágenes N°1, 2 y 3 apreciaba el frontis del domicilio ubicado en Fernández Albano N°394, el cual tenía dos ingresos, uno que daba a la puerta principal y el otro que tenía acceso solo al departamento. En cuanto a la fotografía N°3, indicó que era una imagen tomada desde la puerta de ingreso al departamento que estaba en la parte posterior de la propiedad principal, observándose camas, cocina y se podía apreciar un gran desorden en el lugar. En relación con las fotografías N°5 y 6, detalló que se mostraban varios elementos como ropa y dos

maletas que presumieron que podía corresponder a esas dos personas que habían llegado hace dos semanas a ese inmueble aproximadamente. En cuanto a las fotografías N°7 y 8, dio cuenta que se mostraba una cartera la cual contenía documentos y al lado se apreciaba un teléfono celular de propiedad de la víctima; respecto de las imágenes N°9, 10, 11 y 13, señaló que se mostraba una toma general del departamento y luego el ingreso a la dependencia que correspondía a una baño, viéndose a la víctima de cúbito abdominal con una especie de pantalón que se encontraba a la altura de sus piernas y la con ropa interior y además de elementos utilizados por parte de personal médico destinado a efectuar reanimación de la víctima. En cuanto a las fotografías N°14, 15 y 16, señaló que se mostraba la evidencia que se encontraba en la misma dependencia del baño, que correspondía a una amarra de plástico utilizada para sujetar los cables, lo que se acuerdo por lo señalado por Carabineros se encontraba alrededor del cuello de la víctima y fue cortada para auxiliarla, especie que se levantó y se envió al Servicio Médico Legal a fin de efectuar la comparación con el cuerpo de la víctima, además de fotografiarse con testigo métrico para fijar su documentación, apreciándose además restos de cabello que tenían misma coloración y textura que el de la víctima; respecto de la imagen N°17, refirió que se mostraba otra toma del departamento interior, pero desde otra perspectiva, observándose la puerta por la cual ellos hicieron ingreso y gran cantidad de ropa que había en el alrededor y desorden. En cuanto a las imágenes N°18, 19 y 20, indicó que se mostraba uno de los sillones y sobre este se halló un cuchillo, el cual era, según los antecedentes recopilados, el utilizado para cortar la cuerda que estaba en el cuello de la víctima, por parte de Carabineros. Apuntó que la víctima no presentaba ninguna lesión compatible con dicho elemento. En cuanto a las imágenes N°21, 22, 23, 24 y 25 refirió que se mostraba el cuerpo de la víctima ya movilizada desde el baño, atendido que dicho lugar era muy pequeño para efectuar los procedimientos respectivos y se fijó la parte anterior del cadáver y su rostro, notándose que presentaba unas lesiones a nivel del labio inferior hacia costado derecho según observador. Respecto de la documentación hallada al interior de las maletas, detalló que se encontraba el pasaporte de esta persona, quien llevaba en el país alrededor de tres meses, ingresando en calidad de turistas, por lo que únicamente tenían dicho documento y estaban tramitando su visa temporaria. Añadió que el rostro de la persona fallecida correspondía a la fotografía del pasaporte. Además, se fijó la parte inferior y la superior del cuerpo.

Añadió que en la declaración de María Edith Núñez ella señaló que se encontraba acompañada, al momento de los hechos, por sus hijos y de otra persona de un nombre extraño que no recordaba, y esa persona le dijo que cuando este sujeto les abrió la puerta después que ella golpeó reiteradamente, había visto que en sus manos tenía sangre, lo cual la señora María no observó.

A la Querellante refirió que las amarras plásticas halladas en el sitio del suceso eran transparentes, cada una de ellas medía 15 centímetros, en uno de sus extremos tenía un tipo de pasador, destinado a apretar los cables, agregando que estas dos amarras estaban unidas con la finalidad darles más amplitud, con lo que se pudo efectuar la estrangulación. Se trataba así de dos amarras de 15 centímetros cada una y estaban unidas. La causa la muerte era asfixia por estrangulación con intervención homicida, atendida la naturaleza de la lesión, la que era muy difícil que se pudiera dar en la condición que pudiese ser auto provocaba, atendida que estas amarras estaban unidas a nivel del cuello y para hacer la acción de ir apretando esta amarra tenía que hacerla una persona distinta a la víctima, debido a que se debía ejercer cierta presión y fuerza y cuando ello sucedía se generaban cambios biológicos y físicos en el cuerpo de la persona que la llevan a perder la conciencia, por lo que la acción fue llevada más allá de ese punto concluyendo con la muerte de la persona. Respecto del surco dejado por en el cuello de la víctima, indicó que era de carácter único, compatible con el único elemento encontrado, con partes más profundas que otras en el cuello.

A la Defensa señaló que, en cuanto a la información entregada por los testigos que entrevistó, ninguno de ellos le consigno agresiones previas.

9.- Declaración de ABIGAIL BENAVIDES BANDA, Inspector de la Brigada de Homicidios Sur, de la PDI, quien refirió que venía a declarar por un delito de femicidio acaecido el día 29 de julio del año 2018. Detalló que en esa oportunidad estaba cumpliendo funciones en su unidad y se recibió un llamado telefónico en horas de la tarde, desde la Fiscalía Metropolitana Sur, para que concurrieran a un domicilio ubicado en calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, por cuanto en dicho lugar se encontraba una persona fallecida. El personal estuvo cargo del comisario Guerra, estando acompañado de los funcionarios Balloqui, Cristian Tur, Mardones, Jara, Urrutia y ella. Se trasladaron al referido lugar llegando a eso de las 18:40 horas. Una vez constituidos se encontró a familiares de la fallecida, quienes la individualizan como Anilette Carlina Soto Cabrera, de nacionalidad venezolana, de 33 años.

Agregó que le correspondió tomar declaración a dos testigos, siendo el primer de ellos Franco Mauricio Cabello Núñez, de 22 años, chileno, quien era hijo de la propietaria del domicilio ubicado en Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna. Indicó que este testigo le señaló que, a estas personas, Rigoberto Ruiz y Anilette Soto, las conocía de vista, debido a que eran allegados de unos arrendatarios que tenían de nombre Dany y Juan, desde hace dos semanas. Señaló que ese mismo día, siendo cerca de las 15:00 horas, en momentos que se encontraba en su dormitorio, ubicado en el segundo piso, un hermano le dijo que había escuchado unos gritos, motivo por el cual bajó, se dirigió al patio interior y le indicó a la pareja que iba a llamar a Carabineros, lo que efectivamente hizo, luego de lo cual volvió a su dormitorio a buscar un palo con la finalidad de retener a Rigoberto. Rápidamente salió del domicilio y se fue a ubicar la intersección de avenida Fernández Albano con calle Angamos para observar el portón de acceso que mantenían estos arrendatarios y luego de 20 minutos salió también su madre que le pidió que volviese a llamar a Carabineros. Siendo las 16:00 horas llegó personal de Carabineros a quienes le explicaron la situación y estos ingresan junto a Dany, quien llegó también al lugar y mantenía las llaves del departamento que arrendaban. Abriendo la puerta, hicieron ingreso y el testigo indicó que no vio a Rigoberto salir del interior, pero que sintió un fuerte olor a gas en dicho lugar cuanto entró detrás de Carabineros. De igual forma agregó que tal como había dicho, es decir, encontrándose detrás de personal policial, estos abrieron la puerta del baño, lugar en el cual encontraron a la víctima de nombre Anilette. Frente a esta situación Carabineros les solicitó que saliera del lugar. La funcionaria policial igualmente dio cuenta que el testigo le refirió que antes de los hechos investigados no había visto Rigoberto, pero su madre sí lo había visto, le dijo que este individuo había salido por la puerta de esta pieza observando que tenía su mano derecha ensangrentada y que posteriormente supo que Anilette había gritado tres veces auxilio y por eso su familia había intentado ayudar.

Agregó que posteriormente le correspondió tomar declaración a Katherine de los Ángeles Ríos Jiménez, de nacionalidad venezolana, de 29 años, quien le dijo que era hermana de Anilette, la cual había llegado al país en el mes de abril junto con su pareja Rigoberto y se cambió en dos oportunidades de domicilio hasta de hallarse en ese lugar y que la última vez que se habían reunido fue el 15 de julio. Refirió que el día de los hechos, el día 29 de julio del año 2018, conversó con su hermana a eso de las 13:00 horas por WhatsApp, para ponerse de acuerdo

con la finalidad de juntarse a las 16:00 horas, ya que Anilette tenía el día libre. El último mensaje que mandó Anilette fue a las 15:18 horas, cuando esta última le preguntó el número de su departamento para llegar y le hizo mención que estaba terminando de lavar y que luego iba a salir del domicilio para juntarse. La testigo igualmente le mencionó que continuó mandando mensajes, pero ella no los contesto y a eso de las 17:00, la testigo Katherine comenzó a recibir mensaje de sus familiares que se encontraban en Venezuela preguntándole por su hermana, situación que ella no entendió, a lo que sus familiares le comentaron luego que Rigoberto había matado a su hermana. Con esta información se dirigió al domicilio de Anilette, de calle Fernández Albano para confirmar esa información.

Explicó que la testigo igualmente dio cuenta que la víctima y Rigoberto mantenían una relación sentimental desde hace 16 años, tenían un hijo en común en Venezuela que estaba al cuidado de su madre. Dio cuenta que esta relación tuvo varios episodios de violencia tanto verbal como físicas, haciendo mención que fueron entre los años 2012 al 2015, pensando ellos que en esa oportunidad ya se habían terminado. Además, dio cuenta que el día 15 de julio, oportunidad en la cual se junto con Anilette, ésta le contó que su relación sentimental y de pareja ya estaba mal y que quería separarse de Rigoberto, persona a quien le comentó esta situación y también le contó que frente a esta situación Rigoberto había reaccionado enojado y con violencia, el cual quiso volver a golpearla y que ella sintió en ese momento que volvería a los golpes nuevamente. Igualmente hizo mención que la semana anterior a este hecho, el miércoles o jueves, Rigoberto le había hablado vía WhatsApp, haciéndole mención que se encontraba mal y que su hermana, su pareja Anilette, le había dicho que quería terminar y ello lo tenía mal, ya que sabía que quería separarse de él. Además, Katherine hizo mención que Rigoberto no tenía amigos en el país, no tenía dónde llegar y que solo le había hablado en esa oportunidad vía WhatsApp y que se encontraba desesperado, siendo que ella no era amiga de esta persona.

Refirió que cuando ellos llegaron al sitio del suceso, la testigo Katherine ya se encontraba en el lugar y ella efectuó el reconocimiento de la víctima, diciendo que se trataba de su hermanastra. En ese momento esta persona se encontraba mal, muy afectada y estaba muy preocupada respecto de cómo contarle esta situación al hijo que ambos tenían y que se encontraba en Venezuela, quien tenía en ese momento 12 años.

En cuanto a las conclusiones policiales a las que se arribó, refirió que el hecho se trataba de un homicidio y la causa de muerte según el médico criminalista era a una asfixia por estrangulamiento por lazo y se estableció junto con los testigos que el móvil se relacionaba con el hecho que la víctima tenía una relación con Rigoberto Ruiz, la cual tuvo un quiebre, provocando una discusión en la que Rigoberto mató a la víctima con una estrangulación. Se le exhibió a la testigo fotos del set N°6, refiriendo en cuanto a la N°1 y 3, que se mostraba el domicilio de Fernández Albano N°394, de la comuna de la Cisterna y la puerta de acceso al mismo. Agregó que Katherine Ríos, señaló que la víctima era su hermana, debido a que su madre cuidó a Anilette, por lo que tenían una relación de varios años y la madre de la primera era la que cuidaba el hijo de la segunda.

A la Defensa refirió que la testigo que entrevistó de nombre Katherine informó que la víctima no realizó en su declaración alusiones a haber efectuado denuncias previas de violencia intrafamiliar. Añadió que no tenía conocimiento que la víctima haya efectuado en el país denuncias de esa índole, solo lo referido por parte de la testigo, en cuanto a que existió violencia entre los años 2012 y 2015, desconociendo si había denuncias y no fue parte de su labor investigativa verificar si existió denuncias previas de la víctima por violencia intrafamiliar. Ninguno de los testigos refirió haber efectuado alguna denuncia por violencia intrafamiliar en favor de Anilette.

10.- Declaración de MACARENA NICOL MARDONES RIFO, Subinspector de la Brigada de Homicidios, de la PDI, quien refirió que venía a declarar por la muerte de Anilette Soto, ciudadana venezolana, hecho acaecido el día 29 de julio del año 2018, en calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna. En esa oportunidad se encontraba de turno en la Brigada de Homicidios Metropolitana y recibieron un comunicado para que concurrieran al domicilio de antes referido. Añadió que en el lugar presencié las declaraciones de María Núñez Canio, quien era ciudadana chilena y habitaba el domicilio antes indicado. Esta persona dio cuenta en su testimonio, indicando que vivía en dicho domicilio desde hacer 20 años aproximadamente y desde hace 5 meses arrendaba un departamento que se encontraba dentro de su misma propiedad a Dany y su tío Juan y que desde unas semanas, llegó a vivir ahí también una pareja venezolana amigos de Dany, agregando que este último fue quien le pidió si se podían quedar hasta encontrar donde arrendar. Él dijo que a la mujer nunca la conoció y al hombre solo de vista. Le dijo que el día de los hechos, el 29 de julio, a eso de las 15:00 horas

aproximadamente, en circunstancias que se encontraba en su dormitorio, que colindaba con el departamento, momento en el cual escuchó unos gritos de auxilio de una mujer. En ese momento llamó a su hijo para que también escuchara y en primera instancia pensó que estaban jugando, pero en compañía de sus hijos decidieron ir hasta la puerta del departamento y comenzar a golpear. Añadió que desde el interior el hombre les gritó que se encontraba el baño. Ella continuó insistiendo y golpeando la puerta, moviendo fuertemente la manilla. Incluso dijo que le pegó una patada a la puerta diciéndole que llamaría Carabineros si no habría. Pasaron unos 8 minutos cuando el hombre abrió la puerta y la testigo le preguntó dónde estaba su señora y éste indicó que se había ido. La testigo le dijo que eso era mentira y que había escuchado los gritos, pero el sujeto respondió que había sido la televisión. De todas formas, le dijo que llamaría Carabineros y esta persona de forma desafiante le respondió que lo llamara. En ese intertanto le dijo que ya había llamado efectivamente a Carabineros. La testigo le refirió también que, en cuanto a la relación de ellos dos, nunca escucho ninguna discusión o algo por el estilo. Pero volvió a recalcar que nunca conoció a la mujer y que solo había visto al hombre. También señaló que desconocía por donde se había arrancado el sujeto y que el lugar solo tenía dos salidas. Una que daba para interior dónde estaban todos ellos y la otra que correspondía a una salida que mantenía una puerta que sonaba mucho, a la cual ellos tuvieron vigilando para ver si es que por ese lugar se iba. Junto con ella se encontraba su hijo y un hombre de nombre Eventz, quien estaba a su lado al momento de escuchar los gritos y también cuando estaba golpeando la puerta. Según la testigo los funcionarios de Carabineros llegaron al lugar relativamente rápido, sin entregar un tiempo determinado. Añadió que la persona que recibió a los funcionarios de Carabineros fue Dany, persona que llegó al lugar debido que cuando pasó esto, la señora María se comunicó con esta persona y le informó lo que había sucedido y como esta persona tenía las llaves del lugar ingresó cuando la estaban los funcionarios policiales, los que hicieron la entrada junto con él. La testigo igualmente dio cuenta que Eventz le comentó que había visto que el hombre tenía las manos con sangre.

Añadió que también presencié la declaración de Juan Rodríguez Vivar, persona que declaró a las 20:25 horas. Detalló que este testigo era un ciudadano de nacionalidad venezolana, el cual también vivía en el domicilio de calle Fernández Albano N°394 y era amigo de la fallecida. Esta persona en su declaración dio cuenta que conocía a Anilette desde que era niña ya que eran

vecinos en Venezuela y que hace unos 12 años conoció a su pareja Rigoberto Ruiz, quién en ese momento se encontraba en Perú y él también se fue a dicho país ya que estaban trabajando. De ahí deciden ir a Chile en busca de trabajo. Al llegar al país se quedaron en Santiago en una Residencial de la comuna de La Cisterna, sin recordar la dirección exacta y pasado unos 15 días Rigoberto se devolvió a Perú para buscar a su pareja Anilette. El testigo Juan por su parte se fue a arrendar a su domicilio actual, el de calle Fernández Albano dónde pasado mes y medio aproximadamente regreso al país Rigoberto con Anilette y junto a su sobrino Dany Soto, los cuales se quedaron en el referido lugar. Este testigo señaló, en cuanto a la relación de pareja, que ellos dos que no consumían drogas, los fines de semana se consumían alcohol, pero de forma normal y que en dos o tres ocasiones los escucho discutir, dónde Anilette decía que no quería estar más con él y refirió también el testigo que Rigoberto le comentó que su relación no estaba bien y Juan le contesto que terminarán porque era sabido por todos que Rigoberto era muy celoso. Agregó que ese día en horas de la madrugada, Anilette como de costumbre llegó pasada la medianoche, ya que trabajaba en un restaurante y Rigoberto comenzó a discutir con ella, pero no le tomó mucha importancia ya que estaba medio dormido. Luego se levantó a las 06:00 horas de la mañana, saliendo a las 07:00 horas de la casa para ir a trabajar y que en el domicilio quedó Rigoberto, Anilette y su sobrino Dany. Agregó que, cuando estaba en el trabajo, en horas de la tarde, fue la señora María Núñez y le informó que Rigoberto había matado a su mujer y que fuese de inmediatamente a la casa. Cuando llegó ya se encontraba personal de carabineros quiénes ya habían adoptado procedimiento. Él en ese momento indicó que desconocía donde se pudo haber ido Rigoberto pero que le había mencionado que quería regresar a Venezuela. Este testigo también informo que Rigoberto con Anilette tenían un hijo en común, quién en esos momentos tenía 12 años, el cual residía en Venezuela. Respecto a las razones por las cuales se produjo este hecho, el testigo señaló que habría sido por los celos que presentaba Rigoberto hacia Anilette, los cuales no tenían ninguna justificación ya que ella no le había dado motivo alguno para ello. Juan Rodríguez en ningún momento señaló que la víctima haya tenido una relación paralela o alguna otra pareja. Añadió que esta persona estaba muy afectada por la situación por que la fallecida era muy cercana a él, que conocía desde niña y sorprendido del actuar de Rigoberto.

Añadió que se le encomendó en el lugar de los hechos efectuar un registro, específicamente de una maleta que se encontraba al interior, la cual era de color azul, que al interior mantenía un pasaporte venezolano a nombre de Rigoberto Ruiz Ramírez. En tal sentido detalló que ingresó a la habitación en el cual sucedieron los hechos observando en su interior había dos camas y al costado norte se ubicaba el baño y después de ello se encontraba la cocina.

Se le exhibió a la testigo set N°4, refiriendo en cuanto a la fotografía N°1, que observaba una toma general del interior del inmueble, apreciándose las dos camas, un mueble algunos sillones y al fondo estaba situado el baño y la cocina, en cuanto a la otra imagen indicó que se observa el lugar en el cual se encontraba una maletas y ahí estaba la de color azul, adosada a los muros, viéndose una de las camas del lugar que tenía diversos objetos sobre esta, en cuanto a la imagen N°2, refirió que era una toma en detalle de la maleta azul ya abierta, donde se apreciaban algunas prendas de vestir, además de un pasaporte, que correspondía a Rigoberto Ruiz Ramírez. En cuanto a la imagen en detalle, refirió que era al pasaporte antes referido. Respecto de la imagen N°3, explicó que se mostraba el interior de la maleta con diferentes prendas de vestir y un teléfono celular y su detalle, el cual era de la marca Samsung, de color blanco. Estos elementos que se encontraban en la maleta fueron levantados para una pericia por parte del Laboratorio de Criminalística.

Se le exhibió set de fotografías N°6, explicando en cuanto a las imágenes N°1 y 2, indicó que se mostraba una imagen general del acceso al inmueble y de calle Fernández Albano, la cual era una reja de corredera de madera, en cuanto a la fotografía N°4, detalló que era una toma general del interior del inmueble donde se apreció las dos camas, sillón muebles, diversas prendas de vestir en desorden al fondo la cocina y a la izquierda de la vista del observador se encontraba el baño, en cuanto a las imágenes N°5 y 6, explicó que era una toma de un par de maletas que se encontraban al interior del dormitorio, detallando que la que estaba adosada a las paredes era la de color azul que contenía el pasaporte y se apreciaba parte de la cama y objetos sobre ella. En cuanto a las fotografías N°7 y 8, detalló que se mostraban los objetos que se encontraban sobre la cama, apreciándose un bolso de color azul, una toalla naranja, otro bolso negro, un teléfono celular blanco, un estuche, además del detalle del teléfono celular marca Samsung de color blanco que se encontraba sobre la cama. En relación con la imagen N°9, indicó que correspondía a una toma general del dormitorio

direccionada hacia donde se encontraba el baño, observándose los pies de la fallecida. En cuanto a la fotografía N°10, refirió que era una toma del interior del baño, lugar en el cual se encontraba el cadáver, decúbito abdominal, con ropa interior. Respecto de la imagen N°14, dio cuenta que era una toma de la amarra utilizada, la cual era de color blanco y se encontraba sobre el piso del baño. En cuanto a la fotografía N°17, señaló era una toma del interior del inmueble desde la cocina a la puerta, apreciándose las dos camas, los sillones, la puerta que daba al baño y respecto de la imagen N°18, indicó que era una toma de un sillón de cuero negro que estaba a la salida del baño, apreciándose un cuchillo sobre éste.

A la Defensa indicó que la señora que entrevistó era la dueña de la casa y ella no refirió haber ingresado al departamento cuando llegó Carabineros.

11.- Declaración de IVAN ALEXIS MONTERO PEREZ, funcionario de la SIP de Carabineros, quien narró que venía a declarar por una instrucción particular que le correspondió dar cumplimiento, emanada de la Fiscalía Local de San Miguel, en la se le pidió tomar declaración a los funcionarios policiales que participaron en un procedimiento por el delito de femicidio. Uno de ellos correspondió a Sergio Figueroa Acuña, el cual dio cuenta que el día 29 de julio, aproximadamente a las 15:45 horas, recibió un comunicado radial de la Central de Comunicaciones, solicitando que se trasladara hasta Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de la Cisterna, el cual en forma inmediata, en compañía del funcionario de nombre Eduardo, fue al referido lugar, entrevistando a la propietaria del domicilio nombre María Núñez Canio, quien informo a los funcionarios policiales que en un departamento interior de su casa se habían escuchado gritos de auxilio, por lo que fue a verificar la situación a dicho lugar, no siendo atendida, motivo por el cual llamó a Carabineros y a la persona que arrendaba dicho lugar, de nombre Dany Soto Briceño. Este último señaló que en el domicilio se debería encontrar una pareja y junto con personal de Carabineros que ya estaba en el lugar, ingresaron al departamento y hallaron en el interior del baño a una persona de sexo femenino tendida en el piso, decúbito abdominal, por lo que el funcionario Sergio Figueroa procedió a verificar las condiciones en la que se encontraba, percatándose que mantenía adosado en su cuello una amarra plástica por lo que en forma inmediata lo cortó con un cuchillo, verificando que no mantenía signos vitales.

Se le exhibió set de fotografías N°11, refiriendo en cuanto a la imagen N°1 que apreciaba el frontis del domicilio, la que mantenía un ingreso por Avenida

Fernández Albano, por el cual hacían ingreso, tanto los propietarios del inmueble como los arrendatarios que estaban en la parte posterior del inmueble, apreciándose que se trataba de una casa esquina. En la segunda imagen contenida en el mismo cuadro, señaló que observaba la numeración de domicilio. En cuanto al relato efectuado por Figueroa, al lugar de los hechos concurrió con un acompañante, el funcionario de nombre Eduardo Vidal. Verificó el funcionario el fallecimiento de la víctima a través de la toma de su pulso. Además, al lugar llegó personal del SAMU, quienes comprobaron su deceso. Añadió que a las 15:50 horas los funcionarios ya se estaban entrevistando con la dueña del inmueble. El funcionario policial le informó que de Fiscalía recibió la instrucción de aislar el sitio del suceso, debido a que iba a concurrir personal especializado de la PDI, además de tomar declaración a testigos. En ese contexto este funcionario policial indicó que también le tomó declaración a Dany Soto Briceño. Añadió que para tomar el testimonio del funcionario Figueroa, tuvo a la vista el parte policial, el cual daba cuenta que el día 29 de julio, a las 14:40 horas los mencionados funcionarios se constituyeron en el lugar de los hechos, Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, luego de recibir un comunicado de la Central, ello por una situación de violencia intrafamiliar. En el lugar se entrevistaron con María Núñez, encargada del domicilio quien dio cuenta que un departamento interior se escucharon fuertes gritos de auxilio de una persona, de sexo femenino, por lo que concurrió a verificar la situación y no fue atendida por ninguno de los arrendatarios, motivo por el cual llamó a uno de los arrendatarios de nombre Dany Soto, para consultarle por la situación del departamento, quien le informó que él no se encontraba en el lugar y que solo estaba en su interior la pareja amiga, por lo que se efectuó el llamado de Carabineros y en compañía de estos se verificó el interior del departamento, hallando una persona de sexo femenino en el piso del baño decúbito abdominal y el funcionario Figueroa, verificó que en su cuello había una amarra plástica, por lo que con un cuchillo cocinero la cortó y verificó los signos vitales y tomó contacto con personal de SAMU, quienes constataron que esta persona estaba fallecida y luego se contactó con Fiscalía para recibir las instrucciones pertinentes.

A la Defensa señaló que, en la declaración de Sergio Figueroa, dio cuenta de haber ingresado al domicilio y haber encontrado el cuerpo de la víctima. Respecto de circunstancias anómalas no refirió ninguna otra que le llamara la

atención, fuera del cuerpo de la persona fallecida y tampoco señaló haber percibido olor a gas en el lugar.

12.- Declaración de **JORGE ANDRES GUERRA VELOZO**, Subprefecto, de la Brigada de Homicidios, de la P.D.I. quien refirió que, en el año 2018, en circunstancias que se encontraba desempeñando funciones como jefe de una agrupación de la Brigada de Homicidios Metropolitana, el día 29 de julio del año 2018, siendo las 16:55 horas, a solicitud de Ministerio Público, de la Fiscal de Turno Orietta Galdames, debieron concurrir a un sitio del suceso, en calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, por cuando de acuerdo a información que mantenía la Fiscalía en el lugar, se había encontrado el cuerpo de una mujer de 33 años de edad. Por ello como jefe de agrupación se dispuso la concurrencia de un equipo de trabajo, compuesto por 6 funcionarios policiales y al mismo tiempo se dispuso de concurrencia de peritos del LACRIM, un planimetrista, un fotógrafo y un bioquímico. En el lugar corroboraron que, al interior del domicilio, específicamente en una casa interior, se encontraba el cuerpo de una mujer al interior de un baño, quien fue identificada como Anilette Carolina Soto, Cabrera, de 33 años de edad, de nacionalidad venezolana.

Añadió que, al iniciar su trabajo científico técnico, el médico criminalista, logró establecer como causa precisa y necesaria de su muerte una asfixia por estrangulación por lazo, por lo que se estaba frente a un delito de homicidio. Al iniciar la indagatoria establecieron que la mujer estaba viviendo en ese inmueble en calidad de allegada desde hace aproximadamente dos semanas junto con su conviviente Rigoberto de nacionalidad venezolana, quien tenía 45 años. Se empadronó a testigos, logrando establecer que ese inmueble era arrendado por un grupo de venezolanos, uno de ellos de nombre Dany Soto, a quien lograron ubicar y entrevistar. Esta persona en forma voluntaria dio cuenta que conocía a la mujer de nombre Anilette y su pareja Rigoberto, a quienes recibió en calidad de allegados dos semanas antes. Señaló que esta persona les refirió que el día 29 de julio, que correspondía a un día domingo, alrededor de la 15:00 horas, recibió un llamado telefónico de parte de la dueña de la propiedad Núñez Canio, quien le señaló que momentos antes había escuchado una discusión entre las dos personas, motivo por el cual Dany, quien estaba afuera del inmueble se trasladó hasta dicho domicilio, llegando alrededor de las 16:00 horas, percatándose que en el lugar se encontraba personal de Carabineros junto con la dueña de la propiedad, logrando abrir con sus llaves el inmueble, oportunidad la que se

percató que al interior del baño se encontraba la mujer, al parecer ya fallecida. De igual forma se tomó declaración a la propietaria del inmueble de apellido Núñez Canio, quien dio cuenta que siendo alrededor de las 15:00 horas de ese mismo día domingo, escuchó una fuerte discusión entre la mujer de nombre Anilette y el hombre de nombre Rigoberto, motivo por el cual se trasladó al inmueble, hasta la puerta principal y en un momento salió Rigoberto y le señaló que Anilette se había ido el lugar. Ella no le creyó, motivo por el cual tomó contacto con Carabineros quienes finalmente llegaron al lugar y ubicaron el cuerpo la mujer ya fallecida.

Añadió que ellos estuvieron en el sitio del suceso aproximadamente cinco horas. Refirió que igualmente se logró tomar declaración a una persona que se identificó como hermana de la fallecida, de nombre Katherine Ríos Jiménez y a Juan Rodríguez Vivar, quienes afirmaron que la relación entre la fallecida y Rigoberto no era del todo buena, tenían un hijo de 12 años, quien estaba al cuidado de la madre de Anilette en Venezuela y la relación estaba prácticamente quebrada, en razón de los celos, motivo por el cual Rigoberto estaba viendo la posibilidad de regresar a su país. Agregaron que siempre discutían, pero a pesar de ello nunca habían llegado a los golpes. Katherine refirió, además que sabía que la relación estaba quebrada por los mismos comentarios de la víctima y que la situación iba empeorando desde el año 2012 a la fecha.

Agregó que, cómo oficial más antiguos del caso, le correspondió efectuar la primera inspección ocular externa del lugar cómo también la inspección ocular interna, destacando que la mujer presentaba, como lesión principal, un surco equimótico alrededor del cuello, de forma de S e irregular, teniendo como parte más ancha de la lesión 0,7 centímetros, lo cual era coincidente con el elemento utilizado para la comisión del delito, que era un cable de color blanco, de 49 centímetros de largo y de 0,7 centímetros en la parte más ancha, el cual aún se encontraba alrededor del cuello la víctima. Fuera de esta lesión principal presentaba a otras alrededor de la cara interna de ambos labios de la boca, todos atribuibles a la acción de terceras personas. Añadió que de acuerdo con la información que entregaron la dueña del inmueble y uno de sus hijos, se estableció que el hombre una vez cometido el delito y habiendo sido descubierto por la dueña del inmueble, se dio a la fuga en dirección desconocida, efectuándose un encargo a todas las unidades del país como presunto autor del delito. Añadió que días posteriores, por información obtenida por la misma familia de la fallecida, se logró establecer que el imputado se encontraba internado en el

hospital Luis Tisné, en la comuna de Peñalolén. Por tal motivo, con fecha 6 de agosto del año 2018, un equipo de oficiales se trasladó a dependencias de dicho centro asistencial donde efectivamente se estableció que el imputado Rigoberto Ruiz Ramírez había ingresado a dicho lugar el día 30 de julio, a las 01:10 horas, con el diagnóstico de una contusión temporo-occipital derecha con pérdida de conciencia y sangrado nasal y como se hallaba internado en dicho centro asistencial. Efectuaron las coordinaciones con el Fiscal a cargo la investigación, quien consiguió la respectiva orden de detención en su contra, la cual se materializó el día 6 de agosto, a las 01:00 horas, al interior del Hospital Luis Tisné, ubicado en Avenida Las Torres N°5150, de la comuna de Peñalolén. Agregó que, de acuerdo con los antecedentes tenidos a la vista, al mismo tiempo se estableció que este hombre días antes había intentado suicidarse, arrojándose a un bus del Transantiago en la intersección de Avenida Tobalaba con Avenida Quilín, en la comuna de Peñalolén. Añadió que al momento de la detención el imputado se le dieron a conocer sus derechos como imputado, el motivo de ello, estando plenamente consciente de lo que le dieron a conocer respecto de su situación de imputado, lo que dio a entender que se encontraba en condiciones de entender los hechos, pasando a control de detención el mismo día 6 de agosto.

En cuanto a los dichos del testigo Juan Rodríguez relativos a los problemas de relaciones afectivas entre víctima e imputado, explicó que provenían principalmente de los celos, que tenía conocimiento que la relación no estaba bien, siempre discutían y él la celaba, según lo que pudo apreciar durante el tiempo que estas personas vivieron en ese domicilio. De los antecedentes recopilados se estableció que ellos habían llegado hace poco al país y no tenían amigos en Chile. La víctima se encontraba trabajando en un local como copera y que Rigoberto pocos días antes había perdido su fuente laboral. Por ello su círculo cercano era básicamente las personas con la que vivían en ese domicilio, por lo que no había antecedente que la mujer haya tenido algún tipo de relación sentimental paralela a la que tenía con Rigoberto.

Respecto del cuerpo de la víctima, indicó que estaba decúbito abdominal tendido sobre la superficie del baño. Alrededor del cuello tenía un cable de color blanco de 49 centímetros de longitud, semi anudado, vestida con ropa deportiva.

Se le exhibió al testigo set de fotografías N°6, refiriendo en cuanto a las fotografías N°1, 2 y 3, que se mostraba el sitio del suceso, que correspondía a un inmueble ubicado Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna,

mostrándose en ingreso principal del inmueble que habitaban tanto víctima como imputado. Se trata de una casa esquina, indicando que la casa de dos pisos era la principal donde vivía la propietaria y la casa que se encontraba detrás del portón de madera era el inmueble que ellos arrendaban y sucedió el hecho, el portón de madera que daba acceso directo al lugar en el cual acaecieron los hechos investigados. En cuanto a la imagen N°4, refirió que se mostraba el interior del inmueble en el cual se apreciaba camas y un habitáculo destinado como cocina y comedor y al costado izquierdo se apreciaba una habitación destinada como baño. En cuanto a las imágenes N°5, 6 y 7, refirió que se mostraban una de las camas donde sobre la misma se observaron vestimentas y algunos artículos de propiedad de la víctima, igualmente unos bolsos que contenían ropa y otras especies de propiedad de la víctima, entre ellas una cartera color negro, también de la víctima junto su teléfono celular. Respecto de las fotografías N°9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16, dio cuenta que se mostraba el baño donde se apreciaba las extremidades inferiores de la víctima, luego el cuerpo en posición decúbito abdominal, con ropa deportiva y el pantalón a la altura de la rodilla, junto con el elemento empleado en la ejecución del delito para provocar la estrangulación por lazo, el cual era de material plástico, de 49 centímetros de largo y 0,7 centímetros en su parte más ancha y que estaba en el piso del baño, el cual tenía restos de cabello adherido a su superficie, claramente provenientes de la víctima. En cuanto a la fotografía N°17, indicó que se mostraba una misma imagen del interior del inmueble donde acaeció el hecho, pero desde una toma contraria a la puerta principal. Respecto de las imágenes N°18, 19 y 20, dio cuenta que se mostraba un sillón ubicado al interior del inmueble donde se podía apreciar un cuchillo metálico con empuñadura de color blanco, el que fue descartado como elemento utilizado en la comisión del delito, atendido el resto de los hallazgos encontrados en el sitio del suceso. En las fotografías N°21, 22, 23 y 25, refirió que observaba el cuerpo de la víctima, reubicado para efectuar el examen médico criminalista del mismo, con cercamiento de la parte inferior, superior y el rostro de la víctima, observándose la lesiones en ambos labios, sector de la boca y el surco alrededor de su cuello. Añadió que en el sitio del suceso se encontró documentación relativa a la víctima, consistente en un pasaporte e igualmente del imputado, antecedentes levantados por el equipo de trabajo, al igual que el teléfono celular. También se dio cuenta de las vestimentas que usaba la víctima al momento del fallecimiento. En cuanto a las fotografías N°26, 27, 28 y 30, refirió que se trataba de una toma del cuerpo

desnudo de la víctima para proceder a fijar las lesiones que presentaba el cuerpo en el marco del trabajo del médico criminalista que los acompañaba y dar causa probable de su fallecimiento, con detalle de su rostro, fijándose además las lesiones contusas que presentaba en el labio superior sector interno, las que eran atribuibles a la acción de terceras personas. En cuanto a las imágenes N°32 y 33 detalló que se mostraba una lesión consistente en una escoriación lineal que presentaba la víctima en el mentón, la cual fue medida en el lugar con testigo métrico y era atribuible a terceras personas. En cuanto a la fotografía N°34, indicó que se observaba un surco equimótico erosivo de reacción vital, que decía relación con el lazo utilizado para producir la asfixia que posteriormente le costó la vida a la víctima. En cuanto a las imágenes N°36 y 37, dio cuenta de la misma lesión vista desde la cara anterior izquierda del cuerpo, donde claramente se apreciaba que era de carácter irregular, en forma de S como señaló el médico criminalista, la cual configuraba un surco incompleto, conteste al vínculo encontrado en el sitio del suceso, el que se encontraba alrededor del cuello de la víctima, la que luego fue medida. En cuanto a las fotografías N°41 y 42, refirió que se podía apreciar la lesión antes descrita, que correspondía a un surco equimótico erosivo que pasaba por la región cervical, con las dimensiones del vínculo utilizado en el hecho, respecto de la fotografía N°43, refirió que se trataba de una toma de la cara posterior del brazo izquierdo y derecho, donde se apreciaban lesiones provocadas, al parecer por la caída o como actos de defensa.

Añadió que la conclusión policial a la que se arribó fue que el hecho obedecía a un fallecimiento por acción de terceros, empleando como mecanismo de causación una estrangulación por lazo, que antes se vio y era concordante con las lesiones apreciadas en el cuerpo, lo que fue corroborado por la autopsia practicada por el Servicio Médico Legal y que de acuerdo a los antecedentes aportados por los testigos, se trataba de un delito de femicidio, motivo por el cual se estableció que el autor material del delito correspondía al ciudadano venezolano de nombre Roberto Ruiz Ramírez, de 45 años de edad, todos aportados al Ministerio Público, quien gestionó la correspondiente orden de detención siendo la causa del hecho los celos enfermizos de parte del imputado.

A la querellante refirió que cuando llegaron ellos al lugar, la puerta del baño dónde se encontraba la víctima se encontraba abierta y al momento de ser hallado el cuerpo, de acuerdo con la información que lograron recabar el cadáver estaba en la misma posición en que se encontró.

A la Defensa refirió que de las declaraciones de los testigos que encontraron el cadáver era Dany Soto quien efectuó el ingreso al inmueble con sus llaves junto con la dueña de la propiedad, más personal de Carabineros. Respecto de las declaraciones de estas personas, como oficial a cargo, tomó conocimiento de todos los elementos integrantes de la investigación. Respecto de los testigos que ingresó a la propiedad Dany Soto señaló que había olor a gas y la dueña de la casa no mencionó este punto y no recordó si el funcionario de Carabineros refiriera la presencia de olor a este elemento. Respecto de la situación del imputado, tomó conocimiento que el día 30 de julio a la 01:19 horas había ingresado a un centro asistencial y que, con posterioridad, el día 6 de agosto, se materializó la orden de detención. El día 30 de julio no se efectuó la detención del imputado, debido a que ellos tomaron conocimiento el día 6 de agosto que esta persona se encontraba en el Hospital Luis Tisné y que, al tomar conocimiento del Dato de Atención de Urgencia, se enteraron de que esta persona había ingresado 30 de julio, a la hora ya señalada y una vez que ellos estuvieron en el referido hospital, se tomó contacto con el Fiscal quien gestionó la orden de detención respectiva. Hasta el día 6 de agosto no había una alta médica del imputado, ya que cuando ellos llegaron a Hospital, esta persona se encontraba internada en dicho lugar y en ese momento se ejecutó la orden de detención.

13.- Declaración de KHATERINE DE LOS ANGELES RIOS JIMENEZ, quien refirió que concurría a declarar al juicio debido a que su hermana Anillette Soto fue víctima de un delito de femicidio el día 29 de julio del año 2018. Añadió que ese día, siendo aproximadamente las 13:00 horas, sostuvo una conversación con su hermana para lo cual de iban a juntar en su domicilio de la comuna de Santiago. Añadió que en esa oportunidad estaban dialogando vía WhatsApp y le contó que estaba lavando y haciendo aseo y que luego de terminar se arreglaba para ir a visitarla y salir, ya que ese día se encontraba libre. Estuvieron conversando y alrededor de las 15:18 horas, recibió el último mensaje de ella preguntando su dirección, debido a que tenía muy poco tiempo de haber llegado al país entonces ella en ese momento no se lo recordaba y se lo preguntó y ella se lo respondió y luego ella no le contestó más. En ese momento no sabía nada de lo que estaba sucediendo y cuando transcurrió el tiempo quedó extrañada que ella no le respondió ese mensaje. Luego, alrededor de las 17:00 horas aproximadamente, recibió un mensaje de Venezuela, de parte de su tía Carmen Suarez quien era la excónyuge de su tío, comentándole vía WhatsApp que estaba

pasando algo con Anilette y Rigoberto. En ese momento no entendió lo que estaba sucediendo y les dijo que momentos antes habían quedado de acuerdo que venía a almorzar a su departamento, pero le respondiendo “parece que Rigoberto mató a Anilette”. En ese momento de inmediato se comunicó con su hermano quien le envió una nota llorando y le dijo que fuera a ver qué era lo que estaba sucediendo con Anilette y Rigoberto, porque Rigoberto al parecer la mató. En ese momento se desesperó, estaba recién llegada a Chile, debido a que solo tenía en el país un mes y medio, no se ubicaba bien y su cónyuge en ese momento se encontraba trabajando, por lo que lo llamó desesperada porque no sabía cómo movilizarse y le pidió el favor a una prima que tenía automóvil y esta persona la fue a buscar a su domicilio y con ella fue al lugar. Una vez que llegaron notó la presencia de varias personas y de funcionarios policiales. La primera persona que se le acercó fue Juan Rodríguez, quien le dijo que era verdad lo que le había dicho, ya que Rigoberto había matado a Anilette. Luego Juan Rodríguez la llevó antes los funcionarios de la PDI, con quienes habló, luego la hicieron ingresar a la casa principal, que era de la persona que les arrendaba a ellos y ahí comenzaron a tomarle una declaración. En el mismo lugar se encontró con Dany Soto, quien también fue testigo y el dio cuenta de la forma en la cual fue hallada su hermana, que estaba tirada en el baño. Luego que le tomaron declaración un funcionario de la PDI, le preguntó si quería ir a la pieza donde ellos arrendaban. Se dirigieron al lugar y luego le preguntaron si quería ver a su hermana que estaba tendida en el piso cubierta y le respondió que no tenía la fuerza ni el valor de ver a su hermana tirada. Luego salió y esperó que llegara el Servicio Médico Legal para que se llevara el cuerpo. En forma posterior a que se llevaran el cuerpo, volvieron a entrar el inmueble y recogió sus pertenencias, entregándole los datos de una funeraria porque su madre pidió que fuera repatriada, iniciándose los trámites respecto de aquello. Añadió que luego tuvo que dirigirse al Consulado de Venezuela y al Servicio Médico Legal para retirar el cuerpo y poderlo repatriar. En dicho lugar efectuó el reconocimiento de cuerpo y en el Consulado efectuó la validación de un poder que le dio su madre para hacer todas las gestiones para enviar el cuerpo de Venezuela.

Se le exhibió a la testigo prueba documental N°9, donde en el punto N°5 reconoció su pasaporte, en el N°4, refirió que se le exhibía el poder entregado su abuela desde Venezuela, en el N°3, indicó que observaba la misma autorización de su abuela para autorizarla a retirar el cuerpo, en el documento N°2, refirió que

era el mismo documento y en cuanto al documentos N°1, indicó que era la misma autorización ya con validación en el consulado de Venezuela, Sección de Extranjería. En cuanto el documento N°7, refirió que correspondía a la cédula de identidad de su abuela y respecto del N°6, indicó que correspondía al pago de los aranceles. Agregó que una vez que tuvo en su poder la documentación antes indicada se pudo retirar el cuerpo en el Servicio Médico Legal y posteriormente repatriarlo el día 4 de agosto.

Agregó que la última conversación que tuvo con su hermana el día 29 de julio del año 2018, se inició a las 13:00 horas siendo el tema principal que se iban a juntar a almorzar a su departamento y ella dijo en esa oportunidad que estaba lavando y haciendo aseo, por lo que una vez que terminase se arreglaba e iba para allá y luego el último mensaje que le escribió fue pidiéndole su dirección, luego la llamó, pero nunca contestó. Añadió que anteriormente, el día 15 de julio ella la fue a buscar a su casa y salieron. En esa oportunidad se juntaron cerca de las 17:00 horas y le relató que su relación estaba mal, que había venido a Chile con su pareja a progresar y que luego había pensado traerse al hijo que tenían en común, pero que su pareja Rigoberto Ruiz, le estaba negando la autorización para que lo trajeron a Chile ya que estaba al cuidado de su madre. Luego Anilette le dijo que ya no quería estar con esta persona, porque no quería volver a lo mismo que era en Venezuela, que eran los golpes, los malos tratos físicos y verbales, agregando que había venido a progresar y no estar con los mismos problemas. En esa misma conversación del día 15 de julio Anillet le dijo que le había propuesto a Rigoberto dos cosas. La primera fue pagarle el pasaje para que se devolviera a Venezuela y la segunda era seguir conviviendo en el mismo departamento, traer al país al niño pero cada quien por lado, ello para que el niño de alguna forma vea una cierta armonía de los padres, pero le dijo luego que esta persona no aceptó y lo que hizo fue que la amenazó diciéndole que no iban a traer al niño, pero era algo que ya habían acordado por el bienestar del hijo, traerlo al país, por la situación que se estaba viviendo en su país de origen. Detalló respecto del acuerdo que tenían Anilette y Rigoberto era que, ya que su madre estaba cuidando a su sobrino, el acuerdo de ellos para darle un poder notarial a su madre para que lo pudiera traer a Chile y él se negó, por el motivo que su hermana ya no quería tener nada con él y esa fue su amenaza. Detalló que ellos salieron primero de Venezuela para dirigirse a Perú y luego, en el mes de abril, se dirigieron a Chile. Añadió que ella llegó en esa oportunidad con trabajo porque Dany Soto, una de

las personas con la que ellos vivían, le ofreció un trabajo que estaba disponible en un restaurante de sushi, por lo que estuvo trabajando de inmediato. Agregó que Dany Soto y Juan Rodríguez eran vecinos motivo por el cual se conocían desde muy niños en Venezuela y se criaron con ellos.

Respecto de domicilio al que se dirigió el día 29 de julio y en que sucedieron los hechos, indicó que correspondía al de calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, lugar al cual llegó cerca de las 19:00 horas, ya era de noche y la primera persona que se le acercó fue Juan Rodríguez a quien le preguntó qué era lo que estaba pasando y le respondió que Rigoberto había matado a Anilette, luego de inmediato la llevó ante los funcionarios de la PDI. Respecto de Dany Soto, indicó que lo vio cuando lo hicieron ingresar a la casa principal, lugar en el cual le estaban tomando declaración y le dijo que había encontrado a su hermana en el baño. Agregó que ese momento estaba muy afectada y por ello no tuvo las fuerzas para ver el cuerpo de su hermana en ese momento

Se le exhibió set de fotografías N°6, refiriendo en cuanto a las imágenes N°1, 2 y 3, que observaba la entrada al lugar que ellos arrendaban y en el cual sucedió el hecho. Detalló que en ese lugar vivía Dany Soto, Juan Rodríguez, su hermana Anilette Soto y Rigoberto Ruiz. Añadió que ella ingresó por la puerta que se mostraba. En cuanto a las fotografías N°4, 5 y 6, señaló indicó que ya se mostraba el interior del lugar y el equipaje tanto de Anilette como el de Rigoberto, además de una mochila se la primera, que se encontraba encima de la cama. Puntualizó que la maleta de Anilette era la que tenía encima el bolso morado, siendo ese su equipaje y el que estaba al lado era la de Rigoberto. Respecto de la fotografía N°7, indicó que se mostraba la mochila o carteta de Anilette al igual que el teléfono que aparecía. Agregó que reconoció que estas especies eran de su hermana debido a que ella se lo había vendido y también reconocía el teléfono celular marca Samsung como de propiedad de la misma persona debido a que el primer día que la vio cuando llegó a Chile y se reunieron estuvieron tomando selfis, por lo que recordaba claramente su teléfono. En cuanto a la imagen N°8, indicó que efectivamente se trataba de su teléfono personal. Añadió que no se quedó con ese aparato telefónico y los funcionarios policiales le informaron que tenían que llevarse el teléfono celular y el pasaporte y el resto de las pertenencias quedaron en el domicilio. En esa oportunidad no se quedó con ninguna documentación de Anilette. Esa noche solo vio el cuerpo de su hermana cubierto,

el cual estaba al lado izquierdo de la primera cama que se ve en la fotografía N°4. Respecto de la fotografía N°21, indicó que reconocía el cuerpo de su hermana. Añadió que la relación de su hermana con su hijo era excelente al igual que con el resto de la familia. Añadió que era la tía preferida y su sobrina siempre preguntaba por ella. Cuando su hermana le dijo que la relación no estaba bien le aconsejó el día 15 de julio que, como ella pretendía seguir viviendo en el mismo domicilio con Rigoberto, le dijo que cuando una pareja terminaba la relación no le parecía que tuviesen que seguir viviendo en el mismo techo y el día 19 de julio el mismo consejo se lo dio a Rigoberto debido a que esta persona le había escrito para contarle lo que estaba sucediendo, que la relación estaba mal con su hermana. En esa oportunidad esta persona partió saludándolo y le comenzó a contar que su hermana lo quería dejar, que la relación no estaba bien y su consejo para él fue que le diera tiempo, que a veces las parejas requerían del tiempo y espacio y que al mismo tiempo digan si querían o no seguir, salvar o no la relación y este individuo como persona frustrada le dijo que estaba solo y que su hermana la tenía a ella acá. Ella estaba cansada de vivir lo mismo, porque se suponía que una persona venía tan lejos no era para llegar a lo mismo, con similar violencia, los mismos problemas, la idea de ellos era progresar, traerse a su hijo, tener calidad de vida y ese era el foco y él no lo cumplió, ya que prefirió vivir lo mismo que en Venezuela, las mismas amenazas y violencia. Añadió que su hermana llegaba cansada, ya que trabajaba en un restaurante, entraba a las 17:00 horas y regresaba en horas de la madrugada, lo que era un horario bastante complejo, pese a lo cual, apenas llegaba él quería pelearle en horas de la madrugada y como ser humano se encontraba cansada de aguantar. Añadió que ella fue demasiado lo que toleró la situación, todo por salvar a la familia porque su hijo se criara bajo un techo donde tuviese a sus padres juntos y en vista que él no mejoró, ella tomó esa decisión.

Respecto de los hechos de violencia intrafamiliar acaecidos en Venezuela, refirió que ellos acaecieron, entre los años 2012 al 2015, hubo muchas peleas entre ellos de lo que se pudieron enterar y de lo que fue presenciado por su madre. En una de esas oportunidades, estas personas habían ido hacia un viaje familiar y a Rigoberto le molestaba todo lo que tenía que ver con su hermana incluyendo su familia y la unión familiar que existía. Ellos fueron a una playa y cuando regresaron existió una discusión en la cual estuvieron presentes unos tíos y su madre. Ese día ellos fueron a la policía, pero al final aquello quedó en nada y después a los

días se enteró que su hermana lo había perdonado por sus promesas falsas en la cuales creyó. Su hermana esa noche esa quedó en la casa de su abuela y luego volvió con esta persona. Además, en otra oportunidad, según ella misma contó a su madre fue que esta persona le había roto su polera, su brasier y pantalón. Posteriormente después de la muerte de su hermana, ciertas personas se acercaron a dar el pésame a su madre y estuvieron en conocimiento que en la relación de pareja él le había dado una golpiza y su hermana tuvo que escapar de la casa y otra oportunidad igualmente la golpeó, dejándola inconsciente y la familia de Rigoberto Ruiz luego de ello lo acogió en otra ciudad y desde ese lugar llamó a un compañero de trabajo para que pasara por la casa de su hermana a ver si veía algo, porque le contó a ese amigo que le había dado una golpiza que la dejó inconsciente. Detalló que lamentablemente se enteraron de esta situación después de su muerte. Estimó que su hermana pensaba que lo podía cambiar y que podían surgir, siempre le daba oportunidades y lo perdonaba, pero lamentablemente nadie pensó que la persona con la que convivía la podía matar.

Añadió que Anilette era licenciada en educación, ella había realizado además estudios de postgrado, pero este hombre también le negó ese derecho, porque analizando los antecedentes por parte de la familia, todo lo que tenía ver con que su hermana surgiera a él le molestaba a tal punto que no la dejó que terminar el postgrado. Respecto del carácter de Anilette, indicó que era una persona muy tranquila, dócil y noble, que ayudaba a todo el que pudiera al punto que ayudaba a la hija de Rigoberto, que no era su hija, ya que le enviaba dinero a Venezuela. Añadió que el hijo en común que tenían era de nombre Rigoberto José Ruiz Soto. Reconoció al acusado presente en la sala de audiencia virtual por sus vestimentas. Añadió que la muerte de su hermana fue lo peor que les pudo haber sucedido como familia y que a pasar del tiempo pasado era algo que no se superaba, solo habían aprendido a vivir con el dolor, su madre hasta la fecha se ponía muy mal con esta tragedia tan atroz, dejándoles un daño emocional profundo que lamentablemente había que aprehender a vivir con este acto cometido por el acusado de forma tan vil y a traición, a una persona que era tan buena mujer, esposa e hija, no era justo que haya ejecutado tal hecho y su madre estaba destrozada, al igual que al niño a quien han tratado por todos los medios posibles de que salga adelante. Tanto la madre como el hijo estaban en terapia psicológica y que, a pesar del gran daño causado a su familia y su propio hijo, pese a lo cual ha salido adelante, por el apoyo que daba todo el entorno cercano,

pese a estar con un dolor muy profundo, lo cual notaba en los videos llamadas efectuadas. Añadió que toda la familia pedía que a esta persona se le diera la pena máxima y que lo condenen por muchos años y lo que hizo no tenía perdón.

A la querellante indicó que la relación entre Anilette y Rigoberto duró entre 15 a 16 años. Detalló que al momento de fallecer su hermana tenía 33 años. Añadió que, según le relató su hermana, cuando dio a conocer a Rigoberto que quería terminar con la relación, esta persona quería volver a maltratarla físicamente, cometiendo los mismos errores que había ejecutado en Venezuela y ella dijo “no más, estoy cansada”, es decir cuando esta persona ejercía en su contra violencia física y psicológica, ya que Chile igualmente la amenazó con el punto más débil, con su hijo, se aprovechó de esta situación y su hermana lamentablemente creció sin una figura paterna y por esa razón ella no creció con esta figura y no quería repetir la misma historia para su hijo y este hombre se aprovechó de éste punto débil para amenazarla con el niño y en Venezuela era que se lo quería quitar y en Chile que no le quería dar el permiso para que el niño viniera para acá cuando ya había acordado aquello. Producto de estos hechos quedó muy afectada, especial en las celebraciones donde siempre estaba presente y en todos estos años se había sentido muy mal.

14.- Declaración de CRISTIAN RAMÓN TUR LOPEZ, Comisario de la Brigada de Homicidios de la PDI, quien refirió que el día 29 de julio del año 2018, en circunstancias que se encontraba como jefe de turno en la Brigada, siendo día domingo, recibió un llamado desde la Fiscalía Sur, a fin de que concurrieran a un domicilio ubicado en Avenida Fernández de Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, ya que en el lugar se encontraba una persona fallecida. Con estos antecedentes, junto con equipo del Laboratorio de Criminalística Central y un médico de Departamento de Criminalística de la PDI concurrieron al lugar, al cual arribaron cerca de la 18:40 horas, el que estaba resguardado por personal de Carabineros. En el lugar efectuaron una inspección ocular, teniendo acceso por una calle lateral del inmueble, debido a que se hallaba en la esquina de la calle antes indicada y se pudieron percatar que en el baño de esta propiedad se hallaba el cuerpo de la mujer decúbito abdominal sobre el piso del baño. Pudieron constatar en el sitio del suceso que se trataba de Anilette Carolina Soto Cabrera, quien ese momento tenía 33 años de edad, de nacionalidad venezolana. En el lugar de forma inmediata se comenzó a trabajar con los peritos del laboratorio, se efectuó una fijación fotográfica de forma general del sitio del suceso, luego en

forma particular y finalmente en detalle. También se efectuó una fijación planimétrica con el perito respetivo, precisando algunas evidencias encontradas en el sitio del suceso. Luego con el médico criminalista, se procedió a efectuar el examen externo del cuerpo de la persona fallecida, estableciendo que las lesiones principales se hallaban en el labio superior, donde había una contusión, en el labio inferior había una equimosis y en la región mentón tenía una erosión y una escoriación, mientras que la lesión principal consistía en un surco que presentaba en la región cervical. En la inspección del sitio del suceso, pudieron observar un tipo de amarra cable de plástico, el cual se encontraba cortado y con restos de cabello. En el sitio del suceso igualmente se pudo hallar una maleta, la cual en su interior se localizó un pasaporte a nombre de Rigoberto Ruiz Ramírez. Igualmente, se halló un teléfono celular y un cuchillo, el cual había sido utilizado por parte de personal de Carabineros para cortar esta amarra cables que se encontraba en el cuello de la víctima cuando ellos llegaron al sitio del suceso, para prestar el auxilio respectivo. En forma paralela se efectuó un empadronamiento en las inmediaciones y en el mismo inmueble establecieron que era arrendada por dos hombres de nacionalidad venezolana, uno de nombre Dany Soto y el otro era Juan Gabriel Rodríguez Vivar.

En la declaración prestada por Dany Soto, dio cuenta que conocía tanto a Anilette como a Rigoberto, atendido que eran de la misma nacionalidad y había llegado a pernoctar al lugar desde dos semanas antes, mientras encontraban un nuevo lugar donde arrendar y que estas personas mantenían algún tipo de discusiones verbales, lo mismo fue corroborado por Juan Gabriel Rodríguez, quien señaló que ese día en horas de la mañana había salido temprano a trabajar y que en la noche anterior, en horas de la madrugada, cuando Anilette llegó de su trabajo se produjo una discusión entre ellos y todo ello era motivado por los celos de Rigoberto hacia Anilette.

En el empadronamiento se logró entrevistar a la propietaria del inmueble María Núñez Canio, quien refirió que en momentos que se encontraba al interior de su domicilio, comenzó a escuchar gritos de auxilio desde el lugar que arrendaba a estas personas. Se encontraba en compañía de su pareja y sus hijos, ya que habían almorzado juntos. Indicó que al concurrir al lugar donde se escucharon los gritos de auxilio, comenzó a golpear la puerta y luego patadas porque no le querían abrir, ya que todo este proceso duró entre 8 a 10 minutos y al salir Rigoberto, la propietaria del lugar le preguntó inmediatamente por su pareja y

este la señaló prontamente que ella se había ido del lugar y que además los ruidos eran producto de la televisión ya que estaba viendo una película. Frente a estas respuestas la señora le dijo que iba a llamar a Carabineros y Rigoberto de manera desafiante le dijo que los llamara. En forma paralela el hijo de la propietaria del inmueble de nombre Franco Cabello, llamó a personal de Carabineros y se dirigió a la esquina del pasaje, con la finalidad de observar que esta persona no se diera a la fuga. Posteriormente llegó personal de Carabineros, pasado una media hora aproximadamente al igual de Dany, quien era el principal arrendatario del lugar y con las llaves del inmueble ingresó junto con Carabineros y al efectuar una inspección ocular al interior de la propiedad se percataron que Anilette estaba tendida decúbito abdominal en el piso del baño y que se encontraba sin signos vitales y ahí fue cuando personal de Carabineros con un cuchillo procedió a cortar esta amarra cable para prestar auxilio a la víctima, pero ya se encontraba fallecida. De acuerdo con las versiones de los testigos y los documentos de identidad, se pudo establecer la identidad completa de Rigoberto y de su participación directa de los hechos que se estaban investigando, siendo todo informado al Ministerio Público, tramitándose luego la respectiva orden de detención contra esta persona y el día 6 de agosto finalmente fue detenido en el Hospital Luis Tisné, de la comuna de Peñalolén ya que esta persona había tenido un accidente de tránsito los días previos. Añadió que un médico en el lugar comenzó a efectuar una serie de preguntas a Rigoberto con la finalidad de saber si esta persona estaba consciente a no y dio respuestas positivas respecto de dichos puntos. Añadió que el funcionario Jorge Guerra y él estuvieron presentes en la detención y los materializaron tal hecho fueron los funcionarios Paulina Tapia Rivera junto con Benjamín Porras. Añadió que esta persona hablaba normal y de forma fluida y respondió la totalidad de las preguntas que se le efectuaron

Refirió que posteriormente recibió una instrucción particular de la Fiscalía para entrevistar a los Carabineros que adoptaron el procedimiento, además del personal de Servicio Médico Legal que participó ese día y entrevistar a una persona de nacionalidad haitiana de nombre Eventz Pierre Louis, quien dio cuenta en su testimonio que en el año 2017 había llegado a Chile para tener un mejor futuro y al estudiar el idioma español, había conocido a la profesora y habían comenzado una relación de pareja hace tres meses, quien era María Núñez, la que era la dueña de la propiedad que se arrendaba y ese día lo había invitado a almorzar, motivo por el cual había llegado alrededor de las 13:00 horas. Añadió

este testigo que además de su pareja María Núñez, se encontraban los tres hijos, entre ellos Franco Cabello. Señaló que luego de almorzar, siendo pasadas las 15:00 horas, sintió ruidos desde el interior de la habitación que estaba arrendada, el cual era característico de como cuando una persona se estaba ahogando y ante esta situación concurrió al lugar donde esta habitación que se arrendaba, junto con la dueña de casa, lugar en el cual estuvieron golpeando por varios minutos, entre a 8 a 10, luego de lo cual salió Rigoberto, quien les dijo que el ruido era a causa de la televisión, por una película que estaban viendo y que su pareja se había ido del lugar. Este testigo refirió que vio que Rigoberto tenía sus manos ensangrentadas y que las cubría con una toalla blanca. Añadió que este testigo le dijo que la explicación dada por el acusado no las creyó, sumado a la actitud que tuvo y como vio las manos ensangrentadas de la referida persona, le pidió a la dueña del inmueble que llamara a Carabineros. La declaración a esta última persona la tomó el día 31 de octubre a las 17:40 horas en un inmueble de la comuna de La Florida, que correspondía al lugar donde estaba viviendo esta persona y que era una pieza.

Respecto del Carabineros que adoptó el procedimiento, indicó que le relató que ese día, en circunstancias que se encontraba de turno, recibió un llamado de CENCO por un delito de violencia intrafamiliar, en la cual se le pidió concurrir al domicilio de calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna y que, al llegar al lugar, ingresó el inmueble junto al testigo que mantenía las llaves del lugar, percatándose que estaba el cuerpo de la víctima decúbito abdominal, en el piso del baño y se procedió al corte de la amarra cable que se encontraba en el cuello de la víctima. Por su parte, en cuanto al funcionario de Servicio Médico Legal, quien también prestó declaración, dio cuenta que ese día encontrándose de turno se le solicitó por parte de Carabineros concurrir al domicilio de calle Fernández Albano N°394, de la comuna La Cisterna a retirar el cuerpo de la persona fallecida, siendo trasladado al Servicio Médico Legal para realizar la autopsia correspondiente.

Agregó que también fue entrevistado el hijo de la propietaria del inmueble de nombre Franco Cabello quien ese día llamó a Carabineros y se fue hacia la esquina de Fernández Albano con el pasaje lateral que era por donde también tenía un acceso el inmueble que se arrendaba donde falleció Anilette y él se fue con un palo a la esquina con la finalidad de observar que Rigoberto no se diera a la fuga del lugar, pero después se estableció que Rigoberto alcanzó a salir del

inmueble antes que llegara la esquina. Añadió que el inmueble donde acaecieron los hechos era una casa esquina y el departamento que estas personas ocupaban era una habitación grande, la cual presentaba una cama grande y al costado la dependencia destinada a baño donde se encontró la víctima en posición antes indicada

Se le exhibió set fotográfico N°6, refiriendo en cuanto a las imágenes N°1, 2 y 3 que se mostraba la calle lateral antes indicada y la Avenida Fernández Albano, además del acceso a la propiedad, también del acceso directo al ingreso del inmueble que arrendaba Dany. En cuanto a la imagen N°4, dio cuenta que se mostraba el interior del inmueble en el cual sucedió el hecho investigado, observándose el acceso al baño de la propiedad y la cama. Respecto de las fotografías N°5 y 6, indicó que se mostraba la maleta en cuyo interior se encontró el pasaporte de Rigoberto. La documentación fue incautada por la funcionaria Macarena Mardones Rifo, efectuando la revisión respectiva. En cuanto a las fotografías N°7 y 8, dio cuenta del teléfono celular hallado en el lugar el cual igualmente fue levantado y llevado el laboratorio de su institución para ser periciado. En relación con las imágenes N°9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16, refirió que se mostraba el baño donde se encontraba el cuerpo decúbiteo abdominal, tal como estaba cuando llegaron al sitio del suceso, estando la puerta abierta y sobre el piso se encontraba una amarra cables que estaba unida y que estaba cortada en una parte. Reiteró que los primeros en llegar al sitio del suceso fueron los funcionarios de Carabineros y ellos arribaron al lugar de los hechos a las 18:40 horas, cuando ya estaba resguardado por los referidos funcionarios policiales. Agregó que el cuerpo que se apreciaba en las imágenes estaba en el piso del baño y al lado del WC se encontraba la amarra cables antes indicada, la cual mantenía restos de cabello y se hallaba cortada, siendo fijada con testigo métrico del laboratorio. Añadió respecto de la imagen N°17, que era una toma del departamento interior, desde el lado contrario al ingreso, apreciándose el baño donde se encontraba la víctima. Refirió en relación de las fotografías N°18, 19 y 20, que sobre el cojín del sillón de la habitación se apreciaba un cuchillo, respecto del cual indicó que fue utilizado por parte de personal de Carabineros que llegó al lugar, ello con la finalidad de prestar auxilio a la víctima, efectuaron el corte de la amarra cables de plástico que tenía en el cuello, especie que igualmente fue fijada por el testigo métrico del laboratorio. En cuanto a las imágenes N°21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32 y 33, relató que se mostraba el cuerpo de la víctima

Anilette Soto Cabrera, el cual fue sacado del baño por tema de espacio y para poder efectuar un examen médico criminalista externo más minucioso por parte de Iván Pavés Viera. Añadió que en el rostro se pudo apreciar algunas contusiones y equimosis en los labios de la víctima, resultado de agresión que sufrió ese día y en la región cervical se podían observar otras lesiones. De igual forma se fijó todas las prendas de vestir que tenía en ese momento la víctima cuando ellos llegaron a sitio del suceso, como del cuerpo sin sus ropas para que médico efectuara su examen, apreciándose en los labios de la boca que recibió algún tipo de agresión o golpe, fijados tanto de manera tanto externa como interna de la boca. Agregó que de igual forma en la región del mentón se apreció erosiones originadas por algún tipo de fuerza aplicada sobre la persona o que fue pasada a llevar en esa zona. Respecto de las fotografías N°34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40, refirió que se mostraba en forma general la lesión que sufrió la víctima en su cuello, región cervical, donde se observaba claramente que había un surco que se describió en forma de S por el doctor, el cual se fijó con testigo métrico para establecer sus dimensiones. Igualmente se fijaron las extremidades inferiores y del plano posterior, para determinar si existían otras lesiones fuera de las ya descritas. En las fotografías N°43 y 44, indicó que, en la extremidad superior izquierda de la víctima, la cual presentaba algunas lesiones menores a la altura del codo y del antebrazo y se dio cuenta que se observaba con más detalle la lesión de codo ya referida. En cuanto a la imagen N°45 y 46, dio cuenta que se mostraba la extremidad superior derecha, donde también se apreció una lesión menor, con su respectivo acercamiento con testigo métrico para establecer su dimensión y en cuanto a la imagen N°47, dio cuenta de una toma del plano posterior dorsal, hacia las extremidades inferiores de la víctima.

Respecto de la declaración entregada por Juan Rodríguez, indicó que esta persona señaló que ese día en la madrugada, cuando llegó Anilette quien trabajaba en un restaurante, se produjo una discusión pero no le dio mayor importancia y con anterioridad, por conversaciones que había tenido con Rigoberto el testigo le había manifestado que terminaran esa relación y que Rigoberto no le había hecho caso y que ese día domingo se había levantado temprano a trabajar cerca de las 06:00 horas y que a las 07:00 horas se había ido del lugar, enterándose posteriormente por la dueña de casa que había ido a su trabajo y le señaló que Rigoberto había matado a su pareja Anilette, persona que conocía desde hace muchos años. Ella trabajaba en un restaurante como copera y

que ese día había llegado cerca de las 02:00 horas. No se estableció que la víctima haya tenido una pareja distinta fuera de Rigoberto u algún otro tipo de relación paralela, pero sí se estableció que ella estaba aburrida de esta con el acusado y quería terminar su relación.

La conclusión policial de este caso fue que entre víctima y victimario hubo una relación de 15 años aproximadamente, con un hijo en común en Venezuela, al cuidado de su abuela y que esta relación con el tiempo se fue deteriorando y se estableció por los dichos de su hermanastra Katherine, que entre los años 2012 a 2015 esta mujer fue agredida por su pareja Rigoberto y que había celos por parte de esta persona e incluso el propio acusado le señaló al testigo Juan Grabiél que el problema era de su parte porque su pareja no le daba motivos para ello y que al final de cuentas Anilette quería terminar su relación, lo que a él le molestaba y ese día cuando sucedió el hecho actuó sobreseguro, porque en esa oportunidad Dany, quien era arrendatario del lugar y los había alojado, momentos antes, siendo las 15.00 horas se fue del lugar, quedó solo con su víctima y procedió, con las marras plásticas, del tipo que una vez que se activan no había forma que se volviesen a desamarrar a no ser que se corten, a hacer presión en el cuello de la víctima y los diferentes testigos que estaban en la casa principal, al concurrir al lugar, dieron cuenta que se demoró entre 8 a 10 minutos en abrir la puerta, luego de lo cual les dio a entender mintiendo, que los ruidos escuchados de auxilio y que eran de una persona se estaba ahogando, provenían de una película de la televisión y en forma desafiante señaló a la propietaria del inmueble que llamara a Carabineros y al cerrar la puerta se dio a la fuga de forma inmediata, porque el testigo Franco Cabello Núñez, se fue con un palo hacia la esquina para que esta persona no se diera a la fuga, pero ya lo había hecho y la víctima Anilette quedó en el lugar sola hasta que llegó personal de Carabineros y pudieron ingresar con una lleve que tenía el arrendatario de nombre Dany. Al ingresar se pudieron percatar de la víctima estaba con esta amarra en el cuello, en el piso del baño de la propiedad. Con los antecedentes entregados por los testigos, los documentos hallados en el sitio del suceso, el hecho que se haya dado a la fuga, se estableció que el autor material del delito era Rigoberto Ruiz, siendo le móvil de delito los celos.

A los querellantes refirió que de acuerdo a lo observado en el lugar no había un gran desorden, pero sí se pudo establecer en el examen externo del cuerpo de Anilette que sí hubo algún tipo de lesiones de lucha y agresiones que recibió esta víctima también, de acuerdo a los hallazgos de los labios, donde

claramente de evidenció que recibió algún tipo de golpe, no con un elemento contundente sino que más bien de puño y en sus extremidades superiores tenía otro tipo de lesiones menores y al costado de la región del mentón tenía erosiones y escoriaciones. Juan Rodríguez fue claro en señalar que Anilette quería terminar con la relación al igual que Katherine Soto, dando cuenta esta última de las agresiones recibidas su hermanastra de parte del acusado.

A la Defensa señaló que, de lo que pudo investigar respecto de la relación del imputado con la víctima, no recordó haber encontrado algún tipo de denuncia por agresiones y en la PDI no tenían antecedentes recopilados de agresiones en esta pareja. Ninguno de los testigos refirió que en el país se verificó algún tipo de agresión previa. De las declaraciones de las personas que ingresaron al domicilio al momento de encontrar el cadáver, uno de ellos fue un Carabinero que concurrió por llamado de CENCO por un procedimiento de violencia intrafamiliar y a este funcionario le tomó declaración y no recordó si esta persona u otra dijo que había olor a gas en el inmueble y cuando ellos llegaron no había olor a gas. La Detención del acusado se efectuó en un recinto hospitalario y no recordó si en ese momento estaba o no dado de alta.

Al Fiscal señaló que ese día el autor actuó sobre seguro, porque se trataba de un hombre que tenía más fuerza que la víctima, era de mayor edad y actuó cuando Dany había salido minutos atrás, por lo que estaba solo con su víctima cuando comenzó la discusión y agresiones físicas, además que este tipo de amarras plásticas una vez activadas y puestas a presión no se podían volver a desatar y la única forma de sacar este tipo de amarras era cortándolas y por ello actuó sobre seguro, según su apreciación. Añadió que Juan Gabriel, trabajaba como obrero, Anilette trabajaba de copera en un restaurante y Rigoberto laboraba como reponedor y había quedado sin trabajo un par de días antes.

PERICIAL:

1.- Declaración **IVAN LEONARDO PAVEZ VIERA**, Médico Criminalista del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que durante el turno del día 29 de julio del año 2018, encontrándose en dependencia del Departamento de Medicina Criminalística de la PDI, se le solicitó acompañar a la Brigada de Homicidios Metropolitana a un domicilio ubicado en calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, ello a las 18:00. Una vez en el lugar se encontró con un fallecido al interior del inmueble estaba boca abajo, en el centro del baño del inmueble, vestía ropa deportiva, parte

superior con sostén y peto. En la parte de abajo con cuadros y unas medias o pantis que estaban a la altura de las piernas. La fallecida cursaba la tercera década de vida, estableciéndose su edad en 33 años y siendo identificada como Anillette soto Cabrera, de nacionalidad venezolana. Los primeros hallazgos respecto de la persona fallecida estaban relacionados con la presencia de signos de asfixia como por ejemplo la presencia de petequias en el rostro y cuello de la víctima. Presentaba también una erosión y una escoriación, ambas lineales, paralelas en el lado derecho del mentón, ambas vitales y decían relación con la pérdida en distinto nivel de profundidad las primeras capas de la piel. Añadió que, alineado con esto, hacia la boca, presentada una herida y equimosis en el labio superior e inferior, la herida el lado superior un poco más hacia medial y la del labio inferior más hacia el lateral izquierdo, las que estaban relativamente alineadas. En cuanto a las lesiones principales de la fallecida estaban relacionadas con los hallazgos en el cuello de una lesión que era impronta, de lo que Carabineros informó que un elemento que habían retirado, correspondiente a zuncho de plástico doble, presentando una pequeña ondulación, por lo que no era totalmente recto y que en la zona más estrecha medía menos de un centímetro y en la parte más amplia de la impresión de quedó el vínculo, midió casi dos centímetros. Era levemente ascendente a la derecha y hacia atrás y en la parte posterior era mucho más claro y nítido la impronta que dejó. Otras lesiones menores se encontraban en ambos codos, se trataba de erosiones, las que eran más bien de carácter superficial, las que no sangran y se daban por roce o apoyo. Tenía también una lesión antigua típica de una cesárea, además de los hallazgos típicos de los fenómenos cadavéricos, que podía situar aproximadamente el fallecimiento entre dos a cuatro horas al término de la evaluación que fue aproximadamente a las 19:20 horas, ello basado en la rigidez del cuerpo, la presencia de livideces y el enfriamiento del cuerpo, cada uno de los cuales se iba modificando con el paso del tiempo y con el cruce de estos datos entregó el rango de horas en el cual se produjo la muerte. La causa del fallecimiento en vista de los hallazgos se consideró como una asfixia por lazo, relacionado con la intervención de un tercero, por tanto, de tipo homicida.

Al Fiscal refirió que las características propias de las lesiones de este tipo, la asfixia tenía como mecánica la suspensión con el vínculo y la posición del cadáver, el hecho que haya tenido una marca asociada en la zona anterior de la cara y boca hizo suponer que este vínculo pudo haber sido cambiado de posición

desde una zona anterior hacia finalmente el cuello, por lo que rozadura y la primera acción para generar la constricción cervical y causar la asfixia, se generó a partir de esta sucesión de eventos, sin que haya sido causado en forma voluntaria por la misma fallecida. Agregó que, con este tipo de vínculo, teniendo las características propias del objeto, la constricción era bastante efectiva en términos de poder cerrar el espacio de la vía aérea, comprimir los bazos sanguíneos. Señaló que la asfixia tenía 3 momentos distintos, siendo el primero de una duración de 2 minutos, la segunda fase duró un minuto y medio, mientras que la última duró otros 2 minutos. señaló que el nivel de inconsciencia se genera en el minuto y medio a dos minutos, quedando la víctima completamente incapacitada y el punto de no retorno se generaba alrededor de los 3 minutos, independiente de las maniobras que se pueden hacer, produciéndose posteriormente el fallecimiento.

Se le exhibió al perito set de fotografías N°6, refiriendo en cuanto a las imágenes N°1 y 3, que correspondían al inmueble al cual concurren junto con la Brigada de Homicidios ubicado en calle Fernández Albano y su puerta de acceso; en cuanto a la imagen N°4, refirió que observaba la parte interna del domicilio, donde había camas, un sillón sin que se logre observar desde esa toma el cuerpo de la víctima, en cuanto a la imagen N°9, indicó que se apreciaba el espacio central y la puerta abierta del baño de la habitación y a la mano derecha se observó una cocina y a mano izquierda la cama y en el piso del baño se apreció el cuerpo de la víctima que se encontraba decúbito prono, es decir boca abajo, levemente inclinado el cuerpo hacia el anterior y las piernas emergiendo del baño y el resto del cuerpo en el espacio que correspondía al receptáculo de la ducha; en cuanto a la imagen N°10, indicó que observaba el cuerpo de la víctima en la posición antes descrita, apareciendo igualmente el vínculo o lazo con el cual se produjo la asfixia mecánica, correspondiente a un elemento de color blanco, con algo de cabello en la parte central, en la imagen N°11, indicó que se mostraba otra perspectiva del cuerpo, respecto de la imagen N°14, indicó que se mostraba un acercamiento de zuncho plástico, que eran dos los que se encontraban entrelazados, lo que permitía un mayor amplitud de circunferencia, pudiéndose apreciar respecto de pelo o cabello de la víctima, lo cual se debió adherir cuando se produjo el cierre del objeto. En cuanto a la imagen N°15, explicó que se mostraba el mismo objeto, esta vez visto con un testigo métrico sobre una cubierta, respecto de la N°16, indicó que era una ampliación de mismo zuncho con

restos de pelo; en cuanto a las imágenes N°18 y 19, refirió que los funcionarios de Carabineros informaron que habían cortado el objeto con un cuchillo, siendo el exhibido el que se habría utilizado para ello. Añadió que en el cuerpo no había lesiones de tipo corto punzante, por lo que no se trataba de un objeto relacionado con el fallecimiento, en cuanto a la fotografía N°21, explicó que el cuerpo fue retirado desde el interior del baño para poder periciarlo con mayor facilidad, quedando boca arriba, para desvestirlo y detectar si había otras lesiones en el cuerpo, respecto de la fotografía N°22, indicó que se observaba una pequeña impronta en el cuello de la víctima, que correspondía al lugar que habría estado ocupando el elemento plástico retirado por Carabineros; en la imagen N°23, observó el rostro, cuello y parte superior del tórax, de la víctima alcanzándose a visualizar en el mentón una pequeña línea más oscura respecto de la cual si se seguía la proyección de la misma, coincidía con la lesión que se encontraba en el labio inferior y con lo que aparecía en el labio superior, estimando que correspondía a un borde de lo que pudo haber sido el mismo vínculo en la zona superior de esta línea, había otra más tenue que correspondía a la erosión, si hubiese sido un artefacto como el descrito y el que hallaron coincidiría con presión y algún grado de roce sobre el mentón y sobre la lesión de la boca, eventualmente también la lesión de la boca puede ser causado por un golpe de tipo octogonal con un objeto contundente sobre la boca de la víctima, no había sin embargo a nivel de la dentadura piezas sueltas o fracturas. En relación con la fotografía N°25 se trata de una fijación de la vestimenta que tenía la víctima, es decir, el sostén, el peto, los cuadros, las calzas y también los calcetines; respecto de la imagen N° 26, se trata de una toma del cuerpo completo desnudo para descartar la existencia de otras lesiones, en cuanto a la imagen N°28, refirió que lo que se veía principalmente era la escoriación del labio, bastante infiltrado observándose una equimosis en el labio inferior y se apreció también la línea inferior de lo que consideró también era una impronta del vínculo, objeto que posteriormente la asfixió, en cuanto a la fotografía N°29, indicó que se daba cuenta de las lesiones en el labio en el vestíbulo superior, observándose una herida con equimosis e infiltración sanguínea y en el labio inferior, más hacia el lateral, existió esta equimosis más profunda, más clara hacia la parte interna del vestíbulo. Indicó que también se podía observar en la imagen varios puntitos en la cara en ambos lados, lo cual tenía que ver con estas petequias, que era un fenómeno típico estos procesos, que consistían en ruptura vasos sanguíneos muy pequeños y que

mostraban una coloración más rojiza. Añadió que, dónde estaba la mano con el guante en la parte inferior de la boca, hacia la punta se encontraba parte de lo que era la lesión escoriativa relacionada con el vínculo, en cuanto a la imagen N°30, indicó que se mostraba la herida que se encontraba en la zona del vestíbulo del labio superior y en el caso del labio inferior también con equimosis y en el caso del mentón estaba la escoriación de tipo lineal, respecto de la imagen N°31, refirió que se observaba nuevamente la lesión del labio inferior con petequias hacia la zona la mejilla del lado izquierdo de la víctima, medido con testigo métrico para establecer su longitud, en la cuanto a la N°32, refirió que se mostraba principalmente era la escoriación del mentón lineal ascendente hacia medial y de alcanza a vislumbrar un poco mas arriba una línea un poco más tenue, que correspondía a una erosión. Respecto de estas indicó que la escoriación era una lesión que suponía un roce con una estructura más dura que la piel provocando la perdida progresiva de las distintas capas hasta que llega a la membrana basal, por tanto, rompía los bazos sanguíneos pareciendo un poco de sangrado que podía dejar incluso una costra, sin llegar al nivel de la capa de la dermis, sino que era mas superficial. Este roce podía ser con múltiples objetos que fueran más duros que la piel. Respecto de la imagen N°33, dio cuenta que se mostraba la impronta dejada por el vínculo sobre el cuello, incluso provocando una depresión y cambio de coloración en la piel donde estaba comprimiendo, viéndose también en el mentón, además de la lesión antes descrita, otras petequias; respecto de la imagen N°35, refirió que se podía observar como el vínculo tenía una zona de amarre que permitía en el punto del medio tener mayor amplitud, observándose en la zona del surco una zona más pálida, que era el sector de mayor compresión y la zona que se encontraba hacia los lados, sector de mayor coloración, tenía que ver con el roce, lo que daba cuenta que era de carácter vital; en relación con la fotografía N°36, dio cuenta que se observaba el área del cuello, parte del mentón y sector superior del tórax, mostraba las petequias abundantes, el surco que en la zona media, el roce de este objeto fue mucho más allá de las capas dérmicas y provocó un sangrado tenue que mostraba coloración, escoriando la superficie del cuello. Respecto de la imagen N°37, dio cuenta de la ubicación de un testigo métrico en la lesión entes indicada, en relación a la fotografía N°38, se mostraba la parte inferior del cuerpo; respecto de la imagen N°39, dio cuenta que se mostraba un plano completo del torso del cuerpo, con las manos mostrando las palmas, por lo que estaban un poco rotadas, alcanzándose a ver una pequeña lesión en el codo izquierdo, que

estaba inmediatamente más a la derecha de la zona externa del brazo, respecto de la imagen N°40, indicó que se mostraba un plano superior de lo descrito anteriormente, observándose la lesión a la que hizo referencia y una similar se encontraba en el codo derecho; en cuanto a las fotografías N°41 y 42, dio cuenta que se mostraba la zona posterior de la cabeza mostrándose el surco que dejó el objeto que tenía en el cuello, obturando la vía aérea, con una zona más oscura y pequeñas escoriaciones en el mismo trayecto de la lesión, la que luego se registro con un testigo métrico; en cuanto a la fotografía N°43, refirió que se mostraba la cara anterior del brazo, una zona más oscura y un poco de sangre, interpretándose con ello, lo referido en el sitio del suceso, en que había sido tratada de ser reanimada y por ello se le colocaron vías venosas y por ello había rastro de sangre en la zona palmar, sector del antebrazo y en el sector de la muñeca y donde se efectuó la puntura. En relación con la fotografía N°44, indicó que mostraba la lesión que se encontraba en el codo, de color más roja, se trataba de una erosión que tenía más o menos una forma redondeada, de un centímetro de diámetro según testigo métrico, más a medial en la zona dorsal del codo. Respecto de la imagen N°46, indicó que correspondía al codo derecho que también tenía una erosión, que en este caso era un poco más alargada y de forma cuadrilátera. Añadió que eran mas bien lesiones de apoyo o roce y respecto de la imagen N°47, dio cuenta que era una toma del plano posterior de la parte inferior del cuerpo.

Refirió que, con todos estos antecedentes estableció que, para que la persona hubiese fallecido debió haberse colocado un vínculo sobre la región del cuello. La posición de victimario y víctima pudo ser posible estando de pie como estando la afectada sometida en el suelo, siendo posible que haya sido tanto boca arriba manteniendo ambos brazos contenidos con las piernas, estando a ahorcadas sobre la víctima y también era posible que esta situación haya acaecido estando boca abajo. Agregó que considerando los elementos relacionados con el cierre de vínculo, aun cuando no lo dijo carabineros, la forma continua que había en la parte posterior del cuello dio la impresión de que no cerraba por ese lado del objeto, sino que lo hizo más por anterior, lo que implicaba que estuviese más bien el victimario ahorcadas sobre la víctima conteniendo los brazos y colocando este vínculo y apretándolo posteriormente. Agregó que la estructura de este objeto hacía que se fuese deslizando y en la medida que se vaya apretando hacía que esta no pueda volver abrir, existiendo la imposibilidad

para cualquiera de poder retirarlo a plena voluntad sin otro objeto que pudiera cortar. Como era tan rápido, la asfixia generaba inconciencia, paro respiratorio y finalmente la muerte, daba casi una nula posibilidad en estas condiciones de reaccionar.

A los querellantes refirió que, en su observación, no pudo observar en el cuerpo de la víctima lesiones de carácter defensivo. Respecto explicó que, en una dinámica de lucha, generalmente la cantidad de lesiones iba a estar en relación directa al momento en que la víctima entiende que va a existir una inminencia real de ataque. Al no haber lesiones defensivas puede dar cuenta que en la dinámica inicial una persona no pudiese vislumbrar lo que estaba sucediendo, estando por ejemplo bajo la condición de completo sometimiento y contenida y por tanto la posibilidad de reacción va a ser nula y en ese escenario no se encontrarían lesiones defensivas a diferencia de haber existido una acción de lucha en que finalmente termina siendo contenida para ser estrangulada, estimando que en este caso el contexto previo era imposible de dilucidar, existiendo muchas opciones de situaciones por las cuales podría ser explicado que una persona no tenga lesiones defensivas incluyendo homicidios involuntarios, pero cuando ya estaba bajo la acción de este proceso, era difícil que pudiera hacer algo, porque era muy rápido la forma en la cual se presentaba y si estaba contenida de los brazos menos aún. Respecto del lazo o vínculo, indicó que este correspondía a un zuncho que tenía un mecanismo de cierre que viene dentado por una de sus superficies y que cuando se hacía pasar por el mecanismo de cierre, este tenía una especie de lengüeta móvil que dejaba pasar en un sentido el objeto y que inmediatamente cuando se trataba de retirar esta lengüeta subía y quedaba anclado, porque la forma de los dientes era triangular por lo que el desplazamiento iba de menos a más por lo que una vez enganchado no permitía retirarla, ese era el sistema de cierre de la corredera, por lo que la víctima no podía desatar este mecanismo con las manos.

2.- Declaración de ALEJANDRA PATRICIA ARANCIBIA CERDA, perito documental del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que con fecha 24 de septiembre del año 2019, realizó un Informe Pericial Documental destinado a determinar la autenticidad o falsedad de un pasaporte, para lo cual le fue remitido mediante NUE 4508386, que correspondía a la República Bolivariana de Venezuela, emitido a nombre de Rigoberto Ruiz, de fecha 14 de febrero del año 2014. Para realizar el

peritaje utilizó el método comparativo de los elementos que otorgaban autenticidad a los documentos, como era el soporte, elementos de seguridad y sistema de impresión. Añadió que el material de cotejo fueron fuentes oficiales relativa a los pasaportes, pudiendo establecer en el cotejo del documentos controvertido versus el material de cotejo, que el documento dudoso correspondía a un documento genuino, con soporte de seguridad, con papel que no resplandecía bajo la luz ultravioleta, siendo a opaco, presentado complejos sistemas de impresión y ostentaba varias medidas de seguridad, como hilo de seguridad, tinta microimpresiones, filigranas o marca de agua que se veía solo a contra luz, entre otros, por lo que la evaluación de estos antecedentes llevo a establecer que el documento era genuino. De igual forma, como el pasaporte tenía un chip electrónico, este se pudo leer y se estableció que la información contenida era la misma que presentaba la hoja de personalización que contenía la fotografía de la persona respecto de la cual se emitió. Concluyó que se trataba de un documento legítimamente emitido el pasaporte, a nombre de Rigoberto Ruiz Ramírez, por tanto, era un documento genuino y autentico emitido por la República Bolivariana de Venezuela.

3.- Declaración de RODRIGO JAVIER ELGUETA URRUTIA, perito planimetrista del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que le correspondió efectuar el Informe Planimétrico N°1189, de fecha 1 de octubre del año 2018, el cual concernió a una concurrencia que se efectuó el día 29 de julio del año 2018, alrededor de las 18:30 horas, a la calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna. Detalló que a dicho domicilio concurrió junto con personal del Laboratorio de Criminalística, más personal de la Brigada de Homicidios, ingresando al interior del lugar antes indicado, donde confeccionó un croquis planimétrico, fijando algunos elementos de interés criminalístico y el cuerpo de la Anillette Soto Cabreras, el cual se encontraba boca abajo en el baño, orientado de norte a sur y luego en dependencias del Laboratorio de Criminalística, traspasó toda la información recopilada a un programa vectorial donde efectuó el informe pericial antes indicado.

Al Fiscal refirió que el análisis del sitio del suceso lo hizo estando ya de noche, pero al interior de un inmueble que tenía luz artificial. En el levantamiento fijo elementos de interés criminalístico según la información que fue recopilada por los funcionarios de la Brigada de Homicidio, quienes refirieron los elementos que

se debían fijar, para lo cual situó un cuchillo que se encontraba sobre un sillón que asignó con la letra A y una huincha plástica de aproximadamente 60 centímetros de largo y 7 milímetros de ancho, con la letra B, quedando ambos fijados en el documentos planimétrico y además del mobiliario general del lugar, refiriendo que el inmueble correspondía a un solo ambiente en el cual había camas, unos sofás y muebles y el baño era un lugar que se encontraba cerrado y era donde se hallaba el cuerpo de la víctima. Se le exhibió al perito otros medios de prueba N°7, correspondiente a un plano de ubicación del lugar antes indicado, refiriendo al respecto que era el levantamiento planimétrico antes indicado, donde toda la información que recopiló en el sitio del suceso estaba plasmada ahí, con sus respectivas medidas, que dependencia que medía de largo 9,4 metros. Agregó que al ingresar a este lugar había un portón de corredera que permitía acceder al espacio general, lugar en el cual había maletas, sillones, dos camas, pasaportes sobre un velador entre dos camas y se apreciaba la ubicación de cadáver boca abajo, en el sector del baño, además de la cocina y un refrigerador. Con la letra A se indicó el cuchillo que se encontraba sobre el sillón y como letra B esta huincha plástica antes indicada. También se ubicó los bolsos, un teléfono celular y maletas, además de un lavaplatos y un refrigerador. Al costado sur del inmueble estaba la calle Fernández Albano y al costado, al oriente estaba un pasaje que interceptaba con la calle antes indicada. Los habitantes de esta inmueble ingresaban por el costado. La planta única tenía una dimensión de mas de 20 metros cuadrados y al baño tenía una dimensión 1,97 de largo y un metro de ancho.

Se le exhibió set de fotografías N°6, refiriendo en cuanto a la imagen N°1 que se mostraba el portón de corredera que era el acceso a dicha dependencia y respecto de la imagen N°3, indicó que se mostraba el portón antes indicado y respecto de la fotografía N°4, refirió que se mostraba el interior del lugar respecto del cual efectuó el levantamiento planimétrico, estando mirando hacia norte, observándose las camas, el sofá y el baño, respecto de la fotografía N°6, dio cuenta de las maletas que estaban en el interior; en cuanto a la N°7, se apreciaba el teléfono celular que se encontraba sobre la cama y los bolsos que estaban a un costado, en la imágenes N°9 y 10, indicó que se mostraba el baño y el cuerpo de la víctima boca bajo en su interior, respecto de la fotografía N°14, dio cuenta de la tira plástica que refirió en la planimetría como letra B, en cuanto a la imagen

N°18,y 20 refirió que apreciaba el cuchillo sobre el sofá signado con la letra A del levantamiento.

A los querellantes refirió que en el plano se veía una ventaba en el sector que estaba destinada a la cocina y esta ventana daba justo sobre el lavaplatos que estaba en el lugar y la cocina a gas. Como so se desplazo a fuera del lugar, no supo lo que había al otro lado. Esta ventana medía 70 por 70 centímetros aproximadamente. Añadió que el baño no tenía ventana.

A la Defensa indicó que la dependencia que graficó era una construcción en un patio lateral y respecto de la otra construcción no levantó plano alguno.

Al Fiscal indicó que respecto de la ventana antes indicada estaba en el sector norte y muro donde estaba ubicada la ventana sería el poniente del inmueble, indicó que la distancia a la ventana desde el referido lugar era entre 7 a 8 metros respecto de la ventana del segundo piso de la construcción aledaña.

A la Defensa que esta distancia la hacía especulando porque estaba viendo una fotografía que daba un ángulo y para sacar dicha medida debía sacar ello proyectando en línea un eje desde la puerta a la ventana de la cocina y desde ese lugar a la ventana del segundo piso de dicha casa, ello considerando que tenía el plano en su mente. En la fotografía que se exhibió no se apreciaba la imagen de la ventana de la cocina y esta medición no la hizo en terreno y no formaba parte de su informe pericial. Ningún fiscal o funcionario policial le solicitó tomar dicha medida.

4.- Declaración de JEAN PIERRE BERT GALVEZ, perito dactiloscópico forense del Servicio Médico Legal, quien refirió que el día 30 de julio del año 2018, se realizó autopsia en el Servicio Médico Legal y luego de ello levantaron la huella dactilar de la persona fallecida. Añadió que los antecedentes fueron remitidos al Servicio de Registro Civil, quienes respondieron que el resultado de la información recopilada era que la persona a quien correspondían las huellas no figuraba en la base de datos de dicha institución. Debido a ello se les pidió a los familiares documentos para efectuar un cotejo dactilar, los que trajeron lo solicitado efectuando el respectivo cotejo y correspondía a la persona identificada en los documentos como Anilette Carolina Soto Cabrera. Detalló que el cotejo se efectuó con la Cédula de Identidad de la persona, llamado DNI y con la ficha necrodactilar que habían obtenido, correspondiente a 12 puntos característicos positivos.

Detalló que esta persona no tenía filiación nacional, por tanto, no existía en el Servicio de Registro Civil un registro dactiloscópico, por tanto, no estaba con

documentación nacional, motivo por el cual, carabineros se comunicó con la familia y ellos se acercaron al Servicio con documentos de identidad venezolano, se trataba del DNI y un pasaporte. Se le pidió a la familia que lo validara en el consulado de su país y luego al Ministerio de Relaciones Exteriores, para que se pudiese contar con documentos legítimos. Respecto del material de cotejo, explicó que se obtuvieron las huellas de la persona fallecida a través de su entintado de los dedos y posterior impresión en una superficie de cartón especialmente diseñado para tal fin, se envió al Servicio de Registro Civil para ver si tenía filiación nacional. Luego de ello, con el resultado negativo en cuanto a la filiación de esta persona se procedió con el resto de la documentación aportada por los familiares, en específico el DNI, obteniendo 13 puntos de los característicos de una base de 12, por lo que la persona fallecida correspondía a Anilette Carolina Soto Cabrera. Estos antecedentes fueron informados a la Fiscalía.

5.- Declaración de MARCOS MAURICIO PULLEGHINI FLORES, Médico legista del Servicio Médico Legal, quien refirió que el día 30 de julio del año 2018 le correspondió efectuar el examen de autopsia a una mujer de 33 años, identificada como a Anilette Carolina Soto Cabrera. Se presentó desnuda, medía 1,58 metros y pesaba 62 kilos. Además, junto con la persona fallecida le fue remitida una cadena de custodia NUE 5174995, en cuyo interior venían dos amarras de plástico, de color blanco, conocidos como zunchos, unidas en uno de sus extremos, las que medían, una de 47 centímetros de longitud y los otros 27 centímetros de longitud la otra, con un ancho de 0,9 centímetros y 0,1 centímetros de espesor. Agregado a ello venía otra amarra de las mismas características que las anteriores que medía 22 centímetros de longitud, con el mismo ancho y espesor.

En cuanto al examen externo, detalló que el cuerpo a nivel del rostro presentaba múltiples lesiones llamadas petequias, en la frente, pómulos y en las mejillas, así como también a nivel de los globos oculares a nivel subconjuntival y también en ambos párpados superiores. Presentaba, además, en la mucosa labial superior, a nivel central, cuatro heridas contusas superficiales. A nivel de la mucosa labial inferior, a derecha y a izquierda, dos equimosis rojizas. Bajo el labio inferior, a derecha, una escoriación lineal a nivel de la región cervical superior izquierda, sobre la mandíbula una equimosis violácea. En el codo izquierdo cara medial se encontró una escoriación y por distal unas equimosis violáceas y en el codo derecho, una escoriación apergaminada.

Respecto de la lesión encontrada a nivel se cuello, detalló que esta correspondía a una surco único, levemente apergaminado, levemente oblicuo, asimétrico, infra tiroideo, es decir, bajo el cartílago de la tiroides e incompleto, de 0,7 centímetros de ancho y 0,1 centímetro de espesor. Indicó que este surco se encontraba ubicado a 8 centímetros del vértice del proceso mastoides derecho a 7 centímetros izquierdo y a 13 centímetros del mentón y que continuaba en el tórax describiendo una especie de letra X, a derecha 22 centímetros de longitud y a izquierda 17 centímetros de longitud. Agregó que a la apertura de la región cervical, disección profunda y completa de todos los planos, se encontró a nivel de la parte superficial del musculo del cuello conocido como sistema musculo aponeurótico superficial del cuello, se hallaron infiltraciones sanguíneas rojo oscuras extensas, como así también en la afasia de revestimiento que cubría los músculos externos pleura mastoideos, en los vientres externos de los mismos músculos, a derecha e izquierda y en la afasia profunda a nivel del triángulo supraclavicular izquierda. A nivel del aparato osteocartilaginoso de la laringe no se encontraron fracturas. El resto del examen interno no arrojó mayores eventos, fuera que en el cuero cabelludo había múltiples petequias y había una infiltración de color rojo oscuro escasa en la región frontal derecha. Las conclusiones del informe autopsia fue la causa de muerte se produjo por estrangulación por lazo, presentando lesiones de carácter recientes, vitales y de tipo homicida. Se confeccionó set fotográfico con las lesiones y se tomaron exámenes de laboratorio de alcoholemia, toxicológico y de detección de espermios en contenido vaginal y rectal.

En cuanto a las lesiones encontradas en las extremidades superiores refirió que a nivel de ambos codos encontró dos escoriaciones, que antes detalló, las que eran atribuibles, atendida la causa de muerte, al momento de la sujeción del cuello, de tomar esa zona, para poder poner el lazo, sujetando los codos para poder aplicar la fuerza con el elemento consistente en las amarras de plástico. Respecto de la lesión en forma de X en la zona del tórax, refirió que esa lesión era concordante con la cadena de custodia que se remitió al Servicio Médico Legal, consistente en estas amarras de plástico, atendido que calzaban perfecto con la lesión encontrada en el cuello y tórax de la persona fallecida, por tanto, esta lesión del tórax era la misma del cuello que se continua hacia abajo formando una letra X una vez que se cruzaban en el tórax. Esta lesión era de carácter homicida atendido que cuando existía asfixia mecánica, las que podías ser por

ahorcamiento de tipo suicida, no correspondía con este tipo de surco, porque sus características eran otra, pero también existían las estrangulaciones manuales o con el antebrazo, pero en este caso se efectuó por un lazo y las características del surco a nivel cervical, las infiltraciones sanguíneas encontradas en los planos profundos y las lesiones que tenía el cuerpo al examen externo, eran compatibles por estrangulación por lazo atribuibles a terceras personas y no autoprovocadas por ello era del tipo homicida. Esta acción pudo haber sido ejecutada desde atrás como desde adelante. Una vez incorporado el lazo al cuello y la producción de la muerte, respecto del tiempo que ello podía suceder se debía considerar que la estrangulación mecánica tenía varias etapas, pero el deceso se producía después de los cinco minutos en términos generales. Pero había varias etapas en la que iba cayendo la persona, en la primera, la persona cae en inconciencia, luego otra etapa en la cual no existía respuesta a los estímulos nerviosos, de dos a tres minutos, pudiéndose presentar convulsiones y finalmente se produce el coma profundo, cuando al no llegar ningún tipo de oxigenación al cerebro, se produce la muerte cerebral, lo cual sucedía después de los cinco minutos, siendo tiempos aproximados.

Se le exhibió set de fotografía N°8, refiriendo en cuanto a las imágenes N° 1, 2 y 3, que se observaba de una toma general del cuerpo de la víctima, zona anterior y posterior, con el número de protocolo correspondiente, además de su rostro, pudiendo observar puntos rojos en la zona de la frente, mejillas y pómulos, región maxilar, correspondían a las llamadas petequias, que eran signos inespecífico, pero que eran de asfixia, característico con las lesiones encontradas, La mucosa labial tenía un tono rojizo por desecación, típico de los fenómenos cadavéricos y bajo el labio inferior se observaba la escoriación lineal; en cuanto a la fotografía N°4, indicó que se observaba la mucosa labial superior, observándose al centro que había varias heridas, superficiales, contusas y en la mucosa labial inferior se observó a derecha e izquierda una zona rojiza, lo que correspondía a equimosis, en cuanto a la fotografía N°5, indicó que se mostraba la región cervical, cuello, la zona de baja y la parte alta de tórax, donde se observa a la izquierda una zona rojiza que correspondía al surco cervical señalada anteriormente, que seguía una trayectoria, descendente y en el centro forma la letra X en el tórax. Este surco provocó la compresión cervical y la estrangulación. En cuanto a la imagen N°6, dio cuenta que se mostraba la zona alta del cuello, donde se observaba al lado izquierdo bastantes petequias y una equimosis violácea en esa zona en la región

cervical de la izquierda y sobre la mandíbula y más abajo se observaba en surco referido anteriormente. Detalló que las petequias eran producto de los bazos capilares, que cuando había hipoxia o anoxia, es decir, falta de oxígeno a nivel celular, se producía la rotura de estos provocaban los puntos rojos. En cuanto a la imagen N°7, detalló que se mostraba el rostro en la zona izquierda, donde se veían las petequias y abajo se observaba el surco que iba hacia la zona posterior del cuello, de color rojizo o café y va hacia posterior, con equimosis violáceas al centro y en la rama mandibular se vieron las petequias y nuevamente el surco bien marcado en la zona escoriaría. En relación con la fotografía N°8, refirió que se mostraba la zona derecha, donde se veía que el surco era un poco más tenue, se observa mejor en el tórax a izquierda y a derecha la orientación es casi horizontal, típico de estrangulación y se cruza formando la letra X. En cuanto a la fotografía N°9, dio cuenta que se mostraba la parte posterior del cuello, región de la nuca, donde se observa el surco pasando la zona posterior, levemente escoriativo. Respecto de la imagen N°10, indicó que observaba el tórax, apreciándose como el surco que provenía de la zona cervical se continua por el tórax a derecha y hacia izquierda, cruzándose en la zona central derecha formando la letra X. De acuerdo con la fotografía N°11, señaló que se trataba del elemento que venía en la cadena de custodia que se trataba del vínculo, el cual fue posicionado en relación con lo descrito en el examen externo y calzó de manera perfecta con el surco cervical y su continuación en el tórax. Respecto de la imagen N°12 indicó que se mostraba la extremidad superior izquierda donde se encontró a nivel del codo una escoriación en la cara medial y hacia distal presentaba una equimosis violácea, sector codo izquierdo cara medial. El origen de estas lesiones, lo más probable fue generada por la misma zona de sujeción de tomar el codo de alguna forma para causar estas lesiones. Respecto de la fotografía N°13, refirió que mostraba el interior del cuerpo, región cervical, observándose las zonas de tono rojo oscuro, lo cual daba cuenta que se trataba de una lesión vital, es decir, la persona estaba viva cuando se produjo, observándose infiltraciones sanguíneas extensas en el sector de la afasia superficial, que era lo primero que se encontraba debajo de la piel, y a nivel muscular observó igualmente infiltraciones sanguíneas. En cuanto a la imagen N°14, refirió que se mostraba la zona lateral izquierda donde observó al centro un musculo que se veía de un tomo más rojizo oscuro y hacia abajo se vio la zona de la afasia superficial con tono rojo oscuro debido a que infiltración mas superficial que había, al igual que en la zona más profunda. Respecto de la

fotografía N°15, indicó que se mostraba la zona lateral derecha, clavícula y parte del tórax y costillas viéndose las infiltraciones sanguíneas antes referidas, lo mismo que se observó en el costado izquierdo. Con relación a la fotografía N°16, indicó que se mostraban los planos más profundos, viéndose al centro de un tono blanco, en forma de anillo correspondía a la tráquea y lo que estaba alrededor estaba la glándula tiroides, los que no presentaban infiltración sanguínea, por lo que la infiltración sanguínea llegó hasta la afasia profunda del componente muscular y a nivel visceral no había infiltraciones como tampoco a nivel prevertebral. En cuanto a la fotografía N°17, refirió que se mostraba el cuero cabelludo, donde se vio que no había fracturas, solo se halló petequias y una infiltración rojo-oscura escasa en la región frontal derecha. Respecto la imagen N°18 indicó que se mostraba la zona lateral derecha, observándose el musculo temporal con petequias a causa de la asfixia e hipoxia, observándose a nivel del musculo frontal una pequeña infiltración sanguínea escasa y en la zona inferior de vio lo mismo pero al lado izquierdo, pero solo respecto de la petequias, sin infiltración sanguínea y en cuando a la fotografía N°19, detalló que se trató de una toma de las amarras de plástico descritas, de tono blanco unidas en sus extremos y otra separada. Respecto de estos elementos indicó que con ellos se comprimió la zona cervical al apretarlo, se genera la asfixia en el cual deja de pasar aire a los pulmones generándose la hipoxia y anoxia que finalmente por la no oxigenación de los tejidos llevan a la muerte cerebral y en definitiva el deceso. Respecto de la fuerza mecánica requerida en este caso para causar el resultado ser era algo subjetivo en este caso, por lo que solo puede señalar que esta tiene que ser la suficiente para comprimir la traqueada y este no llegue a los pulmones y cause la asfixia, hipoxia y anoxia. Esta fuerza suficiente va a depender de quien la aplicaba.

En cuanto al examen de alcoholemia practicado a la fallecida resultó negativa y el toxicológico fue positivo en la muestra de sangre para metabolitos de benzodiacepinas nordiazepan, que se utiliza para la ansiedad e hipnótico para inducir el sueño y trastornos de pánico.

A la querellante respecto de las etapas de la asfixia mecánica y sus efectos en el cuerpo de la víctima indicó que la primera de ellas podía durar cerca de 30 segundos en la cual la persona lucha contra la falta de oxígeno, tratando de eliminar el elemento que le estaba comprimiendo la tráquea, luego viene la etapa de falta de respuesta nerviosa a los estímulos, donde hay menos lucha por la falta de llegada de oxígeno a los tejidos, en especial al cerebro, produciéndose

convulsiones siendo estos los efectos principales de las dos primeras etapas. En la autopsia efectuada no encontró lesiones asociadas con intentos de quitar estos elementos de compresión. Detalló que a veces se describían a nivel de los dedos y cervical, pero no fueron encontrados en este caso, ello se puede deber a que la víctima pudo tener una anestesia previa. Respecto de la lesión en el codo, indicó que pudo ser probable que la víctima haya estado contenida.

6.- Declaración de VIVIAN CECILIA BUSTOS BAQUERIZO, Médico Legista y Criminalista del Departamento de Criminalística de Carabineros de Chile quien señaló que, en el mes de diciembre del año 2018, el Ministerio Público le solicitó que efectuara una revisión de antecedentes vinculados con las lesiones y la muerte de Anillette Carolina Soto Cabrera. El objeto de la pericia fue precisar las características de las lesiones, señalar la dinámica en la cual estas se produjeron y finalmente referirse a las particularidades de la conducta del agresor. Añadió que para estos fines se le remitió copia de la carpeta investigativa. La pericia era del tipo médico criminalística, se extrajeron los elementos que estaban asociados a las lesiones, parte policial, que entregó contexto temporal y en especial donde fue hallado el cadáver y las declaraciones de dos personas, la propietaria del lugar y la del hijo de la propietaria. También se consideró el informe científico técnico del sitio del suceso que efectuó la Policía de Investigaciones, en el que se precisaron las lesiones que se detectaron, pero además la posición y ubicación precisa el cuerpo en el sitio, las condiciones generales de este y ciertos elementos que fueron encontrados en la proximidad del cuerpo, que correspondían a una amarra para cable plástica de color blanco. Además, como tercer elemento que estaba asociado a las lesiones empleo en informe autopsia en el cual se corroboró y preciso los hallazgos traumáticos de superficie detectado en el sitio del suceso, pero además incorporó el estado interno del cuerpo y las repercusiones en profundidad esas lesiones que se habían visto en la superficie. En tercer lugar, se consideró el dato atención de urgencia del imputado a la fecha que se remitió la carpeta en que 11 horas después de los hechos se vio involucrado en situación compatible con un tropello con un bus del Transantiago, en el cual se precisó que solo presentaba una contusión craneal y una escoriación de 6 milímetros, sin otros traumas en el cuerpo.

Detalló que la metodología que consistió en hacer un análisis crítico de las lesiones de carácter criminalístico y particularmente a las lesiones cervicales. Luego se integró la información que se obtuvo de las lesiones con los hallazgos del

sitio del suceso y aparte de eso se postuló una dinámica de producción y finalmente con todos esos elementos se consideraron las particularidades de la conducta

Respecto de las características de las lesiones se señaló que éstas eran vitales, todas tuvieron un grado de sangrado dentro de los tejidos y algunas de ellas sangrado externo que todas eran de la misma antigüedad recientes coetáneas entre sí y también coetánea con la muerte significando que no había existido tiempo que permitiera evolución del trauma entre la producción de este y la instalación de la muerte de modo que se podía hablar de fenómeno que acontecieron en intervalo de minutos y no de horas. Se consideró que todas las lesiones que se detectaron en el cuerpo eran explicables por elemento contusos, pero estos elementos eran diferentes, había elementos de pequeño tamaño que el tanatólogo las individualizó como con presencia de dedos, pero había otras de tamaño mayor, como en la región malar del rostro y la región de la órbita que eran compatibles con puño. La lesión de cuello era explicable por un vínculo, consistente en un elemento maleable, alargado y que tenía a lo menos una extensión de a lo menos 97 centímetros, que fue lo que se midió en la impronta que quedó en el cuerpo. La forma de aplicación de estos elementos había sido por percusión, compresión y también había habido alguna acción de deslizamiento. La cantidad de energía que se había transferido respecto de estas lesiones había sido alta, no solo porque en cada ocasión que hubo un contacto quedó una lesión evidente sino porque eran múltiples y que por lo tanto indicaban que en un periodo de tiempo muy breve a esta persona se le transfirió una cantidad importante. Añadió que todas las lesiones causaron dolor, pero las que resultaron más destacadas la marca cervical que está descritos como un surco dicha marca. Indicó que hubo una compresión circunferencial en el cuello es decir, que todo el perímetro del cuello estuvo involucrado, fue la que dejó una escoriación y un hundimiento en la piel y en las estructuras profundas como los vasos sanguíneos que llevan y traen sangre al encéfalo y en las vías respiratorias, existe esa misma compresión por lo tanto, ese surco ocasionó trastornos circulatorios encefálicos e hipoxia el cuerpo en su totalidad mecanismo, por lo que por sí solo tenía la capacidad de causar la muerte y que en su conjunto asociados, causaban además muerte rápida. Añadió que si la compresión se sostenía por más de 30 segundos se provocan trastornos neurológicos que podían determinar la muerte en los

siguientes minutos y está muerta incluso resultado inevitable aún con socorro médicos, porque el daño neurológico por esta vía era de carácter irreversible.

Dentro de la característica de las lesiones se consideró la traducción dinámica de las lesiones a categorías que daba cuenta que hubo huellas que eran características de agresión por golpes, que podía atribuir a golpes de puño faciales. Uno en la zona orbital y otro la zona malar. Se consideró que las lesiones que se posicionaron en el área de la boca y de los labios indicaron intento por obstruir la zona bucal y que eran característicos de maniobras de acallamiento. Se consideró que las marcas digitiformes, con forma de dedo, que se detectaron en el mentón en la región mandibular y también en el codo izquierdo, eran huella de contención con manos y dedos, es decir, maniobras que intentaban evitar que la afectada cambiara de posición o su ubicación en el espacio. Se consideró que la marca en el cuello o surco era una maniobra típica de estrangulación por lazo y se consideró un factor importante que en este cuerpo no había ninguna lesión que explicara o indicara que la afectada desarrolló gestos de lucha, trasladando ella energía al exterior y tampoco había huellas de defensa a la agresión con elementos contundentes ni huellas de protección. Por tanto, estimó que era posible considerar que la compresión cervical efectiva, aquella que limitó la irrigación cerebral y la oxigenación del cuerpo en general había sido temprana dentro de la interacción, limitado así la actividad de respuesta la afectada.

Respecto del surco que se consideró como un capítulo aparte, indicó que la observación de la fotografía de la autopsia permitió ver que este surco respondió en forma y dimensión a las amarras plásticas que se detectaron en el sitio y que se fotografiaron, pero era posible apreciar que el surco no era absolutamente homogéneo, ya que había zonas más marcadas y otras atenuadas. Detalló que, en su experiencia, esta situación se debía a la intermediación de otro cuerpo físico, que en caso de la mujer pudo ser el cabello y que esta situación indicó que el vínculo fue posicionado en el cuello de manera rápida, sin una preparación previa y tampoco hubo maniobra para acomodar el vínculo una vez que se colocó en el cuello. Ello descartó que se tratase del posicionamiento auto provocado, debido a que en el auto provocado normalmente el surco era simétrico y en este caso no aconteció. Además de consideró que este surco dejó una impronta no solo en el cuello, que eran un tejido blando, sino que también la dejó en la zona del tórax u en el área de las mamas, lo que se visualizó particularmente en las fotografías tomadas en el sitio del suceso, lo cual indicaba que se había

ejercido una alta cantidad de energía sobre el cuerpo a través de vínculo y que por lo tanto este accionar era propio de la acción de un tercero.

Añadió que de la observación de este surco y particularmente de la impronta que dejó en la zona baja del torso, fue posible entender que el surco fue traccionado hacia atrás y hacia abajo, una maniobra que era absolutamente imposible de efectuar por la propia afectada, por lo que fue realizada por un tercero con la fuerza esperable de un adulto, para dejar las citadas marcas. Se considero que el surco para finalizar con la muerte se requirió que la compresión cervical se extendió por más de 30 segundos. Indicó que la literatura médico legal al respecto, que en ese tiempo los cuerpos mostraban numerosos signos externos, cambios de color de la piel, movimientos anómalos, ruidos respiratorios, gestos del cuerpo, convulsión, por lo tanto, en esos 30 segundos había numerosos signos detectables desde el exterior. A partir de ello entonces, estimó que era imposible considerar que esta compresión del cuello haya sido inadvertida e indicó que esta compresión fue una situación mantenida de manera voluntaria e intencionada por el tercero con fuerza compatible con un adulto.

Respecto de la dinámica, se consideró las condiciones en la cuales fue encontrado el cuerpo, de cúbito abdominal, en el piso del baño, con sus calzas desplazadas a nivel de las rodillas, manteniendo el resto de las ropas en su ubicación normal y con los miembros superiores en una posición tal, que indicó arrastre del cuerpo y que este arrastre había sido de una distancia de algunos metros, para permitir que una de las prendas de vestir se desplaza hacia inferior. Se consideró que esta fue la última de las actividades que el agresor realizó en ese cuerpo, por lo que el arrastre fue con el cuerpo inerte, fallecido o en proceso de agonía, ello debido a que no hubo ninguna maniobra mecánica para reacomodarse su posición en ese lugar, por lo que la muerte aconteció en ese punto o ya claramente estaba muerta cuando fue dejada en el baño. Añadió que el objetivo del traslado fue un ocultamiento dentro de las posibilidades a fin de retardar la visualización del cuerpo, por lo tanto, la agresión se desarrolló en el dormitorio, que era la otra habitación del pequeño recinto.

Se considero que esta agresión constó de 4 fases. La primera de ellas fue agresiva con ambos partícipes enfrentados y que eran las que provocaron las lesiones faciales, orbitarias y malares en el lado izquierdo de la cara de la víctima y luego hubo una segunda fase, donde se produjeron las lesiones de los labios, mentón y del área mandibular que eran las que intentaron retener y acallar a la

afectada en una posición determinada. La compresión bucal fue enérgica, generó heridas y necesariamente la cabeza debió estar en apoyo con occipital, porque sin ese apoyo era imposible acallar y era imposible que se generen las heridas rugosas. Añadió que no había lesión visible detectable en la autopsia en la zona posterior de la cabeza, por lo tanto, compresión de efectuó contra un elemento blando, el cual perfectamente pudo ser el plano anterior del tórax del agresor. En esa misma circunstancia era posible que se haya producido la escoriación y la equimosis en el sector del codo izquierdo, conteniendo a la víctima. La tercera fase, era la que, en esa misma posición, ubicó estas dos amarras plásticas, de menos de un centímetro de ancho y que en total marcaron por 97 centímetros su impronta en el cuerpo y en el cuello, extendiendo los dos extremos cruzaron hacia abajo y hacia atrás causando la estrangulación. Refirió que no había ninguna evidencia de lucha en las manos de la afectada, indicando que el agresor estuvo fuera del alcance de sus manos aun constando de que el miembro superior derecho estuvo libre y disponible para que la afectada lo empleara. No había ninguna huella en el sector del cuello que haya mostrado que víctima intentó retirar el lazo de su cuello, lo cual indicó que el agresor siguió detrás de la agredida, estando situado por posterior de la víctima, sin darle ninguna posibilidad de defensa y además las dos lazadas de los extremos de este vínculo habían podido limitar el movimiento de los brazos e impedido que la víctima desarrollara maniobras de auto ayuda. Añadió que finalmente en esta maniobra de estrangulación la profundidad en la cual se marcaron las amarras en el pecho, no solo en el cuello, sino que además piel torácica, indicó que cuando la víctima colapsó y perdió la capacidad de estar de pie, parte de su cuerpo, del peso de su tronco al menos, colgó de esas amarras, aumentando la fuerza ejercida sobre el cuello y facilitándole la maniobra al agresor. Agregó que la cuarta fase fue la del arrastre del cuerpo hacia el baño, maniobra que por extensión de a lo menos un par de metros considerando extensión del lugar, permitió al agresor comprobar o la agonía o el fallecimiento.

En cuanto a la pregunta en cuanto a que, si eran detectables particularidades en esta conducta, refirió que se empleó un manual de investigación para muertes de mujer por razones de género que recogió varios postulados que están en el modelo de Protocolo Latinoamericano de la Investigación de Muerte de Mujeres por Razones de Género y se detectaron varias coincidencias con características que estaban descritas en esos

documentos de investigación. La primera de ellas era que el hecho aconteció en el domicilio de la víctima, sin huella de forzamiento o de un ingreso por una vía no destinada al efecto. Las lesiones eran todas de alta energía, debido a que todas dejaron huellas en el cuerpo, pese a que se estimó que la muerte no tardó más que unos minutos en establecerse. Añadió que la agresión era particularmente asimétrica. Había permanentemente una relación de poder físico entre el agresor y la víctima, el cual desarrolló la mayor parte de la interacción sin darle ninguna posibilidad la víctima de defensa. Se consideró que atendida la secuencia en la cual se desarrolló la agresión, que las dos amarras ya estaban articuladas entre sí y disponible para el agresor desde el inicio de la interacción, la víctima no tuvo ningún intervalo en que pudiese estar fuera del alcance de su victimario. Detalló que estas características eran las que podían recogerse como coincidentes con situaciones de femicidio.

Al Fiscal refirió que, en cuanto a la dinámica de los hechos, que la interacción fue asimétrica, lo cual se estableció a través de las observaciones del resultado de los medios, en este caso, la víctima resultó fallecida y el agresor sobrevivió, la afectada presentó numerosas lesiones de alta energía que se hicieron visibles dentro de los minutos que siguieron a la agresión, pero el agresor observado 10 horas después de los hechos solo presentó una escoriación, por lo tanto en términos de las lesiones hubo una dinámica en desmedro de la víctima, quien presentó prácticamente la totalidad de las lesiones. Además había una asimetría igualmente en el hecho de que el agresor ingresó en la interacción violenta disponiendo ya de este elemento que fue empleado con posterioridad como vínculo, elemento particularmente resistente, que no tenía capacidad de ser movilizado sino que a través de una herramienta, ya que este tipo de amarras era de seguridad y la única forma que había de sustraerse de la compresión que producía era a través de su corte, ya que la víctima no podía sacar este elemento de su cuello y además esta víctima fue agredida desde posterior y no tuvo posibilidad de emplear sus miembros superiores en su defensa. Este tipo de amarras plásticas, de acuerdo a su tamaño, se empleaban para ser fijaciones permanentes de elementos que eran muy diversos, que podía ser desde amarra cables hasta elementos para contener embalajes de elementos pesados, porque su naturaleza era particularmente resistente, era un plástico flexible y muy resistente ya que soportaba tracciones elevadas y por ello normalmente se requería de un elemento de corte para poder retirarlo del lugar en el cual quedaba emplazado, ya que no se

podía abrir de vuelta, debido a que tenían un sistema de cierre de cremallera que solamente tenía una vía de avance y no podía ser retrocedido. Desconoció si este tipo de elemento era utilizado habitualmente por el agresor en su trabajo. Este tipo de amarra plástica ya estaba disponible para su utilización porque previamente fueron unidos. Añadió al respecto que a partir de la observación de las fotografías es estas dos amarras que estaban en el suelo del baño, a un costado del cuerpo, se apreció que uno de los terminales de la otra amarra paso por el ojete de la primera, explicando que ello era una maniobra que no era sencilla, porque había que introducir el elemento que tenía un tamaño muy semejante del otro, no era algo que se pudiese hacer con una mano y tampoco algo que se pueda producir de manera inadvertida, era necesario introducir la guía libre en ese espacio estrecho y desplazarlo con cuidado para que no se produjera el cierre porque si no se atascaba y no seguía avanzado.

Se exhibió set N°6 de fotografías, refiriendo en cuanto a la fotografía N°14, 15 y 16 que eran fotografías del sitio del suceso, que mostraba el elemento que se encontró en la proximidad del cuerpo y se trataba de un dispositivo que tuvo relacionado con el cuerpo porque fue declarado por las policías que lo encontraron puesto en el cuello y que debieron cortarlo con un elemento y que además se percibió que esta compresión del lazo sobre el cuello involucró cabellos que quedaron adheridos a este elemento. Agregó que testigo métrico dio la noción de la extensión que tenía. De igual forma se mostró la manera como fueron unidos estos dos elementos haciendo recorrer en el interior de cerrojo de uno el extremo libre del otro. En cuanto a la imagen N°18, dio cuenta que se mostraba la ubicación del cuerpo en el lugar al interior del baño, en las condiciones que se consideró que era arrastre, además de la presencia de un sillón, desorden y un cuchillo. Respecto de la fotografía N°19, indicó que se mostraban las características del cuchillo encontrado sobre el sillón, el cual era de hoja lisa, mono filo, sin marca sanguínea ni en mango ni hoja. En relación con la imagen N°4, indicó que se mostraba el estado general del sitio del suceso, lugar que era el dormitorio, con elementos de desorden. Respecto de la fotografía N°9, refirió que se mostraba un detalle de la ubicación del cuerpo en el piso del baño y en cuanto a la N°10, explicó que se mostraba el cuerpo decúbito ventral sobre el piso del baño y las vestimentas inferiores se fueron enrollando, quedando posicionada debajo de las rodillas.

Se le exhibió set de fotografías N°9 correspondiente a la autopsia, dando cuenta que la imagen N°1, que se mostraba el plano anterior del cuerpo, donde era posible apreciar que se trataba de una mujer adulta, de complexión mediana. En cuanto a la imagen N°3, refirió que del mismo cadáver se efectuó una captura del plano anterior de la cara, donde se apreció la existencia de un sangrado escaso a nivel de la zona bucal, la existencia de equimosis rojiza tenue en el ángulo izquierdo del ojo, igualmente la existencia de una marca oscura en la región malar. Respecto de la fotografía N°4, explicó que se mostraba la mucosa labial por cara interna, porque por cara externa no había lesiones, pero en lado interno había desgarraduras, sobre todo en la superior, que llegó a generar pequeñas heridas, mientras que en el inferior había hemorragia en la mucosa en los dos lados de la boca. Explicó que ello eran hallazgos característicos de la compresión por acción de una mano que comprimía los tejidos blandos contra las piezas dentales. Indicó que eran las maniobras de acallamiento para impedir de emisión de ruidos audibles por alguien que estuviese más lejano. En cuanto a la fotografía N°5, refirió que se mostraba el área del cuello, que permitió apreciar la existencia de un surco en el cuello, que tenía distintas características. Había un trazo que era casi horizontal en el superior, luego había un trazo descendente en el lateral izquierdo que iba descendiendo hacia la zona lateral derecha del cuerpo y el trazo oblicuo en el lateral izquierdo, era un trazo escoriado, mientras que los otros dos eran solamente equimóticos y bajo relieve, lo cual indicaba que existió roce y deslizamiento del elemento contra la piel, este roce fue lo que determinó que cabello quedase enganchado en cremallera de las tiras largas de este vínculo tan especial. En relación con fotografía N°7, refirió que se hizo una extensión de la cara hacia el superior y era posible observar las improntas ovaladas, que el tanatólogo describió como marcas digitiformes, por lo que hubo ahí apoyo enérgico de los dedos intentando frenar el movimiento de la cabeza y esto era algunas de las maniobras que se emplearon para posicionar el lazo alrededor del cuello. Añadió que, en el lado izquierdo de la cara, en el área preauricular y malar se detectó la presencia de una zona solevantada y aumento de volumen y bajo este edema había una equimosis violácea, entendiendo que la muerte acaeció en escasos minutos, la presencia de esta equimosis y la que estaba en el ángulo izquierdo del ojo, indicó que eran lesiones de alta energía porque en tan breve tiempo pudieron evolucionar hasta que lo que se estaba observando. En cuanto a la imagen N°9, indicó que se mostraba por plano posterior la marca equimótica. El

surco en este punto mostró algunas escoriaciones, no trazas y la equimosis era menos notoria, ello se debió a que el lazo quedó puesto sobre el cabello y por ello la impronta era tan irregular, en cuanto a la fotografía N°10, detalló que se mostraba los trazos del lazo sobre el tórax, los dos extremos que se desplazaron sobre el tórax y permitieron una carga desde posterior y desde abajo y esta misma ubicación del surco, posibilitó que esta víctima perdió la capacidad de mantenerse de pie, cargó hacia adelante, incorporó además su propio peso a la lazada por tanto, agravó la situación de compresión cervical. Respecto de la imagen N°11, indicó que replicaba la autopsia la ubicación que debía tener este vínculo sobre el cuello y en relación con la imagen N°12, refirió que mostraba la escoriación y las marcas digitiformes en el sector del codo izquierdo, las cuales también eran huellas de contención del agresor e indicaron a su vez que la víctima estaba resistiendo a la maniobra agresiva pero esta localización le impidió movilizar el miembro.

Añadió que el empleo de un elemento de particular resistencia y dureza, con el largo suficiente para rodear el cuello completamente y la instalación de este elemento desde posterior del cuerpo indicó que, aplicado en una zona que era reconocida relevancia letal, el efecto buscado no era causar lesiones. sino que obtener o lograr la muerte de la afectada.

A la querellante mencionó un protocolo a nivel internacional, el cual se aplicaba desde hace cinco años a nivel latinoamericano, ello para la investigación de la muerte violentas de las mujeres por razones de género, este documento fue elaborado por investigadores y académicos de las distintas disciplinas, tanto para la atención de medicina clínica como para los servicios de tanatología. Añadió que este documento indicó cuales eran las particularidades más frecuentes en este tipo de situaciones y en este caso estaban presente las lesiones de alta energía, lesiones que se concentraban en áreas de relevancia vital, en este caso el cuello, el empleo de elementos comunes, en este caso amarras plásticas, el empleo de las manos como elemento agresivo, debido a que hubo acciones de puño en el rostro de la mujer, se produjeron las agresiones en el interior del propio domicilio de la víctima, era igualmente indicador de este fenómeno, a lo que había de agregar el control mantenido por el agresor, el cual existió en los momentos anteriores a la agresión, cuando este se incorporó a la acción ya premunido de un elemento con capacidad de causar la muerte, por lo que había una voluntad que se materializó en un elemento previo a los hechos y luego, después que se

desarrollaron los hechos. Había otra conducta muy especial del agresor que era el arrastre del cuerpo a un punto que permita retardar su ubicación, por lo que se tenía huellas del control mantenido por el agresor, por lo tanto, de su conciencia antes del hecho y también después del hecho. Resaltó que estas características eran las que diferenciaban la muerte violenta por razones de género de la muerte violenta de mujeres por otra causa. En el contexto del hecho, resaltó que había un evento que acontecía con posterioridad, de varias horas que era el referido al que el acusado estuvo involucrado en un accidente de tránsito, que en un momento fue referido como intento suicida, sin disrelación muy grande entre el medio empleado arrollamiento por un vehículo mayor y las prácticamente nulas presencia de lesiones en su cuerpo derivadas de dicha actuación y ello se podía deber a que el conductor del vehículo haya sido particularmente diestro, consiguiendo evitar el accidente y la otra causa es que la maniobra no haya sido más que una simulación y no haya correspondido a un hecho como tal.

Dentro del contexto de violencia de género con resultado de muerte, una de las causas más frecuentes se daba cuando la mujer intentaba dar término a la relación o estaba en proceso de abandono franco de la relación o cuando el agresor comprobaba de que la relación no se iba a restablecer. Añadió que de acuerdo a lo que estaba consignado en el informe de la policía, cuando ellos llegaron al lugar, tuvieron dificultad para abrir la puerta porque el cuerpo de la mujer se encontraba situado por el otro lado, según recuerda, Respecto de los estigmas humbiales, eran las marcas que quedaban derivadas de las uñas, cuando los dedos han comprimido fuertemente el tejido blanco era posible que las uñas de marquen, el forma de semiluna, indicando maniobras de compresión y de francas líneas, lo que daba cuenta que hubo deslizamiento de las uñas sobre la piel. En este último caso, podían provenir del hecho que la mano se deslizó, pero también que fue el tejido bajo las uñas el que se movió y era indicativo de roce, por lo que hubo un gesto de resistencia, ya sea de la mano o de la persona que tenía la compresión. En este caso había este tipo de estigmas, los cuales eran muy evidentes en la zona mentoniana del lado derecho, que se apreció en el área del mentón que había líneas de escoriación y estas permitieron identificar que la compresión que hubo en la boca fue a partir de manos y dedos y que estos últimos estaban en el lateral, por lo que la víctima diagnosticó completamente esta situación y efectuó movimientos para soltarse de esta compresión. Estos estigmas no estaban presentes en la zona del surco, por lo que, de acuerdo a lo detectado,

se debió a que las amarras, los dos lados de las mismas pasaron por delante de los brazos e impidieron y dejaron a los brazos sin capacidad de acercarse a la zona del cuello. Existió también la posibilidad que la víctima haya estado situada contra un plano que le impidiera la maniobra y ello pudo haber sido el muro, la puerta o la cama, todo lo cual habría facilitado todas las maniobras, las de compresión y de la indefensión de la víctima

A la Defensa refirió que, en relación con la presencia de signos defensivos en el cuerpo de la víctima, existió algún dato de anestesia previa de la víctima indicó que no lo recordaba y no lo vio consignado en los informes tanatológico y no lo consideró como posibilidad de explicación de la falta de lesiones el hecho que la víctima haya estado en situación de anestesia previa, sin embargo la existencia de las escoriaciones en la región del mentón indicó movimiento de la cara de ella, intentando deshacerse de la compresión bucal y la presencia de las marcas digitiformes, en el sector del codo izquierdo, era indicativo que esta víctima requirió de contención, por lo que fue necesario retener el movimiento de su cabeza y retener el movimiento del miembro superior izquierdo y si ello se hizo necesario, fue porque ella opuso resistencia, por lo que la posibilidad que ella haya estado anestesiada, al menos en esas etapas, no podía ser considerado, porque si ella efectuó resistencia, era porque tenía capacidad de diagnosticar y de diseñar una estrategia de respuesta.

Al Tribunal indicó que la persona que fue atropellada solo tenía una contusión y una escoriación, sin poder establecer su cronología pudiendo solo señalar que esta última lesión tenía 6 milímetros, lo cual dio cuenta que hubo contacto con un elemento un borde, una punta, duro con un breve deslizamiento atendida su dimensión y con una cantidad de energía mínima. No pudiendo discriminar si fue un evento a causa del atropello o por un evento anterior.

7.- Declaración de XIMENA GEMA GODOY AVILA, Químico farmacéutico Legista del Servicio Médico Legal, quien refirió que recibió dos muestras tomadas en el Departamento de Tanatología el día 30 de julio del año 2018, consistente en un contenido vaginal y un contenido rectal ambos pertenecientes al Protocolo de autopsia N°1277-2018, efectuada por el doctor Marcos Pulleghini, acompañadas con cadena de custodia N°5133748. Refirió que estas muestras fueron ingresadas a la unidad de recepción de muestras del Departamento del Laboratorio para asignarles número de orden de trabajo, reflejado en el informe respectivo. Ambas muestras se analizaron en búsqueda de dos sustancias, la primera de ellas para la

detección de semen humano y una orientación para la ubicación de espermios con la metodología de tinción de árbol de navidad y visualización en microscopia óptica. Los resultados para el contenido vaginal fueron positivo para fluido seminal y positivo para espermatozoides, hallando numerosas cabezas. Para el contenido rectal, resultó negativo para la presencia de semen y cabezas de espermatozoides, concluyendo, que el contenido vaginal fue positivo para fluido seminal y positivo para espermatozoide y el contenido rectal fue negativo para ambos elementos.

8.- Declaración de VALERIA ALEJANDRO SOTO COVARRUBIAS, Químico Farmacéutico Legista del Servicio Médico Legal, quien indicó que fue citada a declarar en relación con el informe pericial toxicológico C10.051 al 10.052 del año 2018, lo que correspondían a muestras que fueron tomadas en el procedimiento de autopsia correspondiente a Anilette Carolina Soto Cabrera, efectuado por el doctor Marcos Pulleghini y le remitieron dos muestras, una de sangre y otra de bilis, asociadas cadena de custodia N°5133737, la que se les asignaron el día 3 de julio del año 2019. Sobre estas muestras se realizó búsqueda de drogas de abuso y fármacos, resultando positivo a metabolitos de benzodiacepinas. Detalló que la conformación posterior en sangre permitió identificar el metabolito nordiazepan derivado de diazepam, por lo que concluyó que para la muestra proveniente de Anilette Carolina Soto Cabrera, se encontró en la sangre presencia positiva nordiazapan en una concentración de 45,6 nanogramos por ml. Las muestras se mantuvieron en reserva por 90 días después de emitido el informe que entregó el día 17 de julio del año 2019. Añadió que, para las benzodiacepinas, en este medio, el límite de corte era de 50 nanogramos por ml, pero la confirmación se realiza con un método más sensible y amplificado y por ellos arrojó un valor inferior a ese. Refirió que el elemento encontrado nordiazepan era un metabolito de casi inactivo, mientras que el precursor diazepam tenía acción depresora del sistema nervioso central, por lo que usaba como tratamiento para inducir el sueño, en síndromes de privación de algunas drogas entre otras. Aclaró que nordiazepan era un metabolito que no tenía estos efectos y en los análisis esta sustancia se halló sola, por lo que se podía decir que se encontraba en una etapa de eliminación, donde ya no quedaba el precursor que era el diazepam, por lo que a esa altura ya no había mayores efectos depresores del sistema nervioso central, atendido que el nordiazepan no era activo. No se puede determinar en qué momento consumió esta sustancia debido a que cada persona

era distinta y además había diferencias si se utilizaba el medicamento una sola vez o de manera reiterada, dependiendo además de la dosis y el tiempo, por lo que no se podía hacer una proyección, ya ni siquiera estaba en este caso el precursor que era el diazepam. La concentración hallada de 45,6 nanogramos por ml encontradas en la víctima era baja, estaba prácticamente en el límite de lo que se podía detectar.

A la querellante indicó que el informe emitido tenía una tabla que señalaba los elementos que se buscaban entre ellos drogas de abuso y que ello a veces generaba confusión y por ello esta tabla se eliminó. Detalló que la confusión que se generaba era que muchas veces se pensaba por parte de los abogados que se había encontrado todas estas sustancias, es decir, que el análisis había dado positivo para todos los elementos indicados en la tabla, ya que solamente leían la conclusión y no la sustancia que había dado positivo que era el párrafo anterior a la tabla y por ello se eliminó.

A la Defensa señaló que lo que se encontró fue metabolización de una benzodiacepina, lo cual quería decir que el cuerpo estaba eliminado tal elemento y se encontraba inactivo, atendido que el metabolito no tenía los mismos efectos que el precursor en este caso, por lo que no se producían sus efectos y el tiempo en el cual pudo haber sido consumido no podía ser determinado, debido a que cada persona tenía su propia forma de eliminar atendida, su sexo, edad, cantidad de sangre en sus venas, si es adulto o niño, lo que había comido o si era un consumidor habitual o si fue por primera vez, por lo que no era predecible.

9.- Declaración de MAURICIO ALFREDO BAZAUL BEROIZ, perito electro ingeniería, del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que se le solicitó por parte de la Brigada Homicidios que efectuara la pericia de dos teléfonos celulares, los cuales fueron individualizados con los modelos SM-G355 y el otro SM-G530, que corresponden al número de modelo de las dos especies que se periciaron. El primero era de color blanco con gris, especie que tenía problemas en su pantalla para poder vincularlo con el equipo forense y en definitiva no fue posible extraer información de su memoria interna. Respecto de su tarjeta SIM no registraba información referente a lo solicitado. De la segunda especie esta sí se pudo extraer información relativa a contactos, mensajería instantánea WhatsApp, llamadas telefónicas, ubicaciones, contenido multimedia, se extrajeron imágenes, sonidos, grabaciones y video.

En cuanto la extracción de la información, dependiente del tamaño de la memoria del teléfono, esto se plasmó dentro de un disco óptico o un DVD, debido a que todos los celulares actualmente tienen gran capacidad de memoria, por lo que plasmarlo en papel era mucho material. Por ello esta información se guardó en un disco como parte del informe pericial. Respecto de los contenidos, lo que se pudo rescatar dentro de los mensajes y grabaciones, había diálogos de una mujer con su pareja al parecer, en el cual tenían varios conflictos en los que ella le plasmaba que quería romper una relación con él y hablaba de que había recibido algún tipo de golpe o algo parecido, pero su labor estuvo abocado a la extracción y recuperación de la información. Reiteró que toda la información obtenida la recopiló en un disco óptico y se recuperó toda la información que estaba en la tabla. En la tabla recuperada se estableció mil contactos, entre 50 a 70 mensajes vía WhatsApp, igualmente se recuperó los registros de llamadas, mensajes de texto y un grupo grande de imágenes y 70 videos. Cuando realizó la extracción y vio estos mensajes y grabaciones eran de antes de la fecha del oficio petitorio que tenía fecha de octubre o noviembre del año 2018. Añadió que el disco que contenía la información recuperada tenía un número único, el cual quedaba estampado en el informe, que daba cuenta que era copia fiel de la información obtenida desde la memoria del teléfono celular, de manera que si esta se modifica o editaba ese número se modificaba necesariamente y no coincidiría con el estampado en el informe. Además, este número único estaba escrito con su puño y letra en el disco óptico obtenido, junto con el RUC de la causa y el número del informe que en este caso era el 159-2020.

Se le exhibió al testigo otros medios de prueba era el N°5 consistente en un CD, antes referido y señaló que el número de serie correspondía a D420-780, cifra que debe estar en el detalle y conclusión del informe. Lo escrito en él fue de su puño y letra. En cuanto a los WhatsApp recuperados, indicó que de los datos extraídos no se pudo recuperar la hora exacta consignada para ese registro, lo cual implicaba que había un desfase por los distintos usos horarios configurado en el equipo.

DOCUMENTAL:

- 1.- Certificado de defunción de víctima Anilette Carolina Soto Cabrera, emitido por el Servicio de Registro Civil e identificación.
- 2.- Partida de Nacimiento N°618 del menor Rigoberto José Ruiz Soto de 27 de noviembre de 2006, y constancia N°014418 de la Sección Consular de la

Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante la República de Chile, que da veracidad a la partida e inscripción de nacimiento del menor solicitado por sus padres, con su respectivo pago de derechos contenidos en planilla de recaudación de derechos consulares relativos a documentación del menor.

3.- Copia del pasaporte y cedula de identidad de la república de Venezuela pertenecientes a la víctima.

4.- Ficha Clínica 001186625 del Hospital Luis Tisné, correspondiente al imputado Rigoberto Ruiz Ramírez, que en resumen refiere diagnóstico TEC complicado, alta 6 de agosto del año 2018. Ingreso de paciente, Ruiz Ramírez Rigoberto, 45 años, fecha 30 de julio del 2018 a las 05:20 horas, sin familiares al momento del ingreso, procedencia vía pública, ambulancia SAMU. Previo a su ingreso sufre atropello por bus del Transantiago, compromiso de conciencia, contusión occipital y frontal derecha. Evaluado en INCA, hematoma subdural. Epicrisis, posterior de fecha de ingreso el 31 de julio del año 2018, seis días de hospitalización, anamnesis de ingreso paciente 45 años, se describe accidente en contexto ingesta alcohol OH, hálito etílico, atropello por bus de Transantiago en la madrugada Evaluado en HLT, GCS 11. TC cerebral evidencia hematoma subdural agudo laminar, sin efecto de masa. Diagnóstico TAC Cerebro: Sin evidencia de fracturas, contusiones temporales, bilaterales. Hematoma subdural, laminar temporo parietal izquierdo, sin efecto de masa, columna cervical sin lesiones, paciente sufrió atropello por bus del Transantiago el día 30 de julio del 2018 en contexto de alcohol, traído por SAMU al Servicio de Urgencia ingresó estable, con aumento de volumen occipital y obedece órdenes, derivado al Instituto de Neurocirugía, donde se diagnostica hematoma subdural agudo, fractura frontal posterior orbita derecha sin fractura vertebral, sin indicación neuroquirúrgica, paciente actualmente orientado, bien hidratado. Abdomen blando depresivo. Dado luego de alta desde el Instituto de Neurocirugía. No refiere complicaciones, solo dolor de cabeza intenso, sin asimetría facial, sin deterioro neurológico, moviliza 4 extremidades, con instrucciones de alta y suministro de fármacos. Con hojas de Interconsulta al Hospital El Salvador para examen ocular, resultado sin traumas. Se indicar en hoja de control clínico y cuidados progresivos del paciente de fecha 30 de julio del año 2018, a las 18:15 horas que Carabineros acudió al Servicio por denuncia anónima por supuesto homicidio de mujer ejecutado por usuario. Se entregan datos de usuario e informado que no existe orden de arresto, sin RUT ni pasaporte, no se efectuó ningún procedimiento, sin embargo, quedan dos Carabineros y a las 01:30

horas funcionaria Paulina Tapia Rivera informa que el paciente queda en calidad de detenido por homicidio. Paciente en Glaswo 5, esposado. Ficha clínica Hospital Dr. Luis Tisne B. (Santiago, Peñalolén), nombre del paciente: Rigoberto Ruiz Ramírez, fecha nacimiento: 01/01/1973 Rut paciente: 49929552-9. En entrevista, señala que hace un poco más de tres meses se encuentra viviendo en Chile en Bascuñán Guerrero en Santiago, donde arrienda una pieza con el dinero que recibe como comerciante ambulante, agrega que no tiene a nadie en Chile por lo que no es posible solicitar documentación para solicitar Rut provisorio en Fonasa (pasaporte -lo perdió- y certificado de residencia). Informe de neurología, al Examen: Vigil; Lenguaje conservado; Inversión de series OK. - P. Craneanos sin alteraciones. Destaca pseudoptosis derecha por equimosis y edema; e hiperemia conjuntival discreta. - Moviliza EESS // EE11 sin paresias; Rots presentes. Plantares Flexores. Sensibilidad conservada. Lenguaje sin alteraciones formales edema palpebral a la derecha.

5.- Una página publicación WEB Información del hecho dada por radio Bio-Bio.-

6.- Una página publicación WEB Información del hecho y detención del imputado dada por radio ADN.

7.- Certificado de retiro de fallecidos del registro civil e identificación de 03 agosto de 2018

8. – Nueve páginas de documentos relativos al parentesco de madre Cira Manuela Cabrera, Madre y Katherine Ríos Jiménez, hermana de la víctima.

OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

1.- Fotografías contenidas en Informe técnico de Brigada de Homicidios del sitio del suceso del informe policial 4699 de 3 de agosto 2018.-.

2.- Un CD D420-7A80 que contiene resultados vaciado de 2 celulares incautados en el sitio del suceso efectuado el día de los hechos de unidad de Electro ingeniería NUE 4508387, contenedor de la carátula del CD, con su descripción e individualización, reporte de teléfono marca Samsung, modelo Galaxy SM 530, tipo de conexión por cable, IMEI, nombre de la víctima Anilette, contenido, Contacto, Instagram, WhatsApp, conversaciones, mensajes de texto, registro de llamadas, ubicación y usuario. Se exhibieron dos fotografías contenidas en el soporte antes indicado.

Conversaciones de WhatsApp de Ani Soto:

1.- “que fastidio con vos, que fue lo que te hice... si yo hiciera por si sola las cosas.”

2.- Conversación de fecha 11 de julio Ani Soto “Pero que es vos soy muy intenso y ya no estoy para este tipo de intensidades”.

3.- Mismo teléfono de fecha 11 de julio del año 2018 “bueno vos esta mata la marchitaste solito”

4.- Mismo teléfono “pero aquí yo estoy tratando de sobrellevar” misma fecha.

5.- Mismo teléfono misma fecha “yo también tenía mucho cariño y amor para darte, pero así es la vida”

6.- Conversación de Rigoberto en su WhatsApp de fecha 11 de julio del año 2018 refiera “te das cuenta a cada rato es el mismo lamento”, responde Ani Soto “yo no te estoy pidiendo que ruegues amor, yo te dije déjame tranquila y yo solita vaya haciendo las cosas, pero no te pongas a estar diciendo que hacer, así como dijiste que te sorprendí el día que hicimos el amor, hoy que me levante con la idea cocinar, así solita hice yo mis cosas”. Conversación de Rigoberto misma fecha “amor y cariño”.

7.- Conversación de fecha 29 de julio del año 2018, a las 03:20 horas Rigoberto “todo ha sido una mentira, yo siempre enamorándote y tu burlándote de uno, sabes no te equivoques”

8.- Conversación de fecha 29 de julio del año 2018, a las 03:49 horas Rigoberto “Sabes...te estas luciendo porque eres joven... pero de algo sí que estoy seguro, eso pasa, igual vamos por el mismo camino, te das cuenta lo que es pedir amor y cariño y sufrir cuando no es correspondido. Yo te di demasiada lástima y no lo aprovecha”.

9.- Conversación de fecha 29 de julio del año 2018, a las 04:02 “Rigoberto estoy cerca pasaré a buscarte, espero que no me dejes en ridículo”

10.- Conversación de fecha 29 de julio del año 2018, a las 04:38, Rigoberto responde “sí”.

11.- Conversación de fecha 29 de julio del año 2018, a las 06:18 horas Rigoberto “ya lo se...soy malo.... No voy a cambiar. Responde Ani Soto “Okey”.

12.- Conversación de fecha 29 de julio del año 2018, a las 06:21, Rigoberto responde “si claro... de nada vale que yo te prometa cambios si no quieres nada” Ani Soto responde “o sea ni por ti cambiarás... que más entonces... por eso digo que el día que yo deje se hacer algo, que no quieras...” Responde Rigoberto “yo he cambiado...”

13.- Conversación de fecha 29 de julio del año 2018, a las 06:29, Rigoberto “tu estas muy dura conmigo... la verdad te digo me disculpas... pero en realidad de amo y mucho y bueno Dios sabe que te amo... no perdamos más el tiempo... sentémonos a hablar y pongamos de acuerdo...”. Ani Soto “claro todo poco a poco”.

14.- Conversación de fecha 29 de julio del año 2018, con Katy “si quieres venir a almorzar, voy a hacer ahorita un arroz con pollo, espero que me quede bueno”.

15.- Conversación de fecha 29 de julio del año 2018 a las 17:44. Katy “ya había hechos unas lentejas... avísame. Responde Ano Soto “Pero limpia el baño...” Katy responde “si no cae WhatsApp, me pasas mensajes o me llamas” Ani Soto “dame el número de la habitación porque se me olvidó... no tengo nada de saldo, solo wifi”, Katy responde “211-B... el segundo piso.” Katy pregunta “dónde estás, edificio B... la puerta que está al lado del ascensor B y subes la escalera... ¿dónde estay?”.

Audios:

A.- Reproducción de audio de fecha 19 de junio del año 2018 “Que dice cuando a mi me pasan las cosas malas contigo, a cuando a vos de pasan las cosas malas conmigo, la diferencia eres que yo trato de callar, trago, paso el rato amargo, hago borrón y cuenta nueva y seguimos adelante, en cambio tú de una vez hiciste notorio todo y ya, eres el sufrido, el dolido y eso, pero bueno que hacer, decís, si persóname, yo sé que soy malo, perdóname... no lo hagas notorio... lo mismo pudiste haber hecho... siguiendo estable los dos tratando de sobrellevar las cosas, si fueras un poco más inteligente y usaras esa inteligenciala voy a dejar tranquila, respetar lo que ella me pide, yo te aseguro que las cosas se empezaran a ver de otra manera”.

B.- Reproducción de audio de fecha 19 de junio del año 2018 “cuanto puedes dices que vas a cambiar y estoy cambiando, claro Rigoberto, desde hace dos semanas para acá estas cambiando porque cuando me rompiste el teléfono... ya no aguanto más, ya no aguanto más...no lo vas a comentar no lo vas a ser público verdad, porque no te conviene Rigoberto, a veces es más fácil señalar que soy esto, que yo soy lo otro... bueno será lo que Dios quiera... como queriendo que yo sea la mala o es por mi culpa fue todo, pero no señalar lo que debo haces, entonces vos decís ya vamos a cambiar... y es algo peligroso romperte un celular... vamos a estar aquí los dos... no me dan deseos de tener

relaciones con vos... ya no te amo... pero vamos a tener un solo miramiento... traer a Rigoberto para acá, darle las mejores comodidades y ahí vemos que pasa quien sabe si con ese niño las cosas puedan cambiar como antes, si vos fueras un poquito más inteligente ... dame un mes, es por ese mismo... ese espacio como de libertad sin esa presión... me estas presionando...”

C.- Reproducción de audio de fecha 19 de junio del año 2018 “Es verdad... nosotros lo tenemos Rigoberto, pero cómo se construyó... a punta de... y yo los aguanté y me los trague... yo debo tener algo merecido... una parte de la casa... que el futuro... construir un futuro con vos yo acepté tragarme, callarme que miraran que yo era la mala de la película y yo se la acepte... porque te quería y todavía lo siguió aceptando y ¿sabes por qué?, porque tenemos un hijo Rigoberto y yo... nunca, nunca en la vida lo voy a dañar... pero vos si hablabas mal al niño... yo siempre he dicho la vida, el destino y todo se va encargar de sacar la verdad, la verdad a la luz pública... yo se que yo me voy... que no me va ir mal, porque yo no he sido una mala persona... no te he maldecido, yo no te he golpeado... Rigoberto... por qué tengo que seguir aguantando más cosas, no puedo, yo se que a mí no me va a ir mal con el favor de Dios.

3.-. 47 fotografías contenidas en Informe Pericial fotográfico LacrimN°1900/018 de 4/09/20218.

4.- Un plano del lugar y ubicación de ocurrencia de los hechos correspondiente a la planta de la habitación ubicada en Fernández Albano 394, La Cisterna., contenido en Informe Pericial Planímetro N°1189/2018.

5.- Set de fotografías contenidas en protocolo de autopsia N°2277/2018.

6.- Tres fotografías de imputado y víctima publicadas en redes sociales de Barbara

7.- Dos fotografías de frontis y numeración del sitio del suceso, contenidas en informe del SIP de la 10 Comisaria La Cisterna.

DÉCIMO: Que, la Defensa del acusado rindió prueba propia consistente en los dichos del perito Psicólogo **ANGEL PATRICIO RODRIGO ARAYA ARENAS**, quien refirió que a finales del año 2018, efectuó la evaluación de Rigoberto por petición de la Defensoría Penal Pública, la que envió información acerca de la situación en un correo y junto con ello solicitó los antecedentes de la carpeta para tener mayores antecedentes respecto de la situación y con ello tener una estrategia para poder evaluar a esta persona. Asistió a cárcel y tomó contacto con el imputado, a quien en definitiva entrevistó en dos oportunidades. Junto con las entrevistas y revisión de antecedentes aplicó tres pruebas, la de dibujo libre, de la

casa, árbol y persona y una prueba para tener mayores datos para comprender la situación, su psicología y efectuar las entrevistas en profundidad que tuvo con él. Añadió que lo que pudo ir viendo en las entrevistas era que se trataba de una persona que provenía de Venezuela, de una situación económica desfavorecida, con muy pocas redes sociales en el país, muy rígido igualmente en su forma de encarar la relación con su mujer, con quien estaba desde hace 13 a 14 años aproximadamente. El peritado le refirió que a ella la conoció entando ya emparejado con una hija y durante la relación, la situación el Venezuela se fue tornando muy complicada económicamente por lo que emigró llegando a Chile y después llegó su pareja al país proveniente de Perú, en el mes de abril del año 2018. Le dijo que cuando ella llegó a Chile, la situación de pareja con ella comenzó a tornarse muy complicada y compleja, debido a que él trabajaba durante el día y ella durante la noche, no tenían intimidad, debido a que ella llegaba desde su lugar de trabajo que era un club alterne y él tenía un carácter muy celoso y comenzó a desconfiar, notó que ella olía a alcohol y también a drogas, pese a que nunca él había consumido y toda esta situación llevó a que se produjeran fuertes discusiones. Dio cuenta que ya había antecedentes de peleas entre ellos previamente en Venezuela. Añadió que la situación fue escalando en cuanto a violencia, maltrato verbal particularmente, hasta que en fines del mes junio nuevamente tuvieron una discusión, ella lo maltrató verbalmente, tratándolo de “bobo, maricón y de inútil”, para arrojándole un zapato y Rigoberto sufrió una especie de ataque muy rabioso que termina con la muerte de ella y al parecer una situación de disociación de conciencia debido a que no recordaba muy bien lo que pasó, solamente que despertó en el hospital. Tuvo un intento de suicidio después de haber matado a su pareja, se arrojó a los pies de un bus del Transantiago, sobrevivió con heridas y luego fue trasladado hasta la cárcel por el homicidio. Añadió que ese era básicamente el relato entregado por esta persona y cómo explicó esta situación.

Agregó que aplicó tres pruebas HTP que eran proyectivas, en la cual se dibujaba una casa con humo que sale de una chimenea, lo que era indicador de situaciones complicadas interior del hogar, con ventanas y puertas muy pequeñas, dando cuenta de la poca conexión social que tenía esta persona al llegar a Chile, que no era algo que apareció solamente acá. Además, apareció un árbol muy grande de tamaño y el dibujo de una mujer, que el describe cómo una mujer joven de 22 años, explicando que dibujó tenía varias características infantiles, con una

boca cóncava, muy simétrica, lo cual era indicador de mucha reflexión y represión. En cuanto al dibujo libre que realizó, describió la relación que tenía con su hijo y además dio cuenta de los lamentos que tenía respecto a esta situación, por estar encarcelado por no poder enviar dinero a su madre ni a sus hijos y además señaló que en algún momento iba a tener que hablar con su hijo respecto de lo acontecido.

En su conclusión apuntó que se trataba de una persona con fuertes elementos neuróticos, muy normativo e incluso en algún momento dentro de la evaluación llegó a decir que quién no se celaba a su mujer no la quería o no la amaba. Otro elemento normativo de carácter muy machista era el relativo a que tenía todo un plan respecto de cómo quería que hubiese sido su vida, que su mujer se encargara de la casa o cómo lo hacía antes en Venezuela, donde era un proveedor, todos elementos indicativos de una rigidez de carácter, muy aislado y fuertes aspectos esquizoides, de evitación social, muy básico en su forma de ver la realidad de acuerdo con una muy disminuido capital cultural o limitado y básicamente. Respecto a la pregunta que se le hizo por parte de la Defensoría Penal Pública, indicó que no observó que existiesen evidencias de un acto que haya sido premeditado, sino que había muchos indicios de tratarse de una situación carácter más bien de impulsiva, acumulada por este aspecto celotípico de esta persona, agravados por una sensación de minusvalía personal, que su ex pareja se lo enrostraba públicamente, por la ausencia intimidad, la ausencia de vínculos sociales con los cuales podría haber tramitado un poco todo estas dificultades, como lo hacía cualquier persona muchas veces, pero en su caso estaba muy aislado. A su parecer se trató de una conducta de carácter disruptivo, impulsivo, frente a lo cual, cuándo se dio cuenta lo que había realizado, intento quitarse la vida arrojándose a los pies de un bus, lo que denotaba aspectos culposos respecto de esta situación.

A la Defensa refirió que el objetivo de su pericia fue determinar si el accionar homicida del imputado obedeció a un arrebató y según recordaba descartar algunos elementos psicopáticos que pudiesen estar en la base de la estructura de personalidad del evaluado. En su análisis a través de la casuística forense permitió deslindar un aspecto de la personalidad de otro. Agregó que descartaba psicopatía, debido a que había un punto esencial que tenía que ver con los sentimientos de culpa, que se podían inferir por su actitud suicida después de haber cometido el asesinato de su pareja. Igualmente aparecieron varios

antecedentes que tenían que ver y daban cuenta que se trataba de un acto impulsivo con elementos que se fueron acumulando en el tiempo, con mucha frustración de pareja, social y laboral, ya que él trabajaba de día y su mujer de noche, por lo que apenas se veían. Agregó que igualmente era preciso recordar que cuando la conoció en Venezuela él ya estaba emparejado y tenía una hija, por tanto, cuando abandonó esa vida con su anterior mujer y se embarcó en esta nueva relación era posible suponer que hubo mucha pasión en esta decisión de embarcarse en esta nueva pareja y dejar atrás su anterior vida, lo cual se coronó en el deseo de ambos de emigrar, por lo que en su opinión, no se trataba de un acto premeditado, aparecían más antecedentes de impulsividad y arrebatos, en esta discusión y de hecho lo último que él recordaba era, aparte de lo que ella le dijo, que también mermaron su auto estima, fue un zapatazo que ella le arrojó su cara, pudiendo suponer, ya que alegaba una situación de conciencia disociado, donde no recordaba, siendo lo último que estaba en su memoria la escena del zapatillazo y después solo haber estado en el hospital curándose de las heridas causadas por su intento de suicidio, siendo esos los elementos en los cuales se apoyaba la idea que se trataba más bien de un acto de arrebatos impulsivos. Señaló que había conductas que daban cuenta de un sentimiento de culpa después de haber ejecutado el acto, referido en el hecho de haberse tratado de suicidar, aunque el peritado no verbalizó esta situación y de hecho cualquier situación de implicación emotiva, lo tenía muy reprimido o disociado, sus lamentos iban más bien por el lado de cómo iba a quedar su madre y sus hijos, en cuanto a su mantención. Añadió que a diferencia de un psicópata, que podía cometer un crimen de esta naturaleza o poder premeditarlo, eludiendo toda responsabilidad porque no tenía sentimientos de culpas, presentando más bien frialdad afectiva, en este caso se podría pensar que arrojarle a las ruedas de un bus podría ser elemento de culpabilidad, como aparecía en muchos crímenes pasionales en que mataba a la pareja y terminaba suicidándose, lo cual era indicador que permitía hacer una distinción en este caso, respecto de lo que se le preguntó para realizar el informe. Añadió que el hecho que esta persona no verbalizara este sentimiento de culpa decía relación con su estructura de personalidad, de carácter rígida. Añadió que no solo había aspectos psicológicos que tenía que ver con la pobreza y la inmigración, pero en circunstancias como estas no había mucho tiempo para hablar de sentimientos, ya que era un espacio de dureza y las posibilidades de sobrevivencia y el contactarse con los sentimientos se daba en la medida que

había bienestar económico y material, más propio de la burguesía y clase media, más no de la pobreza y inmigración. Señaló que se debía recordar el tipo de horario que tenía, que laboraba todo el día y llegaba en la noche y el espacio para reflexionar respecto de lo que le sucedía o no le sucedía, era un aspecto complejo y vinculado muchas veces con la situación económica y que este caso calzaba.

Al Fiscal señaló respecto de los dichos del peritado, en cuanto a los sentimientos de celos que tenía respecto de su mujer, en especial respecto de sus expresiones en referidas a que quien no celaba a su mujer no la amaba, eran mandatos machistas, donde lo masculino tenía una preeminencia sobre lo femenino, pero también denotaba inseguridad respecto a la pareja que tenía, ya que las personas celosas eran muy inseguras de su capacidad de ganarse a su pareja día a día y demostrarse como una figura de valer frente a ella. En esta persona se presentaban ambos elementos, ya que había surgieron elementos de desvalorización suya que los compensaba diciendo que cuando vivían en Venezuela, la mantenía, que quería que cuidara a su hijo y que “la tenía con auto, la tenía con casa”, elementos patriarcales instalados en su discurso. Añadió que el evaluado en su trato con el profesional, en un momento lo trató de amigo, lo cual daba cuenta de un tema cultural, que esa palabra puede ser un uso habitual, pero su impresión también denotaba un desajuste social que había tenido esta persona en Chile, ya que la única persona que lo visitaba era la madre del jefe donde estaba trabajando y nadie más, lo cual daba cuenta que no era una persona que tenía un buen ajuste social y por ello usaría esta palabra en el trato, lo cual no era común y propio de la cultura local. En cuanto a su explicación respecto la disociación de conciencia que habría presentado, las había podido observar en situaciones de ingesta de sustancias, pero particularmente en situaciones de esta naturaleza como asesinatos, especialmente en situaciones de femicidio. Añadió que le parecía, efectuando una suposición clínica forense, que la naturaleza del hecho ejecutado era tan disruptiva, que para poder ser asimilada en la conciencia lo borraba, ello en las conductas normales neuróticas de cada uno, se podía ver, ya que se recordaba lo que era bueno para uno y olvidar las cosas que no le gustaban, propias y de los demás, era una forma de mantenerse emocionalmente y la auto imagen y podía suponerse que un hecho de esta naturaleza iba por el lado del horror, lo que provocaba esta situación de disociación. Descartó cualquier psicopatía, estaba alejado de una estructura de carácter psicótico, con invasión de ideas, sino que estaba en contacto con la realidad, de carácter muy neurótico y

rígido, entendía lo que se le preguntaba, distinguía entre lo bueno y malo y no tenía incapacidad de comprender el hecho cometido y de hecho se lamentaba. No pidió perdón y tampoco se lo preguntó.

UNDÉCIMO: Que, este tribunal, ponderando con libertad los elementos de prueba enumerados precedentemente, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, adquirió la convicción, más allá de toda duda razonable, de que se han acreditado los siguientes hechos:

El día 29 de julio del año 2018, a las 15:00 horas aproximadamente, en el domicilio ubicado en Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, Rigoberto Ruiz Ramírez agredió a su conviviente y madre de su hijo, **ANILETTE CAROLINA SOTO CABRERA** colocando un cable de plástico alrededor de su cuello, procediendo a estrangularla, provocándole la muerte por asfixia por estrangulamiento, según informe de autopsia del Servicio Médico Legal.

DUODÉCIMO: Que, en cuanto al delito materia de la acusación cabe indicar que el Ministerio Público presentó acusación, a la que se adhirieron los querellantes, en contra de Rigoberto Ruiz Ramírez, por un delito consumado de femicidio, ilícito previsto en el artículo 390 del Código Penal inciso 2°, en relación con el inciso primero del mismo precepto legal, y que castiga a quien, sabiendo las relaciones que los ligan, mata a la mujer que es o ha sido su cónyuge o su conviviente. Dicha figura fue incorporada al Código Penal chileno por la ley 20.480 de 18 de diciembre de 2010, (normativa vigente a la fecha que acaecieron los hechos), introduciendo aunque no de forma explícita, el concepto de “violencia de género” en cumplimiento de obligaciones internacionales contraídas por el Estado en orden a prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (Matus A. Jean Pierre y Ramírez G. María Cecilia, *“Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte Especial”*, T.I, pág. 80, Ed. La Ley, Thomson Reuters, 2014).

DÉCIMO TERCERO: Que, previo al análisis de los medios de prueba antes señalados, cabe hacer presente en primer lugar que no existió mayor debate entre los intervinientes en cuanto a la existencia del hecho contenido en la acusación, su calificación jurídica, como tampoco respecto de la participación que en los mismos le cupo a Rigoberto Ruiz Ramirez, tal como lo refirmó la Defensa en sus alegatos de inicio y término.

En segundo lugar, se estableció que en el curso de la audiencia de juicio oral que tanto víctima como victimario, correspondían a personas de nacionalidad venezolana, los cuales llevaban en el país muy pocos meses de estadía, sin que el Servicio de Registro Civil e Identificación mantuviese, a la fecha de los hechos, antecedentes de ellos, motivo por el cual el Ministerio Público presentó medios probatorios destinados a acreditar la **identidad** de cada uno de ellos.

De esta forma, respecto de la acreditación de la **identidad del acusado** se contó en primer lugar con prueba pericial consistente en los dichos de la perita documenta del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones Alejandra Patricia Arancibia Cerda, quien aseguró, luego de culminado su dictamen elaborado de acuerdo a la metodología de la ciencia que profesa, que el documento remitido mediante NUE 4508386, que correspondía a un pasaporte de la República Bolivariana de Venezuela, emitido a nombre de Rigoberto Ruiz Ramírez, de fecha 14 de febrero del año 2014, se trataba de un documento genuino, por contar con todas las medidas de seguridad destinados a dar fe del mismo, agregando que dicho pasaporte tenía un chip electrónico, el que se pudo leer y se estableció que la información contenida era idéntica la que presentaba la hoja de personalización que contenía la fotografía de la persona respecto de la cual se emitió. Concluyó que se trataba de un documento legítimamente emitido a nombre Rigoberto Ruiz Ramírez, por tanto, era un documento genuino y autentico emitido por la República Bolivariana de Venezuela.

Corroboró este aserto los dichos de los funcionarios policiales que se constituyeron en el sitio del suceso, en calle Fernández Albano N°394, de la Comuna de Cisterna, entre ellos Macarena Mardones Rifo, quien afirmó que se le había encomendado en el lugar de los hechos efectuar un registro, específicamente de una maleta que se encontraba al interior, la cual era de color azul, que al interior mantenía un pasaporte venezolano a nombre de Rigoberto Ruiz Ramírez, especie que reconoció además en las fotografías exhibidas en el curso de la audiencia y que fue incautado y remitido al laboratorio de su institución para ser peritado. En el mismo sentido se encuentra la declaración de Cristian Tur López, quien dio cuenta que la funcionaria antes indicada fue la encargada de levantar el pasaporte del acusado y este fue enviado al Laboratorio Criminalística para ser periciado, lo que igualmente fue conteste con los otros medios de prueba y evidencia material exhibidos en la audiencia y que fueron levantados en el sitio del suceso. Por su parte los testigos Katherine Ríos Jiménez, Dany Soto Briceño y

Rodríguez Vivar igualmente dieron cuenta de la identidad del acusado, a quien conocían en desde su país de origen, por mantener una relación de convivencia con la víctima y un hijo en común, individuo que además fue reconocido en la audiencia de juicio oral. De esta manera se tuvo por completamente acreditada la identidad de la persona acusada en la audiencia de juicio oral.

En lo relativo a la **identidad de la víctima** Anilette Carolina Soto Cabrera, se contó en primer lugar con los dichos del perito dactiloscópico forense del Servicio Médico Legal Jean Pierre Bert Gálvez, quien refirió que durante el proceso de autopsia efectuado a la víctima, el 30 de julio del año 2018, en el Servicio Médico Legal, se levantaron huellas dactilares, las fueron remitidas al Servicio de Registro Civil, institución que informó que la persona a quien correspondían las huellas no figuraba en la base de datos de dicha institución, motivo por el cual familiares acompañaron, para efectuar el cotejo dactilar, la Cédula de Identidad de la persona, llamado DNI, de Anilette Carolina Soto Cabrera efectuándose luego el cotejo con la ficha necrodactilar que habían obtenido, correspondiendo a 12 puntos característicos positivos. Detalló que junto con lo anterior la familia aportó documentos de identidad venezolano, se trataba del DNI y un pasaporte, los que fueron validados en el consulado de su país y luego al Ministerio de Relaciones Exteriores, para que se pudiese contar con documentos legítimos. De esta forma concluyó que las huellas digitales obtenidas en el proceso de autopsia correspondían a Anilette Carolina Soto Cabrera, lo que fue informado a la Fiscalía. Esta información fue además corroborada por los dichos del funcionario del Servicio Médico Legal Alejandro Mejías Vejas quien dio cuenta del proceso de levantamiento del cuerpo en el sitio en el cual acaecieron los hechos y de la identidad de la persona fallecida aportada por los funcionarios policiales que se encontraban presentes y con la prueba documental y otros medio de prueba acompaña, en la audiencia consistente el pasaporte y cédula de identidad de la víctima de estos hechos Anilette Carolina Soto Cabrera, Cédula de Identidad Venezolana 16918273, misma identidad que además se encuentra estampada en Partida De Nacimiento N°618, de Rigoberto José Ruiz Soto, de 27 de noviembre de 2006, y constancia N°014418 de la sección consular de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante la República de Chile, que da veracidad a la partida e inscripción de nacimiento del menor solicitada por sus padres, entre los que se encuentra precisamente la víctima de estos hechos, misma identidad que igualmente aparece en Certificado de Atención y de Retiro de

Fallecidos del Servicio de Registro Civil e Identificación de 03 agosto de 2018, además de las 9 páginas de documentos relativos al parentesco de la madre Cira Manuela Cabrera, con su respectivo documento de identidad de la madre de la víctima, con autorización de un poder notariado bajo el N°37, tomo 122, folio N°133 hasta 135, de la Notaría Pública Tercera de Maracaibo, Estado de Zulia, efectuado en el Consulado de Venezuela, para el retiro del cuerpo de la víctima y para la representación de la madre N°010935 y 010936, en la cual aparece completamente individualizada. Cabe hacer presente finalmente que depusieron en la audiencia Katherine Ríos Jiménez, Dany Soto Briceño y Juan Rodríguez Vivar, quienes igualmente dieron cuenta de la identidad de la víctima, de las razones por las cuales les constaba, todo lo cual en su conjunto permitió dar por acreditada la identidad completa de la víctima, lo que finalmente fue refrendado con el Certificado de Defunción emitido por el Servicio de Registro Civil.

Que, sin perjuicio que tampoco fue materia de mayor debate, la **existencia de un vínculo típico de convivencia** entre víctima y victimario y el conocimiento de esta por parte del agente, ello se acreditó en primer lugar con los dichos de los testigos Katherine Ríos Jiménez, Dany Soto Briceño y Juan Rodríguez Vivar, quienes dieron cuenta que conocían a la pareja desde que se unieron en Venezuela, entre 14 o 15 años atrás. Que habían iniciado un proyecto de vida juntos para posteriormente salir del referido país, primero Rigoberto Ruiz y luego Anilette Soto, con la finalidad de iniciar juntos una nueva vida y que tenían la intención de traerse al país al hijo en común que tenían. Que al momento de suceder el hecho los estaban viviendo juntos en el inmueble de Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, lugar en el cual tenían todas sus pertenencias. A lo anterior cabe añadir las fotografías, audios y mensajes de WhatsApp contenidos en el disco óptico CD D420-7A80, que contiene el vaciado de uno de los teléfonos celulares incautados en el sitio del suceso el día 29 de julio del año 2018 NUE 4508387. Cabe indicar que la validación de la información recuperada desde el referido teléfono celular de la víctima, no solo se estableció a través de los funcionarios policiales que efectuaron su incautación y los testigos que depusieron en la audiencia, sino que además con los dichos del perito de electro-ingeniería del Laboratorio de Criminalística de la PDI, Mauricio Bazaul Beroiz, quien además de dar cuenta de las operaciones efectuadas para rescatar la información, de acuerdo con la metodología de la ciencia que profesa, detalló que la información obtenida la

recopiló en un disco óptico, entre ellos 50 a 70 mensajes vía WhatsApp, imágenes y grabaciones, que fue compilada en un disco óptico, el cual individualizó con el número de serie D420-780, especie que igualmente reconoció al serle exhibida, refiriendo que se encontraba escrita de su puño y letra. Cabe indicar que el contenido de este disco óptico fue reproducido en la audiencia y se pudo verificar que efectivamente en las imágenes aparecen víctima y victimario en actitudes propias de una pareja. De los tres audios reproducidos, se constató además la vinculación de convivencia entre estas personas y los proyectos en común que originalmente tenían, mismos antecedentes que aparecen reflejados en las 12 páginas de conversaciones de WhatsApp que se reprodujeron en la audiencia, sumado a las fotografías de víctima e imputado publicadas en redes sociales, de lo que se desprende claramente la existencia de un vínculo de convivencia entre Rigoberto Ruiz Ramírez y Anilette Soto Cabrera tanto en Venezuela como en Chile. En el mismo sentido igualmente se debe considerar documentos constancia N°014418 de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela, Sección Consular, en la cual se dio cuenta copia de Partida de Nacimiento N°618, de fecha 27 de noviembre del año 2006, en la cual se indicó que el niño Rigoberto José Ruiz Soto, nació el 13 de octubre del año 2006 y fue presentado por Rigoberto Ruiz Ramírez, Cédula de Identidad n°V10.174.636 y por Anilette Carolina Soto Cabrera Cédula de Identidad N°V-16.918.273, misma información que a su vez aparece en Partida de Nacimiento N°618, de fecha 27 de noviembre del año 2006, suscrita por Abogado Amy Pérez, Jefe Civil de la Parroquia Cristo de Aranza, del Municipio de Maracaibo, quienes dieron cuenta de la presentación efectuada por las dos personas antes mencionadas del referido niño, en calidad de hijo para su inscripción, de lo que se desprende que producto de esta relación tuvieron un hijo en común, el cual, de acuerdo a los otros medios de prueba reproducidos en la audiencia, pretendían traer al país para iniciar un nuevo proyecto de vida. De esta forma **se acreditó** que efectivamente existía entre Rigoberto Ruiz Ramírez y Anilette Soto Cabrera una relación de convivencia en los términos del artículo 5° de la Ley 20.066, toda vez que esta tuvo un carácter permanente, con estabilidad en el tiempo, estuvieron juntos por muchos años, tal como afirmaron los testigos ya mencionados, siendo ello una actividad notoria y pública, tanto así que en su país de origen concurrieron junto a inscribir al hijo en común que tuvieron y en Chile, estuvieron viviendo juntos y demostraron un proyecto de vida en común, tal

como se evidencio con los otros medios de prueba y refrendado con prueba testimonial, lo que claramente lo hacía asimilable a una familia.

DÉCIMO CUARTO: Que, por otro lado, en lo relativo a la acreditación de las circunstancias de **tiempo y lugar, así** como la realización de una **acción típica de matar** y la posterior **detención del acusado**, se contó en primer lugar con los dichos María Edith Núñez Canio, quien de manera clara y precisa dio cuenta que el hecho acaeció en un departamento interior ubicado en su propiedad de calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, el cual tenía arrendado a dos persona de nacionalidad Venezolana llamados Dany y Juan, quienes recibieron a una pareja de su misma nacionalidad. De igual forma aseguró que el día de los hechos, alrededor de las 15:00 horas, mientras se encontraba en su habitación junto con su pareja Eventz, escuchó unos gritos desesperados de una mujer provenientes del referido lugar, el cual estaba a muy pocos metros de la habitación en la cual se hallaba, los cuales duraron poco tiempo, unos 30 segundos. Afirmó que luego de haber escuchado los gritos, con su pareja y sus hijos se dirigieron al departamento interior que estaban ocupando estas personas y golpeó de manera fuerte la puerta y gritó para que abrieran. Detalló que en un principio la persona que estaba en el interior no abrió y luego dijo que se encontraba en el baño. Puntualizó que una vez que el hombre que estaba en su interior, de nombre Rigoberto, la abrió la puerta, preguntó dónde se encontraba su mujer, respondiéndole que no estaba, que se había ido, replicándole que había escuchado gritos y le dijo que se trataba de la televisión, notando que estaba nervioso, pero no tanto como para que no pudiese contestar. Trató de entrar y esta persona le cerró la puerta, por lo que gritó que iba a llamar a Carabineros debido a que estaba prohibido pegarles a las mujeres, luego de lo cual su hijo llamó a Carabineros mientras que ella llamó a Dany, diciéndole que algo pasaba en su casa, porque estaban peleando su sobrina con su marido, situación que la tenía preocupada. Le respondió que iba para el lugar porque estaba cerca. Los funcionarios policiales se demoraron en llegar 20 minutos y lo hicieron en forma simultánea con Dany, por lo que no se tuvo que forzar la puerta para entrar. Detalló que en ese momento ingresó a la casa Dany quien abrió la puerta del departamento debido a que tenía las llaves, atrás ella y Carabineros. Agregó que Dany al entrar, como fue el primero, vio a la mujer tirada en el baño boca abajo al igual que ella. La nacionalidad de la mujer fallecida era venezolana. Añadió que los funcionarios de Carabineros dispusieron que no se tocara nada y corroboraron

que ella se encontraba muerta. Explicó, en cuanto al hecho de no encontrarse al interior de la habitación Rigoberto al momento de ingresar ellos, concluyó que ello se debió a que esta persona arrancó del lugar porque había una salida independiente que daba a calle Angamos. En las fotografías exhibidas reconoció el inmueble de su propiedad, el acceso al mismo, el departamento interior que arrendaba y donde sucedieron los hechos, así como el cuerpo de la persona que se encontraba en el piso el baño. Señaló que esta persona que finalmente abrió la puerta no se encontraba bajo la influencia del alcohol o drogas según pudo percibir. Finalmente dio cuenta que su pareja Eventz Pierre Louis, después que sucedieron todos los hechos le comentó que en los momentos que se encontraban en la puerta del departamento interior había visto que Rigoberto tenía sangre en la mano.

En plena coherencia con los dichos de este testigo se encuentran los asertos de la testigo Franco Mauricio Cabello Núñez, quien refirió que el día 29 de julio del año 2018, a las 03:00 horas de la tarde aproximadamente, en circunstancias que se encontraba en su habitación que estaba en el segundo piso, repentinamente escuchó unos gritos abajo de su madre María Edith Núñez Canio y su hermano Daniel Cabello Núñez. Detalló al respecto que este último lo llamó diciendo que fuera, por lo que bajó corriendo y le explicaron que unas personas, que eran allegados de los arrendatarios, estaban teniendo una discusión y por lo que le gritó este señor que en Chile era delito pegarles a las mujeres. Esta persona algo dijo desde el interior, pero no recordaba lo que dijo, pero algo relacionado con que todo estaba bien. En ese momento dijo que había que llamar a Carabineros porque estaba golpeando a su mujer, luego de ello se fue a su habitación donde tenía una luma, la cual tomó por seguridad, bajó con ella, salió por la puerta independiente que correspondía a su vivienda, que estaba al lado de la entrada de ellos y espero en dicho lugar para ver si esta persona salía o no, pensando que se iba a quedar ahí encerrado porque llegaría Carabineros, estimando que se trataba de una pelea común. Luego, cuando llegó personal policial se dio cuenta que este señor se había ido y no alcanzó a verlo. En cuanto a la persona que estaba al interior del departamento indicó que su nombre era Rigoberto. Afirmó que al lugar de los hechos primero llegó Carabineros, se trataba de dos funcionarios con quienes se ingresó a la habitación, ellos primero mientras que él y Dany fueron atrás, pero solo a mirar, ya que no quiso profundizar mucho. En ese momento un carabinero abrió la puerta del baño y se encontró con esta

mujer acostada en el piso, sin recordar si boca arriba o boca abajo, estaba desnuda e inconsciente. En ese momento los funcionarios le dijeron que se retiraran del lugar. Carabineros luego de tomarle el pulso informó que estaba fallecida. Explicó que el lugar en el cual sucedieron los hechos correspondía a un departamento que ellos arrendaban a un sobrino y un tío de nombre Dany y Juan, los que llegaron a dicho domicilio cuatro meses atrás antes que pasara este suceso que acaeció en el año 2018. El testigo puntualizó que cuando hicieron ingreso al departamento interior notó que había olor a gas, como si lo hubiesen dado y quisieran quemar el lugar, lo cual a su juicio había sido fue intencional. Añadió que posteriormente conversó con su madre respecto a lo sucedido quién le narró que había escuchado los gritos, debido a que la pieza de ella estaba muy cerca de la habitación que arrendaban, estaba prácticamente al lado, motivo por el cual salió, porque se dio cuenta que algo pasaba, ella golpeó la puerta y vio a Rigoberto con las manos ensangrentadas quien le dijo que no se preocupara, que no había problemas, que estaban discutiendo. Explicó que cuando su madre vio las manos ensangrentadas se preocupó, comenzó a llamarlos y a gritarle. Añadió que en ese domicilio se encontraba su hermano, su madre, Eventz, pareja de su madre y al parecer su hermana. Resaltó que, por lo que conversó en Eventz, quien estaba junto con su madre en esos momentos, este confirmó lo que le había dicho su madre, en cuanto a que habían salido Rigoberto con las manos ensangrentadas, que antes habían escuchado unos gritos, una pelea y discusiones.

Por su parte Daniel Andrés Cabello Núñez, en concordancia con lo sostenido por el testigo anterior, afirmó que, en momento que se encontraba junto con su madre, escuchó ruidos que daban cuenta de una discusión o pelea y luego gritos de auxilio y llanto, agregando posteriormente que la mujer pedía directamente ayuda y socorro desde un departamento interior que arrendaban, motivo por el cual su madre fue a preguntar que estaba sucediendo. Salió la pareja de la persona fallecida y dijo que estaba todo bien, motivo por el cual les entró la duda, por lo que fue avisar a su hermano Franco y se llamó a Carabineros para hacer ingreso a la habitación y saber lo que había sucedido, atendido los ruidos escuchados. Una vez que llegó Carabineros su madre y su hermano ingresaron al interior del departamento encontrando a la mujer fallecida y el hombre había escapado. Señalo que no recordó fecha en la cual sucedieron los hechos, pero pudo abre sido hace dos años atrás, en horas de la tarde. Detalló

que cuando llegaron los funcionarios policiales su hermano Franco con su madre ingresaron a ver la pieza, lugar donde estaba la mujer fallecida. Cuando llegó personal de Carabineros en el lugar estaba el pololo de su madre de nombre Eventz, quien era extranjero sin saber si ingreso junto con los funcionarios policiales, porque no quiso aproximarse al lugar. Respecto de la pareja de la víctima no sabía nada. Añadió que esta pareja eran amigos de los que arrendaban, los que pidieron permiso para que se quedaran. Originalmente en el departamento vivían dos hombres lo que salían a trabajar y quedaba la pareja sola en el lugar.

En coherencia con los demás testigos se encuentran los dichos de Dany Jesús Soto Briceño, quien afirmó que día 29 de julio 2018, en circunstancias que se encontraba en la casa de una excompañera de trabajo, lo llamó la propietaria del departamento interior que arrendaba, ubicado en Avenida Fernández Albano N°394, de nombre Edith, quien le pidió que fuera a la casa a causa de una situación con las personas que habían recibido, debido a que el hombre le había sacado “la chucha a su mujer” por lo que debía concurrir al lugar ya que había llamado a Carabineros, motivo por el cual concurrió al lugar y cuando estaba llegando también lo estaba haciendo personal de Carabineros. Agregó que uno de los funcionarios le pidió las llaves para entrar en el domicilio, ingresaron, viendo que estaba todo en orden. Le preguntó a la señora Edith si los había visto salir, le respondió que no. El oficial policial le pidió que abriera la puerta del baño y una vez hecho aquello vio que el cuerpo de Anilette estaba en el piso. El funcionario policial tomó su pulso y luego de ello les pidió que salieran del lugar. Detalló que él había salido del departamento donde vivía aproximadamente entre las 13:40 y las 15:00 horas y que en dicho lugar solo quedó Rigoberto Ruiz y Anilette. Añadió que ese día 29 de julio no recibió ninguna visita en su departamento, por lo que en horas de la mañana solo se encontraban las dos personas antes indicadas y él. Detalló que Juan Rodríguez, quien también vivía en el mismo lugar, salió muy temprano en la madrugada porque trabajaba en una feria que estaba cerca del lugar, saliendo en consecuencia cerca de las 06:00 horas de la madrugada. Sostuvo que después de haber entrado al departamento converso con la señora Edith quién le contó que había escuchado los gritos, que había bajado y Rigoberto le había dicho que los gritos escuchados provenían de una película que estaban dando en la televisión pero que su hijo le había visto la mano llena de sangre, por lo que ella intentó ingresar al departamento, pero Rigoberto se interpuso y no pudo

entrar, motivo por el cual llamó a Carabineros. Destacó, en cuanto a la relación afectiva que mantenía Anillete y Rigoberto, que ellos constantemente discutían, ella le decía que lo quería dejar, que no quería estar con él, pero después al otro día salían juntos, sin haber presenciado nunca violencia física o algo más allá de discusiones de pareja. Al respecto indicó que Rigoberto les comentó que la relación estaba agotada y que ella no quería estar con él. Añadió que cuando Rigoberto habló con él, le dijo que la había mantenido por 12 años en Venezuela y como ahora Anillete tenía trabajo, él no la quería dejar, motivo por el cual ella le dijo que tenía pensado que mejor regresara a Venezuela. Respecto del hijo que tenían en común, indicó que lo conoció y se llamaba Rigoberto el cual tenía aproximadamente 16 años y a la fecha de los hechos unos 12 años. En las fotografías exhibidas reconoció tanto el ingreso como la parte interior del departamento que arrendaba, explicando que a la fecha de los hechos era habitado por Juan Rodríguez, Anillete, Rigoberto Ruiz y su persona. Igualmente reconoció las pertenencias de la pareja que cobijaron, las amarras utilizadas para estrangular a Anillete, las que se encontraban sueltas. Esta situación le causó náuseas y fatiga. Añadió que Carabineros le tomó el pulso e informó que estaba sin signos vitales, motivo por el cual le pidieron que saliera del lugar.

Por su parte Juan Rodríguez Vivar, sostuvo igualmente que los hechos acaecieron en el inmueble ubicado en Avenida Fernández Albano N°394, esquina calle Angamos, dando cuenta que en esa oportunidad salió a trabajar desde el lugar antes indicado cerca de las 06:00 horas, quedando en el departamento interior su sobrino Dany Soto, Anillete y Rigoberto Ruiz. Añadió que a eso de las 17:00 horas aproximadamente, cuando estaba levantando el puesto de feria y culminando su jornada de trabajo se acercó al lugar la señora Edith, la propietaria del lugar donde arrendaba, quién le dio cuenta de lo sucedido, de inmediato se fue con ella hasta el domicilio. Respecto de Dany Soto, indicó que salió a almorzar al medio día junto con una excompañera de trabajo hasta que recibió la llamada de la señora Edith, informándole lo que había sucedido. Respecto de la hora que salió Dany del domicilio precisó que fue entre las 13:30 y las 15:00 horas. Reiteró que las personas que habitaban el departamento interior refirieron que lo ocupaban ellos cuatro y nadie más. Respecto de Rigoberto y Anillete indicó que llegaron en el mes de marzo, un mes después que ellos llegaron a vivir en ese lugar, si mal no recordaba. Añadió que el motivo por el cual se cometió el delito había sido por los celos, debido a que Rigoberto era una persona muy celosa y

que en Venezuela había antecedentes de agresiones hacía Anilette por dichas razones. También dio cuenta que antes que acaecieran los hechos conversó con Rigoberto respecto de la relación de pareja que tenía con la víctima y esta persona le dijo que no estaban bien e igualmente le informó que Anilette lo quería dejar.

En mismo sentido también se encuentran los dichos del funcionario de Carabineros Sergio Andrés Figueroa Acuña, quien refirió que el domingo 29 de julio del año 2018, en circunstancias que se encontraba de servicio en la población, siendo las 15:45 horas aproximadamente, recibió un llamado radial de CENCO, indicando que se trasladaran a la Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, debido a que en ese lugar se estaba desarrollando un procedimiento de violencia intrafamiliar. Añadió que llegó al lugar a las 15:50 horas, entrevistándose con la dueña de casa de nombre María Núñez Canio, quien les relató que arrendaba un departamento interior en su domicilio y que cuando se encontraba en su habitación escuchó gritos de una persona de sexo femenino, la cual pedía auxilio, desde dicho lugar, motivo por el cual se había dirigido al departamento interior y golpeó, sin que saliera nadie a abrir la puerta, motivo por el cual ella efectuó el llamado a Carabineros y tomado contacto con el arrendatario de nombre Dany Soto Briceño, por teléfono celular, el cual unos minutos después que ellos llegó al lugar y les abrió la puerta del departamento. El funcionario policial agregó que hicieron el ingreso y al efectuar el registro abrió la puerta del baño y se percató de la presencia de una mujer que estaba tendida en el piso, decúbito abdominal, la cual mantenía adosada una amarra plástica en su cuello, motivo por el cual tomó un cuchillo que se encontraba en el interior y cortó dicha amarra plástica, verificando su pulso y no tenía alguno. Llamó en forma inmediata a personal del SAMU, los que se constituyeron al lugar y constataron la muerte de esta persona. Indicó que luego llamó a la Fiscalía Sur, entrevistándose con la Fiscal Orietta Galdámez Arancibia, con la finalidad de comunicar lo sucedido, la cual dispuso que se constituyera personal de la Brigada de Homicidios de la PDI y que ellos resguardaran el sitio del suceso, se empadronara testigos y se diera cuenta del hecho a la Fiscalía. Igualmente aseguró que le tomó declaración a la dueña del inmueble de nombre María Núñez, quien le relató que cuando se dirigió al departamento a golpear la puerta, salió una persona, un hombre, quien señaló que no había nada de que preocuparse, porque no había ningún hecho que causara alarma, pero notó que esta persona se encontraba nerviosa, ella no le creyó, porque estaba segura de haber escuchado los gritos de

auxilio, los que provenían desde el interior de ese departamento, por lo mismo, al no quedar tranquila con la respuesta que le dio el hombre, decidió llamar a Carabineros y también llamó al arrendatario Dany Soto, el cual le informó que el interior de encontraba una pareja de amigos, de nacionalidad venezolana, a los cuales les había dado acogida esos días. Respecto de los nombres de la pareja que llegó al lugar, correspondían a Anilette Soto Cabrera, quien estaba fallecida al interior de la construcción y su pareja era Rigoberto Ruíz, persona que no vieron ellos en el lugar. Añadió que luego de encontrar a esta persona fallecida efectuaron un registro encontrando el pasaporte de la mujer fallecida y la cédula de identidad extranjera de Rigoberto, por ello lograron la individualización de estas personas. Igualmente refirió haber entrevistado al hijo de la dueña de casa, de nombre Franco Cabello Núñez, el cual relató básicamente algo similar a lo dicho por su madre María, en cuanto a que al momento de acaecer los hechos se encontraban en el domicilio y escucharon los gritos de una mujer pidiendo auxilio. De igual forma hablaron con el arrendatario Dany Soto, quien les dio cuenta que había acogido a esta pareja de extranjeros y esta fue la persona que abrió la puerta de la habitación debido a que la señora María no tenía llaves de ese departamento interior solo la tenía el arrendatario y responsable de ese inmueble Dany Soto. Añadió que, para ingresar al lugar, se hizo por la puerta que daba a la calle Angamos, notando que en departamento interior se hallaron dos camas, luego seguía el baño y una especie de comedor y cocina, todo junto. En primera instancia no notaron la presencia de persona alguna hasta que él abrió la puerta del baño, hallando en dicho lugar una mujer tendida en el piso, de cúbito abdominal, la cual mantenía adosado a su cuello una amarra plástica de color blanca, por lo que tomó un cuchillo que se encontraba en la cocina y cortó esa amarra y verificó si tenía pulso lo cual resultó negativo. Igualmente llamó a personal del SAMU, los que al llegar constataron su fallecimiento, quienes dieron cuenta que la muerte había sido por asfixia por estrangulamiento. En las fotografías exhibidas reconoció el lugar donde acaecieron los hechos, con su dirección y sus características, el baño en el cual se encontraba el cuerpo de la víctima, las amarras utilizadas en el hecho, que ellos habían cortado, la posición del cuerpo y el cuchillo utilizado para el corte de las amarras, además de las pertenencias halladas en el lugar de los hechos. Afirmó finalmente, en cuanto a su actuación policial, que al recibir este comunicado respecto de una situación de violencia intrafamiliar fueron a prestar de auxilio a la víctima y al llegar al lugar

esperaron al encargado del domicilio, persona que les abrió la puerta, encontrando y en el interior del inmueble el cuerpo sin vida de la señorita Anilette. Por instrucciones de la Fiscalía se resguardó el sitio del suceso y se trató de recabar el máximo de antecedentes para poder a realizar una buena investigación Entregando el procedimiento a la Policía de Investigaciones.

Similar relato efectuó el funcionario de la Sección de Investigación Policial de Carabineros Iván Alexis Montero Pérez, quien dio cuenta que, por una instrucción particular tomó declaración a Sergio Figueroa Acuña, el cual dio cuenta que el día 29 de julio, aproximadamente a las 15:45 horas, recibió un comunicado radial de la Central de Comunicaciones, solicitando que se trasladara hasta Avenida Fernández Albano N°394, de la Cisterna, el cual al llegar al referido lugar, entrevistó a la propietaria del domicilio, nombre María Núñez Canio, quien informó a los funcionarios policiales que en un departamento interior de su casa se habían escuchado gritos de auxilio, por lo que fue a verificar la situación, no siendo atendida, motivo por el cual llamó a Carabineros y a la persona que arrendaba dicho lugar de nombre Dany Soto Briceño, señalándose este último que en el domicilio se debería encontrar la pareja. Esta última persona junto con personal de Carabineros, ingresaron al departamento y hallaron en el interior del baño a una persona de sexo femenino tendida en el piso, decúbito abdominal, por lo que el funcionario Sergio Figueroa procedió a verificar las condiciones en la que se encontraba, percatándose que mantenía adosado en su cuello una amarra plástica por lo que en forma inmediata la cortó con un cuchillo, verificando que no mantenía signos vitales. Igual que el testigo anterior, en las fotografías exhibidas reconoció el frontis del domicilio, con su respectivo ingreso. Añadió que a las 15:50 horas los funcionarios ya se estaban entrevistando con la dueña del inmueble. El funcionario policial le informó que de Fiscalía recibió la instrucción de aislar el sitio del suceso, decido a que iba a concurrir personal especializado de la PDI, además de tomar declaración a testigos. En ese contexto este funcionario policial indicó que también le tomó declaración a Dany Soto Briceño. En las imágenes exhibidas correspondientes al set de fotografías N°11, reconoció el frontis del domicilio en que sucedieron los hechos que mantenía un ingreso por Avenida Fernández Albano, como igualmente la numeración del mismo.

Por su parte Katherine de los Ángeles Ríos Jiménez, afirmó que el día 29 de julio del año 2018, siendo aproximadamente las 13:00 horas, sostuvo una conversación con su hermana debido a que se iban a reunir en su domicilio de la

comuna de Santiago. Añadió que en esa oportunidad dialogaron vía WhatsApp y le contó que estaba lavando y haciendo aseo y que luego de terminar se arreglaba para ir a visitarla y salir, ya que ese día se encontraba libre. Estuvieron conversando de esa manera hasta las 15:18 horas, oportunidad en la cual recibió el último mensaje de ella preguntando su dirección, debido a que tenía muy poco tiempo de haber llegado al país, entonces ella en ese momento no se lo recordaba y luego no le contestó más. En ese minuto no sabía nada de lo que estaba sucediendo y cuando transcurrió el tiempo quedó extrañada que ella no le respondió los mensajes. Luego, alrededor de las 17:00 horas aproximadamente, recibió un mensaje desde Venezuela, de parte de su tía Carmen Suarez quien era la excónyuge de su tío, comentándole vía WhatsApp que estaba pasando algo con Anilette y Rigoberto. En ese momento no entendió lo que estaba sucediendo y les dijo que instantes antes habían quedado de acuerdo que venía a almorzar a su departamento, pero le respondieron “parece que Rigoberto mató a Anilette”. Con esa información de inmediato se comunicó con su hermano, quien le envió una nota llorando y le dijo que fuera a ver que era lo que estaba sucediendo con Anilette y Rigoberto, porque Rigoberto al parecer la había matado. Se dirigió al domicilio de la víctima, ubicado en calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna y al llegar la primera persona que se le acercó fue Juan Rodríguez, quien le dijo que Rigoberto había matado a Anilette. Luego Juan Rodríguez la llevó antes los funcionarios de la PDI, con quienes habló y la hicieron ingresar a la casa principal, que era de la persona que le arrendaba a ello y ahí comenzaron a tomarle una declaración. En el mismo lugar se encontró con Dany Soto, quien también fue testigo y el dio cuenta de la forma en la cual fue hallada su hermana, que estaba tirada en el baño. Luego que le tomaron declaración por parte de un funcionario de la PDI y también le preguntó si quería ir a la pieza donde ellos arrendaban. Se dirigieron al lugar y luego le preguntaron si quería ver a su hermana que estaba tendida en el piso cubierta y le respondió que no tenía la fuerza ni el valor de ver a su hermana tirada. Posteriormente salió y esperó que llegara el Servicio Médico Legal para que se llevara el cuerpo. Luego que se llevaron el cuerpo, volvieron a entrar el inmueble y recogió sus pertenencias, entregándole los datos de una funeraria porque su madre pidió que fuera repatriada, iniciándose los trámites respecto de aquello. Añadió que luego tuvo que dirigirse al Consulado de Venezuela y al Servicio Médico Legal para retirar el cuerpo y poderlo repatriar. En dicho lugar efectuó el reconocimiento de cuerpo y

en el Consulado efectuó la validación de un poder que le dio su madre para hacer todas las gestiones para enviar el cuerpo de Venezuela. En las fotografías exhibidas reconoció el pasaporte de la víctima y la documentación relativa a un poder y autorización para retirar el cuerpo, pago de aranceles y cédula de identidad de la madre de Anilette Soto Cabrera, todo lo cual fue corroborado con la prueba documental acompañada por el Ministerio Público. De igual forma en las fotografías exhibidas reconoció la entrada y el interior del departamento en el cual sucedieron los hechos y las pertenencias de su hermana, entre ellas su teléfono celular y pasaporte, el cual fue retirado por funcionarios de la PDI para ser periciados. Puntualizando al respecto que en ese lugar vivía Dany Soto, Juan Rodríguez, su hermana Anilette Soto y Rigoberto Ruiz.

Por su parte el funcionario del Servicio Médico Legal Alejandro Mejías Vejar, sostuvo que, en el año 2018, entre las 20:00 y las 21:00 horas, le correspondió levantar un cuerpo de una persona de sexo femenino, el cual fue identificado por personal de Carabineros, el cual se encontraba en el piso de un departamento interior, tipo living comedor dormitorio, de un solo ambiente. Agregó que todo el procedimiento demoró entre 10 a 20 minutos. Puntualizó que en el en el Servicio Médico Legal, se descargó el cuerpo, se pesó, se llena otro formulario con el nombre, peso y se le coloca un brazalete para la identificación en el proceso de autopsia.

Como se puede apreciar los testigos antes mencionados describieron de manera conteste un mismo evento, el cual fue situado en un similar eje temporal y espacial, esto es, el día 29 de julio del año 2018, a las 15 horas aproximadamente, en un departamento interior ubicado en Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, coincidiendo su relato en los aspectos esenciales y en los meramente circunstanciales y resultaron además armónicos con la prueba documental, pericial y otros medios de prueba que fueron exhibidos, tal cómo se analizó en los párrafos anteriores, lo que permitió que reconocieran junto con el tiempo y lugar, la identidad de las personas involucradas en el hecho, la ubicación de las especies incautadas y demás circunstancias relevantes del hecho. Unido a lo anterior, cabe destacar que los testigos antes mencionados percibieron por sus propios sentidos los sucesos sobre los cuales declararon, no vislumbrándose ningún manto de duda que llevara a estimarlos como erróneos o mendaces, razón por la cual sus relatos sirvieron, además, de sustento a los sentenciadores para establecer las circunstancias anteriores a los hechos, entre ellos, el haber

quedado solos en el lugar de ejecución del delito tanto víctima como victimario, los gritos de auxilio que se escucharon desde el interior del lugar que habitaban, que provenían precisamente de una mujer, de la conducta ejecutada por el acusado inmediatamente después de sucedido el hecho, toda vez que dos de ellos que declararon en la audiencia se dirigieron directamente al departamento interior en el cual se encontraba el acusado junto con su pareja, describiendo pormenorizadamente las acciones y actitudes del acusado en ese momento, el cual dio explicaciones respecto de los gritos escuchados que no fueron creídas, en cuando a que provenían de una película que estaban dando en la televisión, refiriendo luego que su mujer se había ido del lugar, misma persona que cerró la puerta a la propietaria del inmueble y quien apenas tuvo la oportunidad se dio a la fuga del lugar, mientras llegaba a personal de Carabineros y el arrendatario del departamento, los que momentos después hicieron ingreso al lugar y hallaron el cuerpo de Anillette Soto Cabrera tendido en el piso del baño, con una amarra plástica adosada a su cuello.

A lo anterior cabe añadir que labor investigativa y científica técnica efectuada en el sitio del suceso por parte de personal de la Brigada de Homicidios de la PDI y del Laboratorio de Criminalística de dicha institución, los que permitieron fijar el lugar en el cual acaecieron los eventos, las características del mismo, las evidencias recopiladas, las labores destinadas a la identificación la persona de la víctima, su agresor y recopilar los demás antecedentes relevantes.

De esta forma la funcionaria policial Daniela Nicol Balloqui Marcel, dio cuenta pormenorizadamente que el día 29 de julio del año 2018, en horas de la tarde, por instrucción de la Fiscalía se constituyeron en Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, el cual se encontraba custodiado por persona de Carabineros. Detalló que se trataba de un departamento interior, notando que el sitio del suceso se encontraba alterado por personal de Carabineros que había llegado en primera instancia, los que cortaron una especie de amarra cable que estaba adosado al cuello de la fallecida, ello con la finalidad de prestarle auxilio. Estableció que la persona fallecida se encontraba en una dependencia correspondía a un baño, la cual fue identificada como Anillette Soto Cabrera, de 33 años, de nacionalidad venezolana. Detalló que la identidad la lograron establecer a través de un pasaporte que se halló en el lugar. La funcionaria dio cuenta de haber tomado declaración al testigo Dany Soro Briceño, de nacionalidad venezolana, quien era amigo tanto de la víctima como del

imputado con quienes tenía una amistad que venía desde Venezuela y les dio cobijo en el lugar que arrendaba, agregando que ese día alrededor de las 15:00 horas aproximadamente, salió de su domicilio para juntarse con otra persona, quedando en el lugar Anilette con su pareja, sin observar nada extraño o que le llamará la atención y pasado unos los 20 minutos, recibió una llamada telefónica de parte de su arrendataria, la señora María Muñoz, quien le señaló que esta pareja se encontraba en el domicilio estaban discutiendo y que raíz de lo mismo había llamado personal de Carabineros. Ante esta situación decidió trasladarse hasta su domicilio y cuando llegó, notó que ya había personal de Carabineros en el lugar y como se trataba de su domicilio manejaba las llaves y junto con personal de Carabineros ingresó al inmueble. En primera instancia notó que no había nadie no obstante comenzaron a hacer como un registro y se dirigieron a la dependencia del baño dónde encuentran a Anilette fallecida tendida y con esta especie amarra cable plástica alrededor de su cuello. A esta persona se le preguntó respecto a si conocía algún móvil para que se hubiese generado esta situación, respondió que no. Agregó que se tomó declaración a la señora María Núñez Campos, quien era la arrendataria y dueña de esta propiedad, respecto de la cual llevaba viviendo 20 años y que tenía una especie de departamento interior que daba hacia el patio el cual lo arrendaba. Señaló que desde 5 meses que lo arrendaba a Dany junto a un tío de nombre Juan, pero que hace 2 semanas aproximadamente, Dany le había solicitado si se podían quedar a alojar una pareja de amigos, por cuanto ellos estaban tramitando la visa temporal y que se quedarían un par de días, lo que ella aceptó. Señaló que ese día, específicamente, a eso de las 15 horas, cuando ya se encontraba en su dormitorio, el cual estaba ubicada hacia el parte posterior muy cercano al departamento interior arrendaba, en un momento empezó a escuchar una discusión, luego gritos de una mujer, ante lo cual llamó a sus hijos para que también pudieran escuchar y asegurar que ella estaba diciendo era verdad. Ante esta situación se dirigió hacia el departamento interior, para luego golpear reiteradamente la puerta y desde el interior escuchó una voz de sexo masculino que le dijo que se hallaba en el baño. Ante ello, pensando que podría estar sucediendo algo más grave siguió insistiendo y golpeando y este sujeto no le abrió. Ella dijo que debió pasar 8 minutos, mientras siguió insistiendo, golpeando inclusive hasta con los pies la puerta y este sujeto desde el interior salió y de inmediato le preguntó por su pareja y él le respondió que no se encontraba, que había salido. Ante ello, le dijo que no era así, que yo estaba mintiendo y que había

escuchado una discusión y gritos de una mujer. Frente a ello el hombre le respondió que era a la televisión. No obstante, ella le dijo que iba a llamar a Carabineros y el hombre en tono desafiante le dijo que los llamara. Luego de ello el sujeto cerró la puerta y ella quedó pendiente junto con su hijo con la finalidad que este individuo no arrancara. Igualmente señaló que la dueña de casa le informó respecto de las vías de acceso del domicilio, dando cuenta que tenía dos, una que daba al patio donde todos se encontraban y estaban atentos para que esta persona no se escapara y una segunda que daba al departamento directamente desde el exterior. También refirió que la dueña de casa le informó que luego llamó a Carabineros y a su arrendatario Dany y que una vez que estuvieron todos en el lugar, se efectuó el ingreso al departamento interior encontrando fallecida a esta persona. Se le preguntó a la propietaria si antes había escuchado este tipo de discusiones y le respondió que no, que era la primera vez que la escuchaba y que a la mujer nunca la había visto, pero sí había visto a la pareja de esta persona un par de veces. La funcionaria policial afirmó en cuanto a las conclusiones policiales, que la causa de muerte era por intervención de un tercero, que correspondía a una estrangulación por lazo, que concernía a elemento encontrado en el lugar, que consistía en una especie de amarra plástica utilizado para sujetar los cables, lo que era coincidente con la lesión encontrada a nivel cervical de la fallecida, que correspondía a un surco único que si bien no estaba completo, era coincidente con esta especie con la cual se generó la asfixia. Agregó que este lazo se derivó al Servicio Médico Legal para que se efectuara la comparación y se estableció que la causa de muerte fue una estrangulación por lazo, con intervención de terceros y que la única persona que habría estado con la fallecida en ese momento y el cual habría generado esta lesión era su pareja Rigoberto Ruiz, respecto del cual se solicitó una orden de detención. En las fotografías exhibidas pormenorizó el lugar en el cual acaecieron los hechos, las pertenencias halladas en el departamento interior, entre ellas documentación de identidad, la ubicación y posición en el cual se encontraba en cuerpo de la víctima y la descripción del mismo con la lesión principal y las secundarias, el vínculo utilizado en el hecho. Igualmente explicó que las amarras plásticas hallada en el sitio del suceso, una de ellas medía 15 centímetros, en uno de sus extremos tenía un tipo de pasador, destinado a apretar los cables, agregando que estas dos amarras estaban unidas con la finalidad de darles más amplitud con lo que se pudo efectuar la estrangulación. La causa de la muerte era asfixia por estrangulación con

intervención homicida, atendida la naturaleza de la lesión, la que era muy difícil que se pudiera dar, en la condición que pudiese ser auto provocaba, atendida que estas amarras estaban unidas a nivel del cuello y para hacer la acción de ir apretando esta amarra tenía que hacerla una persona distinta a la víctima, debido a que se debía ejercer cierta presión y fuerza y cuando ello sucedía se generaban cambios biológicos y físicos en el cuerpo de la persona que la conducía a perder la conciencia, por lo que la acción fue llevada más allá, llevando a la muerte de la persona.

Por su parte la funcionaria policial Abigail Benavides Banda, dio cuenta que el día 29 de julio del año 2018, concurrió junto con personal de su unidad a un domicilio ubicado en calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, por cuanto en dicho lugar se encontraba una persona fallecida. Afirmó que una vez que llegaron al lugar familiares de la persona fallecida la individualizan como Anilette Carlina Soto Cabrera, de nacionalidad venezolana, de 33 años. Dio cuenta igualmente que le correspondió tomar declaración a Franco Mauricio Cabello Núñez, hijo de la propietaria, quien refirió que a Rigoberto Ruiz y Anilette Soto los conocía de vista, debido a que eran allegados de unos arrendatarios que tenían de nombre Dany y Juan, desde hace dos semanas. Señaló que ese mismo día, siendo cerca de las 15:00 horas, en momentos que se encontraba en su dormitorio, ubicado en el segundo piso, un hermano le dijo que había escuchado unos gritos, motivo por el cual bajó, se dirigió al patio interior y le indicó a la pareja que iba a llamar a carabineros, lo que efectivamente hizo, luego de lo cual volvió a su dormitorio buscar un palo con la finalidad de retener a Rigoberto. Rápidamente salió del domicilio y se fue a ubicar la intersección de Avenida Fernández Albano con calle Angamos para observar el portón de acceso que mantenían estos arrendatarios y luego de 20 minutos salió también su madre que le pidió que volviese a llamar a Carabineros. Siendo las 16:00 horas llegó personal de Carabineros a quienes le explicaron la situación y estos ingresan junto a Dany, quien llegó también al lugar y mantenía las llaves del departamento que arrendaban, abriendo la puerta, hicieron ingreso y el testigo indicó que no vio a Rigoberto salir del interior, pero que sintió un fuerte olor a gas en dicho lugar cuanto entró detrás de Carabineros. De igual forma agregó que, encontrándose detrás de personal policial, estos abrieron la puerta del baño, lugar en el cual encontraron a la víctima de nombre Anilette. Frente a esta situación Carabineros les solicitó que saliera del lugar. También refirió que tomó declaración a Katherine

de los Ángeles Ríos Jiménez, de nacionalidad venezolana, de 29 años, quien le dijo que era hermana de Anilette, la cual había llegado al país en el mes de abril junto con su pareja Rigoberto y se había cambiado en dos oportunidades de domicilio hasta de hallarse en ese lugar y que la última vez que se habían reunido fue el 15 de julio. Refirió que el día de los hechos, el día 29 de julio del año 2018, conversó con su hermana a eso de las 13:00 horas por WhatsApp, para ponerse de acuerdo con la finalidad de juntarse a las 16:00 horas, ya que Anilette tenía el día libre. El último mensaje que mandó Anilette fue a las 15:18 horas, cuando esta última le preguntó el número de su departamento para llegar y le hizo mención que está terminando de lavar y que luego iba a salir del domicilio para juntarse. La testigo igualmente le mencionó que continuó mandando mensajes, pero ella no los contesto y a eso de las 17:00, la testigo Katherine comenzó a recibir mensaje de sus familiares que se encontraban en Venezuela preguntándole por su hermana, situación que ella no entendió, a lo que sus familiares le comentaron luego que Rigoberto había matado a su hermana. Con esta información se dirigió al domicilio de Anilette de calle Fernández Albano para confirmar esa información. En las fotografías exhibidas reconoció el lugar de los hechos. En cuanto a las conclusiones policiales a las que se arribó, refirió que el hecho se trataba de un homicidio y la causa de muerte, según el médico criminalista, era a una asfixia por estrangulamiento por lazo y se estableció junto con los testigos, que el móvil se vinculaba con el hecho que la víctima tenía una relación con Rigoberto Ruiz, la cual tuvo un quiebre, provocando una discusión en la que Rigoberto mató a la víctima con una estrangulación.

En el mismo sentido se encuentra la declaración de la Subinspector de la Brigada de Homicidios, de la PDI Macarena Nicol Mardones Rifo, quien refirió que el día 29 de julio del año 2018, concurrió al inmueble ubicado en Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, junto con personal de su unidad, dando cuenta que presencié la declaración de María Núñez Canio, quien era ciudadana chilena y habitaba el domicilio antes indicado, dando cuenta que desde hace 5 meses arrendaba un departamento que se encontraba dentro de su misma propiedad a Dany y su tío Juan y que desde unas semanas, llegó a vivir ahí también una pareja venezolana amigos de Dany y que a eso de las 15:00 horas aproximadamente, en circunstancias que se encontraba en su dormitorio, que colindaba con el departamento, momento en el cual escuchó unos gritos de auxilio de una mujer. En ese instante llamó a su hijo para que también escuchara

y en primera instancia pensó que estaban jugando, pero en compañía de sus hijos decidieron ir hasta la puerta del departamento y comenzar a golpear. Añadió que desde el interior el hombre les gritó que se encontraba el baño. Ella continuó insistiendo y golpeando la puerta, moviendo fuertemente la manilla. Incluso dijo que le pegó una patada a la puerta diciéndole que llamaría Carabineros si no habría. Pasaron unos 8 minutos cuando el hombre abrió la puerta y la testigo le preguntó dónde estaba su señora y éste indicó que se había ido. La testigo le dijo que eso era mentira y que había escuchado los gritos, pero el sujeto respondió que había sido la televisión. De todas formas, le dijo que llamaría Carabineros y esta persona de forma desafiante le respondió que los llamara. En ese intertanto le dijo que ya había llamado efectivamente a Carabineros. Junto con ella se encontraba su hijo y un hombre de nombre Eventz, quien estaba junto con ella al momento de escuchar los gritos y también estaba con ella cuando estaba golpeando la puerta. Según la testigo los funcionarios de Carabineros llegaron al lugar relativamente rápido, sin entregar un tiempo determinado. Añadió que la persona que recibió a los funcionarios de Carabineros fue Dany, persona que llegó al lugar debido que cuando pasó esto la señora María se comunicó con esta persona y le informó lo que había sucedido y como esta persona tenía las llaves del lugar ingresó cuando la estaban los funcionarios policiales, los que hicieran la entrada junto con él. La testigo igualmente dio cuenta que Eventz le comentó que había visto que el hombre tenía las manos con sangre. Añadió que también presenció la declaración de Juan Rodríguez Vivar, persona que declaró a las 20:25 horas. Detalló que este testigo era un ciudadano de nacionalidad venezolana, el cual también vivía en el domicilio de calle Fernández Albano N°394 y era amigo de la fallecida. Esta persona en su declaración dio cuenta que conocía a Anilette desde que era niña ya que eran vecinos en Venezuela y que hace unos 12 años conoció a su pareja Rigoberto Ruiz, quién en ese momento se encontraba en Perú y él también se fue a dicho país ya que estaban trabajando. De ahí decidieron ir a Chile en busca de trabajo. Al llegar al país se quedaron en Santiago en una Residencial de la comuna de La Cisterna, sin recordar la dirección exacta y pasado unos 15 días Rigoberto se devolvió a Perú para buscar a su pareja Anilette. El testigo Juan por su parte se fue a arrendar a su domicilio actual, el de calle Fernández Albano, dónde después de pasado mes y medio aproximadamente regreso al país Rigoberto con Anilette y junto a su sobrino Dany Soto, los cuales se quedaron en el referido lugar. Este testigo señaló, en cuanto a

la relación de pareja de ellos dos, que no consumían drogas, los fines de semana se consumían alcohol, pero de forma normal y que en dos o tres ocasiones los escucho discutir, dónde Anilette decía que no quería estar más con él y refirió también el testigo que Rigoberto le comentó que su relación no estaba bien y Juan le contestó que terminarán porque era sabido por todos que Rigoberto era muy celoso. Agregó que ese día en horas de la madrugada, Anilette como de costumbre llegó pasada la medianoche, ya que trabajaba en un restaurante y Rigoberto comenzó a discutir con ella, pero no le tomó mucha importancia ya que estaba medio dormido. Luego se levantó a las 06:00 horas de la mañana, saliendo a las 07:00 horas de la casa para ir a trabajar y que en el domicilio quedó Rigoberto, Anilette y su sobrino Dany. Agregó que, cuando estaba en el trabajo, en horas de la tarde, fue la señora María Núñez y le informó que Rigoberto había matado a su mujer y que fuese de mediatamente a la casa. Cuando llegó ya se encontraba personal de Carabineros quienes ya habían adoptado procedimiento. Él en ese momento indicó que desconocía hasta donde se pudo haber ido Rigoberto pero que le había mencionado que quería regresar a Venezuela. Este testigo también informo que Rigoberto con Anilette tenían un hijo en común, quién en esos momentos tenía 12 años, el cual residía en Venezuela.

La funcionaria policial igualmente dio cuenta de haber efectuado un registro, específicamente de una maleta que se encontraba al interior, la cual era de color azul, que al interior mantenía un pasaporte venezolano a nombre de Rigoberto Ruiz Ramírez. En tal sentido detalló que ingresó a la habitación en el cual sucedieron los hechos observando en su interior había dos camas y al costado norte se ubicaba el baño y después de ello se encontraba la cocina. En las fotografías exhibidas reconoció el lugar antes indicado, con sus respectivos accesos las especies encontradas al interior de este, entre ellos las maletas de la pareja y un teléfono celular, los muebles, del baño en cuyo interior se encontraba el cuerpo de la víctima.

En plena coherencia con lo señalado por las funcionarias policiales antes indicado se encuentra el informe pericial planimétrico evacuado por Rodrigo Javier Elgueta Urrutia, que dio cuenta que le correspondió concurrir el día 29 de julio del año 2018, alrededor de las 18:30 horas, junto con personal del Laboratorio de Criminalística de la PDI, a la calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, lugar en el cual confeccionó un croquis planimétrico donde fijó algunos elementos de interés criminalístico y el cuerpo de la Anilette Soto Cabrerías, el cual

se encontraba boca abajo en el baño, orientado de norte a sur y luego en dependencias del Laboratorio de Criminalística, traspasó toda la información recopilada a un programa vectorial donde efectuó el informe pericial antes indicado. Explicó que en el levantamiento efectuado fijo una huincha plástica de aproximadamente 60 centímetros de largo y 7 milímetros de largo, el mobiliario general del lugar, refiriendo que el inmueble correspondía a un solo ambiente en el cual había camas unos sofás, muebles y el baño era un lugar que se encontraba cerrado y era donde se hallaba el cuerpo de la víctima. En la exhibición del croquis consignado como otros medios de prueba N°7, detalló que era el levantamiento planimétrico antes indicado, donde se estampó toda la información que recopiló en el sitio del suceso, el que tenía como acceso había un portón de corredera, en el interior había maletas, sillones, dos camas, pasaportes sobre un velador entre dos camas y se apreciaba la ubicación de cadáver boca abajo, en el sector del baño, además de la cocina y un refrigerador, un teléfono celular y maletas, además de un lavaplatos y un refrigerador. La planta única tenía una dimensión de más de 20 metros cuadrados y al baño tenía una dimensión 1,97 de largo y un metro de ancho. En el set de fotografías exhibido reconoció el lugar respecto del cual efectuó el levantamiento con las especies que estaban en su interior y la ubicación del cuerpo de la víctima.

Cabe hacer presente que el funcionario Jorge Andrés Guerra Velozo, en su calidad jefe de una agrupación de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la PDI afirmó que, el día 29 de julio del año 2018, siendo las 16:55 horas, a solicitud de Ministerio Público, concurrieron a calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, lugar se había encontrado el cuerpo de una mujer de 33 años de edad. Detalló que una vez en el lugar corroboraron que, al interior del domicilio, específicamente en una casa interior, se encontraba el cuerpo de una mujer al interior de un baño, quien fue identificada como Anilette Carolina Soto Cabrera, de 33 años de edad, de nacionalidad venezolana. Puntualizó que, al iniciar su trabajo científico técnico, el médico criminalista, estableció como causa precisa y necesaria de su muerte fue una asfixia por estrangulación por lazo, por lo que se estaba frente a un delito de homicidio. Al iniciar la indagatoria establecieron que la mujer estaba viviendo en ese inmueble en calidad de allegada desde hace aproximadamente dos semanas junto con su conviviente Rigoberto de nacionalidad venezolana, quien tenía 45 años. Añadió que se estableció que ese inmueble era arrendado por un grupo de venezolanos, uno de ellos de nombre

Dany Soto dio cuenta que conocía a la mujer de nombre Anilette y su pareja Rigoberto a quienes recibió en calidad de allegados dos semanas antes. Señaló que esta persona les refirió que el día 29 de julio, que correspondía a un día domingo, alrededor de las 15:00 horas recibió un llamado telefónico de parte de la dueña de la propiedad Núñez Canio, quien le señaló que momentos antes había escuchado una discusión entre las dos personas, motivo por el cual Dany, quien estaba afuera del inmueble, se trasladó hasta dicho domicilio, llegando alrededor de las 16:00 horas, percatándose que en el lugar se encontraba personal de Carabineros junto con la dueña de la propiedad, logrando abrir con sus llaves el inmueble, oportunidad la cual se percató que al interior del baño se encontraba la mujer al parecer ya fallecida. De igual forma dio cuenta de la toma de declaración a la propietaria del inmueble, de apellido Núñez Caneo, quien narró que siendo alrededor de las 15:00 horas de ese mismo día domingo, escuchó una fuerte discusión entre una mujer de nombre Anilette y el hombre de nombre Rigoberto, motivo por el cual se trasladó al inmueble, hasta la puerta principal y en un momento salió Rigoberto y le señaló que Anilette se había ido al lugar. Ella no le creyó, motivo por el cual tomó contacto con Carabineros quienes finalmente llegaron al lugar y ubicaron el cuerpo la mujer ya fallecida. Agregó que efectuó la primera inspección ocular externa del lugar cómo también la infección ocular interna, destacando que la mujer presentaba como lesión principal, un surco equimótico alrededor del cuello, de forma de S e irregular, teniendo como parte más ancha de la lesión un ancho de 0,7 centímetros, el que era coincidente con el elemento utilizado para la comisión del delito, que era un cable de color blanco de 49 centímetros de largo y de 0,7 centímetros en la parte más ancha, el cual aún se encontraba alrededor del cuello la víctima. Fuera de esta lesión principal presentaba a otras alrededor de la cara interna de ambos labios de la boca, todas atribuibles a la acción de terceras personas. Añadió que de acuerdo con la información que entregaron la dueña del inmueble y uno de sus hijos, se estableció que el hombre una vez cometido el delito y habiendo sido descubierto por la dueña del inmueble, se dio a la fuga en dirección desconocida, efectuándose un encargo a todas las unidades del país como presunto autor del delito. Añadió que días posteriores, por información obtenida por la misma familia de la fallecida, se logró establecer que el imputado se encontraba internado en el hospital Luis Tisné, en la comuna de Peñalolén. Por tal motivo, con fecha 6 de agosto del año 2018, un equipo de oficiales se trasladó a dependencias de dicho

centro asistencial donde efectivamente se estableció que el imputado Rigoberto Ruiz Ramírez había ingresado a dicho lugar el día 30 de julio, a las 01:10 horas, con el diagnóstico de una contusión temporo-occipital derecha con pérdida de conciencia y sangrado nasal y como se hallaba internado en dicho centro asistencial, efectuaron las coordinaciones con el Fiscal a cargo la investigación, quien consiguió la respectiva orden de detención en su contra, la cual se materializó el día 6 de agosto, a las 01:00 horas, al interior del Hospital Luis Tisné, ubicado en Avenida Las Torres N°5150 de la comuna de Peñalolén. Agregó que, de acuerdo con los antecedentes tenidos a la vista, al mismo tiempo se estableció que este hombre días antes había intentado suicidarse, arrojándose a un bus del Transantiago en la intersección de Avenida Tobalaba con Avenida Quilín, en la comuna de Peñalolén. De igual forma el funcionario policial explicó que el cuerpo de la víctima se hallaba decúbito abdominal tendido sobre la superficie del baño. Alrededor del cuello tenía un cable de color blanco de 49 centímetros de longitud, semi anudado, vestida con ropa deportiva. En las fotografías exhibidas, al igual que los testigos anteriores, reconoció el sitio del suceso, con sus accesos y características, muebles, camas y especies que se encontraban en su interior, la ubicación y posición del cuerpo de la víctima hallado al interior del baño, sus vestimentas, además del elemento empleado en la ejecución del delito para provocar la estrangulación por lazo, respecto del cual dijo que era de material plástico, de 49 centímetros de largo y 0,7 centímetros en su parte más ancha y que estaba en el piso del baño, el que tenía restos de cabello adherido a su superficie, claramente provenientes de la víctima. Añadió que la conclusión policial a la que se arribó fue que el hecho obedecía a un fallecimiento por acción de terceros, empleando como mecanismo de causación una estrangulación por lazo que antes se vio y era concordante con las lesiones apreciadas en el cuerpo, lo que fue corroborado por la autopsia practicada por el Servicio Médico Legal y que de acuerdo a los antecedentes aportados por los testigos, se trataba de un delito de femicidio, motivo por el cual se estableció que el autor material del delito correspondía al ciudadano venezolano de nombre Roberto Ruiz Ramírez, de 45 años de edad, siendo aportados todos estos antecedentes al Ministerio Público, quien gestionó la correspondiente orden de detención, siendo la causa del hecho los celos enfermizos de parte del imputado.

Finalmente se contó con los dichos del funcionario policial Cristian Ramón Tur López, quien refirió que el día 29 de julio del año 2018, concurrieron al

domicilio ubicado en Avenida Fernández de Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, por encontrarse en el lugar una persona fallecida. En el lugar efectuaron una inspección ocular, y se pudo percatar que en el baño de esta propiedad se hallaba el cuerpo de la mujer decúbito abdominal sobre el piso. Pudieron constatar en el sitio del suceso que se trataba de Anilette Carolina Soto Cabrera, quien ese momento tenía 33 años de edad, de nacionalidad venezolana. El médico criminalista, efectuó el examen externo del cuerpo, estableciendo que las lesiones principales se hallaban en el labio superior, donde había una contusión, en el labio inferior había una equimosis y en la región mentón tenía una erosión y una escoriación, mientras que la lesión principal consistía en un surco que presentaba en la región cervical. En la inspección del sitio del suceso, se pudo observar un tipo de amarra cable de plástico, el cual se encontraba cortado y con restos de cabello. Igualmente se pudo hallar una maleta, la cual en su interior se localizó un pasaporte a nombre de Rigoberto Ruiz Ramírez, un teléfono celular y un cuchillo el cual había sido utilizado por parte de personal de Carabineros para cortar esta amarra cables que se encontraba en el cuello de la víctima cuando ellos llegaron al sitio del suceso, para prestar el auxilio respectivo. En forma paralela de efectuó un empadronamiento en las inmediaciones y en el mismo inmueble. Establecieron que era arrendado por dos hombres de nacionalidad venezolana, uno de nombre Dany Soto y el otro era Juan Gabriel Rodríguez Vivar, explicando que el primero, dio cuenta que conocía tanto a Anilette como a Rigoberto atendido que eran de la misma nacionalidad y había llegado a pernoctar al lugar desde dos semanas antes, mientras encontraban un nuevo lugar donde arrendar y dio cuenta que estas personas mantenían algún tipo de discusiones verbales. Los mismo fue corroborado por Juan Gabriel Rodríguez, quien señaló que ese día en horas de la mañana había salido temprano a trabajar y que, en la noche anterior, en horas de la madrugada, cuando Anilette llegó de su trabajo, se produjo una discusión entre ellos y todo ello era motivado por los celos de Rigoberto hacia Anilette. De igual forma ratificó lo señalado por los anteriores testigos en cuanto a que la propietaria del inmueble María Núñez Canio, dio cuenta que en momentos que se encontraba al interior de su domicilio, escuchó gritos de auxilio desde el lugar que arrendaba a estas personas. Se encontraba en compañía de su pareja y sus hijos, ya que habían almorzado juntos. Indicó que al concurrir al lugar donde se escucharon los gritos de auxilio, comenzó a golpear la puerta y luego a dar patadas porque no le querían abrir, ya que todo este proceso duró entre 8 a 10 minutos y al salir

Rigoberto, la propietaria del lugar le preguntó inmediatamente por su pareja y este le señaló prontamente que ella se había ido del lugar y que además los ruidos eran producto de la televisión, ya que estaba viendo una película. Frente a estas respuestas la señora le dijo que iba a llamar a Carabineros y Rigoberto de manera desafiante le dijo que los llamara. En forma paralela el hijo de la propietaria del inmueble de nombre Franco Cabello, llamó a personal de Carabineros y se dirigió a la esquina del pasaje, con la finalidad de observar que esta persona no se diera a la fuga. Posteriormente llegó personal de Carabineros, pasado una media hora aproximadamente al igual de Dany, quien era el principal arrendatario del lugar y con las llaves del inmueble ingresó junto con Carabineros y al efectuar una inspección ocular al interior de la propiedad, se percataron que Anilette estaba tirada decúbito abdominal en el piso del baño y que se encontraba sin signos vitales y ahí fue cuando personal de Carabineros con un cuchillo procedió a cortar esta amarra cables para prestar auxilio a la víctima, pero ya se encontraba fallecida. De acuerdo con las versiones de los testigos y los documentos de identidad, se pudo establecer la identidad completa de Rigoberto y de su participación directa de los hechos que se estaban investigando, siendo todo informado al Ministerio Público, tramitándose luego la respectiva orden de detención contra esta persona. El día 6 de agosto finalmente fue detenido en el Hospital Luis Tisné de la comuna de Peñalolén ya que esta persona había tenido un accidente de tránsito los días previos. Añadió que un médico en el lugar comenzó a efectuar una serie de preguntas a Rigoberto con la finalidad de saber si esta persona estaba consciente a no y dio respuestas positivas respecto de dichos puntos. Añadió que el funcionario Jorge Guerra y él estuvieron presentes en la detención y los que materializaron tal hecho fueron los funcionarios Paulina Tapia Rivera junto con Benjamín Porras. Añadió que esta persona hablaba normal y de forma fluida y respondió la totalidad de las preguntas que se le efectuaron

Refirió que posteriormente se entrevistó a una persona de nacionalidad haitiana, de nombre Eventz Pierre Louis, quien dio cuenta en su testimonio que en el año 2017 había llegado a Chile para tener un mejor futuro y al estudiar el idioma español, había conocido a la profesora y habían comenzado una relación de pareja hace tres meses, quien era María Núñez, la cual era la dueña de la propiedad que se arrendaba y ese día lo había invitado a almorzar, motivo por el que había llegado alrededor de las 13:00 horas. Añadió el funcionario policial que este testigo le informó que, además de su pareja María Núñez, se encontraban los

tres hijos, entre ellos Franco Cabello. Señaló que luego de almorzar, siendo pasadas las 15:00 horas, sintió ruidos desde el interior de la habitación que estaba arrendada, el cual era característico de como cuando una persona se estaba ahogando y ante esta situación concurrió al lugar donde estaba habitación que se arrendaba, junto con la dueña de casa, lugar en el cual estuvieron golpeando por varios minutos, entre a 8 a 10, luego de lo cual salió Rigoberto, quien les dijo que el ruido era a causa de la televisión, por una película que estaban viendo y que su pareja se había ido del lugar. Este testigo refirió que vio que Rigoberto tenía sus manos ensangrentadas y que las cubría con una toalla blanca. Añadió que este testigo le dijo que la explicación dada por el acusado no las creyó, sumado a la actitud que tuvo y como vio las manos ensangrentadas de la referida persona, le pidió a la dueña del inmueble que llamara a Carabineros. En las fotografías exhibidas al igual que los testigos anteriores reconoció el sitio del suceso, con sus respectivos accesos, las características del mismo, las especies que se encontraban en su interior entre ellos pasaporte y teléfono celular, el lugar de ubicación del cuerpo de la víctima en el piso del baño del lugar y las lesiones que presentaba, el vínculo utilizado en el hecho, el cuchillo con el cual fue cortado.

Finalmente el funcionario policial afirmó que la conclusión policial de este caso fue que entre víctima y victimario hubo una relación de 15 años aproximadamente con un hijo en común en Venezuela al cuidado de su abuela y que esta relación con el tiempo se fue deteriorando y se estableció por los dichos de su hermanastra Katherine, que entre los años 2012 a 2015, esta mujer era agredida por su pareja Rigoberto y que había celos por parte de esta persona e incluso el propio acusado le señaló al testigo Juan Gabriel que el problema era de su parte, porque su pareja no le daba motivos para ello y que al final de cuentas Anillette quería terminar su relación lo que al él le molestaba y ese día cuando sucedió el hecho actuó sobreseguro, porque en esa oportunidad Dany, quien era arrendatario del lugar y los había alojado, momentos antes, siendo las 15.00 horas, se fue del lugar y quedó solo con su víctima y procedió con las marras plásticas, del tipo que una vez que se activan no había forma que se volvieran a desamarrar a no ser que se corten, con la que hizo presión en el cuello de la víctima y los diferentes testigos que estaban en la casa principal, al concurrir al lugar, dieron cuenta que se demoró entre 8 a 10 minutos en abrir la puerta, luego de lo cual les dio a entender mintiendo que los ruidos escuchados de auxilio y de que una persona se estaba ahogando, eran de una película de la televisión y en

forma desafiante señaló a la propietaria del inmueble que llamara a Carabineros y al cerrar la puerta se dio a la fuga de forma inmediata, porque el testigo Franco Cabello Núñez, se fue con un palo hacia la esquina para que esta persona no se diera a la fuga, pero ya lo había hecho y la víctima Anilette quedó en el lugar sola hasta que llegó personal de Carabineros y pudieron ingresar con una llave que tenía el arrendatario de nombre Dany. Al ingresar se pudieron percatar de la víctima estaba con esta amarra en el cuello en el piso del baño de la propiedad. Con los antecedentes entregados por los testigos, los documentos hallados en el sitio del suceso, el hecho que se haya dado a la fuga, se estableció que el autor material del delito era Rigoberto Ruiz, siendo le móvil de delito los celos.

Como se puede apreciar los funcionarios policiales y perito antes referidos describieron de manera conteste un mismo evento, coincidiendo su relato en los aspectos esenciales y en los meramente circunstanciales y resultaron además armónicos con la prueba documental y otros medios de prueba que fueron exhibidos y reproducidos, tal cómo se analizó en los párrafos anteriores, lo que permitió que reconocieran el tiempo, lugar y demás circunstancias relevantes del hecho y la ubicación de las especies incautadas. A mayor abundamiento los testigos ya mencionados percibieron por sus propios sentidos los sucesos sobre los cuales declararon, no vislumbrándose ningún manto de duda que llevara a estimarlos como erróneos o mendaces, lo que sumado a los dichos de los testigos anteriormente analizados permitieron dar sustento a los sentenciadores para establecer que efectivamente el hecho materia de esta causa acaeció el día 29 de julio del año 2018, a las 15:00 horas aproximadamente, en el interior del domicilio ubicado en Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, oportunidad en la que Rigoberto Ruiz Ramírez agredió a su conviviente y madre de su hijo, Anilette Carolina Soto Cabrera colocando un cable de plástico alrededor de su cuello, procediendo a estrangularla, provocándole la muerte por asfixia por estrangulamiento por lazo.

En lo que compete a que la **producción del resultado muerte, fuese consecuencia de la agresión indicada en el punto anterior como resultado de un proceso de una asfixia por estrangulamiento por lazo**, es menester decir que se contó con abundante prueba destinada a cubrir estos presupuestos jurídicos. En efecto, en primer lugar, se contó con los dichos del perito Médico criminalista del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile Iván Leonardo Pávez Viera, quien refirió que el día 29 de

julio del año 2018, concurrió a un domicilio ubicado en calle Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, ello a las 18:00, lugar en el cual se hallaba una persona fallecida de sexo femenino boca abajo, en el centro del baño del inmueble, vestía ropa deportiva, parte superior con sostén y peto. En la parte de abajo con cuadros y unas medias o pantis que estaban a la altura de las piernas. Dio cuenta que la fallecida cursaba la tercera década de vida, estableciéndose su edad en 33 años y fue identificada como Anillette soto Cabrera, de nacionalidad venezolana. Puntualizó que los primeros hallazgos estaban relacionados con la presencia de signos de asfixia, como la presencia de petequias en el rostro y cuello de la víctima. Presentaba también una erosión y una escoriación Ambas lineales y paralelas en el lado derecho del mentón, ambas vitales y decían relación con la pérdida, en distinto nivel de profundidad, las primeras capas de la piel. Añadió que alineado con esto hacia la boca presentada una herida y equimosis, en el labio superior e inferior, la herida el lado superior un poco más hacia medial y la del labio inferior más hacia el lateral izquierdo, las que estaban relativamente alineadas. Luego explicó que las lesiones principales estaban relacionadas con los hallazgos en el cuello de una lesión que era impronta, de lo que Carabineros informó que un elemento que habían retirado, correspondiente a zuncho de plástico doble, presentando una pequeña ondulación, por lo que no era totalmente recto y que en la zona más estrecha medía menos de un centímetro y en la parte más amplia de la impresión que dejó el vínculo, midió casi dos centímetros. Era levemente ascendente a la derecha y hacia atrás y en la parte posterior era mucho más claro y nítido la impronta que dejó. Otras lesiones menores se encontraban en ambos codos, se trataba de erosiones, las que son más bien de carácter superficial, las que no sangraban, las que se dan por roce o apoyo. Se situó el fallecimiento entre dos a cuatro horas al término de la evaluación, que fue aproximadamente a las 19:20 horas, ello basado en la rigidez del cuerpo, la presencia de livideces y el enfriamiento del cuerpo. Concluyó que la causa del fallecimiento en vista de los hallazgos era una asfixia por lazo relacionado con la intervención de un tercero, por tanto, de tipo homicida. Destacó que las características propias de las lesiones de este tipo, la asfixia tenía como mecánica la suspensión con el vínculo y la posición del cadáver, el hecho que haya tenido una marca asociada en la zona anterior de la cara y boca hizo suponer que este vínculo pudo haber sido cambiado de posición desde una zona anterior hacia finalmente el cuello, por lo que rozadura y la primera acción para generar la

constricción cervical y causar la asfixia se generó a partir de esta sucesión de eventos, sin que haya sido causado en forma voluntaria por la misma fallecida. Agregó que, con este tipo de vínculo, teniendo las características propias del objeto, la constricción era bastante efectiva en términos de poder cerrar el espacio de la vía aérea, comprimir los bazos sanguíneos. El las fotografías exhibidas reconoció el inmueble en cuyo interior se encontraba el cuerpo de la víctima, la ubicación del mismo en el interior del baño, el vínculo utilizado para causar la asfixia con restos de cabello, detallando las lesiones en la zona de la boca y mentón, la impronta dejada por el vínculo sobre el cuello, incluso provocando una depresión y cambio de coloración en la piel donde estaba comprimiéndolo viéndose también en el mentón, además de la lesión antes descrita, otras petequias; la zona de amarre que permitía en el punto del medio tener mayor amplitud, observándose en la zona del zurdo una zona más pálida que era el sector de mayor compresión y la zona que se encontraba hacia los lados, sector de mayor coloración, tenía que ver con el roce lo que daba cuenta que era de carácter vital; así como las lesiones en la zona de los codos de la víctima. Refirió que con todos estos antecedentes estableció que, para que la persona hubiese fallecido debió haberse colorado un vínculo sobre la región del cuello. La posición de victimario y víctima pudo ser posible estando de pie como estando la afectada sometida en el suelo, siendo posible que hay sido tanto boca arriba, manteniendo ambos brazos contenidos con las piernas, estando ahorrajadas sobre la víctima y también era posible que esta situación haya acaecido estando boca abajo. Agregó que considerando los elementos relacionados con el cierre de vínculo, aun cuando no lo dijo carabineros, la forma continua que había en la parte posterior del cuello dio la impresión de que no cerraba por ese lado del objeto, sino que lo hizo más por anterior, lo que implicaba que estuviese más bien el victimario ahorrajadas sobre la víctima conteniendo los brazos y colocando este vínculo y apretándolo posteriormente. Agregó que la estructura del objeto hacía que se fuese deslizando y en la medida que se iba apretando hacía que este no se pueda volver abrir, existiendo la imposibilidad para cualquiera de poder retirarlo a plena voluntad sin otro objeto que pudiera cortar. Como era tan rápido, la asfixia generaba inconciencia, paro respiratorio y finalmente la muerte, daba casi una nula posibilidad en estas condiciones de reaccionar.

Igualmente, ilustrativo resultó los dichos de la perita Médico Legista y Criminalista del Departamento de Criminalística de Carabineros de Chile Vivian

Cecilia Bustos Baquerizo, quien dio cuenta que el objeto de la pericia fue precisar las características de las lesiones, señalar la dinámica en la cual estas se produjeron y finalmente referirse a las particularidades de la conducta del agresor. En cuanto a primer punto aseveró que éstas eran vitales, todas tuvieron un grado de sangrado dentro de los tejidos y algunas de ellas sangrado externo, que todas eran de la misma antigüedad, recientes coetáneas entre sí y también coetánea con la muerte, significando que no había existido tiempo que permitiera evolución del trauma entre la producción de este y la instalación de la muerte, de modo que se podía hablar de fenómeno que acontecieron en intervalo de minutos y no de horas. Se consideró que todas las lesiones que se detectaron el cuerpo eran explicables por elemento contusos, pero estos elementos eran diferentes, había de pequeño tamaño y otras de tamaño mayor, como en la región malar del rostro y la región de la órbita que eran compatibles con puño. La lesión de cuello era explicable por un vínculo, consistente en un elemento maleable, alargado y que tenía a lo menos una extensión de a lo menos 97 centímetros, que fue lo que se midió en la impronta que quedó en el cuerpo. La forma de aplicación de estos elementos había sido por percusión, compresión y también había habido alguna acción de deslizamiento. La cantidad de energía que se había transferido respecto de estas lesiones había sido alta, porque eran múltiples y que, por lo tanto, indicaban que en un periodo de tiempo muy breve a esta persona se le transfirió una cantidad importante. Añadió que las que resultaron más destacadas era la marca cervical que estaba descrita como un surco. Indicó que hubo una compresión circunferencial en el cuello, es decir, que todo el perímetro del cuello estuvo involucrado y fue que dejó una escoriación y un hundimiento en la piel y en las estructuras profundas como los vasos sanguíneos que llevaban y traían sangre al encéfalo y en las vías respiratorias, existiendo esa misma compresión, por lo tanto, ese surco ocasionó trastornos circulatorios encefálicos e hipoxia el cuerpo en su totalidad, mecanismo que por sí solo tenía la capacidad de causar la muerte y que en su conjunto asociados causaban además muerte rápida. Añadió que si la compresión se sostenía por más de 30 segundos se provocan trastornos neurológicos que podían determinar la muerte en los siguientes minutos y está muerta incluso resultaba inevitable, aún con socorro médicos, porque el daño neurológico por esta vía era de carácter irreversible. Consideró que las lesiones que se posicionaron en el área de la boca y de los labios indicaron intento por obstruir la zona bucal y que eran característicos de maniobras de acallamiento.

Las marcas digitiformes, con forma de dedo que se detectaron en el mentón en la región mandibular y también en el codo izquierdo eran huella de contención con manos y dedos, es decir, maniobras que intentaban evitar que la afectada cambiara de posición o su ubicación en el espacio. La marca en el cuello o surco era una maniobra típica de estrangulación por lazo y se consideró un factor importante que en este cuerpo no había ninguna lesión que explicara o indicara que la afectada desarrolló gestos de lucha, trasladando ella energía al exterior y tampoco había huellas de defensa a la agresión con elementos contundentes ni huellas de protección. Por tanto, estimó que era posible considerar que la compresión cervical efectiva, aquella que limitó la irrigación cerebral y la oxigenación del cuerpo en general había sido temprana dentro de la interacción, limitado así la actividad de respuesta la afectada. Respecto del surco respondía en forma y dimensión a las amarras plásticas que se detectaron en el sitio y que se fotografiaron, pero era posible apreciar que el surco no era absolutamente homogéneo, ya que había zonas más marcadas y otras atenuadas. Detalló que, en la experiencia de ella, esta situación se debía a la intermediación de otro cuerpo físico, que en caso de la mujer pudo ser el cabello y que esta situación indicó que el vínculo fue posicionado en el cuello de manera rápida, sin una preparación previa y tampoco hubo maniobra para acomodar el vínculo una vez que se colocó en el cuello. Consideró que este surco dejó una impronta no solo en el cuello, que eran un tejido blando, sino que también la dejó en la zona del tórax y en el área de las mamas, lo que se visualizó particularmente en las fotografías tomadas en el sitio del suceso, lo cual indicaba que se había ejercido una alta cantidad de energía sobre el cuerpo a través de vínculo y que, por lo tanto, este accionar era propio de la acción de un tercero. Añadió que de la observación de este surco y particularmente de la impronta que dejó en la zona baja del torso, fue posible entender que el surco fue traccionado hacia atrás y hacia abajo, una maniobra que era absolutamente imposible de efectuar por la propia afectada, por lo que fue realizada por un tercero con la fuerza esperable de un adulto, para dejar las citadas marcas. Se consideró que el surco para finalizar con la muerte, la compresión cervical se extendió por más de 30 segundos. Indicó que la literatura médico legal señaló al respecto que este tiempo los cuerpos mostraban numerosos signos externos, cambios de color de la piel, movimientos anómalos, ruidos respiratorios, gestos del cuerpo, convulsión, por lo que fue una situación mantenida de manera voluntaria e intencionada por el tercero con fuerza

compatible con un adulto.

Respecto de la dinámica, se consideró las condiciones en la cuales fue encontrado el cuerpo, de cúbito abdominal, en el piso del baño, con sus calzas desplazadas a nivel de las rodillas, manteniendo el resto de las ropas en su ubicación normal y con los miembros superiores en una posición tal que indicó arrastre del cuerpo y que este arrastre había sido de una distancia de algunos metros, para permitir que una de las prendas de vestir se desplaza hacia inferior. Se consideró que esta fue la últimas de las actividades que el agresor realizó en ese cuerpo, por lo que el arrastre fue con el cuerpo inerte, fallecido o en proceso de agonía, ello debido a que no hubo ninguna maniobra mecánica para reacomodarse su posición en ese lugar, por lo que la muerte aconteció en ese punto o ya claramente estaba muerta cuando fue dejada en el baño. Añadió que el objetivo del traslado fue un ocultamiento dentro de las posibilidades a fin de retardar la visualización del cuerpo, por lo tanto, la agresión se desarrolló en el dormitorio, que era la otra habitación del pequeño recinto. Considero que esta agresión constó de 4 fases. La primera de ellas fue agresiva con ambos partícipes enfrentados y que eran las que provocaron las lesiones faciales, orbitarias y malares en el lado izquierdo de la cara de la víctima y luego hubo una segunda fase, donde se produjeron las lesiones de los labios, mentón y del área mandibular que eran las que intentaron retener y acallar a la afectada en una posición determinada. La compresión bucal fue enérgica, generó heridas y necesariamente la cabeza debió estar en apoyo con occipital, porque sin ese apoyo era imposible acallar y era imposible que se generen las heridas rugosas. Añadió que no había lesión visible detectable en la autopsia en la zona posterior de la cabeza, por lo tanto, compresión de efectuó contra un elemento blando, el cual perfectamente pudo ser el plano anterior del tórax del agresor. En esa misma circunstancia era posible que se haya producido la escoriación y la equimosis en el sector del codo izquierdo, conteniendo a la víctima. La tercera fase, era la que, en esa misma posición, ubicó estas dos amarras plásticas, de menos de un centímetro de ancho y que en total marcaron por 97 centímetros su impronta en el cuerpo y en el cuello, extendiendo los dos extremos cruzaron hacia abajo y hacia atrás causando la estrangulación. Refirió que no había ninguna evidencia de lucha en las manos de la afectada, indiciando que el agresor estuvo fuera del alcance de sus manos aun constando de que el miembro superior derecho estuvo libre y disponible para que la afectada lo empleara. No había ninguna huella en el sector del cuello que haya

mostrado que víctima intentó retirar el lazo de su cuello, lo cual indicó que el agresor siguió detrás de la agredida, estando situado por posterior de la víctima, sin darle ninguna posibilidad de defensa y además las dos lazadas de los extremos de este vínculo habían podido limitar el movimiento de los brazos e impedido que la víctima desarrollara maniobras de auto ayuda. Añadió que finalmente en esta maniobra de estrangulación, la profundidad en la cual se marcaron las amarras en el pecho, no solo en el cuello, sino que además piel torácica, indicó que cuando la víctima colapsó y perdió la capacidad de estar de pie, parte de su cuerpo, del peso de su tronco al menos, colgó de esas amarras, aumentando la fuerza ejercida sobre el cuello y facilitándole la maniobra al agresor. Agregó que la cuarta fase fue la del arrastre del cuerpo hacia el baño, maniobra que tuvo una extensión de a lo menos un par de metros, considerando la dimensión del lugar, lo que permitió al agresor comprobar o la agonía o el fallecimiento.

En cuanto a la pregunta relativa a que, si eran detectables particularidades en esta conducta, refirió que el hecho aconteció en el domicilio de la víctima, sin huella de forzamiento o de un ingreso por una vía no destinada al efecto. Las lesiones eran todas de alta energía, debido a que todas dejaron huellas en el cuerpo, pese a que se estimó que la muerte no tardó más que unos minutos en establecerse. Añadió que la agresión era particularmente asimétrica. Había permanentemente una relación de poder físico entre el agresor y la víctima, el cual desarrolló la mayor parte de la interacción sin darle ninguna posibilidad la víctima de defensa. Se consideró que atendida la secuencia en la cual se desarrolló la agresión, que las dos amarras ya estaban articuladas entre sí y disponible para el agresor desde el inicio de la interacción, la víctima no tuvo ningún intervalo en que pudiese estar fuera del alcance de su victimario. Detalló que estas características eran las que podían recogerse como coincidentes con situaciones de femicidio.

Resultó igualmente ilustrativo al momento de analizar la relación de causalidad entre la acción ejecutada y el resultado muerte, valorar el testimonio del médico legista Marcos Mauricio Pulleghini Flores, quien refirió que el día 30 de julio del año 2018, le correspondió efectuar el examen de autopsia a una mujer de 33 años, identificada como a Anilette Carolina Soto Cabrera. Se presentó desnuda, medía 1,58 metros y pesaba 62 kilos. Además, junto con la persona fallecida le fue remitido una cadena de custodia, con dos amarras de plástico de color blanco, conocidos como zunchos, unidos en uno de sus extremos, los que

medían, uno de 47 centímetros de longitud y el otro 27 centímetro de longitud, con un ancho de 0,9 centímetros y 0,1 centímetros de espesor. Agregado a ello venía otra amarra de las mismas características que las anteriores que medía 22 centímetros de longitud, con el mismo ancho y espesor. Detalló que, al examen externo del cuerpo, a nivel del rostro, presentaba múltiples lesiones llamadas petequias, en la frente, pómulos y en las mejillas, así como también a nivel de los globos oculares a nivel subconjuntival y también en ambos párpados superiores. Presentaba, además, en la mucosa labial superior, a nivel central, cuatro heridas contusas superficiales. A nivel de la mucosa labial inferior, a derecha y a izquierda, dos equimosis rojizas. Bajo el labio inferior, a derecha una escoriación lineal a nivel de la región cervical superior izquierda, sobre la mandíbula una equimosis violácea. En el codo izquierdo cara medial se encontró una escoriación y por distal unas equimosis violáceas y en el codo derecho, una escoriación apergaminada. Respecto de la lesión encontrada a nivel de cuello, detalló que esta correspondía a un surco único, levemente apergaminado, levemente oblicuo, asimétrico, infra tiroideo, es decir, bajo el cartílago de la tiroides e incompleto, de 0,7 centímetros de ancho y 0,1 centímetro de espesor. Indicó que este surco se encontraba ubicado a 8 centímetros del vértice del proceso mastoideo derecho a 7 centímetros izquierdo y a 13 centímetros del mentón y que continuaba en el tórax describiendo una especie de letra X, a derecha 22 centímetros de longitud y a izquierda 17 centímetros de longitud. Agregó que a la apertura de la región cervical, disección profunda y completa de todos los planos, se encontró a nivel de la parte superficial del músculo del cuello, conocido como sistema músculo aponeurótico superficial del cuello, se hallaron infiltraciones sanguíneas rojo oscuras extensas, como así también en la fascia de revestimiento que cubría los músculos externos pleura mastoideos, en los vientres externos de los mismos músculos, a derecha e izquierda y en la fascia profunda a nivel del triángulo supraclavicular izquierda. A nivel del aparato osteocartilaginoso de la laringe no se encontraron fracturas. El resto del examen interno no arrojó mayores eventos, fuera que en el cuero cabelludo había múltiples petequias y había una infiltración de color rojo oscuro escasa, en la región frontal derecha. Las conclusiones del informe autopsia fue la causa de muerte se produjo por estrangulación por lazo, presentando lesiones de carácter recientes, vitales y de tipo homicida. Se confeccionó set fotográfico con las lesiones y se tomaron exámenes de laboratorio de alcoholemia, toxicológico y de detección de

espermios en contenido vaginal y rectal. En cuanto a las lesiones encontradas en las extremidades superiores refirió que a nivel de ambos codos encontró dos escoriaciones, que antes detalló las que eran atribuibles, atendida la causa de muerte, al momento de la sujeción del cuello, de tomar esa zona, para poder poner el lazo, sujetando los codos para poder aplicar la fuerza con el elemento consistente en las amarras de plástico. Respecto de la lesión en forma de X en la zona del tórax, refirió que esa lesión era concordante con la cadena de custodia que se remitió al Servicio Médico Legal, consistente en estas amarras de plástico, atendido que calzaban perfecto con la lesión encontrada en el cuello y tórax de la persona fallecida, por tanto, esta lesión del tórax era la misma del cuello que se continua hacia abajo formando una letra X una vez que se cruzaban en el tórax. Esta lesión era de carácter homicida atendido que, cuando existía asfixia mecánica, las que podían ser por ahorcamiento de tipo suicida, no correspondía con este tipo de surco, porque sus características eran otra, pero también existían las estrangulaciones manuales o con el antebrazo, pero en este caso se efectuó por un lazo y las características del surco a nivel cervical, las infiltraciones sanguíneas encontradas en los planos profundos y las lesiones que tenía el cuerpo al examen externo, eran compatibles por estrangulación por lazo atribuibles a terceras personas y no autoprovocadas, por ello era del tipo homicida. Esta acción pudo haber sido ejecutada desde atrás como desde adelante. Una vez incorporado el lazo al cuello y la producción de la muerte, respecto del tiempo que ello podía suceder, se debía considerar que la estrangulación mecánica tenía varias etapas, pero el deceso se producía después de los cinco minutos en términos generales. Pero había varias etapas en la que iba cayendo la persona, en la primera, la persona cae en inconciencia, luego otra etapa en la cual no existía respuesta a los estímulos nerviosos, de dos a tres minutos, pudiéndose presentar convulsiones y finalmente se produce el coma profundo, cuando no llega ningún tipo de oxigenación al cerebro, produciéndose la muerte cerebral, lo que sucedía después de los cinco minutos, lo cual eran tiempo aproximados. En las fotografías exhibidas correspondientes al proceso de autopsia, reconoció el cuerpo de la víctima respecto del cual recayó su peritaje, con las lesiones antes descritas. Detalló al respecto que el elemento denominado amarras, que con ellos se comprimió la zona cervical al apretarlo, lo que generó la asfixia en el cual dejó de pasar aire a los pulmones generándose la hipoxia y anoxia que finalmente, por la no oxigenación de los tejidos, llevaban a la muerte

cerebral y en definitiva el deceso. Respecto de la fuerza mecánica requerida en este caso para causar el resultado, era algo subjetivo en este caso, por lo que solo puede señalar que esta tenía que ser la suficiente para comprimir la traqueada y a través de ello no llegue aire a los pulmones y cause la asfixia, hipoxia y anoxia. Esta fuerza suficiente va a depender de quien la aplicaba.

Finalmente, también se contó con prueba documental consistente en Certificado de Defunción de Anilette Carolina Soto Cabrera, el cual registra como fecha de defunción el día 29 de julio del año 2018 a las 15:50 horas, teniendo como causa de muerte estrangulación por lazo.

Lo consignado anteriormente es plenamente armónico con lo indicado por el funcionario de Carabineros que llegó al lugar de los hechos Sergio Figueroa Acuña, quien dio cuenta del momento precisó del hallazgo de la víctima, quien mantenía en el cuello una amarra plástica, en los momentos que se encontraba tendida en el piso del baño y que para efectuar labores que llevasen a intentar salvar su vida procedió a tomar un cuchillo y cortarlo desde su cuello, constatando luego el fallecimiento de esta persona por no tener signos vitales, misma información que entregó el testigo, Franco Cabello Rubio que acompañó al referido funcionario policial, como de igual forma lo relataron los funcionarios de la Brigada de Homicidios de la PDI y del Laboratorio Criminalística de la misma institución que se constituyeron en el sitio del suceso y efectuaron el trabajo científico técnico del mismo, corroborando sus dichos con las fotografías contenidas en Informe Técnico de la Brigada de Homicidios de la PDI e informe Pericial Fotográfico del LACRIM exhibidas en la audiencia y con el levantamiento planimétrico del mismo, exhibido en el juicio, en el cual se fijaron todos los elementos encontrados en el sitio del suceso de interés criminalístico. Finalmente cabe hacer presente que todos estos hallazgos son consistentes con lo sostenido por la testigo María Edith Núñez Canio quien afirmó que momentos antes de ser hallado el cuerpo de la víctima en el interior del baño del departamento que arrendaba en su propiedad, había escuchado unos gritos de auxilio y de ahogo de una mujer, por un periodo de 30 segundos, luego de lo cual fue junto con sus hijos y su pareja a dicho lugar, para golpear la puerta insistentemente por 8 a 10 minutos, saliendo desde el interior un hombre identificado como la pareja de la persona fallecida, de nombre Rigoberto, el cual le dijo que el ruido provenía del televisor y que su mujer se había ido, individuo que, según los dichos de su pareja que en ese momento se hallaba a su lado, de nombre Eventz Pierre Louis, tenía

las manos ensangrentadas, siendo refrendado este último el aserto con los dichos del funcionario policial Cristian Ramón Tur López quien lo entrevistó, el cual ratificó el hecho de haber visto a esta persona con sangre en sus manos.

En base a estos antecedentes el Tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que la muerte de Anilette Carolina Soto Cabrera se produjo a consecuencia de una estrangulación por lazo, con intervención de tercero, por tanto, de tipo homicida, causada por elemento tipo zuncho o amarra plástica, del tipo deslizante y con cierre de seguridad, el cual fue utilizado por el acusado Rigoberto Ruiz Ramírez, para lo cual efectuó una preparación adecuada del mismo, atendido que unió dos estas amarras, para tener una adecuada extensión, para posteriormente hacer pasar una punta por el cierre de seguridad, luego de lo cual contra al voluntad de la víctima, colocárselo en la zona cervical, aplicando luego la fuerza necesaria a fin que el ajuste del vínculo durante un tiempo suficiente, produjese sobre el cuello la obstrucción de la vías respiratorias y el consiguiente el proceso de asfixia y de esa forma lograr la muerte de la afectada, tal como dio cuenta la perito Vivian Bustos Baquerizo y se desprendió del resto de la prueba pericial, testimonial y los otros medios de prueba exhibidos en la audiencia. De esta forma en un plano de análisis y valoración libre de las probanzas rendidas respecto de la acreditación de los elementos integrantes del tipo penal, la prueba resultó consistente y coincidente entre sí, por lo se apreciaron del todo verosímiles, los que dieron cuenta exacta de la conducta punible, esto es, la acción matadora, además de su resultado, a saber, que a consecuencia del accionar del sujeto activo sobre la ofendida, lo que definitiva llevó a que perdiese la vida, quedando así establecido el nexo causal entre la acción homicida y su resultado; esto es, que la muerte de Anilette Carolina Soto Cabrera, fue efectivamente producto del accionar certero y mortal de su agresor, su conviviente Rigoberto Ruiz Ramírez.

En cuanto al **elemento subjetivo** del tipo, en razón al conjunto de testimonios reunidos en el juicio oral, unido a la prueba pericial, documental y otros medios de prueba anteriormente pormenorizados, el tribunal ha llegado a la convicción de que en la perpetración de la acción descrita precedentemente existió **dolo directo** respecto del resultado lesivo de muerte, ya que se demostró que el sujeto activo tenía pleno conocimiento de la ejecución de la conducta típica y de su voluntad de realizarla, para lo cual se tiene presente la naturaleza de las lesiones, la forma en que fueron provocadas, el elemento empleado para

generarla y la intensidad de la agresión. En efecto, en primer lugar, en cuanto a la naturaleza de las lesiones, se trató de una lesión en la zona cervical provocadas mediante el empleo de una amarra plástica llamada comúnmente zuncho, el que fue especialmente preparado para tal fin y aplicado directamente en contra del cuerpo de la víctima, mediante el uso de la fuerza, tal como se evidenció en las lesiones que presentaba en su rostro, boca y codos, que se apreciaron en las imágenes reproducidas y de las dieron cuenta igualmente ambos peritos médico legistas, además de los funcionarios de la PDI, en una zona donde es de común conocimiento que se encuentra órganos vitales, cuya lesión causan la muerte. Cabe agregar que la intensidad de la agresión claramente daba cuenta de este ánimo del accionar intencional del agresor, es decir, la conducta reprochable del hechor fue perpetrada con *animus necandi* o **dolo de matar**, del victimario.

Que, en consecuencia, con las declaraciones de los testigos y los peritos antes individualizados, cuyos relatos fueron relacionados precedentemente, como asimismo las fotografías y prueba documental y junto con los otros medios de prueba, probanzas todas que en un análisis libre, lógico y sistemático impresionaron por su consistencia, correspondencia y armonía, se encuentra fehacientemente acreditado, más allá de toda duda razonable, el factum que origina y sustenta el injusto.

DÉCIMO QUINTO: Que, con los medios de prueba ya analizado se encuentran acreditados los **elementos objetivos y subjetivos** del delito de femicidio establecido en el artículo 390 inciso segundo del Código Penal, en grado consumado, por el cual se formuló acusación, a saber, la existencia de un vínculo de convivencia entre víctima y victimario, una conducta típica o acción de matar a otro, su resultado, es decir, la muerte de una persona, y el nexo causal entre ambos, esto es, que la muerte de Anillette Carolina Soto Cabrera, como consecuencia del accionar del agresor.

DÉCIMO SEXTO: Que, del mismo modo se ha podido establecer que al acusado Rigoberto Ruiz Ramírez le ha cabido una participación en calidad de autor en el delito que se tuvo por configurado.

Cabe indicar que sin perjuicio que la participación del acusado se analizó conjuntamente con los elementos configurativos del delito, pues a ello se refirieron indiscutiblemente los testigos que depusieron en el juicio oral, no está de más indicar algunas precisiones respecto de los elementos probatorios idóneos para su establecimiento, por lo que, en primer lugar, se debe considerar el reconocimiento

efectuado en la sala de audiencia por María Edith Núñez Canio, quien sindicó en la sala de audiencia virtual, al acusado Rigoberto Ruiz Ramírez, como la persona que el día 29 de julio del año 2018, se encontraba al interior del departamento ubicado en su propiedad, el cual se hallaba muy próximo a la habitación en la cual se encontraba en esos momentos, lugar desde el cual provinieron los gritos de auxilio de una mujer, mismo individuo el cual posteriormente abrió la puerta del mismo, luego de haber golpeado insistentemente, sujeto que frente a la pregunta respecto de su pareja, respondió que se había ido y que los gritos escuchados provenían del televisor, porque estaba viendo una película, misma persona a su vez que vio Eventz Pierre Luis, que tenía las manos ensangrentadas, según este le dijo, quien frente a la advertencia que se iba a llamar a Carabineros, dijo que lo hiciera cerrando la puerta, para que no ingresara, para luego darse a la fuga rápidamente, encontrando momentos más tarde el cuerpo de su pareja en el interior del baño de la dependencia ya fallecida a causa de una estrangulación por lazo.

En el mismo sentido se debe considerar los dichos de Franco Mauricio Cabello Núñez, quien igualmente reconoció al acusado en la sala de audiencia virtual, respecto del cual afirmó que recordaba el rostro de esta persona, la cual, el día de los hechos se encontraba al interior del departamento interior que su madre arrendaba, sujeto que frente a los insistentes golpes a la puerta de parte de su madre para que abriera la puerta finalmente lo hizo, dando cuenta que los gritos provenían de un televisor, a quien le gritó que en Chile la agresión hacia la mujer estaba sancionada incluso con pena de cárcel, el cual posteriormente logro darse a la fuga del lugar, antes que llegaran los funcionarios de Carabineros, con quienes posteriormente ingresó al interior de la dependencia, hallando el cuerpo de la mujer en el piso del baño, la cual se encontraba ya fallecida, mientras que el interior del lugar había olor a gas. De igual forma este testigo dio cuenta de haber conversado con Eventz Pierre Louis, el cual le ratificó lo dicho por su madre, en cuanto a que al momento de salir esta persona desde el interior del lugar desde el cual provenían los gritos, abriendo la puerta, notó que tenía las manos ensangrentadas y que antes había escuchado gritos y discusiones.

De igual forma el testigo Juan Rodríguez Vivar reconoció en la sala de audiencia virtual al acusado Rigoberto Ruiz Ramírez, detallando que esta persona había sido pareja de la víctima Anilette Soto Cabrera, a quienes acogieron en el departamento que estaban arrendando y que el día de los hechos estas personas quedaron a solas, debido a que él salió en horas de la mañana a trabajar mientras

que su sobrino Dany Soto, igualmente salió del lugar pasado el medio día y que se enteró de lo sucedido cerca de las 17:00 horas, cuando la dueña de casa fue a verlo a su lugar de trabajo para contarle lo sucedido. Cabe hacer presente que este testigo dio cuenta que el acusado era una persona celosa y que en su país de origen ya tenía antecedentes de agresiones a su pareja por dicho motivo, según le contó su familia, misma persona que anteriormente había conversado con él dando cuenta que tenía problemas en su relación, que no estaban bien y que Anilette en definitiva lo quería dejar.

A su vez Dany Soto Briceño, reconoció al acusado Rigoberto Ruiz Ramírez, respecto de quien dio cuenta que era pareja de Anilette Soto Cabrera, personas a las cuales acogieron en el departamento que arrendaba con Juan Rodríguez Vivar y que el día de los hechos, quedaron solos en dicho lugar, debido a que el último de los nombrados había salido temprano a trabajar en la feria mientras que él salió del lugar pasado el medio día, dando cuenta que en horas de la mañana estas personas habían tenido una discusión. Además, dio cuenta que al poco tiempo de haber salido del referido lugar la dueña del inmueble lo llamó por teléfono dando cuenta que el hombre que estaba en la casa estaba agrediendo a la mujer y que había llamado a Carabineros, por lo que se dirigió al referido lugar, entrando con Carabineros y hallando el cuerpo de Anilette Soto Cabrera al interior del baño, el cual tenía la puerta cerrada. Igualmente, este testigo dio cuenta que Rigoberto le había comentado que su relación estaba agotada, pero que él no la quería dejar.

Por su parte la testigo Katherine de los Ángeles Ríos Jiménez, reconoció igualmente al acusado Rigoberto Ruiz Ramírez, respecto del indicó que había sido la pareja de su hermana Anilette Soto Cabrera, con quien había tenido un hijo en común, el cual se encontraba en Venezuela, producto de una relación de muchos años, misma persona respecto de la cual su hermana le dijo el día 15 de julio del año 2018, que quería terminar su relación producto de los problemas que tenía con esta persona, ya que no quería volver a lo mismo que había vivido en su país de origen, en cuanto a los malos tratos de obra y palabra, quien además a modo de represalia le había negado la autorización para traer al hijo en común a país. También dio cuenta que ambos se encontraban viviendo juntos al momento de acaecer los hechos, en la comuna de la Cisterna, la que igualmente sostuvo que el día en el cual sucedió la muerte de su hermana, estuvo conversando con ella vía WhatsApp, atendido que iban a almorzar juntas, la cual le informó que estaba en su casa y que termina de hacer la labores de aseo y lavado y salía, teniendo la

última conversación con ella a las 15:18 horas cuando le preguntó la dirección y que después de ello o le contestó más, lo cual es plenamente coincidente con lo señalado por lo demás testigos y médico criminalista que se constituyó en el inmueble, en cuanto la hora en la cual se produjo el ataque mortal a la víctima y además con el contenido del teléfono de la víctima, recuperado en el sitio del suceso, del cual dio cuenta el perito Mauricio Bazaul Beroiz y que fue rendido como otros medios de prueba, los que consistieron en fotografías, conversaciones por WhatsApp y tres grabaciones de voz de la víctima, los que fueron reproducidos y exhibidos en la audiencia de juicio oral.

A lo anterior cabe agregar los dichos de los funcionarios policiales Daniela Balloqui Marcel, Abigail Benavides Banda, Macarena Mardones Rifo, Jorge Guerra Velozo y Cristian Tur López, a lo que cabe sumar los dichos del funcionarios de Carabineros Sergio Figueroa Acuña, quienes fueron contestes en dar cuenta que el acusado Rigoberto Ruiz Ramírez, de acuerdo a los antecedentes recopilados, se encontraba al interior del inmueble ubicado en calle Fernández Albano N°394, de la comuna de la Cisterna, sólo con la víctima al momento que se escucharon gritos de auxilio desde un departamento interior del inmueble antes indicado, mismo individuo que salió momentos más tarde, luego de insistentes llamados a la puerta, el cual refirió que los ruidos escuchados provenían de una película que estaban dando en la televisión y que su pareja de había ido, misma persona que ante la insistencia de la dueña de casa y la advertencia que se llamaría a Carabineros, respondió que los llamara y que luego de ello cerró la puerta, dándose a la fuga del lugar por una salida independiente, individuo que según los dichos de Eventz Pierre Louis, traído a estrados por la declaración de María Núñez Canio y del funcionario policial que le tomó declaración, Cristian Tur López, mantenía sangre en sus manos, sujeto que posteriormente fue identificado con la documentación hallada al interior del inmueble y por las demás personas que habitaban el lugar.

Así las cosas, las declaraciones y reconocimientos incriminatorios, resultaron completos y circunstanciados, se practicaron con las debidas garantías que ofrece la contradictoriedad y publicidad de la audiencia, sin que se vislumbrara la existencia de razones objetivas o subjetivas que hicieran dudar de su veracidad, lo cual además guardó plena coherencia con la prueba documental, otros medios de prueba y prueba pericial rendida, de todo lo cual se desprende que al momento de suceder el ataque mortal a la víctima, se encontraba solo con

ella en el interior de la vivienda que habitaban, debido a que se acreditó que las otras dos personas con las cohabitaban habían salido, que inmediatamente después de escucharse los gritos de auxilio y ahogo, salió la propietaria del lugar junto con su pareja y un hijo alarmada por la naturaleza de los gritos de auxilio de una mujer escuchados, acusado, quien demoró la apertura de la puerta entre 8 a 10 minutos, el cual dio explicaciones poco plausibles respecto de los gritos y ruidos escuchados y de la ubicación de su pareja, respecto de quien señaló que se había ido del lugar, para acto seguido cerrar la puerta y darse a la fuga, quien de acuerdo a una de las personas que estaba en el lugar, Eventz Pierre Luis, tenía las manos ensangrentadas, todo lo cual llevó a estos sentenciadores al convencimiento, más allá de toda razonable, de acuerdo con los principios de la lógica, las máximas e la experiencia y los conocimiento científicamente aceptados, respecto de la participación directa, inmediata y culpable del acusado en el hecho imputado en la acusación, al tenor de la modalidad de autoría directa contemplada en el N°1 del artículo 15 del Código Punitivo, destruyendo así la presunción de inocencia que lo amparaba.

EN CUANTO A LA DECLARACIÓN DEL ACUSADO Y PRUEBA RENDIDA POR LA DEFENSA Y DEMÁS ALEGACIONES:

DÉCIMO SÉPTIMO: En cuanto a la declaración prestada por el acusado, en lo relativo a los hechos, la misma **es desestimada**, considerando al efecto que lo sostenido por esta persona, en cuanto a que el día de los hechos, se encontraba lavando ropa, que le había preguntado a su pareja si quería almorzar, que le había dicho que iba a salir con sus amigos y que ello era más importante, que ella estaba consumiendo drogas y que ese era su problema, que además tenía un amante, todo lo cual lo había llevado a perder el dominio de si y que no sabía lo que pudo haber sucedido en ese instante; no guardó relación alguna con la prueba rendida en el curso de la audiencia de juicio oral, por cuanto los testigos que primero se constituyeron en el lugar de los hechos, dieron cuenta de una serie de conductas que denotaron un pleno control de las facultades mentales del acusado, debido a que este individuo, después de una demora en abrir la puerta, frente a los insistentes golpes dado a la misma por la propietaria del inmueble, ante las preguntas efectuadas por esta, entregó respuestas orientadas a eludir su responsabilidad en los hechos, explicando que el ruidos de gritos provenían desde un televisor, quien frente a la pregunta de la localización de su pareja, respondió que no se encontraba en el lugar y que finalmente frente a la advertencia que se

iba a llamar a Carabineros, señaló simplemente que lo hiciera, para acto seguido impedir que ingresara al lugar María Edith Núñez Canio, cerrando la puerta prácticamente en la cara como ella señaló y finalmente dándose a la fuga del lugar, acciones que denotaron claramente un pleno control de sus actos. Además, a partir de la prueba pericial consistente en los dichos de la Químico Farmacéutico Legista del Servicio Médico Legal Valeria Alejandro Soto Covarrubias, se descartó lo dicho por el acusado en cuanto a la existencia de un poli consumo de drogas por parte de la víctima, toda vez que la profesional afirmó que del análisis de las muestras sanguíneas y de bilis obtenidos desde el proceso de autopsia de la víctima, solo se había encontrado metabolitos de nordiazepam derivado de diazepam, en una concentración de 45,6 nanogramos por ml, explicando que el precursor diazepam tenía acción depresora del sistema nervioso central, sin encontrarse ninguna de las sustancias indicadas por el acusado. A lo anterior cabía agregar que, del examen de alcoholemias practicado en el proceso de autopsia de la víctima, del cual dio cuenta el médico legista Marcos Pulleghino, arrojó una concentración de 0,0 gramos por mil. De igual forma los testigos Dany Jesús Soto Briceño, Juan Rodríguez Vivar y Katherine Ríos Jiménez descartaron lo aseverado por el acusado en cuanto a la conducta de la víctima, debido a que afirmaron que no tenía una relación paralela, que solo se dedicaba a trabajar y que su intención era traer al hijo en común que tenía con el acusado a Chile y que, por el contrario, el acusado era una persona muy celosa, con quien la víctima ya había tenido conflictos con anterioridad en su país de origen. El conjunto de estos antecedentes llevó a descartar la declaración prestada por el acusado como medio de defensa y explicación de los hechos acaecidos.

En lo relativo a la prueba propia rendida por la defensa, consistente en los dichos del psicólogo Ángel Patricio Araya Arenas, cabe indicar que este dio cuenta de las características de su personalidad, que definió como neuróticas, normativas, machista, de sus rasgos de rigidez, de su carácter aislado, básico en su forma de ver la realidad, acuerdo a su disminuido capital cultural. Luego sostuvo que el hecho atribuido a su juicio no fue premeditado, sino que más bien una situación de carácter impulsiva, por este aspecto celotípicos de esta persona, agravados por una sensación de minusvalía personal. Igualmente sostuvo en cuanto a la explicación respecto a la disociación de conciencia que habría presentado el acusado, que le parecía, efectuando una suposición clínica forense, que la naturaleza del hecho ejecutado era tan disruptiva, que para poder ser

asimilada en la conciencia se borraba, como una forma de mantenerse emocionalmente estable. Cabe indicar que ello en nada altera lo resuelto por el Tribunal en cuanto a la convicción a la cual se arribó respecto de la acreditación del hecho punible, más allá de toda duda razonable y en cuanto a la participación culpable y penada por la ley del acusado, sin que se vislumbrase situación alguna que alterase aquello, debido a que no se dio cuenta de ninguna condición que lo llevase a modificar de alguna manera su imputabilidad, entregando además un parecer basado en una suposición clínica respecto a conducta del encartado, sin otro fundamento para apoyar sus afirmaciones, lo que además no guarda relación con los hechos acreditados, en cuanto a haberse provisto de un elemento que no estaba en su casa y que no era utilizado en el trabajo por alguno de los ocupantes de la vivienda, que consistía en un zuncho, el que no solo amarró para tener una mayor extensión del mismo, sino que una de sus puntas la pasó por el cierre presente de la otra para obtener un lazo, operación que no era fácil de hacer, esperando la oportunidad precisa en la cual estuvieron a solas y luego de ello ejecutar el delito estrangulando a la víctima hasta causarle la muerte, conjunto de acciones de carácter incompatibles con una acción de carácter disruptiva o de disociación de conciencia de parte del acusado, atendido el conjunto de acciones complejas que debió ejecutar antes de cometer el delito, conducta que además, tampoco era compatible con lo descrito por los testigos antes mencionados, los que dieron cuenta de una serie de acciones de parte del encartado, ejecutadas en un tiempo inmediato de haber atacado a la víctima, destinadas a eludir su responsabilidad, motivos por los cuales llevan a estos sentenciadores a desestimarla.

Finalmente, en cuanto a la alegación de la Defensa relativa a una eventual afectación al principio de congruencia, en relación con las circunstancias agravantes de responsabilidad penal contenidas en la acusación y que fueron acogidas parcialmente en el veredicto dictado en su oportunidad por el Tribunal, cabe indicar que la misma **es desestimada** considerando al efecto que todos los hechos que se dieron por acreditados, se contenían en la relación de estos contenida en el libelo acusatorio, toda vez que se dio cuenta de dos personas de distinto sexo, con la identidad precisa de cada uno de ellos, una descripción acabada de la conducta ejecutada por el acusado para causar la muerte y la fórmula empleada por éste para ejecutar el hecho, recurriendo a elementos con los cuales construyó el lazo con el que se dio muerte a la víctima, transformando

en un arma letal dos amarras plásticas que previamente las unió y que puso en la zona cervical de la víctima, atendido que claramente se dijo en la referida presentación que la agresión a su conviviente fue “colocando un cable de plástico alrededor de su cuello, procediendo a estrangularla” hecho que finalmente la llevó a su muerte por asfixia por estrangulación. A lo anterior cabe añadir que esta institución se justifica en la medida que haya existido alguna vulneración al derecho a defensa o alguna afectación al derecho de acceso a la información, lo cual no acaeció toda vez que no se dictó un veredicto condenatorio por hechos o circunstancias no contenidos en la acusación, indicándose además en la misma, todas las circunstancias agravantes de responsabilidad penal que haría valer el Ministerio Público y los querellantes en el curso de la audiencia de juicio oral, lo que fue sostenida en sus respectivos alegatos de apertura, teniendo la Defensa la posibilidad de controvertir todos y cada uno los hechos y circunstancias contenidas en la acusación, sin que haya existido en consecuencia alguna sorpresa o descubrimiento para la Defensa, ya que era un hecho conocido por esta, ejerciendo a cabalidad sus derechos, ya que conoció de antemano las imputaciones del órgano persecutor.

DÉCIMO OCTAVO: Que, el Tribunal por unanimidad estimó **concurrente** en la especie la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N°1 del Código Penal, esto es, haber cometido el delito contra las personas con alevosía, en su variante de obrar sobre seguro, toda vez que se acreditó fehacientemente en el juicio oral que el día 29 de julio del año 2018, en horas de la tarde, el hechor ejecutó la acción homicida precisamente en el momento en el cual ya no se encontraba ninguna otra persona presente en el departamento interior que ocupaban, ubicado en Avenida Fernández Albano N°394, de la comuna de La Cisterna, situación que le permitió actuar sobre seguro, atendido que nadie podía intervenir en la acción que iba a ejecutar. De igual forma se provisionó de un dispositivo que fue especialmente montado para efectuar el estrangulamiento de la víctima, ya que se trataba de dos elementos llamados zunchos, de material plásticos, los que unió a objeto de obtener una amarra lo suficientemente larga como para acometer adecuadamente a la víctima y obtener el resultado querido, sin posibilidad que Anilette Soto Cabrera pudiese sacárselo con las manos, debido a que la unión de estos se efectuó a través de un mecanismo de cierre con lengüeta y cremallera, lo que hacía imposible, una vez que se ajustaba y apretaba, volver a soltar con las manos, siendo la única

posibilidad para interrumpir dicho proceso, el corte de las mismas, lo que atendidas las condiciones en las cuales estaba la víctima, era imposible, asegurando de ese modo el acusado el resultado querido. De esta manera el Tribunal concluyó que el acusado creó las condiciones propicias para obtener el resultado querido, en este caso la muerte de Anilette Soto Cabrera. De igual forma cabe considerar que, de acuerdo al análisis de la prueba rendida, en especial de los dichos de la perito Vivian Bustos Baquerizo, de amplia experiencia en su campo, se desprendió que el desarrollo de la interacción sostenida por el acusado fue sin darle ninguna posibilidad a la víctima de defensa debido a la secuencia en la cual se desarrolló la agresión, en la que necesariamente las dos amarras plásticas ya estaban articuladas entre sí y disponible para el agresor desde el inicio de la interacción, sin que la víctima haya tenido algún intervalo en que pudiese estar fuera del alcance de su victimario, sumado a que el ataque sufrido fue efectuado por la espalda, todo lo cual le permitió al encartado asegurar la total indefensión de la víctima, ya que una vez puesta la amarra plástica en la zona cervical, cruzando por su tórax, le permitió inmovilizar uno de sus brazos, lo que llevó a que fuese imposible poder liberarse.

Expresado de otra forma, encontrándose la occisa, una mujer de tan sólo 33 años de edad, de 158 centímetros de estatura, con un peso de 62 kilos, según el tanatólogo Marcos Pulleghini Flores, quien se hallaba sola en su domicilio frente a su agresor, un hombre de mediana estatura, según apreció el Tribunal, de 43 años de edad, acostumbrado a realizar trabajos físicos, de contextura robusta, según sostuvieron los testigos, daba cuenta de una manifiesta inferioridad física de la víctima, encontrándose de esta forma físicamente imposibilitada para repeler o evadir un ataque de su victimario, éste aprovechó esta situación de ineluctable indefensión, procediendo a quitarle la vida. Dicha situación ventajosa de desprotección de la ofendida no sólo fue aprovechada por el sujeto activo, sino que fue creada previamente por éste, atendido el instrumento utilizado para tal fin, la oportunidad en la cual ejecutó el ataque y la forma en la cual abordó a la víctima, tal como se analizó más arriba y en pleno conocimiento de que nadie podría auxiliarla al interior del inmueble. A lo anterior también cabe añadir que igualmente se sirvió de la situación ventajosa y real en que se encontraba la víctima, al hallarse desprevenida, ya que se estaba preparando para salir a almorzar con su hermana, tal cual se desprende de los dichos de Katherine de los Ángeles Ríos Jiménez y de la reproducción de las conversaciones de WhatsApp

del día de los hechos, contenidas en CD D420-7A80, que en Tribunal pudo apreciar y leer, acometiéndola de manera sorpresiva, obteniendo rápidamente el resultado querido, debido a que de acuerdo a lo sostenido por la testigo María Núñez Canio, los gritos y pedidos de auxilio de la víctima no duraron más de 30 segundos. En esta misma perspectiva, esta condición de indefensión de la víctima fue decisiva para la ejecución exitosa del delito.

Asimismo, la acción homicida fue alevosa, actuando el hechor sobre seguro, porque efectuó el ataque de manera certera y en una zona vital de su organismo, al ubicar el zuncho en el cuello y apretándolo, lo que le provocó un rápido proceso de asfixia, por obstrucción de las vías respiratorias, sin que existan lesiones defensivas en la víctima, fuera de las ubicadas en la zona de la boca, las que de acuerdo a la prueba rendida eran más bien causadas con el fin de acallar a Anillete Soto Cabrera, tal como señaló la perita Vivian Bustos Baquerizo. De esta forma, en su actuar homicida el victimario obró con ánimo alevoso al tener pleno conocimiento del desamparo de su víctima, ya que sabía que estaban solos, elaborando una maquinación dirigida al aseguramiento de su propia persona, porque sabía que encontrándose sola la ofendida lograría someterla y consumir impune y certeramente su designio delictivo, tal como resultó finalmente su actuar homicida.

En cuanto a las argumentaciones de la defensa, que dicen relación con la alevosía, en orden a que no se acoja **se rechazan** tales alegaciones, por cuanto no resulta relevante ante la realidad de los hechos acreditados mediante la contundente prueba de cargo, para lo cual se tiene presente y por reproducido también lo razonado en los párrafos que antecede, por lo que no generan ninguna duda basada en la razón que impida tener por configurada la alevosía como calificante del delito de femicidio de Anillete Carolina Soto Cabrera.

DÉCIMO NOVENO: Que el Tribunal **por mayoría acoge** la circunstancia agravante de responsabilidad penal relativa a la premeditación conocida, por concluir que concurre plenamente en la especie, desde que esta circunstancia requiere para su configuración, en primer lugar, que haya existido premeditación de cometer el delito, lo que significa, descomponiendo el término, una meditación previa y más o menos prolongada respecto de su ejecución; y enseguida, que aquella meditación previa sea conocida, esto es, exteriorizada mediante actos que permitan razonablemente darla por existente. Lo anterior implica que debe existir una decisión de realización del hecho delictivo

con anterioridad a la comisión del hecho mismo. En este orden de ideas, la existencia de un plan previo que supone imaginar las circunstancias en que un hecho futuro será ejecutado de un modo más eficiente, la consecución de actos que llevarán a su realización y el proveerse los medios necesarios para tal fin, lo que se acreditó ampliamente con la prueba rendida en el curso de la audiencia de juicio oral, desde que los testigos de cargo, en específico de Katherine de los Ángeles Ríos Jiménez, Dany Jesús Soto Briceño y Juan Rodríguez Vivar, fueron contestes en dar cuenta de los conflictos que tenían víctima y victimario como pareja, de la decisión dada a conocer de la primera de poner término a la relación que tenían, lo que además quedó patente en las grabaciones de audio rescatados desde el teléfono celular de la víctima, tal como dio cuenta el perito del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones Mauricio Bazaul Beroiz y su reproducción en la audiencia de juicio oral. Cabe destacar que, de igual forma, quedó patente las características de personalidad del acusado, incluso con la propia prueba pericial de la Defensa, en cuanto a los celos que tenía respecto de su pareja y de su actitud negativa que tenía en cuanto al término de la relación, que lo llevó incluso a dar su negativa a la autorización para traer a su hijo en común al país.

Cabe indicar que estos antecedentes deben ser unido al hecho que el acusado se proveyó de un elemento llamado zuncho que nadie en la casa utilizaba, respecto del cual se tomó el tiempo de unirlo a fin de obtener una dimensión suficiente como para ejecutar el acto que ya tenía pensado hacer. Cabe destacar que este dispositivo, del tipo abrazaderas, por su naturaleza era un elemento particularmente resistente, de seguridad, que una vez puesto, solamente podría ser eliminado a través de un corte, tal como lo hizo el funcionario de Carabinero que se constituyó en el lugar y asistió a la víctima tratando de auxiliarla ante esta situación. Igualmente, tal como señaló la perita Vivian Bustos Baquerizo, unió una punta con la otra para formar un lazo, con el cual atacar a su pareja, acción que no era fácil de hacer, que requería tiempo, por tanto, estaba dicho elemento, a disposición del acusado, preparado y articulado para hacer un rápido uso de aquel para atacar a su pareja. De igual forma esperó el momento propicio para cometer el delito en forma exitosa, cuando se encontraban a solas y se estaba preparando para salir, lo cual efectivamente sucedió, atendida la rapidez en que acontecieron los hechos, tal cual dio cuenta la testigo María Núñez Canio y su pareja que declaró ante la policía, que narraron que los gritos no se prolongaron

más allá de 30 segundos, todo lo cual dio cuenta de la existencia de planificación previa, la cual necesariamente supone premeditación y la hizo conocida exteriorizándola en la forma antes señalada, utilizando elementos de especiales características que aseguraron el resultado querido. En este sentido, existió una meditación previa a la realización del delito y adoptó la decisión de llevarlo a cabo. Los antecedentes probatorios antes mencionados, sumado a la forma de ejecución del delito, descrita por los funcionarios policiales de la Brigada de Homicidios de la PDI y así como por los dos peritos médico legales que depusieron en la audiencia, dieron cuenta de una resolución delictiva y su mantención de llevarla a cabo con frialdad de ánimo, debido a que la víctima fue tomada desprevenida, por la espalda, estando provisto el agente de las amarras con las características antes indicadas, sometió rápidamente a la afectada, causándole lesiones en los labios y zona del mentón, con la finalidad de acallarla y una vez dispuesto el lazo en el cuello, sostuvo la presión con dicho elemento, cruzándolo por la zona de tórax, para causar inmovilización de una de sus extremidades superiores, sosteniendo la acción por el tiempo suficiente para causar la muerte, pese a los signos evidentes de asfixia de la víctima, ello con total ausencia de resonancia emocional respecto de sus consecuencias. De esta forma, tal como ya se dijo, el instrumento del delito se trataba de un elemento que no estaban presentes en el domicilio y no era de uso de ninguno de los ocupantes del inmueble por lo que necesariamente, fue introducido con anterioridad por el acusado con la finalidad de dar muerte a su conviviente. De igual forma esperó la ocasión propicia para ejecutar el delito, a lo que cabía sumar que el ataque a la víctima se produjo por su espalda, lo que aumentó su indefensión y la seguridad del autor, de lo que se desprendió que el encartado actuó de manera calculada, llevando a que fuera un ataque artero, por lo que conforme a la doctrina se cumplían los requisitos de la gravante invocada afianzada por los factores cronológicos y psicológicos.

VIGÉSIMO: En cuanto a la agravante contemplada en el artículo 12 N°6 del Código Penal, tal como se adelantó al momento de comunicar el veredicto, estos jueces estiman que **no perjudica** al encausado la agravante invocada, consistente en: “abusar el delincuente de la superioridad de su sexo o de sus fuerzas, en términos que el ofendido no pudiera defenderse con probabilidades de repeler la ofensa”. Al respecto cabe considerar que siendo la mujer el único sujeto pasivo idóneo del delito de femicidio, la agravante en estudio, en su modalidad referida a

la superioridad de “sexo”, carece de mayor significación práctica tratándose de dicho ilícito. Por lo anterior, corresponde, analizar una eventual superioridad de “fuerzas” de la que el agente haya podido prevalerse para la comisión del delito.

Pues bien, estos sentenciadores estiman que en la especie no es posible concluir, por un lado, que haya existido un desequilibrio de fuerzas tal entre ofensor y víctima que habilite a afirmar una “superioridad” del primero respecto de la segunda. De entrada, huelga mencionar, respecto de la naturaleza de la fuerza, que la doctrina ha señalado que aquella exigida por la agravante se corresponde únicamente con la de orden físico (vgr. Enrique Cury, op. cit, p. 527). Asimismo, y coherente con lo razonado precedentemente respecto de la modalidad alternativa de la agravante -superioridad de sexo-, al ser la mujer el único sujeto pasivo idóneo del delito de femicidio, la superioridad de fortaleza física no puede estar fundamentada, en un caso como el ahora analizado, en la mera diferencia de sexo existente entre ofensor y agraviada.

En el caso concreto, el mero hecho de que la víctima se encontrare sola en el tiempo de comisión del delito resulta insuficientes para afirmar, en la especie, la existencia de un desequilibrio de fuerzas en el sentido de la agravante examinada, puesto que el acusado en ningún momento se encontró en una situación de superioridad numérica al momento de ejecutar la conducta típica. Por otro lado, e incluso haciéndose abstracción de lo anterior, la agravante también corresponde ser desestimada si se tiene en consideración que el legislador no sólo exige, en el plano objetivo, la existencia de una superioridad en los términos precedentemente señalados, sino que, además, requiere que el autor “abuse” de ella. En torno a dicho punto, se ha sostenido que: «es necesario que el abuso de superioridad haya sido buscado en la comisión del delito, esto es, que el autor se haya prevalido de su superioridad para ejecutar el delito, posición con la que concordamos, pues, como lo reconoce la doctrina, esta agravante se confunde con la alevosía, que exige el “ánimo alevoso”, y tiene su mismo fundamento, es decir, el incremento de la indefensión de la víctima» (Jorge Mera, en Código Penal Comentado, Parte General, Doctrina y Jurisprudencia, Couso/Hernández [directores], 2011, p. 329, comillas en el texto original). Por lo anterior corresponde **desestimar** la agravante aquí analizada.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que **se acoge** respecto del acusado la circunstancia atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, referida a su irreprochable conducta anterior. Para resolver de

esa manera se consideró que la conducta exenta de reproche exigido por la norma es un requisito puramente negativo, que a juicio de estos sentenciadores se satisfizo con la ausencia de antecedentes que diesen cuenta de condenas por sentencia ejecutoriada, respecto de hechos acaecidos con anterioridad al actual juzgamiento.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, en lo relativo a la circunstancia atenuante del artículo 11 N°1 en relación con el artículo 10N°1 del Código Penal, referida a la imputabilidad disminuida, tal como se adelantó en el veredicto **es rechazada**, pues la prueba rendida y referida en los motivos que anteceden no fue suficiente para demostrar que al momento de cometer el delito el acusado se haya encontrado parcialmente privado de razón por causa independiente de su voluntad, en los términos requeridos por las citadas disposiciones legales. Como cuestión previa se debe dejar asentado que la culpabilidad se construye sobre las posibilidades de que dispone el sujeto para poder actuar diversamente-conforme la idea de libertad necesaria para nuestra vida en sociedad- lo que importa entender las causales de inimputabilidad como una incapacidad para ser culpable. Para ello es necesario establecer tal como lo dice Politoff, Matus y Ramírez en su libro Lecciones de Derecho Penal parte general pág. 298: “si el hechor, como consecuencia de su anomalía estaba en condiciones de comprender el injusto de su acción y de determinar su voluntad según esa comprensión”. Así las cosas, la naturaleza de la inimputabilidad o imputabilidad disminuida corresponde a un concepto jurídico penal de carácter normativo, con fundamento ontológico, y cuya existencia exige la concurrencia de dos elementos. En primer lugar, un elemento intelectual-valorativo de la comprensión que supone la capacidad que tiene el sujeto para comprender el injusto base de su actuar perteneciente a un ámbito jurídico penal determinado y en segundo lugar un elemento volitivo, que es la capacidad para autodeterminarse conforme a derecho.

Cabe hacer presente que la Defensa hizo consistir esta circunstancia en que su representado estuvo sometido a estímulos externos de tal naturaleza e intensidad que le causaron una situación mental que le anuló temporalmente de razón, circunstancias que en concepto de estos sentenciadores no se acreditaron debido a que el acusado no padecía de patologías alguna que la ciencia médica refiere como propias de los estados de locura o demencia que afecte su capacidad de comprensión de la realidad. En efecto, no se contó con prueba alguna que diera cuenta de daño cognoscitivo, ni alteración en la ejecución, atención

concentración y lenguaje o que su capacidad de decidir estaba de algún modo limitada. El único antecedente con el que contó el tribunal fue lo señalado por el psicólogo de la Defensa Ángel Patricio Araya Arenas, quien sostuvo que el acusado no presentaba antecedentes que diesen cuenta de factores que afectasen la imputabilidad, explicando que era una persona con fuertes rasgos neuróticos, muy normativo, machista, con rigidez de carácter, muy aislado, muy básico en su forma de ver la realidad de acuerdo con un muy disminuido capital cultural agregando que le parecía, efectuando una suposición clínica forense, que la naturaleza del hecho ejecutado era tan disruptiva, que para poder ser asimilada en la conciencia lo borraba. Descartó cualquier psicopatía, estando alejado de una estructura de carácter psicótico, con invasión de ideas, sino que estaba en contacto con la realidad, de carácter muy neurótico y rígido, entendía lo que se le preguntaba, distinguía entre lo bueno y malo y no tenía incapacidad de comprender el hecho cometido y de hecho se lamentaba. En tal sentido, sobre la capacidad que tenía el acusado, al momento de los hechos, de conocer o comprender lo ilícito o injusto de su actuar, fue establecida pacíficamente con la declaración del perito sicólogo de la Defensa ya indicado, lo cual está corroborado por lo afirmado por los testigos que llegaron al lugar de los hechos inmediatamente que acaeció, quienes dieron cuenta que el encartado demoró en abrir la puerta, explicó el origen de los gritos escuchados, señalando, que venían de un televisor, afirmó igualmente que su mujer no se encontraba en ese lugar, que luego de informársele que se llamaría a Carabineros, respondió que lo hicieran, cerrando la puerta para que no se ingresase, para acto seguido darse a la fuga, configuran una serie de conductas incompatibles con la circunstancia atenuante invocada debido a que daban cuenta de una completa comprensión del acto cometido y de su capacidad de autodeterminarse, más aun considerando la forma de ejecución del delito y del instrumento utilizado para ello, tal como se analizó en los motivos anteriores. Lo anterior igualmente se vio reflejado en el contenido de la Ficha Clínica 001186625, del Hospital Luis Tisné, correspondiente al imputado Rigoberto Ruiz Ramírez, donde se dejó constancia que en entrevista con paciente, este entregó todos los datos correspondientes a su individualización, el tiempo que llevaba en el país, el domicilio en el cual había estado residiendo, que del informe de neurología, al examen: pareció vigil, con lenguaje conservado; sensibilidad conservada y lenguaje sin alteraciones formales, lo que fue coincidente con lo sostenido por los funcionarios policiales Cristian Tur López y

Jorge Guerra Veloso quienes participaron en la detención del acusado en el interior del Hospital Luis Tisné, de la comuna de Peñalolén, dando cuenta que un médico del lugar le efectuó preguntas con la finalidad de saber si esta persona estaba consciente, entregando respuestas positivas respecto de dichos puntos. Se indicó igualmente que esta persona hablaba normal y de forma fluida y respondió la totalidad de las preguntas que se le efectuaron, entendiendo las circunstancias de su detención.

Que conforme a las argumentaciones que se han relacionado en forma previa, la atenuante de imputabilidad disminuida, consagrada en el artículo 10N°1 en relación con el artículo 11N°1, ambas normas del Código Penal, **se rechaza**, tal como se adelantó en el veredicto.

VIGÉSIMO TERCERO: Que en cuanto a la circunstancia atenuante del artículo 11 N°5 del Código Penal, de obrar por estímulos tan poderosos que naturalmente hayan producido arrebatos u obcecación, procede reproducir a propósito de esta atenuante todo lo dicho en relación con la anterior, conforme se ha venido razonando y establecida la dinámica en que se suceden los hechos, no puede enmarcarse el actuar del acusado en la de obrar por estímulos tan poderosos que hayan producido los referidos efectos. Se concluyó aquello por cuanto no existió en el encartado una perturbación intensa en su capacidad de autocontrol o una alteración de las facultades intelectuales (razonadoras) que hayan impedido una adecuada dirección de su conducta. De la prueba rendida fue posible colegir que hubo discusiones entre el acusado y la víctima originada por la voluntad de poner término o a lo menos una pausa en la relación por parte de la víctima, tal como afirmaron los testigos Katherine de los Ángeles Ríos Jiménez, Dany Jesús Soto Briceño y Juan Rodríguez Vivar y que se evidenció igualmente en las grabaciones del teléfono celular de la afectada reproducidas en la audiencia. Cabe indicar que la persona del encartado tuvo un tiempo prolongado para proveerse de un elemento que no era de uso de los habitantes del inmueble, como era un zuncho con las características indicadas en los motivos anteriores, prepararlo y articularlo de manera tal que estuviese disponible para su utilización en el momento más oportuno para ello, que fue cuando quedaron a solas ese domingo 29 de julio del año 2018 en horas de la tarde, para en esas circunstancias matar a su pareja por estrangulación, no siendo posible entender que en paralelo a todas estas acciones el acusado haya estado afectado por una perturbación anímica que mermara su posibilidad de comprensión y autocontrol.

Si bien, las reflexiones antes expresadas, a juicio de estos sentenciadores serían suficientes para rechazar la concurrencia de esta morigerante, a la misma conclusión ha de conducir el análisis, no ya del efecto, sino de la causa del supuesto arrebató y obcecación: los estímulos tan poderosos que naturalmente los provocan. En efecto, estos estímulos deben ser poderosos, puesto que sólo los que tengan esta calidad y no una excitación emocional cualquiera puede producir los trastornos profundos en el ánimo del sujeto constitutivos del arrebató y obcecación. A la luz de estas reflexiones, el supuesto ataque que recibió el acusado respecto del cual nadie más dio cuenta y que además era contradictorio con el carácter de la persona de la víctima, según los dichos de los testigos y el tenor de las grabaciones reproducidas en la audiencia, las conversaciones que tuvieron vía WhatsApp y las fotografías exhibidas, todas contenidas en su teléfono celular, no parece antecedente alguno que su conducta haya producido algún tipo de estímulo poderoso a tal punto que naturalmente hayan podido causar arrebató y obcecación y menos aún se puede considerar aquello, respecto del hecho que querer terminar su relación sentimental. Estas conclusiones se ven confirmadas si se tiene en cuenta que, por la expresión naturalmente que emplea la ley, debe tratarse de estímulos que, de manera regular o común, sean capaces de provocar, en la generalidad de las personas, al hombre medio, arrebató y obcecación, lo que **no ha sucedido**, más aun considerando las conclusiones a las que arribó el perito Ángel Patricio Araya Arenas quien examinó al encartado, concluyendo que descartaba cualquier psicopatía, que estaba alejado de una estructura de carácter psicótico, con invasión de ideas, teniendo el juicio de realidad conservado.

VIGÉSIMO CUARTO: Que, **se rechaza** la solicitud de la Defensa en orden a tener por configurada la atenuante que contempla el artículo 11 N°9 del Código Penal, toda vez que Rigoberto Ruiz Ramírez no colaboró sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, según se evidenció en el juicio, donde fue notorio que el acusado, no obstante prestar declaración en la audiencia de juicio oral y reconocer que estuvo con la víctima e interactuó con ella el día que acaecieron los hechos, su testimonio en estrado estuvo más bien dirigido a sustentar otra hipótesis destinada a atenuar su responsabilidad, al sostener que no recordaba lo que había sucedido y que solo recobró la conciencia cuando despertó en el hospital en el cual estuvo internado luego de haber protagonizado un accidente de tránsito, sin entregar antecedente alguno relativo a las conductas que el Tribunal dio por acreditadas y que configuraron el delito de femicidio. En otras palabras, la

declaración del acusado prestada en la audiencia claramente estuvo dirigida a eludir o, al menos, atenuar su responsabilidad criminal, resultando en este sentido incongruente su versión con el resto de los testimonios, tal cual ya se ha establecido. De estos hechos se infiere más bien que, el acusado no tuvo intención alguna de asumir su real responsabilidad en los hechos ni menos colaborar a su esclarecimiento. En efecto su relato buscó mejorar su situación procesal, lo que llevó a concluir que no hubo colaboración y lo narrado decididamente no fue sustancial respecto de la prueba de cargo aludida en los motivos precedentes, con la que el Ministerio Público y las partes querellantes acreditaron el hecho punible y la participación del acusado en el mismo. De todo esto fluye que no ha existido ninguna colaboración que pueda ser estimada como sustancial. En efecto, el diccionario de la Real Academia define “sustancial” como “Perteneiente o relativo a la sustancia. Dícese de lo esencial y más importante de una cosa”. Y una de las acepciones de “sustancia” es “Aquello que en cualquier cosa constituye lo más importante o esencial”. El tenor literal de la norma entonces es indicativo de que no cualquier colaboración permite la concurrencia de la atenuante, sino que debe ser la más importante en la aclaración de los acontecimientos, lo que impide la configuración de la minorante, por lo que tal petición efectuada por la Defensa no puede ser acogida.

VIGÉSIMO QUINTO: Que, para la determinación de la pena, se debe tener presente en primer lugar que la sanción asignada por ley al delito de femicidio, en abstracto, consta de tres grados de una divisible, esto es, la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado. En segundo lugar, se estableció que el delito ya referido se encuentra en grado de desarrollo consumado y que al acusado le cupo participación en calidad de autor. En tercer lugar, ha de considerarse que en la especie concurren dos circunstancias agravantes de responsabilidad penal- cometer el delito contra las personas con alevosía y con premeditación- mientras que concurre una sola circunstancia atenuante de responsabilidad penal- su irreprochable conducta anterior- por lo que de conformidad con lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, que en su inciso final efectúa un reenvío al artículo 67 del mismo cuerpo legal, procederá a compensar racionalmente, graduando el valor de unas y otra, ponderando la calidad de las mismas bajo criterios valorativos, lleva a concluir que, de las circunstancias agravantes acreditadas, la numeral quinta del artículo 12 del cuerpo legal sancionatorio, esto es la premeditación conocida, tiene una misma entidad

que la circunstancia atenuante de responsabilidad relativa a su irreprochable conducta anterior. En cuarto lugar, quedando finalmente como resultado de la operación antes indicada una sola circunstancia agravante de responsabilidad penal, de conformidad con lo ordenado en el inciso segundo del primer artículo antes mencionado, se debe excluir de la determinación de la pena a aplicar el grado mínimo de la pena asignada al delito, quedando ésta dentro del rango de presidio perpetuo simple a presidio perpetuo calificado.

Además, sin perjuicio de lo señalado en el párrafo que antecede, el Tribunal tiene presente, que el caso debe entenderse como un delito de violencia de género. Este es precisamente un caso extremo de violencia contra la mujer, que el Derecho Internacional reconoce como tal y como una forma especial de discriminación, en la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, Belém do Pará. Así en el artículo 1, la define como *“cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer tanto en el ámbito público como en el privado”*, y en el artículo siguiente, que dicha violencia incluye la *“que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer...”*, para luego establecer, en el artículo 3 que, *“toda mujer tiene derecho a una vida libre de violencia, tanto en el ámbito público como en el privado”*. A juicio del Tribunal, en el caso sub-lite se aprecia un disvalor superior a aquel inherente al delito de femicidio. En dicho sentido, la consideración relativa al daño ocasionado en el grupo familiar, especialmente al hijo en común que tenían y a la madre de la víctima, tal como relataron los testigos presentados por el Ministerio Público refuerza la idea que la sanción más adecuada a este caso es la de presidio perpetuo simple.

Se rechaza la accesoria especial contemplada en la letra a y c) del artículo 9° de la ley 20.066, atendido que en el caso no es aplicable, considerando en primer lugar que la víctima falleció, en segundo lugar, por la extensión y naturaleza de la pena a aplicar, que corresponde a presidio perpetuo simple y en tercer lugar porque el hijo en común no reside en el país.

VIGÉSIMO SEXTO: Que, atendida la extensión de la pena impuesta al sentenciado, no procede la aplicación de ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la Ley N° 18.216.

VIGÉSIMO SÉPTIMO: Que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, se hace lugar al comiso de los instrumentos y efectos del delito efectivamente incautados en este proceso, consistente en dos amarras cable de material sintético, blanco, unidos en sus extremos NUE 5174995.

VIGÉSIMO OCTAVO: Que, no se pondera prueba documental consistente en una publicación WEB con información del hecho dada por radio Bio- Bio, una página de publicación WEB con información del hecho y detención del acusado, dada por radio ADN, como tampoco los dichos de la perito Ximena Godoy Ávila quien dio cuenta de los otros hallazgos de las muestras obtenidas en el proceso de autopsia a la víctima, por no portar antecedentes respecto del hecho específico materia del presente juicio, sus circunstancias relevantes, como tampoco en cuanto a la participación del acusado.

VIGÉSIMO NOVENO: Que, teniendo presente que el acusado se encuentra privado de libertad y representado por la Defensoría Penal Pública se le presume pobre, por lo que no se le condena al pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6, 12N°1 y 5, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 25, 26, 27, 31, 50, 68, 69 y 390 inciso segundo del Código Penal; y artículos 1, 8, 47, 292, 295, 297 y siguientes, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal y artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara:**

I.- Que **se condena** a **RIGOBERTO RUIZ RAMÍREZ**, en calidad de autor del delito consumado de femicidio en la persona de **ANILETTE CAROLINA SOTO CABRERA**, perpetrado el día 29 de julio del año 2018, en la comuna de La Cisterna, a sufrir la pena de **PRESIDIO PERPETUO SIMPLE** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del penado y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo legal.

II.- No reuniéndose los requisitos previstos en la Ley 18.216, no se concede a Rigoberto Ruiz Ramírez ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la misma, debiendo cumplir la pena corporal impuesta efectivamente y se empezará a contar desde el día 6 de agosto de 2018, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, según consta del motivo séptimo del respectivo auto de apertura, lo que totaliza a la fecha de la presente sentencia 1.260 días.

III.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa, por encontrarse privado de libertad y representado por la Defensoría Penal Pública, presumiéndose en consecuencia su situación de pobreza.

IV.- Se decreta el comiso de la evidencia material indicada en el motivo vigésimo séptimo, autorizando al Ministerio Público a su destrucción.

V.- Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, una vez ejecutoriada la sentencia, se dispone la toma de muestras biológicas al sentenciado, a fin de que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

VI.- Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 18.556, incorporado por la ley 20.568, de 31 de enero de 2012, sobre Inscripción Automática y Modificaciones al Servicio Electoral.

Se previene que el Juez Julio Castillo Urra estuvo por **no acoger** la circunstancia agravante de responsabilidad penal del artículo 12 N°5 del Código Penal, referida a la premeditación conocida, para lo cual tuvo presente que no existían antecedentes suficientes para concluir que existió por parte del encartado una reflexión tranquila, consciente y determinada de ejecución de un hecho, conforme a un plan preciso previamente definido con toda exactitud, como tampoco que haya obrado con ánimo frío y tranquilo, todo lo cual ha sido estimado por la doctrina y jurisprudencia como circunstancia esencial para configurar la premeditación. En tal sentido evaluó que las acciones llevadas a cabo por el encartado, en cuanto a obtener un objeto llamado zuncho para ejecutar el delito, articularlo y dejarlo preparado, manteniéndolo apto para ser utilizado en la oportunidad que permitiese asegurar el resultado querido, eran más bien acciones que estuvieron orientadas a buscar la indefensión de la víctima y disminuir las posibilidades de defensa de la misma, lo que sumado a la forma de ejecución del delito, configuraban antecedentes vinculados a la circunstancia primera del artículo 12 del Código Penal, que el Tribunal dio por configurado. Sin perjuicio de ello concurre con la pena asignada en la parte resolutive de la sentencia, por estimarla más acorde a las circunstancias que se dieron por probadas en el curso de la audiencia de juicio oral, teniendo además presente lo señalado en el párrafo segundo del motivo vigésimo quinto de la presente sentencia, que se tiene por reproducido, a lo que cabe sumar que igualmente se podía aplicar dicha sanción, pese que concurría una circunstancia atenuante, toda vez que, en caso de ser

compensada con la circunstancia agravante establecida por unanimidad, se estaba facultado para recorrer toda la extensión de la pena asignada al delito, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal.

Se previene que la magistrada Laura Torrealba Serrano estuvo por condenar al acusado a presidio perpetuo calificado por estimar que resulta proporcional al injusto perpetrado y a la mayor extensión del mal que causó el delito especialmente al hijo común, quien tenía el proyecto y la esperanza de reunirse con su madre luego de su larga ausencia en otro país lo que le fue cruelmente arrebatado para siempre.

Ejecutoriado que quede este fallo, se acatará lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal y se remitirá copias autorizadas al Juzgado de Garantía respectivo para los fines pertinentes.

Devuélvase a los intervinientes las evidencias acompañadas al juicio.

Se deja constancia que la sentencia fue redactada por el Juez Titular don Julio Castillo Urra y la prevención en cuanto a la pena por su autora.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

RUC N°1800.731.706-5

RIT N° 293 – 2021

Dictada por los Jueces de la Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, por doña Laura Torrealba Serrano, como Jueza Presidenta, don Julio Castillo Urra, en calidad de Juez Redactor y por doña Mariela Hernández Beiza, como tercera Jueza Integrante.